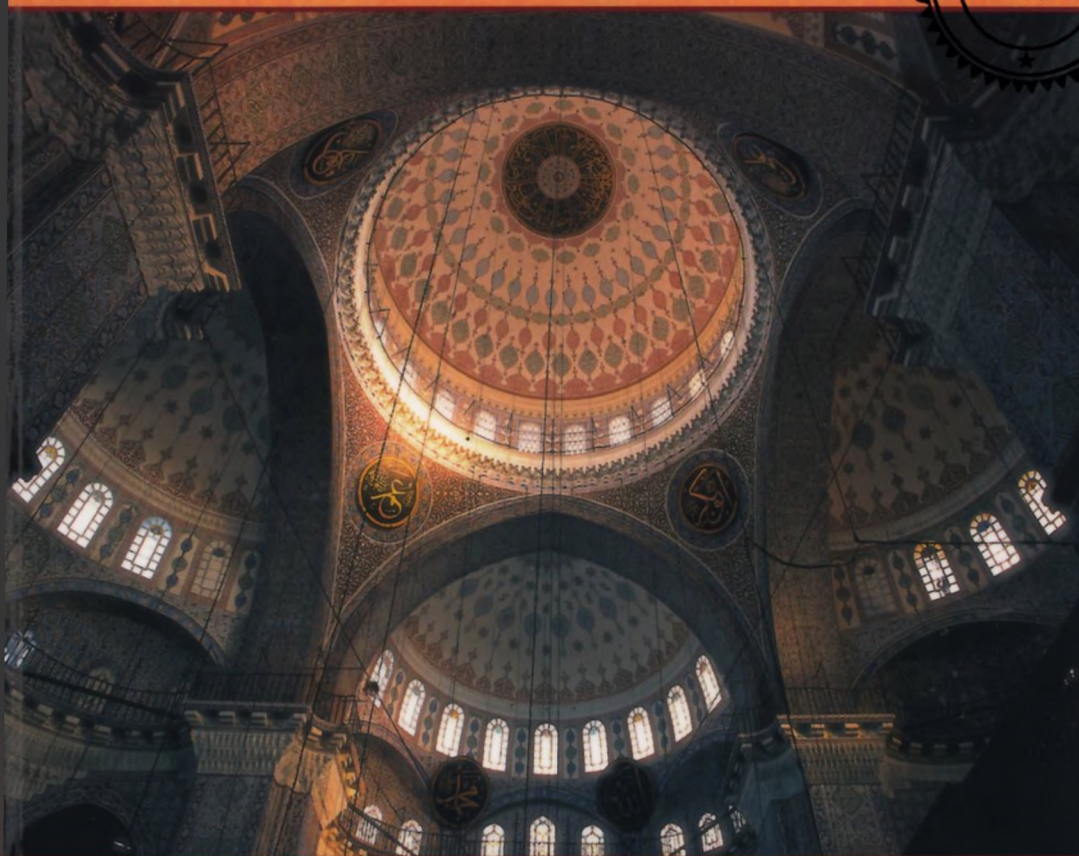


M. FETHULLAH GÜLEN



FUNDAMENTOS DE LA FE ISLÁMICA



**FUNDAMENTOS
DE LA
FE ISLÁMICA**

FUNDAMENTOS
DE LA
FE ISLÁMICA

M. Fethullah Gülen

Traducido por Esteban E. Loustaunau

The Light

Nueva Jersey
2006

Copyright© 2006 The Light, Inc. & Işık Yayınları

Originalmente editado en lengua turca como

İnancın Gölgesinde, Nil Yayınları, 1991

Primera edición inglesa

Essentials of the Islamic Faith 2000

 CREATIVE COMMONS

Publicado Por The Light, Inc.

26 Worlds Fair Dr Unit C,

Somerset New Jersey, 08873, USA.

www.thelightpublishing.com

Para más información de otras obras de Gülen <http://es.fgulen.com/>

Library of Congress Cataloging-in-Publication Data está disponible

ISBN 1-932099-81-6

Editado y corregido por

Juan Pedro Andújar García y F. Mehmet Siginir

Traducido por

Esteban E. Loustaunau

Impreso Por

Caglayan AS. Izmir, Turquía,

Enero 2006

ÍNDICE

Sobre el Autor	vii
Capítulo 1: La Existencia de Dios y Su Unidad	3
Argumentos para la Unidad Divina	10
Falsos argumentos sobre el origen de la existencia	19
Las razones por las que Dios ha creado leyes y causas naturales	32
Capítulo 2: El Reino de la Existencia Invisible	37
Argumentos para explicar la Existencia de los Seres Invisibles	38
El Espíritu y Su Identidad	42
La muerte y el espíritu después de la muerte	52
El espíritu en el mundo inmaterial	56
Fenómenos paranormales	60
Sueños	66
Las características de los ángeles	70
Las características de los genios (yinn)	77
Ángeles y genios en este mundo	78
Los genios y su influencia sobre los seres humanos	81
Satanás y la humanidad	83
Hechizos y encantamientos	90
Capítulo 3: El Decreto y el Destino Divinos Así Como el Libre Albedrío del Hombre	97
Introducción	97
El Registro y el Libro Manifiestos	99
El decreto divino y el destino	102
El destino y el libre albedrío del hombre	110
Destino y Decreto Divinos y Gracia Divina	119
Preguntas Sobre el Destino y el Libre Albedrío del Hombre	128

Capítulo 4: La Resurrección y la Vida Después de la Muerte....	143
Los Beneficios de la Creencia en la Resurrección.....	143
Los argumentos del Corán	150
Argumentos para la Resurrección	154
La Resurrección en las Escrituras Reveladas	173
Capítulo 5: La Profecía y la Misión Profética de Muhammad....	179
El Profeta Muhammad en la Biblia.....	181
Su vida.....	184
El carácter de Muhammad y su moralidad elevada	190
Sus éxitos	193
Su conocimiento del pasado	202
Sus predicciones	204
Sus milagros.....	210
¿Por qué el Profeta era polígamo?	229
Capítulo 6: El Sagrado Corán	243
El Corán es una prueba innegable para la Misión Profética de Muhammad	245
Ciencia y religión	253
El concepto de ciencia y tecnología	259
¿El Corán alude a los desarrollos científicos?	263
¿Por qué nos referimos a la ciencia y los hechos científicos cuando explicamos el Islam o las verdades islámicas?	273
Índice de términos	279

SOBRE EL AUTOR

Nacido en Erzurum, en el este de Turquía, en 1938*, M. Fethullah Gülen se educó con algunos ilustres eruditos musulmanes y maestros espirituales, estudiando las ciencias religiosas. Gülen también aprendió los principios de las ciencias físicas y sociales modernas. Debido a sus excepcionales aptitudes para el aprendizaje y la concentración en el estudio pronto superó a sus compañeros. En 1958, después de obtener unos excelentes resultados en sus exámenes se le concedió el permiso estatal para predicar y rápidamente fue destinado a un puesto en Esmirna, la tercera provincia más grande de Turquía. Aquí fue donde Gülen empezó a materializar sus principales ideas y amplió su comunidad-base de seguidores. En sus sermones y discursos destacó las cuestiones sociales más acuciantes del momento: su propósito en concreto fue instar a los jóvenes a que armonizaran la búsqueda de conocimientos intelectuales con la sabiduría espiritual y un activismo humanitario y de vocación social.

Gülen no se limitó a enseñar en las zonas más desfavorecidas de las ciudades sino que también viajó a lo largo de las provincias de Anatolia e impartió clases en mezquitas, concejos municipales de vecinos de los pueblos que visitaba e incluso cafeterías. Esto le permitió llegar a una muestra representativa, a un amplio espectro de la población y atraer la atención de la comunidad académica, especialmente el grueso de la población estudiantil. El tema central de sus discursos, pronunciados de manera coloquial o formal, no se limitó solamente a cuestiones religiosas; el habló también acerca de educación, ciencia, Darwinismo, economía y justicia social. Fue la profundidad y la calidad de sus discursos en una amplia variedad de conocimientos lo que

* Aunque el año del nacimiento fue registrado como 1941, es 1938.

impresionó a la comunidad académica y ganó el respeto y atención de sus miembros.

Gülen se jubiló de sus obligaciones en el ejercicio de la enseñanza en 1981, habiendo inspirado a toda una generación de jóvenes estudiantes. Sus esfuerzos desde los años sesenta, particularmente en impulsar una reforma educativa, han hecho de él uno de los personajes públicos más conocidos y respetados en Turquía. Desde 1988 a 1991 pronunció una serie de sermones como predicador emérito en algunas de las mezquitas más famosas de las zonas con mayor población, mientras continuaba predicando su mensaje no solo en Turquía sino también en Europa occidental.

IDEAS PRINCIPALES

En sus discursos y escritos Gülen prevé un siglo XXI en el que seremos testigos del nacimiento de una dinámica espiritual que revitalizará los adormecidos valores morales; una era de tolerancia, entendimiento y cooperación internacional que en última instancia se dirigirá, mediante el diálogo intercultural y el intercambio de valores, a una única civilización global. En el campo de la educación él ha encabezado el establecimiento de organizaciones de beneficencia para trabajar por el bienestar de la comunidad, dentro y fuera de Turquía. Ha estimulado el uso de medios de comunicación, en particular la televisión, para informar a la gente acerca de las cuestiones acuciantes que les preocupan, ya sea individual o colectivamente.

Gülen cree que el camino hacia la Justicia para todos depende de proporcionar una apropiada y adecuada educación universal. Sólo entonces habrá la suficiente comprensión y tolerancia necesarias para asegurar el respeto de los derechos de los demás. Para este fin él ha empleado mucho tiempo en alentar a la élite social, a los líderes de las comunidades y a empresarios de grandes y pequeñas compañías a que apoyaran una educación de calidad. Con sus donaciones se ha podido crear muchas escuelas en Turquía y en otros países.

Gülen ha declarado que, en este mundo moderno, la única manera de que la gente acepte tus ideas es a través de la persuasión. El des-

cribe aquellos que recurren a la violencia como intelectualmente en bancarrota; la gente siempre exigirá libertad de elección en el modo en el que resuelven sus asuntos y en la expresión de sus valores espirituales y religiosos. Gülen sostiene que la Democracia, a pesar de sus numerosos defectos es por ahora el único sistema político viable y la gente debería esforzarse en modernizar y consolidar las instituciones democráticas para construir una sociedad en la cual los derechos individuales y las libertades sean respetados y protegidos y donde la igualdad de oportunidades para todos sea algo más que un sueño.

ACTIVIDADES INTERCONFESIONALES E INTERCULTURALES

Después de jubilarse, Gülen ha concentrado sus esfuerzos en el establecimiento de un diálogo entre las facciones que representan a diferentes ideologías, culturas, religiones y naciones. En 1999, su ponencia «La Necesidad del Diálogo Interconfesional» fue presentada en el Parlamento de las Religiones del Mundo en Cape Town, durante la primera semana de diciembre. Él sostiene que «el diálogo es indispensable» y esta gente, independientemente de su nacionalidad o las fronteras políticas que los separan, tienen mucho más en común de lo que ellos se puedan imaginar.

Considerando esto, Gülen reflexiona que merece la pena y es necesario establecer un diálogo sincero para aumentar el entendimiento mutuo. Con este fin, ha ayudado a constituir la Fundación de Periodistas y Escritores cuyas actividades para fomentar el diálogo y la tolerancia entre todos los estratos de la sociedad han tenido una calurosa acogida por parte de gente de todas las profesiones y condiciones sociales. Por este mismo motivo, Gülen ha visitado y recibido personalidades destacadas, no sólo de entre la población turca sino también del mundo entero. El Papa Juan Pablo II en el Vaticano, el anterior arzobispo de la diócesis de Nueva York, John O'Connor y Leon Levy, el antiguo presidente de La Liga Antidifamación, están entre otras muchas personalidades representativas de las religiones del mundo con los que Gülen se ha entrevistado para hablar acerca del diálogo y tomar iniciativas a este respecto. En Turquía, el embajador del Vaticano ante Turquía, el Patriarca de la Iglesia Ortodoxa, el Patriarca de la Comunidad Armenia,

el Gran Rabino de la Comunidad Judía y muchas otras personalidades relevantes de Turquía se han encontrado con él, personificando el ejemplo de cómo el diálogo sincero se puede establecer entre personas de fe.

En su encuentro con el Papa Juan Pablo II en el Vaticano (1998), Gülen presentó una propuesta en la que se instaba a tomar fuertes medidas para solucionar el conflicto en Oriente Medio por medio de un trabajo en colaboración en esta Tierra Santa, el lugar originario de las tres religiones monoteístas. En su propuesta, hace también hincapié en el hecho de que ciencia y religión son en realidad dos aspectos diferentes que emanan de la misma verdad: «La especie humana de vez en cuando ha renegado de la religión en nombre de la ciencia y viceversa, argumentando que ambas se contradicen. Todo el conocimiento pertenece a Dios y la religión procede de Dios. ¿Cómo pueden entonces estar en conflicto? Con este fin, nuestros esfuerzos conjuntos dirigidos a un diálogo interconfesional pueden ser de gran ayuda para mejorar la comprensión y la tolerancia entre la gente».

Gülen hizo pública una declaración de prensa rechazando los ataques terroristas del 11 de septiembre contra los EE.UU., que él consideró como un gran golpe a la paz mundial que injustamente empañó el prestigio de los creyentes: «...el terror nunca puede ser usado en el nombre del Islam o para la consecución de ningún fin islámico. Un terrorista no puede ser musulmán y un musulmán no puede ser terrorista. Un musulmán tan sólo puede ser el representante y el símbolo de la paz, el bienestar y la prosperidad».

Los esfuerzos de Gülen para la paz mundial han tenido eco en conferencias y simposios. El Simposio de Héroes Por la Paz (del 11 al 13 de abril de 2003) en la Universidad de Texas, Austin, elaboró una lista de pacificadores a lo largo de cinco mil años de historia de la humanidad. Gülen fue mencionado entre héroes contemporáneos de la paz, en una lista que incluye nombres como los de Jesús, Buda, Mohandas Gandhi, Martin Luther King, Jr. y la Madre Teresa de Calcuta.

Gülen escribe para un cierto número de diarios y revistas. Él escribe editoriales para varias revistas, en particular *The Fountain*, *Yeni Ümit*, *Sizinti* y *Yagmur*, revistas importantes y populares sobre pensamiento

espiritual en Turquía. Él ha escrito más de cuarenta libros, cientos de artículos y se han grabado sus discursos en miles de cintas audiovisuales.

Él nos ha proporcionado innumerables discursos sobre muchas cuestiones sociales y religiosas. Algunos de sus libros –muchos de los cuales han ocupado las mejores posiciones en las listas de los libros más vendidos en Turquía– están disponibles en su traducción inglesa, como, *Prophet Muhammad: Aspects of His Life, Questions and Answers about Faith, Pearls of Wisdom, Prophet Muhammad as Commander, Essentials of the Islamic Faith, Towards the Lost Paradise* y *Key Concepts in the Practice of Sufism*. Un número de estos libros ha sido también traducido al alemán, ruso, albanés, japonés, bahasa indonesia y español.

Las instituciones educativas inspiradas por Gülen han establecido incontables organizaciones de voluntariado sin fines de lucro –asociaciones y fundaciones– en Turquía y en el extranjero las cuales proporcionan numerosas becas de estudio.

A pesar de que es un personaje público conocido, Gülen siempre ha rehusado involucrarse en el ejercicio de la política. Entre los admiradores de Gülen se incluyen a destacados periodistas, académicos, personalidades del mundo televisivo, políticos y autoridades de estado turcas y extranjeras. Ellos ven en él a un verdadero innovador y excepcional reformador social que predica con el ejemplo. Le consideran un activista por la Paz, un intelectual, un erudito religioso, un maestro y mentor, autor y poeta, un gran pensador y guía espiritual que ha dedicado su vida a resolver las enfermedades de la sociedad y sus necesidades espirituales. Perciben el movimiento que él ayuda a desarrollar como un movimiento dedicado a la educación, pero una educación del corazón y del alma así como de la mente, dirigidos a revitalizar e impulsar a todos los seres para que adquieran competencia en su especialidad y de esta forma proporcionar beneficios y servicios de utilidad a su comunidad.

CAPÍTULO 1

LA EXISTENCIA DE DIOS Y SU UNIDAD

La existencia de Dios es tan evidente que no es necesario ningún argumento para demostrarla. Algunos eruditos han planteado que la existencia de Dios queda más patente que la de todos los restantes seres, pero los que están privados de discernimiento no lo pueden ver. Otros han dicho que Él no se puede percibir directamente por la intensidad de Su auto-manifestación.

Sin embargo, la gran influencia del positivismo y el materialismo en la ciencia humana hacen necesario reflexionar sobre este tipo de argumentos. Esta manera de ver las cosas reduce la existencia a lo que sólo puede ser directamente percibido por los sentidos de modo que se impide percibir las dimensiones invisibles de la existencia, que son muchas más que las visibles. Como tenemos que apartar los velos del materialismo y el positivismo, vamos a examinar brevemente algunas de las demostraciones tradicionales que explican la existencia imprescindible de Dios.

Antes de comenzar, es preciso manifestar que desde el mismo inicio de la vida humana, la inmensa mayoría de la humanidad ha creído en la existencia de Dios. Sólo esto sería suficiente para demostrar Su existencia. Los no creyentes no pueden asegurar que tienen una superioridad intelectual sobre los creyentes ya que muchos de estos últimos son científicos innovadores, eruditos, investigadores y, lo que es más importante, santos y profetas —los expertos en este campo—. Además, la gente confunde el no aceptar la existencia de algo con la aceptación de su inexistencia. Mientras lo primero es sólo una negación o un rechazo, lo segundo es un juicio que necesita ser probado. Nadie ha podido probar la inexistencia de Dios, ni puede hacerlo. Por el contrario, los argumentos que prueban Su existencia son innumerables.

Este punto se puede aclarar con la analogía siguiente: Imaginad un gran palacio con mil puertas, de las que novecientas noventa y nueve están abiertas y una de ellas aparentemente está cerrada. ¿Cómo es posible que alguien diga que no se puede entrar en este palacio? Esto es lo que hacen los incrédulos limitando su atención y la de los otros sólo a la puerta que parece estar cerrada. Las puertas a la existencia de Dios están abiertas a todo el mundo, siempre que intenten entrar sinceramente.

Algunas de estas puertas —argumentos acerca de la existencia de Dios— son las siguientes:

- *La creación es contingente.* En otras palabras, existe la misma posibilidad de existir o no para todo lo creado. Y también es posible que algo nazca en cualquier tiempo, lugar y con cualquier forma o carácter. Nada ni nadie puede determinar cómo, cuándo o dónde va a nacer, o cómo será su carácter o sus rasgos físicos. Algún poder debe decidirlo. Este poder tiene que ser infinito, tener voluntad absoluta y amplios conocimientos. Ineludiblemente, este poder es Dios.
- *Las cosas son limitadas.* Todas las cosas cambian. Dado que todo está limitado por el tiempo y el espacio, tiene que haber un comienzo y un final. Todo lo creado tiene que tener un creador infinito; como sería inaceptable pensar continuamente en quién es el creador de cada una de las existencias, la razón exige la existencia de alguien, un ser superior que sea infinitamente autosuficiente y auto-subsistente, que nunca cambie. Éste es Dios.
- *La vida.* La vida es un secreto transparente. Es un misterio que los científicos no son capaces de explicar con argumentos materiales y es transparente porque refleja un Poder Creativo. Mediante estas dos características la vida declara: «Quien me creó es Dios».
- *Orden en la creación.* Todas las cosas en el universo, y el Universo en su conjunto, están ordenados de una manera armoniosa. Esto se puede observar en todos los objetos y en su interrelación armoniosa. Esto es cierto, de tal modo que la existencia de una parte necesita de la existencia del todo entero tanto como la existencia del todo requiere la existencia de todas y cada una de sus partes. Una sola célula deforme puede causar la muerte de todo el cuer-

po. De modo parecido, una sola granada, para existir, necesita de la existencia cooperativa entre el aire, el agua, la Tierra y el Sol. Tal armonía y reciprocidad señalan al creador del orden, conocedor del todo en la suma total de sus relaciones y características, quien puede poner en orden todo. El Creador de este orden es Dios.

- *Arte en la creación.* Toda la creación pone de manifiesto un arte de gran valor. Por lo que apreciamos, ha sido creada de manera fácil y rápida. Además, la creación está dividida en incontables familias, géneros, especies e incluso cada uno de los más pequeños grupos tiene a su vez muchos miembros. A pesar de esta variedad y abundancia, nosotros solamente vemos el orden y el arte como algo fácil. Esto demuestra la existencia de alguien con un poder y conocimiento absoluto: Dios
- *Finalidad en la creación.* Todo lo que existe en el Universo tiene una finalidad. Como la ecología demuestra en particular, todo en la creación, no importa lo aparentemente insignificante que sea, tiene un papel significativo en la existencia y es de utilidad. La cadena de la creación durante el curso de la humanidad, el último eslabón en la creación, está evidentemente dirigido hacia un propósito final. Como este sistema necesita de alguien que imponga propósitos a la creación y sólo la humanidad tiene la conciencia necesaria para llevar a cabo tales propósitos, la sabiduría y la orientación de la creación apuntan a Dios.
- *Misericordia y Providencia.* Las necesidades de todos los seres y especialmente las de los seres humanos son interminables. Pero ellos de manera independiente son incapaces de obtener ni siquiera lo más mínimo. Por ejemplo, el mantenimiento del Universo exige la existencia de algunas leyes universales como, por ejemplo, las del crecimiento, la reproducción, la gravitación, la atracción y la repulsión. Sin embargo, estas leyes «naturales» no existen exteriormente, no son visibles, su existencia es completamente invisible. Entonces, ¿cómo puede algo que existe sólo de manera invisible, que no tiene conocimiento ni conciencia, ser el responsable de una creación milagrosa que requiere absoluto conocimiento y sabiduría? ¿cómo puede tener el poder de elección y preferencia? Por lo tanto, alguien que tie-

ne todos estos atributos ha establecido estas leyes naturales y las usa para disimular Sus actuaciones con un propósito concreto.

- *Nuestras necesidades son infinitas.* Las plantas necesitan aire, agua, calor y luz. Pero ellas no pueden obtenerlo por si mismas. Afortunadamente, todas nuestras necesidades esenciales, desde el comienzo de nuestra existencia en este mundo hasta la muerte, son cubiertas por alguien que está más allá de nuestra capacidad e intervención. Nosotros venimos a este mundo y encontramos todo preparado para recompensar todos los sentidos que tenemos, las necesidades tanto intelectuales como espirituales. Esto demuestra claramente que alguien que es infinitamente misericordioso y está informado de todo provee a todos los seres creados de la manera más extraordinaria y hace colaborar todas las cosas para este propósito.
- *Ayuda mutua.* Como he mencionado anteriormente, todo en el Universo está al servicio de todo lo existente. Esta ayuda mutua es muy completa, como demuestra el hecho de que todas las cosas —incluso el aire, el agua, el fuego, la Tierra, el Sol y el Cielo— nos sirven de una manera extraordinariamente armoniosa, así también como las células del cuerpo, los miembros y los sistemas cooperan para mantenernos vivos. La Tierra, el aire, el agua, el calor y las bacterias colaboran a mantener las plantas vivas. Esta cooperación y ayuda mutua observada entre los seres inconscientes requiriendo conocimiento y objetivo deliberado, demuestra la existencia del Uno quien los dispone de una manera milagrosa.
- *La Limpieza.* Desde que empezamos a contaminar el aire, el agua y la tierra, el mundo natural empezó a limpiarse y purificarse continuamente. Inclusive ahora, preserva su pureza originaria en muchas zonas hasta donde todavía no ha llegado la influencia de la civilización moderna. ¿Te has preguntado alguna vez por qué la naturaleza es tan pura, por qué los bosques están tan limpios a pesar de que cada día mueren muchos animales en ellos? ¿Has considerado alguna vez que si las moscas que nacen sólo en el transcurso de un verano hubieran sobrevivido, nuestro planeta estaría cubierto con los cadáveres de los cuerpos de las mismas? ¿Te has da-

do cuenta de que nada en la naturaleza se desperdicia o se tira? Cada muerte es el comienzo de un nuevo nacimiento. Por ejemplo, un cadáver se pudre y se integra en la Tierra. Los elementos mueren y vuelven a nacer en las plantas; las plantas mueren en los estómagos de los animales y de los humanos y les proporciona los mejores niveles de vida.

- *Este ciclo de la muerte y de la regeneración es una de las razones de la constante limpieza y pureza del Universo.* También las bacterias y los insectos, los vientos y la lluvia, los agujeros negros y el oxígeno, todos sirven para conservar la pureza del Universo. Esta pureza señala a Uno que es el Santificado y cuyos atributos incluyen la limpieza y la pureza.
- *Rostros.* El número de seres humanos que han vivido desde la creación de Adán es incontable. A pesar de su origen común —una gota de espermatozoide y un óvulo con la información genética del padre y de la madre— y aunque estén compuestos de la misma estructura, elementos y organismos, en cada persona se desarrolla diferentes rasgos. Las ciencias son incapaces de explicar las milagrosas diferencias entre los semejantes. No puede ser explicado atribuyéndolo al ADN o a los cromosomas, ya que esta diferencia data de la primera diferenciación de los hombres en el mundo. Además, esta diferencia no está sólo en los semejantes sino que todos los seres humanos son diferentes uno del otro en cuanto a su carácter, sus deseos, sus ambiciones, sus habilidades, etc. Mientras que los miembros de una especie animal son casi iguales, sin desarrollar ninguna diferencia en la conducta, cada miembro de la raza humana es igual a una especie diferente y posee un mundo particular propio intrínsecamente circunscrito en el mundo de la humanidad. Esto señala a Uno con libertad absoluta de elección que tiene amplios conocimientos de todo, y Éste es Dios.
- *Enseñanza y guía divina.* Proporcionar un orden a nuestras vidas y aprender a discernir entre lo bueno y lo malo nos cuesta al menos 15 años de nuestra vida. Sin embargo, muchos animales adquieren este conocimiento poco después de su nacimiento. Un patito puede nadar en cuanto sale de su cascarón. Las hormigas empiezan a

cavar hormigueros en la tierra cuando finaliza su etapa larvaria. Las abejas y las arañas rápidamente aprenden cómo hacer su panal y su telaraña respectivamente. Todo esto son maravillas que nosotros somos incapaces de producir. La emigración de los pájaros sigue siendo un misterio así como el modo en que las anguilas realizan esas rutas migratorias tan extraordinarias desde los ríos norteamericanos y europeos al Mar de los Sargazos en el Océano Atlántico. ¿Cómo puedes explicar estos hechos increíbles más que atribuyéndoselos a la enseñanza o a la guía de Uno que todo lo sabe y que ha dispuesto el Universo y sus habitantes de una manera en la que ellos mismos puedan dirigir sus vidas?

- *El espíritu y la conciencia.* A pesar de los enormes avances científicos, no somos capaces de explicar la vida. La vida es un regalo del Uno, del Eterno, quien «insufla» un espíritu a cada embrión. Nuestra ignorancia sobre la naturaleza del espíritu y su relación con el cuerpo no puede ser argumento para negar su existencia. El espíritu se envía a este mundo para perfeccionarse y adquirir un estado apropiado para la Próxima Vida. Nuestra conciencia es el centro de nuestras tendencias hacia lo bueno y lo malo. Todo el mundo siente esta conciencia en algunas ocasiones. Así que, el espíritu y la conciencia son unos argumentos muy fuertes para demostrar la existencia de Dios. El Corán menciona esto en algunos de sus versículos:

Es Él el que te facilita viajar sobre la tierra y el mar; y cuando estás en el barco, y estos navegan con un viento favorable y se regocijan con esto, llega sobre ellos un fuerte viento, y las olas llegan a ellos desde cada lado y creen que están cercados. Entonces le gritan a Dios, haciendo su fe pura sólo para Él, (diciendo): «¡Si Tú nos liberas de esto, te estaremos sinceramente agradecidos!» (10:22).

Entonces (Abraham) los hizo pedazos, (los ídolos de su pueblo) a todos excepto el más grande, para que pudieran dirigirse a Él. (Cuando volvieron y vieron el estado de sus ídolos) preguntaron: «¿Quién le ha hecho esto a nuestros dioses? Seguramente debe haber sido algún malhechor». Dijeron: «Hemos oído a un joven hablar de ellos; se llama Abraham». Y replicaron: «Entonces, (enseguida) tráelo ante la presencia del pueblo, para que pueda

testificar». Cuando Abraham estuvo allí preguntaron de nuevo: «¿Eres tú el que le ha hecho esto a nuestros dioses, oh Abraham?» Y él dijo: «No, este (dirigiéndose a la escultura que había dejado en pie) es su jefe, el que lo ha hecho, así que preguntadle, si es que puede hablar». Enseguida se dieron la vuelta y dijeron: «¡Vosotros, sois los injuriadores!» Entonces estuvieron completamente confundidos, y dijeron: «¡Oh, Abraham! Has sabido que estos no hablan». Abraham dijo: «¿Entonces adoráis, además de Dios, a esas cosas que no pueden beneficiaros absolutamente en nada, ni dañaros? ¡Qué vergüenza, y todo aquello que adoráis en lugar de Dios! ¿No usáis vuestra inteligencia?» Ellos dijeron: «Quémalo (inmediatamente) y protege a tus dioses, si no estás haciendo nada» (21:58-68).

- *Nuestra predisposición innata y la Historia.* Estamos predispuestos de manera innata hacia lo bueno y lo bello, y nos oponemos a lo malo y lo feo. También nos inclinamos por las virtudes y los valores morales. A no ser que estemos corrompidos por factores o condiciones externas, buscamos el bien y los valores morales que son universales. Estos valores son las mismas virtudes y la moralidad divulgada por todas las religiones divinas reveladas. Somos testigos de que en la Historia la humanidad nunca ha permanecido sin una religión. Como ningún sistema ha sustituido a la religión, los profetas y las personas piadosas siempre han sido la gente más influyente, dejando huellas imborrables en la historia de la humanidad. Ésta es una de las pruebas irrefutables de la existencia de Dios.
- *Intuición humana.* Tenemos muchas intuiciones y emociones, que son un tipo de mensaje que proviene del mundo de lo Invisible. Entre ellas, la intuición de la eternidad despierta un deseo de eternidad en nosotros que nos hace buscar las diferentes maneras de realizarlo. Sin embargo, esto se puede realizar solamente de una manera: venerando y fortaleciendo nuestra fe en Dios único, Quien nos inspira esta intuición y este deseo. La verdadera felicidad humana está en satisfacer este deseo de eternidad.
- *Consenso.* Si una persona que sabemos que nunca ha dicho la verdad durante su vida se acerca a nosotros y nos dice varias veces la misma cosa, quizá la creamos porque no tenemos otra alternativa.

Pero, si miles de Profetas que nunca han mentido y muchos santos y creyentes que adoptaron la veracidad como el pilar más esencial de la creencia, están de acuerdo en que Dios existe, ¿cómo podemos rechazar su testimonio tan solo basándonos en el hecho de que algunos de ellos puedan ser unos mentirosos?

- *El Corán y el resto de las Escrituras Sagradas.* Las pruebas que demuestran el origen divino del Corán también son las pruebas de la existencia de Dios.¹ El Corán repite con gran énfasis y fuerza, como lo hace la Biblia en sus partes no tergiversadas, la existencia de Dios.
- *Los Profetas.* Miles de Profetas vinieron y guiaron a los seres humanos hacia el camino recto. Todos ellos han sido conocidos por su veracidad y por otras tantas virtudes. Todos dieron prioridad a la predicación de la existencia y la unidad de Dios.

ARGUMENTOS PARA LA UNIDAD DIVINA

Adaptación del libro «Las Palabras» de Said Nursi, concretamente la Segunda Estación de la Vigésimo segunda palabra

- *Cada cosa, cada ser en la existencia ensalza la Unidad de Dios como una verdad manifiesta.* Por ejemplo, de los innumerables argumentos para Su existencia y Unidad, la vida considera: Él crea todas las cosas de una sola y crea una de numerosas cosas. Instituye incontables órganos y sistemas en el cuerpo animal por el fluido que lleva el espermatozoide y también por el agua simple que es bebida. De esta manera, crear de una cosa todas las demás, es seguramente la obra de Alguien absolutamente Omnipotente. Asimismo, Alguien que transforma con perfecto orden numerosas sustancias contenidas en innumerables especies de vegetales o en alimento animal, en cuerpos particulares, tejiendo en ellos una única piel para cada uno, y varios miembros del cuerpo, seguramente es Alguien Omnipotente y que Todo lo Sabe.

¹ Sobre la autoría Divina del Corán véase «Preguntas y Respuestas Sobre La Fe Islámica» (Estambul, The Light, 2004)

- *Si consideras el aire, también puedes ver en éste Su innegable Unidad.* El aire es un maravilloso conductor: conduce innumerables sonidos, voces, imágenes y otras tantas cosas como el rayo, el trueno etc. Conduce todo en el mismo instante, sin la menor confusión y sin que una cosa obstruya a la otra. Esto demuestra explícitamente que hay Alguien, sin asociados, que ha creado todas las cosas según Su Sabiduría y las controla y las administra.
- *El Universo se asemeja a un árbol, que ha crecido procedente de una semilla que contiene todas las instrucciones de la futura forma del árbol.* Así que todas las cosas en el Universo están estrechamente relacionadas unas con otras. Cada partícula en el cuerpo a su vez está interrelacionada con las demás, como por ejemplo, una partícula situada en la pupila del ojo esta interrelacionada con el ojo por descontado, así como también con la cabeza, y las facultades reproductivas —la atracción y la repulsión—, con las venas y las arterias del sistema circulatorio, con el sistema nervioso central, con el sistema locomotor y con el resto de sistemas, órganos y componentes del cuerpo humano. Esto evidentemente muestra la labor de alguien que no es ciego, en la que todo el cuerpo, incluyendo cada una de sus partículas, componen la obra maestra de Alguien Eterno y Omnipotente, que se rige bajo Su orden.

Una molécula de aire puede posarse sobre cualquier flor y cualquier fruta. También puede penetrar en ellas y operar dentro. Si no estuviera sometida bajo las ordenes de Alguien absolutamente Omnipotente, esa molécula errante gaseosa tendría que conocer todos los sistemas, todas las estructuras de todas las flores y frutas y cómo se han formado hasta sus líneas moleculares periféricas por si misma. Por lo tanto, la molécula, muestra los rayos de una luz de Divina Unidad como un Sol. Puedes comparar de esta manera la luz, la tierra y el agua con el aire.

En cualquier acontecimiento, la fuente original de las entidades, aquellos compuestos químicos básicos de todos los seres vivos son, según la ciencia, el hidrógeno, el oxígeno, el carbono y el nitrógeno, componentes de la tierra, el aire, el agua y la luz. También, en cada partícula hay dos testigos más verdaderos de la necesaria exis-

tencia y Unidad del Creador: a pesar de su absoluta ineficacia, cada partícula es capaz de hacer una gran variedad de deberes significativos, y a pesar de su inercia, por actuar en conformidad con el orden universal, cada partícula despliega una conciencia universal. Eso significa que, cada partícula testifica, a través de su impotencia, ante la necesaria existencia del Absolutamente Omnipotente, y a través de actuar en conformidad con el orden del universo, ante Su Unidad.

- *De las criaturas vivas, un ser humano, por ejemplo, es sencillamente una miniatura del Universo, un fruto del árbol de la creación, una semilla de este mundo que contiene los modelos de la mayoría de los seres vivos.* Es como si ese ser vivo fuera una gota destilada de todo el Universo en el equilibrio más sutil y sensible. Eso significa que, para crear a este ser vivo y ser el Señor sobre él se requiere tener una libre disposición de todo el universo.

De esta manera, alguien que no está imbuido de fantasías y delirios entenderá que los siguientes ejemplos son estampas únicas del Creador de todas las cosas y el Señor Absolutamente Majestuoso del Universo: una abeja obrera que contiene un ramillete de la mayoría de las hermosas características; para circunscribir, por ejemplo, en el hombre, la mayoría de los rasgos del universo; para incluir, en una diminuta semilla de higo, la información genética de toda la higuera, y para exhibir, por ejemplo, en el corazón del hombre, las obras de todos los Nombres Divinos que están manifestados por todo el universo, y para registrar en la memoria humana, que está situada en un lugar del tamaño de una lenteja, los «escritos» suficientes como para llenar una biblioteca, e incluir en un índice detallado todos los acontecimientos del cosmos.

- *La vida en todo el Universo despliega una sinfonía de cooperación mutua.* Precisamente como los miembros, órganos y sistemas, incluso las células, de un cuerpo animal vivo, todas las partes del Universo se apoyan y ayudan unas con otras. Por ejemplo, una sola manzana que comienza su existencia recibe la ayuda del aire, el agua, la Tierra, el Sol e incluso de todas las partes del universo, que cooperan para su correcto crecimiento. Como los componentes de una

fábrica o los bloques de construcción de un palacio, las criaturas se apoyan unas con otras, buscan ayuda y cooperan para encontrar las necesidades de las otras. En un perfecto orden todas trabajan juntas. Uniendo esfuerzos, sirven a los seres vivos. Los elementos en la Tierra vienen en ayuda a las plantas: sirven en su comienzo de la existencia y mantienen sus vidas. La mayoría de los animales viven de las plantas y el hombre subsiste alimentándose de las plantas y los animales. De esta manera, los elementos constituyen los pilares de la constitución física de los seres vivos.

Ciertamente, actuando de acuerdo a la regla de auxilio mutuo que está en vigor en todo el universo, desde el Sol y la Luna, la noche y el día hasta el invierno y verano, desde las plantas que vienen a ayudar a los animales necesitados y hambrientos, y los animales que se apresuran en auxiliar a los hombres débiles y necesitados hasta las sustancias nutritivas que ponen todo su empeño en asistir a los niños —frutas y partículas de comida delicadas e indefensas, moviéndose para ayudar a las células del cuerpo—, todos y todas demuestran a cualquiera que no esté del todo ciego que están actuando a través del poder de un solo Educador muy Generoso, y que están a la orden de un único Administrador sumamente Sabio.

- *La providencia y el favor universales incluidas en la sabiduría universal que es claramente aparente en la creación determinada de las cosas, la extensa misericordia evidente desde la providencia, y el sustento universal requerido por aquella misericordia para proveer a todos los seres vivos con el alimento que necesitan, forman un sello de Unidad Divina tan brillante que nadie que no haya perdido del todo su poder de visión y razonamiento la verá y entenderá.*

Como un ser individual con la necesidad de la sustancia para mantener su vida, vemos que todos los seres en el mundo, especialmente los vivos, universales o particulares, todos o en partes, tienen muchas necesidades, materiales y de otro tipo, para su existencia, vidas y mantenimiento de las mismas. Necesitan tantas cosas que aunque sean incapaces de obtener lo más mínimo de ellas, vemos que todos sus requerimientos, su sustancia material e inmaterial, son encontrados por ellos inesperadamente, con perfec-

to orden, en su momento apropiado, de una manera adecuada y con perfecta sabiduría. ¿Este deseo y necesidad de las criaturas y esta manera de ayuda y asistencia desde lo Invisible no demuestra tan claramente como el Sol a un Alimentador o Majestad Totalmente Sabios, un Proveedor de Gracia Totalmente Compasivo?

- *Considerad el Sol.* Desde los planetas hasta las gotas de agua, los fragmentos de vidrio y los centelleantes copos de nieve, un radiante efecto particular es evidente para el Sol. Si no aceptas que los diminutos soles que aparecen en estas innumerables cosas son las manifestaciones del reflejo del Sol, entonces tendrás que aprobar lo absurdo de aceptar la existencia actual de un Sol en cada gota de agua, en cada fragmento de vidrio y objeto transparente que enfrenta la luz del Sol.

Si las imágenes de los reflejos del Sol en las gotas de agua y los fragmentos de vidrio y los diversos colores en las flores no son atribuidas al Sol, entonces será necesario aceptar la existencia de innumerables soles en lugar de un único Sol. Lo cual es una superstición completamente inconcebible. De la misma manera, si todo en el Universo no es atribuido a Dios, al Absolutamente Omnipotente, será necesario aceptar, en lugar de un único Dios, tantos dioses como partículas hay en el universo. Esto significará llegar al extremo de aceptar unas cien cosas inconcebibles.

- *Dios da la vida durante la primavera y el verano a cientos de miles de especies de plantas y animales con completa diferenciación y especificación, perfecto orden y separación sin confusión ni mezcolanza.* Él «extiende» sobre la faz de la Tierra las porciones individuales de cientos de miles de especies diferentes todas sin falta, dejando de lado el error o la deficiencia, y de una forma muy bien equilibrada, bien proporcionada, ordenada y perfecta. Esto evidentemente señala a Alguien con Majestad, Omnipotente, Alguien con Perfección, Alguien Sabio con Gracia y Belleza, Alguien que tiene un infinito Poder, un Conocimiento que todo lo abarca y una Voluntad capaz de gobernar todo el universo.

Asimismo, considera las sorprendentes operaciones Divinas a lo largo y ancho de la Tierra durante la primavera y el verano. Pues

esa actividad es absolutamente extensa además de rápida, hecha en absoluto orden, con una belleza artística y una forma de creación de lo más perfectas. Por lo tanto, este es un sello tal que sólo el Único con un conocimiento infinito y un poder ilimitado puede poseer. Ese sello ciertamente le pertenece a Alguien que, aunque no resida en ninguna parte, está totalmente presente y es completamente visible en todas partes. Nada está oculto para Él, ni es difícil para Él. Con respecto a Su Poder, las partículas y las estrellas son exactamente iguales.

- *Las semillas sembradas en un campo demuestran que el campo y las semillas, ambos por igual, pertenecen a su dueño.* Asimismo, los elementos fundamentales de la vida —como el aire, el agua y la tierra— son universales y están presentes en todas partes a pesar de su simplicidad, y cada uno es de la misma naturaleza en todas partes, y las plantas y los animales se encuentran en todos lados a pesar de su naturaleza esencialmente similar con respecto a las diferentes condiciones de la vida, y esto demuestra que están bajo la disposición de un solo Creador que despliega milagros de tal manera que cada flor, cada fruto, y cada animal es una marca, un sello, una firma del Creador. Dondequiera que se encuentren, cada uno proclama en la lengua de su ser: «De quien quiera que sea la marca que yo llevo, esta situación también es de Su creación. De quien quiera que sea el sello que llevo, este lugar también es una misiva Suya. De quien quiera que sea esta firma que revelo, esta tierra también es de Su tejido». Esto significa que sólo aquel que tiene todos los elementos bajo el control de Su Poder puede poseer y sostener a la más pequeña de las criaturas, y cualquiera que no esté ciego puede ver que sólo el Único que ejercita el Señorío sobre las plantas y animales puede poseer, sostener y gobernar a las más simples de ellas.

En la lengua de la semejanza para los otros individuos, cada ser individual dice: «Sólo el que posee mi especie puede ser mi dueño, no de otra manera». En el lenguaje extendido sobre la faz de la Tierra junto con otras especies, cada una dice: «Sólo el que posee toda la faz de la Tierra puede ser nuestro dueño, no de otra manera». En la lengua del ser limitada al Sol, junto con otros planetas, y de

sus mutuas relaciones con los cielos, la Tierra dice: «Sólo el que posee todas estas cosas puede ser mi dueño, no de otra manera». Supón que las manzanas tuvieran conciencia y que alguien le vas a decir a una de ellas: «Tú eres mi obra de arte», la manzana lo regañaría, diciendo: «¡Cállate! Si eres capaz de crear a todas las manzanas sobre la Tierra, o más bien si tienes una libre disposición sobre todos los árboles esparcidos en la Tierra que dan frutos, y todos los regalos del Único Todo Misericordioso procedentes del tesoro de la Misericordia en barcos cargados. Sólo entonces puedes exigir el gobierno sobre mí».

- *Como se explicó arriba, ya que las incontables frutas de un árbol dependen de una ley de crecimiento desde un punto central establecido, es tan fácil y factible de crear una sola fruta como muchas de ellas.* En otras palabras, la multiplicidad de los centros requiere para una sola fruta tanta fatiga, tantos gastos para todo el árbol, como para manufacturar el equipo militar necesario de un solo soldado se requieren todas las fábricas del ejército. Eso significa que, cuando un solo resultado conectado a numerosos individuos depende de una multiplicidad de centros, tantas dificultades como número de individuos surgirán. De esta manera, la extraordinaria comodidad claramente se ve en todas las especies surgidas de la unidad.
- *La correspondencia y semejanza en las características básicas entre todos los individuos de una especie y todas las divisiones de un género, prueban que son las obras de un solo Creador, mientras son «inscritas» con la misma «pluma» y con el mismo «sello».* Además, la absoluta facilidad observada en su comienzo de la existencia, la falta de dificultad, requiere, hasta el punto de ser necesario e inevitable, que sean las obras de un Creador. De otra manera las dificultades que pueden llegar al extremo de hacer imposible su existencia condenarían a ese género y a esa especie a la falta de existencia.
- *Para concluir:* Cuando se le atribuyen a Dios Todopoderoso, todas las cosas se vuelven tan fáciles como una sola, mientras que si son atribuidas a las causas, una sola cosa se vuelve tan difícil como todas las demás. Ya que esto es así, el bajo coste de su sostenimiento y la facilidad extraordinarios observados en el Universo y la abun-

dancia infinita delante de nuestros ojos despliega el sello de Unidad como el Sol. Si estos frutos que obtenemos en tanta abundancia y por tan poco costo no fueran propiedad del Único en la Unidad, incluso si diéramos todo el mundo en pago, no tendríamos una sola fruta para comer, ya que esta necesita la cooperación determinada y consciente de tantos y universales elementos como la tierra, el aire, el agua, la luz, el calor del Sol y la semilla en si, que son todos inconscientes y actúan a disposición de un Solo Creador, que es Dios Todopoderoso. El precio de una sola fruta es todo el universo.

Precisamente como la vida, que manifiesta la Gracia Divina, es un argumento y prueba para la Unidad Divina, también la muerte, que manifiesta la Majestad Divina, es un argumento y prueba para la Unidad Divina.

Por ejemplo, las burbujas en la superficie de un río muestran la imagen, luz y reflejo del Sol, lo que hace también a su vez los objetos transparentes reluciendo sobre la faz de la Tierra. Estos hechos testifican la existencia del Sol. A pesar de la desaparición ocasional de las burbujas resplandecientes sobre él las pequeñas ondas del río (por ejemplo cuando pasa debajo de un puente), la espléndida continuación de las manifestaciones del Sol y el despliegue ininterrumpido de su luz sobre los sucesivos grupos de burbujas que son testigo decisivo de que las pequeñas imágenes del Sol, las luces que aparecen y luego desaparecen, centellean y se pierden, y luego se renuevan, todo en suma es evidencia de un único Sol, duradero, y perpetuo, que continúa manifestándose desde las alturas. Por lo tanto, esas burbujas centelleantes que a través de su aparición demuestran la existencia del Sol, despliegan su continuación y unidad a través de su desaparición y extinción.

Precisamente de la misma manera, estos seres que están en continuo movimiento testifican a través de su existencia y vida la necesaria existencia y Unidad del Ser Necesariamente Existente. Refrendan Su Unidad, Eternidad y Permanencia a través de su decadencia y muerte. Precisamente como la belleza, las delicadas criaturas que son rejuvenecidas y reclutadas junto con la alternación del día y la noche, el verano y el invierno, y el paso de los siglos y épo-

cas, seguramente muestran la existencia, unidad y permanencia de Alguien Elevado y Perpetuo con un continuo despliegue de belleza, para que la decadencia y muerte de aquellas criaturas, demuestren que las causas (materiales o naturales) no son otra cosa que un simple velo. Esto es un hecho que decisivamente prueba que estas artes, estas inscripciones, estas manifestaciones, constantemente renovadas, son las inscripciones cambiantes, los espejos móviles de Alguien con una Majestuosidad sumamente Hermosa.

Por ejemplo, el diseño y adornos de un palacio perfecto muestran la perfección de la obra de un constructor maestro. La exquisitez de los actos muestra la perfección de los títulos de ese eminente constructor, que especifica su rango. La excelencia de los títulos muestra la perfección de los atributos del constructor que son el origen de su arte. La perfección del arte y los atributos muestran el refinamiento de las habilidades y la capacidad esencial de ese maestro. La perfección de esas habilidades y capacidades esenciales muestran la perfección de la naturaleza esencial del maestro.

Precisamente de la misma manera, estas obras intachables observadas en el universo, este arte en los seres del Universo tan bien ordenados, señalan evidentemente la perfección de los actos de un Creador Efectivo y Poderoso. La perfección de esos actos claramente señala la perfección de esos Nombres del Creador Majestuoso. Esa perfección necesariamente señala y testifica la perfección de los Atributos del Majestuoso conocido con los Nombres. La perfección de los Atributos ciertamente señala y testifica la perfección de la capacidad y cualidades esenciales del Perfecto calificadas por aquellos Atributos. La perfección de la capacidad y cualidades esenciales señalan con una certeza tan absoluta la perfección del Único, El Cual posee tanta capacidad y cualidades que todos los tipos de perfecciones observadas por todo el Universo son sólo signos de Su Perfección, insinuaciones de Su Majestad, y alusiones a Su Belleza, en las formas de sombras pálidas y débiles en comparación con Su Perfecta Realidad.

FALSOS ARGUMENTOS SOBRE EL ORIGEN DE LA EXISTENCIA

Las concepciones medievales europeas sobre la naturaleza y existencia del Universo estuvieron fuertemente apoyadas por la autoridad de la Iglesia que a su vez dependía de los argumentos de las Escrituras que desde hacía mucho tiempo se habían desviado de sus verdaderos escritos originales. Mientras el pensamiento científico moderno se desarrollaba, encontraba mucha hostilidad por parte de la Iglesia cuya autoridad desafiaba. La ruptura en la cultura europea entre la ciencia y la religión se profundizaba constantemente hasta que las dos se volvieron irreconciliables. Finalmente, la religión llegó a ser vista como un dominio de creencias ciegas y rituales consoladores con los cuales la ciencia no tenía nada que ver, y a cuya autoridad en la revelación Divina nunca debía diferir.

La explicación de Darwin sobre la evolución selló y popularizó una tendencia a considerar a la existencia como auto-originada y auto-sostenida, un proceso resuelto por sí mismo según las leyes que, tarde o temprano, serían comprendidas completamente (y por lo tanto manejables hasta cierto punto) por los seres humanos. Muchos científicos—de ninguna manera todos— han mantenido en los principios y en la práctica que las causas naturales o las leyes así llamadas de la naturaleza son suficientes para explicar todos los fenómenos.

Antes de pasar a discutir este punto de vista, deberíamos señalar que, de distinta manera que los Profetas —los cuales, a pesar de vivir en lugares y épocas diferentes, coincidían en cómo se originaba y se sostenía la existencia además del número considerable de científicos y filósofos que también están de acuerdo con los Profetas sobre esta materia— los científicos y filósofos que favorecen las visiones naturalistas y materialistas difieren mucho en sus explicaciones. Algunos de ellos atribuyen la creatividad y la eternidad a la materia y atribuyen la vida y la conciencia a ella. Otros arguyen que la naturaleza es eternamente auto-existente y exigen explicar todo por las causas y leyes naturales. Incluso algunos, incapaces de explicar el origen de la vida, intentan explicar la existencia con nociones como la casualidad y la necesidad. Muy brevemente,

discutiremos la imposibilidad de explicar la existencia a menos que la existencia y Unidad de Dios estén afirmadas.

Naturaleza, leyes y causas naturales

- *Las leyes naturales tienen una existencia nominal, no real.* Son proposiciones ofrecidas como explicaciones de tipos particulares de acontecimientos o fenómenos, aluden a fuerzas imaginarias deducidas de los movimientos o las relaciones de acontecimientos o fenómenos. La ley de la gravedad o la ley de la reproducción y el crecimiento en los organismos vivos u otras leyes como la atracción magnética y la repulsión no son entidades cuya existencia está verificada a través de nuestros propios sentidos externos o de los instrumentos que realzan esos sentidos. Sea una verdad o no, acerca de la ley de gravedad se podría decir, ¿podemos proclamar que el Universo real (uno en el cual operan las leyes) ha acontecido (o debió) acontecer por ella? ¿Entonces es totalmente razonable atribuir la existencia de alguna cosa, exceptuando a los seres inteligentes y conscientes, a las entidades que existen sólo como proposiciones? Las leyes y las causas naturales son deducidas de los movimientos o las relaciones de acontecimientos o fenómenos en el universo. Por lo tanto son, en principio, dependientes de los acontecimientos o fenómenos más que de su origen o de su creador. Ciertamente, no son auto-dependientes o auto-existentes.
- *La existencia del Universo en general y de todos los acontecimientos o fenómenos es contingente.* Es decir que, su existencia no es absolutamente necesaria —es igualmente posible para ellos existir o no—. Evidentemente, hay casi alternativas ilimitadas para que cualquier partícula de una sustancia que pudiera formar el elemento de formación de un embrión, se dirija a cualquiera de sus células. Algo cuya existencia es un grupo no puede ser eterno y necesita a alguien con el poder de elección para preferir su existencia sobre su falta de existencia o puramente la existencia potencial.
- *Todas las entidades contingentes están contenidas en tiempo y espacio y por lo tanto tienen un principio.* Algo que tiene un comienzo cierta-

mente debe también tener un final, y por lo tanto no puede ser eterno.

- *Las causas naturales se necesitan mutuamente para realizar un efecto.* Por ejemplo, una manzana necesita de una flor de manzano para su existencia, y este necesita una rama, y la rama un árbol, y así sucesivamente, hasta llegar a la semilla del árbol que necesita la tierra, el aire y la humedad para germinar y crecer. Cada causa es también un efecto y a menos que aceptemos tantas deidades como número de causas, debemos ocuparnos de una sola causa fuera de la cadena de causas y efectos.
- *Para que un solo efecto comience a existir deben unirse un número infinito de causas y colaborar de una manera tan coordinada y fiable para que llamemos a su operación colectiva «leyes naturales».* Por ejemplo, una sola manzana requiere para su existencia la cooperación del aire, la tierra, la luz solar, el agua, los veintitrés grados de inclinación del eje de la Tierra y las complejas reglas de la germinación y el crecimiento de las semillas y las plantas. Tantas causas y leyes sordas, ciegas, ignorantes e inconscientes no pueden juntarse por sí mismas en el arreglo sutil y complejo que reconocemos como un organismo vivo, menos todavía en un organismo vivo como el hombre que no está sólo vivo y consciente sino que también es inteligente y responsable —capaz de responder preguntas sobre sus intenciones y acciones—.
- *Una diminuta semilla contiene en ella sola un enorme árbol.* Un ser humano, la más compleja de las criaturas, se desarrolla a partir de un óvulo femenino fertilizado por un espermatozoide masculino microscópico. En suma, no hay una relación apropiada o una proporcionalidad aceptable entre las causas y efectos. Las causas extremadamente débiles, simples, ignorantes e inanimadas resultan en los efectos muy poderosos, complejos, inteligentes y vigorosamente vivos.
- *Todos los fenómenos y procesos naturales tienen sus opuestos;* polos norte y sur; polos negativo y positivo; frío y calor; belleza y fealdad; día y noche; atracción y repulsión; congelación y fusión; vaporización

y condensación; etc. Algo que no tiene opuesto y necesita su opuesto para existir y ser conocido no puede ser un creador u originador.

- *Frecuentemente atestiguamos que aunque todas las causas necesarias para la existencia de un efecto estén preparadas, ese efecto no comienza la existencia, y a la inversa, algo sucede o comienza a existir sin causas que podamos reconocer o entender como tales.* También, las mismas causas no siempre hacen los mismos efectos. Por esto algunos científicos rechazan la idea de la casualidad como una manera de explicar las cosas y los acontecimientos en el universo.
- *Entre las causas, el hombre es el más capaz y eminente, distinguido con el intelecto, la conciencia, el poder de la voluntad y otras facultades y sentidos y sensaciones internos y externos.* Aún así, es tan débil e indefenso incluso como para ser capaz de resistir a un microbio y es atrapado en las necesidades y dolores infinitos. Si el hombre, siendo el más capaz, inteligente, poderoso y consciente de las causas, no tiene parte en su propio comienzo de la existencia y ningún control inclusive sobre la obra de su propio cuerpo, ¿cómo pueden otras causas tener creatividad?
- *Los materialistas toman la conjunción de los acontecimientos por una causalidad.* Es decir que, si dos eventos coexisten, ellos imaginan que uno causa el otro. En su determinación por negar al Creador hacen estas reclamaciones: el agua hace crecer a las plantas. Nunca se preguntan cómo el agua sabe qué hacer, cómo lo hace y qué cualidades tiene que le facilita hacer crecer a las plantas.

¿El agua posee el conocimiento y el poder para hacer crecer a las plantas? ¿Conoce las leyes o propiedades de la formación de las plantas? O, si atribuimos el crecimiento de una planta a las leyes mismas o a la naturaleza, ¿las leyes o la naturaleza conocen las propiedades de la formación de las plantas? Mientras alguna clase de cantidad de conocimiento, voluntad y poder son absolutamente necesarios para hacer la mínima cosa, por ejemplo, construir una cabaña, escribir un artículo, ¿no se necesita un conocimiento amplio y una voluntad y poder absolutos, para crear este universo, tan complejo, sorprendente y milagroso que en la «era de la información» nuestro conocimiento sobre él es muy escaso?

- Piensa acerca de una flor. ¿Cómo se realiza su belleza y quién ha diseñado la relación entre ella y los sentidos del olfato y la vista y la facultad de apreciación del hombre? ¿Puede la semilla inconsciente, ignorante y sorda, el suelo o la luz solar haber hecho esto? ¿Tienen el conocimiento, el poder o la voluntad siquiera para crear una flor, sin hablar de hacerla hermosa? ¿Puede el hombre, el único ser consciente y conocedor sobre la faz de la Tierra, crear una sola flor? Una flor sólo puede existir con todo el Universo en primer lugar: por lo tanto, para crear una flor, uno debe ser capaz de producir todo el Universo en el cual ella existe, es decir, tener el poder, conocimiento y voluntad absolutos, los cuales son atributos solamente de Dios.

Materia y casualidad

El argumento que hasta aquí hemos expuesto frente al punto de vista de que las leyes y causas naturales son auto-existentes, sustentadoras, incluso en algún sentido, eternas, sostiene la verdad para las visiones relacionadas que atribuyen creatividad a la casualidad y la materia.

Si es definida según los principios de la física clásica, la materia obviamente es mudable y susceptible a las intervenciones externas; no puede ser eterna o capaz de originar. También, la materia es sorda, ciega, inanimada, ignorante, ineficaz, e inconsciente; ¿cómo puede ser el origen de la vida sensible, el conocimiento, el poder y la consciencia? Es evidente que algo no puede comunicar a los otros lo que no posee.

Cuando hay en el Universo tanta evidencia abundante de un ajuste, una organización y armonía determinados, es irracional hablar de casualidad o coincidencia como su causa. Hay 60 billones de células en un cuerpo humano y una sola contiene alrededor de un millón de proteínas. La posibilidad de que una proteína exista por casualidad es infinitesimalmente pequeña. Sin alguien que tenga el poder de elección al preferir su existencia y el absoluto poder para crearla, que tenga además un conocimiento amplio para disponer sus relaciones con el resto de proteínas, con la célula y todas las partes del cuerpo y colocarla justo donde debe estar, la existencia de una sola proteína no es posible. En cuanto admitan al Único —Dios, el Creador de todas las cosas—

las ciencias encontrarán su verdadero rumbo. (Un día tendrán que hacerlo).

El siguiente experimento científico, ayudará a entender este significativo argumento:

Overbeck y sus compañeros de trabajo en la Facultad de Medicina Baylor, en Houston, estaban tratando de practicar un tipo de técnica terapéutica viendo si podían transformar los ratones albinos en unos de color. Este investigador inyectó un gen esencial en la producción del pigmento melanina en el embrión de la única célula de un ratón albino. Luego reprodujeron la descendencia de ese ratón, la mitad de la cual llevaba el gen en un cromosoma procedente de un cromosoma par. La genética Mendeliana clásica les decía que aproximadamente un cuarto de los ratones de segunda generación iba a llevar el gen en ambos cromosomas —sería «homocigotos», en el lenguaje de la genética— y por lo tanto sería de color.

Pero los ratones nunca tuvieron la oportunidad de adquirir color. «La primera cosa que notamos», dice Overbeck, «fue que estábamos perdiendo alrededor del 25% de los descendientes a la semana de haber nacido». La explicación: El gen relacionado con la melanina que su grupo inyectó al embrión del ratón albino se había insertado solo en un gen completamente sin relación. Un desconocido trocho de ADN en la mitad del gen arruina esa habilidad del gen para que se lea su mensaje. Así que en los ratones, parece que la proteína que codificó era improductiva, la función que tuvo la proteína se arruinó, y el estómago, el corazón, el hígado y el bazo se formaron en el lugar equivocado. También, de alguna manera, los riñones fueron dañados, y ese daño aparentemente es lo que mató a los ratones.

Overbeck y sus colegas ya han localizado el gen en un cromosoma de un ratón y ahora están tratando de identificar su estructura. Eso les dirá algo acerca de la estructura de la proteína que el gen codifica, cómo trabaja la proteína, y cuándo y dónde es producida mientras los genes «se expresan», o se ponen en marcha, «¿el gen se expresa en todas partes, o sólo el lado izquierdo del embrión, o el lado derecho?» Overbeck se pregunta: «¿Y cuándo se expresa?»

Estas preguntas llevarán lejos a Overbeck del experimento de transferencia genética. «Creemos que hay al menos 100.000 genes», seña-

la, «así que las probabilidades de que esto suceda literalmente eran una entre 100.000»

Por lo tanto se necesitarán miles de pruebas, y costará la vida de miles de ratones, para que este tipo de experimento sea llevado a cabo con éxito. Sin embargo, no hay prueba y error en la naturaleza, y cualquier semilla bajo la tierra —a menos que algún impedimento como la falta de suficiente agua intervenga— germinará y por último se convertirá en un árbol. Igualmente, un embrión en el vientre de la madre se vuelve un ser vivo consciente equipado con facultades intelectuales y espirituales.

El cuerpo humano es un milagro de la simetría, así como también de la asimetría. Los científicos saben cómo se desarrolla un embrión en el vientre para formar esta simetría y asimetría, pero son completamente ignorantes de cómo las partículas —las partículas que llegan al embrión a través de la madre y funcionan como bloques de construcción en la formación del cuerpo— pueden distinguir entre derecha e izquierda, cómo son capaces de determinar el lugar de cada órgano, cómo van a insertarse solas en el lugar exacto de cierto órgano, y cómo entienden las relaciones extremadamente complicadas entre las células, los órganos, y sus requerimientos. Este es un proceso tan complicado que si una sola partícula que debería ser ubicada, por ejemplo, en la pupila del ojo derecho, fuera hacia el oído, llevaría al mal funcionamiento o incluso a la muerte de dicho ser humano.

Otro punto concerniente a este aspecto que tratamos es que todos los seres animados están hechos de los mismos elementos que vienen de la tierra, el aire y el agua, son similares unos con otros con respecto a los miembros y los órganos de sus cuerpos, y aún así casi son completamente diferentes uno del otro con respecto a los rasgos corporales, semblante, carácter, deseos y ambiciones. Esta singularidad del individuo es tan fehaciente que uno puede ser identificado absolutamente por las huellas dactilares, que son propias e individuales de cada individuo.

¿Cómo explicamos esto? Hay dos alternativas que mencionamos al comienzo: si cada partícula posee casi un conocimiento infinito, la voluntad y el poder de Alguien que tiene tal conocimiento, el poder y la voluntad crea y administra cada partícula. Sin embargo vayamos más atrás en el intento de atribuir esto a la causa, el efecto y la herencia, estas dos alternativas permanecen válidas.

Incluso si la existencia del Universo es atribuida a alguna otra entidad más allá de Dios —a la evolución, la casualidad, la naturaleza, la materia, la coincidencia o la necesidad— nadie puede negar que todo muestre, a través de su comienzo a la existencia, su subsistencia y la muerte, un conocimiento amplio, y un poder y determinación absolutos. Como vimos en el experimento que citamos antes, un solo gen mal colocado o mal dirigido, puede ser suficiente para arruinar o impedir la vida. La interconexión de todas las cosas, desde las galaxias hasta los átomos, es una realidad en la cual cada nueva entidad entra y allí debe conocer su lugar y función únicos.

¿Y no hay una demostración más de la existencia y la libre operación de un conocimiento extenso, y un poder y voluntad absolutos, que las partículas creadas de los mismos componentes bioquímicos serían capaces de producir, a través de los ajustes más sutiles en su modelo de relaciones mutuas, entidades y organismos que son únicos? ¿Es satisfactorio explicar esto como herencia o coincidencia, viendo que tales explicaciones de nuevo se apoyan en el mismo conocimiento profundo, y poder y voluntad absolutos?

No debemos ser llevados a conclusiones erróneas por el hecho aparente de que todo sucede según un cierto programa, plan, o proceso de las causas. Este proceso de las causas es un velo esparcido sobre el cambio del universo, la corriente de acontecimientos en continuo movimiento. Las «leyes de la naturaleza» que pueden ser deducidas de este proceso de causas tienen una existencia nominal, no una verdadera y concreta. A menos que atribuyamos a la naturaleza los atributos normalmente la atribuiríamos al Creador de la naturaleza, debemos aceptar que es, en esencia y realidad, un mecanismo de impresión, no un impresor, un diseño, no un diseñador, un recipiente pasivo, no un agente, un orden, una colección de leyes nominales, no un poder. El mismo

argumento sostiene si, en lugar de «naturaleza», elegimos los términos «materia» o (la preferencia del biólogo Francés Jacques Monod) «coincidencia y necesidad»².

Para entender mejor por qué la causalidad ciega, sorda, inerte, inconsciente, e ignorante, la naturaleza y las causas no pueden firmar parte de la existencia, sería mejor que viéramos más de cerca el propósito, la armonía y la interrelación en la creación y por lo tanto observar algunos sencillos hechos. Otra vez, Morrison atrae nuestra atención con algunos de estos hechos:

«El volumen de la Tierra en su interior, ahora reducido a dimensiones muy permanentes, y su masa ha sido determinado. La velocidad en su órbita alrededor del Sol es extremadamente constante. La rotación sobre su eje está tan exactamente determinada que una variación de un segundo en un siglo alteraría los cálculos astronómicos. ¿El volumen de la Tierra ha sido más grande o más pequeño, su velocidad ha sido diferente, ha estado más lejos más cerca del sol, y esta condición diferente ha afectado profundamente la vida de todas las especies, incluyendo el hombre?

La Tierra rota sobre su eje en veinticuatro horas o alrededor de mil seiscientos kilómetros por hora. Supongamos que gire a ciento cincuenta kilómetros por hora. ¿Por qué no puede ocurrir algo así? Nuestros días y noches en ese caso serían diez veces tan largos como ahora. El Sol caliente del verano entonces quemaría nuestra vegetación a lo largo de cada día y cada col de Bruselas se congelaría en una noche. El Sol, la fuente de toda vida, tiene una temperatura en

² Supongamos que tomamos diez monedas de un euro y las marcan del 1 al 10. Las meten en los bolsillos y las agitan bien. Ahora tratan de sacarlos en serie del 1 al 10, metiendo de vuelta cada moneda en el bolsillo tras de haberla sacado. La probabilidad de sacar el número 1 es de 1 entre 10. La probabilidad de sacar el 1 y el 2 sucesivamente sería de 1 entre 100. La probabilidad de sacar 1, 2 y 3 sucesivamente sería de 1 en mil. La probabilidad de sacar 1, 2, 3 y 4 sucesivamente sería de 1 entre 10,000 y así sucesivamente, hasta que la probabilidad de sacar del número 1 al 10 sucesivamente llegaría a la increíble cifra de una probabilidad entre 10 billones. El propósito de tratar con un problema tan simple es demostrar cuán enormemente las cifras se multiplican contra la probabilidad. Tantas condiciones esenciales son necesarias para la vida en nuestra Tierra que es matemáticamente imposible que todas ellas pudieran existir en una relación apropiada por la posibilidad en cualquier tierra en una época. Por lo tanto, debe haber en la naturaleza alguna forma de dirección inteligente. Si esto es cierto, entonces debe haber un propósito. (Morrison, op. cit, pág. 13)

la superficie de 6650 grados centígrados, y nuestra Tierra está bastante más lejos para que su «fuego eterno» nos caliente en exceso. Si la temperatura sobre la Tierra hubiera cambiado alrededor de cincuenta grados en el promedio de un solo año, toda la vegetación habría muerto y el hombre junto con ella, o se hubiera carbonizado o congelado. La Tierra viaja alrededor del Sol a treinta kilómetros por segundo. Si la velocidad de dicha revolución hubiera sido, digamos, a seis o a cuarenta kilómetros por segundo, estaríamos demasiado lejos o cerca del Sol para que nuestra forma de vida existiera.

La Tierra está inclinada en un ángulo de veintitrés grados. Esto nos da nuestras estaciones. Si no hubiera estado inclinada, los polos estarían en un eterno crepúsculo. El vapor de agua del océano se movería de norte a sur, apilando continentes de hielo y dejando posiblemente un desierto entre el ecuador y el hielo.

La Luna está a 386.242 kilómetros, y las mareas dos veces al día habitualmente son un recuerdo suave de su presencia. Las mareas del océano alcanzan una altura de 15 metros en algunos lugares, e incluso la corteza de la Tierra se inclina dos veces al día hacia fuera varias centímetros por la atracción de la Luna. Si nuestra Luna estuviera a 1524 metros en lugar de su actual y respetable distancia, nuestras mareas serían tan enormes que dos veces al día todas las tierras bajas de los continentes estarían sumergidas por una corriente de agua tan enorme que incluso las montañas pronto serían erosionadas, y probablemente ningún continente podría haber surgido desde las profundidades lo suficientemente rápido como para existir hoy. La Tierra se resquebrajaría por dichos movimientos y las mareas en el aire crearían huracanes diariamente.

Si la corteza de la Tierra hubiera sido 3 metros más gruesa, no hubiera existido oxígeno, sin el cual la vida animal es imposible; y si hubiera sido unos centímetros más profundo el océano, el dióxido de carbono y el oxígeno hubieran sido absorbidos y la vida vegetal sobre la superficie de la Tierra no hubiera podido existir. Si la atmósfera hubiera sido mucho más delgada, algunos de los meteoritos que ahora arden en la atmósfera exterior, millones cada día, golpearían todas las partes de la Tierra.

El oxígeno se encuentra comúnmente en una proporción del 21% en la atmósfera. La atmósfera en general presiona la Tierra aproximadamente en un valor de 0.068 atmósferas o 760 milímetros de mer-

curio a nivel del mar. El oxígeno que existe en la atmósfera es una parte de esta presión, siendo alrededor del 20 % del total de los componentes de la atmósfera. Todo el resto del oxígeno se encuentra en la corteza de la Tierra, o sea 8/10 de todas las aguas del mundo. El oxígeno es vital en la respiración para todos los animales de la Tierra y es por este propósito completamente inaccesible excepto desde la atmósfera.

La cuestión surge de cómo este elemento químico extremadamente activo escapó de la combinación y quedó en la atmósfera en la proporción casi exacta necesaria para prácticamente todas las cosas vivas. Si, por ejemplo, en lugar del 21 por ciento, el oxígeno constituyera el 50 por ciento o más de la atmósfera, todas las sustancias combustibles en el mundo se volverían inflamables a tal grado que el primer golpe del rayo en dar contra un árbol incendiaría el bosque, lo cual casi estallaría...

Cuando un hombre respira, expira oxígeno, que es tomado por la sangre y que lo distribuye a través de todo su cuerpo. Este oxígeno quema su alimento en cada célula muy lentamente a una temperatura comparativamente baja, pero el resultado es dióxido de carbono y vapor de agua, así que cuando se dice que un hombre «respira como un horno», hay un poco de verdad en eso. El dióxido de carbono escapa en sus pulmones y no es respirable excepto en pequeñas cantidades. Se ponen en acción sus pulmones y da su siguiente respiro arrojando en la atmósfera dióxido de carbono. Toda la vida animal de esta manera absorbe el oxígeno y desecha dióxido de carbono. El oxígeno es más esencial para la vida por su acción sobre los otros elementos en la sangre así como también en cualquier otra parte del cuerpo, sin el cual el proceso de la vida cesaría.

Por otro lado, como es bien sabido, toda la vida vegetal depende de casi toda la cantidad infinitesimal del dióxido de carbono existente en la atmósfera que, metafóricamente hablando, respira. Para expresar el complicado ciclo de la fotosíntesis de la manera más simple posible, imaginemos las hojas de los árboles como pulmones y obtienen la energía cuando la luz solar separa el dióxido de carbono en carbón y oxígeno. En otras palabras, el oxígeno es despedido y el carbón retenido y combinado con el hidrógeno del agua traído por la planta desde sus raíces. Por la química «mágica», de estos elementos la «naturaleza» elabora su azúcar, la celulosa y otros numerosos compuestos químicos, así como frutas y flores (todos con diferentes olo-

res, sabor, color y forma según la clase de planta o árbol) ¿Esta infinita diferencia o variación puede ser atribuida a las semillas diminutas, ciegas, ignorantes e inconscientes? La planta se alimenta sola y produce más alimento para alimentar a cada animal sobre la Tierra. Al mismo tiempo, la planta libera el oxígeno que respiramos y sin el cual la vida terminaría en cinco minutos. Así que todas las plantas, los bosques, los pastos, cada pedazo de musgo, toda vida vegetal en definitiva construye su estructura principalmente mediante el carbono y el agua. Los animales expulsan dióxido de carbono y las plantas oxígeno. Si este intercambio no sucediera, la vida animal o vegetal finalmente agotaría prácticamente todo el oxígeno o todo el dióxido de carbón, y el equilibrio al ser completamente alterado, moriría toda la vida animal y la vegetal la seguiría rápidamente.

El hidrógeno debe ser incluido, aunque no lo respiremos. Sin el hidrógeno el agua no existiría, y el contenido del agua en la materia animal y vegetal es sorprendentemente grande y absolutamente esencial. Oxígeno, hidrógeno, dióxido de carbono, y carbono, únicamente en sus relaciones mutuas, son los principales elementos biológicos. Son la misma base en la cual se apoya la vida.

Vertimos infinitas variedades de sustancias en este laboratorio químico —el sistema digestivo, que es el laboratorio más grandioso del mundo— con casi la desatención total de lo que tomamos, dependiendo de lo que consideramos el proceso automático para mantenernos vivos. Cuando estos alimentos han sido descompuestos, digeridos y otra vez preparados, son entregados constantemente a cada una de nuestros millones de células, en un número mayor que el de todos los seres humanos sobre la Tierra.

La entrega a cada célula individual debe ser constante, y sólo aquellas sustancias que necesitan una célula particular para transformarlas en huesos, uñas, carne, cabello, ojos, y dientes son tomados por la célula apropiada. Aquí hay un laboratorio químico produciendo más sustancias que cualquier otro laboratorio que el ingenio humano haya inventado. Hay un sistema de transporte mayor que cualquier otro método de carga o distribución que el mundo alguna vez haya conocido, todo conducido en perfecto orden. Desde la infancia hasta, digamos, los cincuenta años de edad, este laboratorio no comete errores serios, aunque las mismas sustancias con las cuales se relaciona podrían literalmente formar más de un millón de especies diferentes de moléculas —muchas de ellas fatales—. Cuando los

canales de distribución se vuelven un poco lentos por su uso continuado encontramos debilitada la habilidad y por último la vejez.

Cuando el alimento apropiado es absorbido por cada célula, todavía es eso, solamente «alimento apropiado». El proceso en cada célula ahora se convierte en una forma de combustión, que explica el calor de todo el cuerpo. No puedes tener combustión sin ignición. El «fuego debe ser prendido», y así una pequeña combinación química que enciende un proceso químico de combustión energética controlado para el oxígeno, hidrógeno, y el carbón en el alimento en cada célula, produce de esta manera la calidez necesaria y, como desde cualquier fuego, el resultado es el vapor de agua y el dióxido de carbono. El dióxido de carbono es llevado por la sangre hacia los pulmones, y allí está la única cosa que te hace extraer tu aliento de vida. Una persona produce alrededor de un kilogramo de dióxido de carbono al día, pero por un proceso maravilloso se libera de él. Cada animal digiere alimento, y cada uno debe tener los químicos especiales que necesita individualmente. Incluso al observarlos con minucioso detalle los componentes químicos de la sangre, por ejemplo, difieren en cada especie. Por lo tanto, hay un proceso especial formativo para cada una.

En el caso de la infección por gérmenes hostiles, el sistema también mantiene continuamente un sistema inmunitario de leucocitos, plaquetas, etc., un ejército, en suma, preparado para encontrar, y por lo común vencer, a los invasores virales y bacteriales y salvar la estructura entera del hombre de una muerte prematura. Ninguna combinación tal de maravillas se hace o acontece bajo ninguna circunstancia en la ausencia de la vida. Y todo esto está hecho en perfecto orden, y el orden es absolutamente contrario a la casualidad.³

¿Todo esto no requiere y señala a Alguien que conoce totalmente al hombre, con todas sus necesidades, medio ambiente, y los mecanismos de su cuerpo, Alguien que Todo lo Sabe y es capaz de hacer lo que Él desea? De nuevo, anota Morrison el propósito parece fundamental en todas las cosas, desde las leyes que gobiernan el Universo hasta las combinaciones de átomos que sostienen nuestras vidas. Los átomos y las moléculas en las criaturas vivas hacen cosas maravillosas y construyen mecanismos maravillosos, pero tales máquinas son inútiles a menos que la inteligencia las ponga en un mo-

³ Morrison, ob. cit, págs, 14, 16-19, 22, 24-27, 76-77.

vimiento objetivo. Allí está la Inteligencia que la ciencia no explica, ni se atreve a decir que es material.⁴

LAS RAZONES POR LAS QUE DIOS HA CREADO LEYES Y CAUSAS NATURALES

En el siguiente mundo, que es el reino del Poder, Dios ejecutará Su Voluntad directamente sin el «medio» de las causas para que todo suceda instantáneamente. El Nombre Divino, el Totalmente Sabio, necesita que en este mundo, que es el reino de la Sabiduría, el Poder Divino opere desde detrás del velo de las causas y las leyes porque:

- Los opuestos están mezclados en este mundo: la verdad con la falsedad, la luz con la oscuridad, el bien con el mal, el blanco con el negro, y así sucesivamente. Ya que el hombre, en cuya naturaleza están arraigadas las inclinaciones hacia el bien y el mal, es probado en este mundo para ver si usará su libre albedrío y otras facultades en el camino de la verdad, el bien, o de una forma diferente. La Sabiduría Divina ha requerido que el velo de las causas y las leyes sea corrido ante las operaciones del Poder Divino. Si Dios hubiera querido, podría haber ejercitado los planetas con Sus «manos» de una manera observable para nosotros, o los hubiera podido administrar mediante los ángeles a quienes podría ver abiertamente, y entonces no estaríamos hablando de las leyes o las causas implícitas como la gravitación. Para comunicar Sus Ordenes, podría, sin enviar a ninguno de los Profetas, hablarle directamente a cada individuo, o para obligarnos a creer en Su existencia y Unidad, podría escribir Su Nombre con las estrellas sobre la faz de los cielos. Pero en este caso la existencia terrenal del hombre no podría ser, como lo es, el terreno de pruebas. Como resultado de esta prueba, el bien y el mal, desde el comienzo de la existencia terrenal del hombre, han estado fluyendo a través de este mundo hacia el interior del próximo para llenar dos poderosas lagunas del Paraíso y el Infierno.
- Como los dos lados de un espejo, la existencia tiene dos aspectos o dimensiones, uno visible y material, el reino de los opuestos y (en

⁴ Ibíd. 65.

la mayoría de los casos) las imperfecciones, y el reino espiritual que es transparente, puro y perfecto. Allí pueden estar, y actualmente están, en la dimensión material, los acontecimientos y fenómenos que parecen desagradables al hombre. Aquellos que son incapaces de percibir la Sabiduría Divina detrás de todas las cosas pueden llegar al punto de criticar al Todopoderoso por aquellos acontecimientos y fenómenos desagradables. Para evitar eso, Dios ha creado leyes y causas naturales e hizo un velo delante de Sus actos. Por ejemplo, para que un hombre no critique a Dios ni a Su ángel de la muerte por la pérdida de sus seres queridos o por su propia muerte, Dios ha colocado entre Él mismo y los fenómenos de la muerte (entre otros «agentes» o «causas») enfermedades y desastres naturales.

- De nuevo, a causa de la imperfección esencial de este mundo de ensayos y pruebas, el hombre encuentra y sufre muchas deficiencias y defectos. En términos absolutos, cada acontecimiento y fenómeno es bueno y hermoso en sí mismo o en sus consecuencias. Cualquier cosa que Dios hace o decreta es buena, hermosa y justa. Las injusticias, la fealdad y los males sólo son aparentes o superficiales y surgen de los errores y abusos de la humanidad. Por ejemplo, un jurado dicta una sentencia injusta; pero quizás el Destino permitió ese juicio por un crimen que ha permanecido oculto. Cualquier cosa que le suceda al hombre normalmente es debida a su propia equivocación, un mal que él mismo ha hecho. Sin embargo, aquellos que carecen de razonamiento y juicio sanos necesarios para entender la Sabiduría Divina detrás de los acontecimientos y fenómenos, pueden imputar directamente a Dios la aparente fealdad o males, las imperfecciones y defectos, experimentados en la vida mundana. Mientras que Dios está absolutamente libre de cualquier clase de defecto o imperfección.
- Por lo tanto, para evitar que la gente atribuya a Dios la fealdad y los males que encuentran en la vida, Su Gloria y Grandeza han requerido que las causas y leyes naturales fueran un velo delante de Sus actos, mientras la creencia en Su Unidad demanda que a esas causas y leyes no sea atribuida a ninguna clase de poder creativo.

- Si Dios Todopoderoso actuara directamente en el mundo, sin el «medio» de las causas y leyes, el hombre hubiera sido incapaz de desarrollar el conocimiento científico, ni siquiera hubiera vivido un instante de vida feliz, libre de los miedos y ansiedades. Es gracias a la actuación de Dios, tras las causas y las leyes naturales, que el hombre es capaz de observar y estudiar los modelos en los fenómenos. De otra manera, cada acontecimiento sería un milagro. La regularidad dentro del cambio y la mutabilidad de los acontecimientos y fenómenos los hacen comprensibles para nosotros, por lo tanto nos despierta el deseo de preguntarnos y reflexionar sobre cuál es un factor principal en el establecimiento de las ciencias. Por la misma razón, somos capaces, hasta cierto punto, de planear y resolver nuestros asuntos por adelantado; ¡consideremos cómo sería la vida si estuviéramos completamente indecisos acerca de si el Sol va a salir mañana o no!
- Quienquiera que posee tales atributos como la belleza y la perfección desea conocerlos y hacer que se conozcan. Dios posee la belleza y perfección absolutas y es independiente de todas las cosas, no necesitando nada. También posee un amor sagrado y trascendente y por lo tanto un sagrado secreto por manifestar Su Belleza y Perfección. Si manifestara Sus Nombres y Atributos directamente sin el «medio» de las causas y leyes, los seres humanos no podrían soportarlos. Los manifiesta mediante las causas y leyes y gradualmente dentro de los confines del tiempo y el espacio para que podamos construir una conexión con ellos, reflexionar sobre ellos, y percibirlos. La manifestación gradual de los Nombres y Atributos Divinos también es una razón para nuestra curiosidad y admiración por ellos.

Estos cuatro sólo constituyen algunas de las razones de por qué Dios actúa a través de las leyes y las causas naturales.

CAPÍTULO 2

EL REINO DE LA EXISTENCIA INVISIBLE

Ya que los poderes sensoriales del hombre son limitados, no es sensato negar completamente la existencia de los reinos más allá de nuestros sentidos. Además, conocemos muy poco acerca de la existencia, lo que conocemos es considerablemente menos de lo que sí conocemos. Nuestros sentidos todavía están en su «infancia», el futuro atestiguará descubrimientos y un desarrollo asombrosos en los campos científicos.

Las ciencias «caminan» a los pies de las teorías y se desarrollan a través de la «prueba y el error» para investigarlas. Hay numerosos hechos establecidos que la ciencia una vez consideró como falsos, precisamente como una vez creímos que eran hechos establecidos lo que ahora son conocidos como falaces. También, hay muchas otras cosas cuya existencia aceptamos incuestionablemente pero no podemos establecer científicamente. La existencia del espíritu, los ángeles, los genios y Satanás son algo en lo que la mayoría de la humanidad ha creído siempre desde el comienzo de la vida del hombre sobre la Tierra. Así que parecería tener un carácter más científico permitir su existencia en la teoría y luego investigarla. La negación de su existencia no es científica hasta el punto de que una negación es un juicio o conclusión que debe estar basado en una prueba concreta. Nadie puede probar y por lo tanto científicamente reclamar la inexistencia del reino invisible de la existencia.

Hay muchas cualidades físicas como el calor y el frío, y cualidades abstractas como la belleza y el encanto, y sentimientos como la alegría, el dolor y el amor, las cuales pueden ser directamente experimentadas y medidas hasta cierto punto. Los materialistas se las atribuyen a algunos procesos bioquímicos en el cerebro y algunos científicos (como los psicólogos y psiquiatras) todavía tratan de explicarlos por las leyes naturales o físicas. Sin embargo, nuestra parte no física, los sentimientos, —

creencias, potencialidades, deseos, etc., que varían enormemente de individuo en individuo, aunque todos estamos hechos de los mismos elementos materiales— es demasiado profunda para ser explicada dentro de los términos de la Física, la Química o la Biología. Un hecho que los creyentes pueden observar y lo hacen, es que, la creencia más fuerte de alguien, la devoción más profunda y regular y la moralidad más alta de alguien, parece ser su rostro más radiante y amado. ¿Es totalmente posible explicar este hecho puramente con términos físicos?

ARGUMENTOS PARA EXPLICAR LA EXISTENCIA DE LOS SERES INVISIBLES

Consideremos algunos argumentos positivos acerca de la existencia de los seres espirituales:

La materia no origina la vida. La materia sirve a la vida en el universo, no a la inversa. Las ciencias son incapaces de explicar la vida. Cómo la materia orgánica se vuelve vida es un misterio para las ciencias. Aunque la materia parece ser la base para la vida sobre la Tierra o sirve como un receptor de vida, evidentemente no es la creadora de ésta. Así la vida es enviada desde dimensiones inmateriales de la existencia: Dios la infunde en la materia o sustancia inorgánica a través de algo inmaterial e invisible, que llamamos espíritu. Es debido a los rasgos particulares de cada espíritu de los seres humanos, aunque formados de los mismos elementos físicos, son diferentes unos de otros en carácter, semblante, potencial, deseo y destino.

La vida no depende de la materia. La vida no depende de la materia; por el contrario, la vida hace a un diminuto cuerpo más grande que otro de mayor tamaño. Por ejemplo, es a través de la vida que una mosca o un pájaro es «más grande» que una montaña. La vida permite a una abeja obrera reclamar que toda la Tierra es su jardín para establecer las relaciones con todas las flores e interrelacionarse con ellas. Así, cuanto más refinada es la materia, más desarrollada y activa la vida. El desarrollo y la actividad de la vida no tienen relación alguna con el tamaño corporal. Una mosca o una pulga son más activas y tienen sentidos más agudos que un camello o rinoceronte.

La vida no puede estar restringida a la Tierra. Este mundo es el escenario en donde Dios manifiesta Su voluntad a través de las «causas naturales», pero la vida es el resultado de la manifestación directa de Su Nombre, el Siempre Eterno. Así que mientras la ciencia insista en su punto de vista positivista, incluso materialista, nunca desvelará el misterio de lo que es la vida.

Los ángeles son seres espirituales puros que meramente representan el aspecto bueno en la existencia, mientras que Satanás y sus descendientes representan puramente el aspecto maligno. Dios es Uno e Infinito, no tiene igual. Los demás seres tienen su igual. Los ángeles representan su aspecto bueno, mientras que Satanás su aspecto malo. Los ángeles nos invitan a su talante puramente espiritual o «angelical», mientras que Satanás trata de seducirnos hacia el mal. Esta lucha entre el bien y el mal en el hombre, y en el Universo en general, ha sido continua desde el comienzo de la existencia. Todos sienten un estímulo que los llama al bien y al mal al mismo tiempo. El estímulo que nos llama al bien procede de los ángeles o de su espíritu inmaculado; el estímulo que nos invita al mal viene de Satanás, colaborando con nuestro ser carnal, que representa nuestro aspecto animal.

La relación entre el espíritu y el cuerpo es semejante a la relación que existe entre la electricidad y una fábrica que funciona mediante electricidad. Si no hay electricidad para que funcione la fábrica, esta será reducida a un montón de hierros oxidados y cemento. Asimismo, cuando el espíritu deja el cuerpo debido a alguna ruptura o desconexión, es decir por una enfermedad o la muerte, somos reducidos a una masa de tejido y huesos que se descompone en la tierra. Esto demuestra que la existencia real del hombre y su individualidad dependen de su espíritu.

Aceptamos incuestionablemente la existencia de las leyes y las fuerzas naturales e inclusive llegamos hasta el punto de atribuirles a ellas todos los fenómenos en el universo. Atribuimos la transformación de una diminuta semilla en un árbol enorme y bien formado a la ley de la germinación y el crecimiento en aquella semilla, o el increíble balance en el Universo a las leyes de gravitación y repulsión, pero ignoramos la Absoluta Voluntad, Conocimiento, y Sabiduría los cuales son necesarios para la existencia, operación y balance del universo. El Único que tiene Voluntad, Conocimiento,

Sabiduría y Poder absolutos utiliza seres poderosos e invisibles (los ángeles) como vientos o vendavales y muchos más poderosos que las fuerzas o las leyes naturales. Es a través de aquellos seres que Dios hace operativas a las leyes y las fuerzas naturales. Esos seres son los ángeles.

Además de los eruditos religiosos, casi todos los filósofos musulmanes, e incluso la mayoría de los filósofos orientales están de acuerdo con la existencia de los ángeles y los seres espirituales de todas las clases, aunque han tenido algunas diferencias al nombrarlos. De las escuelas de filosofía, la Escuela Peripatética —*Mahshaiyyun*— que estaba muy inclinada al racionalismo, incluso al materialismo, en el pensamiento, había admitido la existencia de los ángeles, fundamentada en la idea de que existe una esencia espiritual e incorpórea de cada especie. Con respecto a los Iluministas —*Ishraqiyyun*—, aceptaban la existencia de los ángeles llamándolos equivocadamente «Diez Intelectos y Maestros de la Especie». Por otro lado, los seguidores de todas las religiones Divinas, guiados por la Revelación Divina, han creído que hay un ángel a cargo de cada clase de existencia. Los llaman con el nombre de esa clase de existencia como por ejemplo «el Ángel de las montañas, el Ángel de los mares, el Ángel de la lluvia», y así sucesivamente. Incluso los naturalistas y materialistas, que se han limitado solamente a lo que ven, no pueden evitar admitir el significado de los ángeles llamándolos «fuerzas extendidas».

Todos los Profetas, en un número estimado de 124.000 —según fuentes religiosas fidedignas— informaron de la existencia de los ángeles, los seres espirituales, los genios y Satanás. Todos los Santos y los eruditos religiosos están de acuerdo en la existencia de este reino invisible, y afirman que dos especialistas en una materia son preferibles a miles que no lo sean. Además, es un hecho establecido que una vez que una materia sea confirmada por dos personas, luego su negación por miles no tiene peso alguno. Asimismo, toda la gente de religión, los seguidores de casi todas las religiones, unánimemente han aceptado la existencia de estos seres.

Al mismo tiempo, todas las Escrituras Divinas informan de la existencia de los ángeles, espíritus y genios así como la historia de Satanás y sus intrigas para seducir al hombre existen en todas ellas. Pero sobre todo, ¿es posible dudar del relato del Corán y del testimonio y las expe-

riencias del sagrado Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones estén con él?⁵ Las pruebas de la autoría Divina del Corán y su Profecía y la de Muhammad y todos los otros Profetas, que la paz sea con ellos, también sirven como pruebas del reino invisible de la existencia, es decir, la existencia del espíritu, los ángeles, los genios y Satanás.

La mejor manera de establecer la existencia de estos seres —además de la más racional y aceptable— es la que está expuesta por el Islam, descrita por el Corán, y atestiguada por aquél que efectuó la Ascensión. El Corán explica el significado de la existencia angelical tan razonablemente que cada persona sensible puede entenderlo. Como lo anota el Corán, la humanidad es una comunidad responsable para llevar a cabo las Ordenes Divinas publicadas en el *Atributo Divino del Discurso*, y los ángeles constituyen una humanidad cuya «clase obrera» lleva a cabo las Leyes Divinas de la naturaleza publicadas en el Atributo de la Voluntad. Son siervos honrados de Dios que efectúan cualquier cosa que Él les ordena. La existencia de los ángeles y otros seres espirituales puede ser establecida al probar la existencia de un ángel individual, porque su negación equivale a la negación de la especie. De esta manera, la aceptación de lo individual requiere la aceptación de toda la especie.

Es plenamente aceptado, especialmente entre los seguidores de las religiones, que siempre ha habido algunas personas que ven y conversan con ángeles, genios, Satanás y otros seres espirituales. Así que, el establecimiento de la existencia de un solo individuo es suficiente para probar la existencia de toda la especie de seres espirituales. ¿Si los ángeles no hubieran existido, y si ni un solo ángel hubiera sido visto o la existencia de uno o numerosos ángeles individuales no hubieran sido establecidos a través de la observación, le hubiera sido posible continuar a una creencia tan general? ¿Y si esta misma no hubiera estado basada en claras evidencias, hubiera podido llegar a la época actual a pesar del cambio

⁵ En cualquier publicación que trata acerca del Profeta Muhammad, su nombre o título es seguido por la frase «que Dios le bendiga y le dé la paz» o «la Paz y las bendiciones sean con él» para mostrarle nuestro respeto y porque es una tradición islámica hacerlo. Una frase similar se usa para sus Compañeros y otros musulmanes ilustres: «que Dios esté complacido con él (o con ella)». Sin embargo, como esta práctica podría perturbar a lectores no musulmanes, estas frases no aparecen con la frecuencia deseada en el libro, con la condición de que se den por supuestas y sobreentendiendo que ninguna falta de respeto es intencionada.

de ideas y creencias con el paso del tiempo? Por lo tanto, podemos concluir que la creencia religiosa en la existencia de los ángeles y otros seres espirituales está basada en las experiencias que los Profetas y algunas personas santas han tenido con ellos, y esto ha sido narrado por fuentes fidedignas.

EL ESPÍRITU Y SU IDENTIDAD

El espíritu procede del mundo de las órdenes divinas

Aunque las ciencias aún no estén preparadas para aceptarlo, existen otros mundos aparte de los que comúnmente conocemos —como el de los planetas, los animales o los seres humanos (reinos vegetal y animal) —, por ejemplo el mundo de los genios. Todos están integrados entre sí, uno dentro del otro o envolviéndose en un todo. De estos mundos, el mundo visible y material es aquel en el cual vivimos, se dirige sólo a nuestros sentidos. Desde las partículas más diminutas hasta las galaxias, este mundo es el reino en donde Dios Todopoderoso da la vida, provoca modas, renovaciones, cambios y hace morir. Las ciencias se preocupan de los fenómenos de este mundo.

Sobre este mundo visible y material está el mundo inmaterial de las Leyes u Ordenes Divinas. Para tener algún conocimiento de este mundo, podemos considerar, por ejemplo, cómo comienza a existir un libro, un árbol o un ser humano. La parte principal de la existencia de un libro es su significado. Sin éste, es imposible para un libro comenzar a existir, no importa cuán excelente sea una imprenta o cuántas hojas tengamos. Como segundo ejemplo lo que estimula una semilla para germinar debajo de la tierra y convertirse en un árbol es la esencia de la vida y la ley de la germinación y crecimiento con la que está dotada. Incluso podemos observar a simple vista la germinación de la semilla y el desarrollo de un árbol desde esta. Pero si la esencia de la vida y las leyes de germinación y crecimiento, aunque visibles o inobservables, no existieran, no hubiera habido plantas en el mundo.

De manera similar, a través de la menstruación, el útero de una mujer es preparado cada mes para la inseminación. Este es un proceso dictado por una ley (biológica). De millones de espermatozoides mas-

culinos que avanzan por el útero, tan sólo uno llega hasta al óvulo para fertilizarlo. Tras esto, la menstruación se detiene hasta el nacimiento. Este es otro proceso gobernado por otra ley (biológica). El desarrollo del embrión en un nuevo individuo a través de muchas etapas es un tercer proceso gobernado por otras leyes (biológicas o embriológicas). Este proceso es mencionado en el Corán muy explícitamente:

«En verdad que Creamos al hombre de una esencia extraída del barro. Luego creamos una gota y ubicamos el espermatozoide en su interior para luego colocarla en un lugar de descanso firmemente fijado. Tras ello situamos la gota dentro de una estructura semejante a un coágulo de sangre suspendida de la pared del útero, y después Creamos huesos procedentes de esa sustancia (el sistema óseo). Luego Revestimos los huesos con carne (músculos). Más tarde desarrollamos de él otra creación. Bendito sea Dios, El mejor de los creadores» (23:12-4).

Este proceso sucede, según la declaración coránica, dentro de tres *velos de oscuridad*: «Os crea en los vientres de sus madres, en etapas, una detrás de la otra, en tres velos de oscuridad» (39:6). Estos tres velos de oscuridad son el vientre, el útero y la membrana, los componentes de las membranas fetales o tres regiones de la decidua: «decidua basalis», «decidua capsularis», y la «decidua parietalis». Así, el versículo incluye todos estos significados.⁶

Proclamamos que la existencia de todas aquellas leyes se deriva de que casi nunca cambian la repetición de todos esos procesos. Asimismo, al observar los fenómenos (naturales) a nuestro alrededor, también certificamos que tienen su origen de esta manera muchas otras leyes como la gravitación, la repulsión y la congelación o la vaporización del agua.

De esta manera, como las leyes que hemos mencionado y muchas otras, el espíritu es una ley surgida del mundo de las Leyes u Ordenes

⁶ Los embriólogos se sorprenden al encontrar en el Corán y en los Hadices la información acerca de las etapas del desarrollo del embrión. Una terminología más inteligible es usada para referirse a cada etapa y la secuencia de las etapas es registrada de manera exacta y consistente. El Corán nos narra las etapas iniciales de la creación del embrión y los importantes desarrollos en cada una de ellas. Tal información recientemente ha sido constatada por los científicos con la ayuda de métodos minuciosos y técnicas modernas. Ver Keith L. Moore, *El Desarrollo Humano*, (Con añadidos de fuentes islámicas por A. az-Zindani), 1982.

Divinas. No obstante, a diferencia de las otras, el espíritu humano es una ley viva y consciente. El versículo: «El espíritu procede de la Orden de mi Señor» (17:85) declara que el espíritu es del mundo de las Ordenes Divinas, no del mundo visible y material.

Si el espíritu fuera desprovisto de la vida y la consciencia, se convertiría en una ley; si por otro lado, a las leyes se les diera vida y consciencia, cada una se convertiría en un espíritu.

El espíritu no puede ser definido ni puede ser percibido a través de la ciencia. Mientras que la materia o cualquier otra cosa en el mundo material están compuestas de átomos y estos están formados por partículas más diminutas, el espíritu es una entidad simple. Ya que es simple, no se desintegra. No podemos verlo como una cosa material; lo conocemos a través de sus manifestaciones en el mundo material. Aunque aceptamos su existencia y observamos sus manifestaciones, no podemos conocer su naturaleza. Nuestra ignorancia sobre la naturaleza de alguna cosa no debe significar que esta no exista.

Lo vemos con nuestros ojos. En otras palabras, nuestros ojos son simplemente instrumentos con los que vemos. El centro principal de la visión esta en el cerebro. Sin embargo, no es el cerebro el que ve. Tú no dices, «Mi cerebro ve» sino «Yo veo». Somos nosotros los que vemos, oímos o sentimos. ¿Pero quién es ese que llamamos «Yo»? ¿Es algo que esta compuesto de un cerebro, un corazón y otros órganos y extremidades? ¿Por qué no podemos movernos cuando morimos aunque todos nuestros órganos y extremidades están allí? ¿Cómo funciona una fábrica? ¿Funciona por sí misma o por medio de alguna otra cosa como la energía eléctrica que la hace funcionar? Cualquier defecto que cause una desconexión entre la fábrica y la energía eléctrica es suficiente para reducir el conjunto refinados de la misma en un montón de hierros viejos. ¿Esta relación entre la fábrica y la energía eléctrica, de alguna manera, se debería comparar con la que hay entre el espíritu y el cuerpo?

Cuando la conexión del cuerpo con el espíritu se interrumpe —el acontecimiento que llamamos muerte— el cuerpo es reducido a algo que no nos agradaría conservar ni siquiera unas horas más porque se pudrirá y descompondrá.

Por supuesto que el espíritu no es un poder eléctrico. Es algo consciente y poderoso, apto para el aprendizaje y que piensa, siente, razona, y continuamente se desarrolla, por lo común en paralelo con el desarrollo físico del cuerpo, mental y espiritualmente, a través del aprendizaje, la reflexión, la creencia y la devoción. Asimismo es el espíritu el que determina el carácter, la naturaleza o la identidad de un individuo, lo que hace a uno diferente de los demás. Aunque todos los seres humanos, desde el primero hasta el último, están sustancialmente hechos de los mismos elementos, son todos diferentes unos de otros en el carácter, la naturaleza, los rasgos y hasta sus huellas digitales. De esta manera, lo que determina esta diferencia es el espíritu.

El espíritu dictamina las facultades internas del hombre. De acuerdo con el Corán, Dios ha dado a cada criatura una «naturaleza» particular: «*Todo lo que está en los Cielos y la Tierra se somete a Él, de buena o mala manera, y siempre volverá a Él.*» (3:83) Y «*Glorifica el Nombre de tu Señor, el Más Alto, Quien ha creado (todas las cosas) y (las) ha proporcionado bien; Quien ha asignado para cada una, una forma y una manera particulares para seguir y decretar sus destinos, y guiarlos*» (87:1-3).

Cualquier cosa que existe en el universo, incluyendo el cuerpo del hombre, actúa según la «naturaleza primordial» que Dios Todopoderoso ha asignado para ella. Esa es la razón de que observamos una determinación estricta en la obra del universo. Lo que llamamos «leyes naturales» son los nombres que le damos a las maneras de actuar o a los atributos de la naturaleza primordial que Dios ha determinado para las criaturas.

La naturaleza primordial de las cosas no «engaña». Por ejemplo, Dios hace girar a la Tierra sobre sí misma y alrededor del Sol, por lo que siempre está girando. Una semilla dice en la lengua de su ser o naturaleza primordial: «germinaré bajo la tierra en condiciones apropiadas y me convertiré en una planta», y hace lo que dice. El agua declara que se congela a 0°C y se evapora a 100°C, y hace lo que declara.

Similarmente, la consciencia del hombre, mientras permanece saludable, no miente. Si esta no delira por el ser carnal del hombre o los deseos, siente profundamente la existencia de Dios y encuentra paz en la creencia y devoción por Él. De esta manera, es el espíritu que dirige u ordena la consciencia del hombre así como también sus otras faculta-

des. El espíritu busca al mundo al cual ha llegado y desea a su Creador. A menos que los pecados eviten su crecimiento y lo arruinen, encontrará al Creador y en alcanzará la verdadera felicidad.

El espíritu tiene relaciones profundas con el pasado y el futuro. Los animales no tienen concepto del tiempo; de acuerdo con la naturaleza primordial que Dios les ha asignado, viven sólo el tiempo presente y no sienten los dolores del pasado ni las ansiedades del futuro. Por otro lado, el hombre está profundamente influido por los dolores de los acontecimientos y las desgracias del pasado y está ansioso por su futuro. Esto es así porque su espíritu es una entidad consciente y con sentimientos.

El espíritu nunca está satisfecho con este mundo mortal y fugaz. Ni los logros o las cosas mundanas del hombre como el dinero, las altas posiciones y la satisfacción de todos los deseos mundanos jamás son suficientes para la felicidad del espíritu. Más bien, las ganancias mundanas aumentan sólo en descontento e infelicidad. Solamente se convierten en el descanso con la creencia en Dios, la devoción y el recuerdo de Él.

El hombre siente un fuerte deseo por la eternidad. Este deseo no puede venir de la dimensión física de su existencia. Porque, físicamente, es mortal y el sentimiento de eternidad y el deseo por ésta no puede surgir de la existencia mortal. Más bien, este deseo o sentimiento se origina en la dimensión eterna de la existencia del hombre y es su espíritu que abarca esta dimensión. Es el espíritu que hace suspirar al hombre: «Soy mortal pero no deseo lo que es mortal. Soy incapaz pero no deseo lo que es incapaz. Lo que deseo es un mundo eterno y querido (que nunca me abandone) y anhelo un mundo eterno».

El espíritu establece su conexión con el mundo material a través del cuerpo. El espíritu es una simple entidad que surge del mundo de las Ordenes Divinas. Para que se manifieste y funcione en el mundo material y visible, necesita recursos materiales. Como el cuerpo es incapaz de tomar contacto con el mundo de los símbolos o las formas inmateriales, el espíritu no puede establecer ningún contacto con este mundo sin la mediación del corazón, el cerebro y otros órganos y miembros del cuerpo.

El espíritu funciona, como hemos dicho, mediante todos los nervios, células y otros elementos del cuerpo. Por lo tanto, si algo malo le sucede a ese sistema u órgano, el espíritu ya no puede dirigirlo por más tiempo.

Si el fallo o «enfermedad» que causa la desconexión es bastante grande como para cortar la relación del espíritu con todo el cuerpo, ocurre el acontecimiento que llamamos muerte.

Aunque algunos movimientos ordinarios y sin sentido sean observados en las manos y los dedos como el resultado de estimular ciertas áreas del cerebro, esos movimientos son parecidos a algunos sonidos confusos y sin sentido producidos al presionar al azar las teclas de un piano. O más bien, esos movimientos son algunas respuestas automáticas del cuerpo a cualquier estimulación, que llegan como el resultado del trabajo automático del cuerpo. Por lo tanto, para que el cuerpo pueda producir movimientos significativos, necesita el espíritu, que es consciente y tiene libre albedrío.

Aunque psicólogos como Freud han tratado de encontrar diferentes explicaciones, no se puede decir que los sueños consisten en actividades mezcladas del yo subconsciente. Casi todos tienen varios sueños que han traído noticias del futuro y se han hecho realidad. También, muchos descubrimientos científicos o tecnológicos han tomado lugar como el resultado de sueños «verdaderos». Así que, como luego se discutirá, los sueños señalan la existencia de una parte del hombre que puede verse de una manera diferente mientras el hombre mismo está durmiendo. Esta parte es el espíritu.

Aunque el espíritu ve con los ojos, huele con la nariz, oye con los oídos y así sucesivamente, hay un número considerable de ejemplos de personas que han demostrado una habilidad para ver con sus dedos o la punta de sus narices, es decir utilizar distintas partes de nuestro cuerpo humano.

El espíritu se manifiesta principalmente en el rostro de una persona. El rostro es como una ventana abierta del mundo interno de uno. A través de todos sus rasgos, el rostro descubre el carácter de alguien.

Los psicólogos afirman que casi todos los movimientos propios, incluso toser, revelan el carácter personal. Sin embargo, el rostro es un signo tan claro para descubrir el carácter, las habilidades y la personalidad que ocasiona el nacimiento de un arte llamado Fisonomía, que es el arte de juzgar el carácter de alguien por los rasgos del rostro. Es el espíritu el que determina los rasgos del rostro.

Como se sabe, las células del cuerpo son renovadas continuamente. Cada día millones de células mueren y son reemplazadas por unas nuevas. Los biólogos informan en sus últimas investigaciones que todas las células que forman el cuerpo son renovadas cada seis meses. A pesar de esta renovación continua el rostro permanece apenas inmutable con sus principales rasgos. Reconocemos a los individuos a través de esos rasgos inmutables. Asimismo, las huellas digitales también permanecen invariables. Ni la renovación de las células de los dedos ni las lesiones o magulladuras que los dedos pueden sufrir modifican las huellas digitales. De nuevo es el espíritu de uno, diferente de todos los demás espíritus, el que asegura la estabilidad de los rasgos distintivos de alguien.

Nuestro espíritu nos hace únicos. El cuerpo pasa por un cambio ininterrumpido durante todo el tiempo de su vida. Este cambio es hacia el crecimiento y desarrollo físico hasta un cierto período, haciéndose más fuerte y perfecto. Sin embargo, este crecimiento se detiene en un cierto punto y comienza la decadencia. A diferencia de estos cambios, primero hacia el crecimiento y desarrollo y luego hacia la decadencia y la muerte, un hombre continuamente puede crecer en el aprendizaje y también puede desarrollarse continuamente o decaer espiritual e intelectualmente o mientras lo está haciendo puede detenerse en cualquier punto y luego cambiar su dirección. Eso significa que, su educación espiritual e intelectual no depende en absoluto de sus cambios corporales. También, las diferencias morales, espirituales e intelectuales entre los seres humanos no tienen nada que ver con su estructura física. Aunque cada ser humano está compuesto de los mismos elementos sustanciales, físicos o materiales, ¿qué es lo que hace que cause las diferencias morales e intelectuales entre ellos? ¿Qué parte del hombre recibe educación moral e intelectual y qué parte de él es entrenada físicamente? ¿El entrenamiento físico tiene alguna relación con la educación del aprendizaje moral e intelectual? ¿Podemos decir que un hombre cuanto más este entrenado físicamente y cuanto más desarrollado corporalmente, se vuelve más desarrollado en el aprendizaje y la moralidad? Si no lo podemos afirmar y si el entrenamiento o el desarrollo físico no tienen nada que ver con el nivel científico, moral e intelectual de alguien, ¿por

qué no deberíamos aceptar la existencia del espíritu y cómo podríamos atribuir la educación del aprendizaje moral e intelectual a algunos procesos bioquímicos en el cerebro? ¿Esos procesos son más veloces en unos cerebros que en otros? Si es así, ¿están aún más desarrollados intelectualmente porque esos procesos son más rápidos o los procesos son más veloces porque algunos estudian y están más desarrollados intelectualmente? Además, ¿qué relación tienen esos procesos con la educación y el desarrollo espiritual y moral de alguien? ¿Cómo podemos explicar las diferencias que la devoción regular hace sobre el rostro de alguien? ¿Por qué los rostros de los creyentes están más radiantes que los de los no creyentes o los pecadores?

También hemos mencionado que el hombre experimenta un cambio físico continuo, primero en pos del crecimiento y luego hacia la decadencia, y las células de su cuerpo son renovadas cada seis meses. Pero él no cambia, en paralelo a esos cambios, en el carácter, la moralidad y en la forma de pensar. Así, ¿cómo podemos explicar, de otra manera que no sea admitiendo la existencia del espíritu como el centro del pensar, sentir, hacer elecciones y decisiones, y aprender, las diferencias de opiniones y preferencia entre los seres humanos y las diferencias en los caracteres?

Es el espíritu el que siente y cree o niega. Además, el hombre es un ser que tiene innumerables y complicados sentimientos. Ama u odia, se regocija o se aflige, se siente feliz o triste, espera o se desespera, abriga ambiciones o imágenes, se siente aliviado o aburrido, y así sucesivamente. A su vez, le gusta una cosa o le desagrada, aprecia o desatiende, teme o se vuelve tímido, o se anima y se siente entusiasmado, se arrepiente, se siente excitado y anhela. Si buscamos en un diccionario, podemos tropezar con cientos de palabras empleadas para expresar los sentimientos del hombre. Y hay grandes diferencias entre los seres humanos con respecto a los sentimientos también. Además, puede reflexionar sobre los acontecimientos que suceden a su alrededor o sobre la belleza en la creación y se desarrolla en el aprendizaje. También hace comparaciones y razonamientos, y más tarde llega a creer en el Creador de todas las cosas. Luego, a través de la devoción y siguiendo Sus ordenes, se desarrolla moral y espiritualmente y se convierte en un hombre perfecto. De este modo, ¿podemos explicar todos estos fenómenos de otra manera que no sea

admitiendo la parte consciente del hombre, que es el espíritu? ¿Podemos atribuirselos a los procesos químicos en el cerebro?

¿Somos tan sólo cuerpos de carne y hueso? Si consideramos al hombre sólo como una entidad física, creada de sangre, huesos, carne y tejidos, y atribuimos todos sus movimientos a los procesos bioquímicos en el cerebro, no deberíamos reconocer que obedecen a ningún grupo de leyes. Pero como hemos dicho antes, las células del cuerpo de un hombre se renuevan cada seis meses. Supongamos que una persona es juzgada por un asesinato que cometió un año antes. La siguiente conversación se produce entre él y el juez:

Juez:—¿Cuándo cometió ese crimen?

Acusado:—Hace un año.

El juez anuncia el veredicto: —Ya que el asesinato fue cometido hace un año y las células de este hombre que es acusado de cometerlo, incluyendo las de sus dedos que tiraron del gatillo, fueron completamente remplazadas por unas nuevas, y por lo tanto ya que es imposible condenar al que cometió el asesinato, el jurado ha decidido su absolución.

Así que el hombre no es únicamente una entidad física y sus movimientos, sentimientos, pensamientos, creencias y decisiones no son el resultado de los procesos bioquímicos en su cerebro. La parte principal del ser del hombre es su espíritu, el cual está vivo y es consciente, que siente, piensa, cree, tiene voluntad, decide, y manda al cuerpo. El cuerpo es el instrumento del espíritu, que el espíritu usa para poner en acción sus decisiones.

El espíritu es la base de la vida humana. Como se señaló antes, Dios actúa en el mundo material y visible detrás del velo de las causas. Sin embargo, además de este, hay muchos otros mundos o reinos más como el de las ideas, el mundo de los símbolos o las formas inmateriales, el mundo de las dimensiones interiores de las cosas y el mundo de los espíritus, en donde Dios actúa directamente y el cual no tiene nada que ver con la materia y las causas. El espíritu es inhalado dentro del embrión enseguida sin la mediación de las causas. Es una manifestación directa del Nombre Divino, del Totalmente Vivo, y por lo tanto la ba-

se de la vida humana. Como las leyes naturales, que surgen del mismo reino del cual es enviado el espíritu, este es invisible y conocido a través de sus manifestaciones.

En este mundo, la materia se perfecciona en favor de la vida. Un cuerpo inanimado no importa cuán grande sea, como una montaña, es solitario, pasivo y extático. Pero, la vida facilita que un cuerpo del tamaño de una abeja, por ejemplo, interactúe con casi todas las flores y le haga hacer esto hasta el punto de decir: «Este mundo es mi jardín y las flores son mis compañeras de mi trabajo». Cuanto más pequeño es el cuerpo de un ser vivo, más activa, asombrosa y poderosa es la vida. Puedes comparar a una abeja, una mosca o incluso un microorganismo con un elefante. También, cuanto más purificada es la materia, más activo y poderoso es un cuerpo. Por ejemplo, cuando arde la madera, se producen llamas y carbón. Cuando se calienta, el agua se evapora. Nos topamos con la energía eléctrica en el mundo atómico. No podemos ver la energía eléctrica pero podemos llegar a saber cuán poderosa es mediante sus manifestaciones naturales. Eso significa que la existencia no consiste en el mundo visible y material. Más bien, este mundo sólo es la aparente, mutable e inestable dimensión de la existencia. Detrás yace la dimensión pura e invisible, que usa la materia para que sea vista y conocida. De esta manera, el espíritu pertenece a esa dimensión y es por lo tanto puro e invisible.

Los argumentos para la existencia del espíritu también señalan la existencia del creador. Son los siguientes:

- Así como nuestro cuerpo, el cual Dios creó desde los elementos, necesita del espíritu para ser regido, el Universo (y todo lo que contiene) necesita a Dios para que haga comenzar su existencia y lo gobierne.
- Hay un sólo espíritu para un único cuerpo que lo hace vivir y lo gobierna. Así, debe haber un solo Señor, sin asociados para crear y gobernar el universo. De otra manera, el desastre y la confusión serían inevitables.
- No podemos decir que el espíritu se halla en algún parte del cuerpo. No está contenido en un lugar específico del cuerpo. Incluso

puede dejar el cuerpo y, como sucede en el caso de los sueños, puede continuar su relación con el cuerpo por medio de un cordón especial para él. Asimismo, Dios Todopoderoso no está contenido ni por el tiempo ni el espacio; aunque Él siempre está presente en todas partes, no está en ninguna. Sin embargo, el espíritu está en el cuerpo y, como está contenido por el tiempo, también está contenido por el espacio.

- Hay un solo Sol y el mundo está muy distante de él. Pero el Sol está presente a lo largo y ancho del mundo a través de su calor y luz y a través de su reflejo incluso puede estar en cada cosa transparente. Por lo tanto, se puede decir que el Sol está más cerca de las cosas que las cosas mismas. De manera similar, el espíritu tiene la misma relación con todo el cuerpo como así también con todas sus células por separado y al mismo tiempo. Esto puede ser una analogía para entender la relación de Dios con la existencia. Él controla y dirige todas las cosas al mismo tiempo como una sola cosa y aunque estemos infinitamente lejos de Él, Él está más cerca de nosotros de lo que estamos nosotros.
- El espíritu es invisible y su naturaleza es desconocida para nosotros. Asimismo, sin embargo, en cuanto pensemos en Dios o lo imaginemos, Él es diferente a él. Su Esencia no se puede conocer en absoluto. Como el espíritu, Dios Todopoderoso se conoce a través de las manifestaciones de Sus Nombres, Atributos y Esencia.

El espíritu tiene su propia cubierta o envoltura. El cuerpo no es la cubierta del espíritu. Más bien, el espíritu tiene una cubierta o envoltura propias y cuando esta deja al cuerpo en la muerte, no permanece desnudo, sin cubierta. Esta cubierta es como el «negativo» del cuerpo material y es denominada medianter varios nombres, como por ejemplo envoltura de luz, figura etérea del hombre, forma energética, cuerpo astral y fantasma.

LA MUERTE Y EL ESPÍRITU DESPUÉS DE LA MUERTE

El hombre tiene un sentimiento intrínseco de eternidad; se siente apisionado en los estrechos confines del mundo material y siempre anhela la eternidad. Quienquiera que escuche la naturaleza consciente del

hombre la oír pronunciar hasta la eternidad una y otra vez. Si a un hombre se le hubiese otorgado todo el universo, esto no le compensaría su «hambre» por la vida eterna, por la cual fue creado. Esta inclinación natural del hombre hacia la felicidad eterna viene de una realidad objetiva que es la existencia de una vida eterna y del deseo por ella del hombre.

La muerte y sus ángeles. Como se señaló antes, el cuerpo es un instrumento del espíritu, que gobierna y controla todo los miembros del cuerpo hasta las células y las partículas más diminutas del mismo.

Cuando la hora señalada llega, cualquier enfermedad o fallo en las funciones del cuerpo significa una invitación al Ángel de la Muerte, llamado en la literatura islámica Azrael. Esencialmente es Dios mismo el que hace morir a la gente. Sin embargo, para que la gente no se queje de Él a causa de la muerte, lo cual podría parecer muy desagradable, Dios emplea al Ángel Azrael como un velo al tomar las almas. También, pone enfermedades o algunas calamidades como otro velo entre Azrael y la muerte para que la gente no critique al ángel por la muerte.

Ya que Azrael fue creado procedente de la luz como todos los otros ángeles, puede estar presente y tomar forma en innumerables lugares al mismo tiempo y su compromiso en una tarea particular no lo libera de llevar a cabo muchas otras en el mismo momento. Como el Sol que da calor y luz a todas las cosas en el mundo al mismo tiempo y está presente a través de sus imágenes en innumerables objetos transparentes, Azrael puede tomar millones de almas a la vez sin dificultad alguna.

Sin embargo, los Arcángeles como Gabriel, Miguel y Azrael tienen subordinados de una clase semejante a cada uno de ellos y son supervisados por cada uno. En el momento de la muerte de alguien bueno y honrado, primero, algunos ángeles vienen a él con sonrisas y rostros radiantes y son seguidos por Azrael mismo o él y sus subordinados que están a cargo de tomar las almas de los buenos o tan sólo un subordinado de Azrael. Los versículos coránicos: *Por aquellos que arrancan violentamente; por aquellos que toman suavemente* (79:1-2), indican que los ángeles que toman las almas de los honrados son diferentes a los que son responsables de tomar las almas de los perversos. Las almas de es-

tos son arrancadas violentamente; tienen un rostro agrio y asustado durante la muerte.

Para aquellos que han tenido fe y han vivido vidas honradas están abiertas las puertas con escenas de lugares reservados para ellos en el Paraíso. El Profeta Muhammad declaró que las almas de los honrados son obtenidas tan suavemente como el fluir del agua desde un cántaro. Mejor que eso, los mártires no sienten las agonías de la muerte y no saben que están muertos; en lugar de eso, consideran que están siendo transferidos a un mundo mejor y de perfecta felicidad.

El Profeta Muhammad le contó a Yabir, el hijo de Abdullah ibn Amr, que fue martirizado en la Batalla de Uhud:

¿Sabes cómo Dios le dio la bienvenida a tu padre? Lo hizo de una manera tan indescriptible que ni los ojos la han visto, ni los oídos escuchado, ni las mentes imaginado. Tu padre dijo: «Oh, Dios, hazme regresar al mundo para que les explique a aquellos que quedaron atrás cuán agradable es el martirio», Dios respondió: «No hay más regreso. La vida es vivida sólo una vez. Sin embargo, les informaré sobre las circunstancias por las que estás aquí», y Reveló:

«Nunca pienses en aquellos que fueron matados como que tan sólo están muertos con Dios; más bien están vivos y abastecidos en la Presencia de Su Señor» (3:169).

Uno muere tal y como ha vivido. Es decir, alguien que vive una vida buena y correcta, muere feliz, mientras que otro que vive una vida perversa muere de manera siniestra.

El Profeta Muhammad, el más adelantado de su tiempo en cuanto a la veneración de Dios se refiere, aconsejó oraciones durante las agonías de la muerte. Así lo hizo Omar, el segundo Califa, que Dios esté complacido con él. Jalid ibn Walid fue uno de los generales invencibles de la historia mundial. Justo antes de su muerte, le pidió a los que estaban a su lado que fueran a buscar su espada y caballo. Aquellos como Osman, Ali, Hamza y Mus'ab ibn Umayr y muchos otros, que se dedicaron a la causa del Islam, murieron mártires. Por contrapartida, aquellos que viven una vida disipada dan sus últimos suspiros en una mesa con bebidas o de juego o en una casa de prostitución.

¿Deberíamos temer a la muerte? Para aquellos que creen y realizan actos honrados, la muerte no es algo que temer. Aunque, en apariencia, sea la descomposición y putrefacción del cuerpo y parece extinguir la luz de la vida y destruir los placeres, en realidad, es una descarga de las pesadas obligaciones de la vida mundana. Es un cambio de residencia y transferencia del cuerpo, así como también una invitación, y el comienzo de la vida eterna. Como el mundo por un lado, está continuamente confortado a través de los actos de creación y predeterminación, así es continuamente desnudado de la vida a través de otros ciclos de creación, determinación y sabiduría. La muerte de las plantas, uno de los niveles más simple de la vida, prueba una obra artística Divina, como la vida de ellas, pero diseñada de manera más perfecta y mejor⁷. Cuando la semilla de una fruta muere bajo la tierra, parece descomponerse y pudrirse en el suelo. Pero en realidad sufre un proceso químico perfecto, pasa a través de estados predeterminados de reformation y por último se convierte otra vez en un árbol completamente desarrollado y nuevo. Es decir, que la muerte de una semilla es el comienzo de un nuevo árbol, de una vida nueva más perfecta y elaborada.

Ya que la muerte de las frutas, vegetales y la carne animal en el estómago del hombre los hace elevarse hasta el grado de la vida humana, su muerte en este sentido puede ser considerada como más perfecta que sus vidas. Ya que la muerte de las plantas es tan perfecta y sirve a un propósito tan grande, la muerte de los seres humanos, que son el nivel más alto de la vida, debe ser mucho más perfecta y servir a un propósito todavía más grande, pues el hombre al marchar bajo la tierra, seguramente será traído a una vida eterna.

La muerte descarga al hombre de los agobios de la vida mundana, que es una mazmorra turbulenta, sofocante y estrecha de espacio y gradualmente se hace más dura por la vejez y las aflicciones, y lo admite en el círculo infinitamente ancho de la misericordia del Eterno y Amado,

⁷ Esto no da a entender que Dios creara algo imperfecto. Más aún, todo en este mundo tiene imperfecciones porque su sustancia no puede recibir las manifestaciones de Dios de la manera más perfecta posible. Ya que la muerte nos lleva a una vida mejor que la anterior, la muerte es más perfecta que la vida en sí.

en donde puede disfrutar la compañía eterna de sus seres queridos y el consuelo de una vida feliz y eterna.

EL ESPÍRITU EN EL MUNDO INMATERIAL

Tras la muerte, el espíritu es llevado a la Presencia de Dios. Si tuvo una vida buena y virtuosa en el mundo y logró la perfección, los ángeles encargados de llevarlo ante la Presencia de Dios lo envuelven en un trozo de tela hecha de raso y lo llevan a través de los cielos y todas las dimensiones internas de la existencia, hasta la Presencia de Dios. Mientras atraviesan los cielos, los ángeles le dan la bienvenida en cada mansión o estación por la que pasa y preguntan: ¿De quién es este espíritu? ¡Qué hermoso espíritu es! Los ángeles lo transportan para presentarlo con los títulos más hermosos por los que era llamado mientras estaba en el mundo y responden: «Este es el espíritu de alguien que, por ejemplo, rezaba, ayunaba, daba limosnas y soportaba todas clases de agobios por Dios». Finalmente, Dios Todopoderoso le da la bienvenida y luego le ordena a los ángeles: «Llévenlo de vuelta a la sepultura en donde su cuerpo está enterrado, para que responda las preguntas de Munkar y Nakir, los ángeles interrogadores.»

Cualquier cosa mala que le suceda al hombre en el mundo es por sus pecados. Si un hombre es un creyente sincero y no puede siempre refrenarse de sus actos pecaminosos, Dios, desde la misericordia por él, permite que algunas desgracias lo golpeen para que pueda ser purificado de los pecados. Dios también puede someterlo a las grandes agonías de la muerte para perdonarle esos pecados aún no perdonados o para promoverlo a los rangos espirituales (más altos), pero toma su espíritu muy suavemente. Si, a pesar de todas las desgracias que le sucedieron en el mundo y las agonías de la muerte que sufrió, como una persona que todavía tiene algunos pecados sin perdonar, sufre alguna clase de castigo en la sepultura y así es liberado del castigo del Infierno.

Además, ya que la sepultura es la primera estación en el viaje hacia la vida eterna en donde todos encontrarán la recompensa de lo que hicieron en el mundo, como una interrogación preliminar, todos son interrogados por dos ángeles sobre sus actos mundanos. Y casi todos, excepto los Profetas, son sometidos a algún sufrimiento.

Como está registrado en los libros fidedignos, Abbas, el tío del Profeta deseaba mucho ver a Omar, el segundo Califa en su sueño después de la muerte de Omar. Sin embargo, fue capaz de verlo sólo seis meses después y entonces le preguntó: «¿Dónde estuviste hasta hoy?», a lo que Omar respondió: «¡No me preguntes eso! Acabo de terminar de dar cuenta y exponer los actos de mi vida».

Sa'd ibn Mu'az estuvo entre los Compañeros más grandes del Profeta, que Dios pueda estar complacido con todos ellos. Cuando murió, el Arcángel Gabriel le dijo al Mensajero de Dios: «¡El Trono Divino tembló por la muerte de Sa'd, oh, Mensajero de Dios!» Innumerables ángeles tomaron parte en su funeral. Sin embargo, el Mensajero habló con asombro: «¡Que la Gloria sea para Dios! ¿Qué le sucederá a los otros si la sepultura aprieta a Sa'd?»

En la sepultura, todos son interrogados por dos ángeles llamados, en las fuentes islámicas, Munkar y Nakir. Preguntan: «¿Quién es su Señor? ¿Quién es su Profeta? ¿Cuál es su religión?», etc. Si un hombre fue creyente mientras estaba en el mundo, es decir, si creía en Dios y el Profeta y si eligió la verdadera religión, puede responder las preguntas de los ángeles. De otra manera, no puede. La interrogación continúa con preguntas concernientes a sus actos en el mundo.

La manera en la que el espíritu tiene relaciones con su cuerpo difiere según los mundos en los que está. Mientras que en este mundo el espíritu está limitado dentro de la «prisión» del cuerpo. Si el yo que ordena el mal y los deseos corporales dominan el espíritu, esto inevitablemente resultará en el deterioro del espíritu y la sentencia final de la persona. Si, por el contrario, el espíritu puede disciplinar a través de la creencia, la devoción y la buena conducta al yo que ordena el mal, y se libera de la servidumbre de los deseos corporales, entonces se refina, adquiere pureza y es suministrado con cualidades loables. Esto traerá felicidad al espíritu en ambos mundos.

Después del entierro, el espíritu se mantiene esperando en el mundo intermedio, entre este mundo y el Más Allá. Aunque el cuerpo se descomponga y se pudra en la tierra, sus partículas esenciales —llamadas *ayb al-zanab* en un hadiz, que literalmente significa cóccix— permanecen sin pudrirse. No sabemos exactamente si *ayb al-zanab* son los genes del hom-

bre. Pero lo que si sabemos es que el espíritu continúa sus relaciones con el cuerpo a través de *ayb al-zanab*. Esta parte también servirá como base sobre la que Dios volverá a construir o recrear a un hombre en el Día del Juicio Final. Sea esta parte, que está conformada por las partículas esenciales o los átomos del cuerpo, o el resto de sus partículas que ya se han mezclado en la tierra, Dios las hará convenientes para la vida eterna durante los acontecimientos en el curso de la destrucción final y la reconstrucción del Universo y del hombre o su recreación desde ellos en el Día de la Resurrección.

El mundo intermedio es el reino en donde el espíritu siente el «aliento» de la dicha del Paraíso o el castigo del Infierno. Si un hombre llevó una vida virtuosa en el mundo, sus actos buenos —sus plegarias, recitaciones, actos de caridad, etc. — se aparecerán ante él en el mundo intermedio en la forma de compañeros amistosos. Además, las ventanas hacia las escenas celestiales estarán abiertas para él y, tal y como declara un Hadiz, la sepultura será para él como un jardín fuera de los jardines del Paraíso. Sin embargo, como se señaló anteriormente, si un hombre todavía tiene pecados sin perdonar —aunque haya sido virtuoso— puede sufrir algún castigo en el mundo intermedio para ser purificado de todos sus pecados y así poder merecer el Paraíso tras la Resurrección. Si, por el contrario, un hombre fue un no creyente y llevó una vida perversa, sus actos incrédulos y malvados se aparecerán ante él en forma de compañeros maléficos y alimañas de toda clase como escorpiones y víboras. También, las escenas del Infierno se mostrarán ante él y la sepultura será para él como un pozo fuera de los abismos del Infierno.

Mientras estamos vivos en el mundo, es el espíritu el que sufre penas y siente alegrías y felicidad. Aunque el espíritu siente penas, en apariencia, a través del sistema nervioso y usa este sistema en sus actos extremadamente complicados de comunicación con todas las partes del cuerpo, hasta con cada célula de su cuerpo —todavía es un misterio para la ciencia qué tipo de interacción existe entre el espíritu y el cuerpo, incluyendo, especialmente, el cerebro—. Cualquier tipo de error en cualquier parte del cuerpo, que cause la muerte, también puede ser suficiente para que el sistema nervioso deje de operar. Sin embargo, como se estableció científicamente, ciertas células del cerebro continúan viviendo

durante algún tiempo más después de la muerte. Los científicos han estado realizando estudios para recibir señales del cerebro tras la muerte a través de dichas células. Si tienen éxito haciendo esto y pueden descifrar esas señales, será útil, especialmente, en la criminología, clarificando los crímenes cuyos autores han quedado impunes. O quizás, la misma clase de información pueda obtenerse descifrando los genes de esa persona. Los siguientes versículos del Corán, que nos cuentan cómo, durante la época del Profeta Moisés Dios revivió a un asesinado, quien informó sobre su asesino, nos sugieren esto:

Cuando Moisés le dijo a su pueblo, «Dios os ordena sacrificar una vaca»... ellos la sacrificaron, algo que ya habían hecho. Y cuando mataron un alma viva, y pelearon con ella —Dios reveló lo que estaban ocultando— así dijimos: «Golpéenla con una parte de ella»; incluso así Él trae a la vida a los muertos y les muestra Sus signos, que quizás pudieron haber entendido (2:67, 71-73).

Ya que, en realidad, es el espíritu el que sufre penas y se siente feliz y ya que en el mundo intermedio el espíritu continuará su relación con el cuerpo a través de sus partículas esenciales que quedarán sin pudrirse, no tiene sentido discutir si el espíritu, el cuerpo o ambos sufrirán los «tormentos de la sepultura». Sin embargo, como se indicó arriba, Dios reconstruirá a la gente el Día del Juicio Final con aquellas partículas esenciales de sus cuerpos y serán reconstruidos en la «mañana» de la vida eterna.

Ya que el espíritu experimenta la vida mundana junto con todo el cuerpo y comparte todas sus alegrías y dolores con él en el mundo, Dios Todopoderoso resucitará a la gente corporal y espiritualmente. Las *Ahl al-Sunna wa al-Yamaa*⁸ están todas de acuerdo en que el espíritu y el cuerpo irán juntos al Paraíso o al Infierno. Dios creará cuerpos con formas propias del Más Allá en donde todo estará vivo: *Esta vida del mundo sólo es un pasatiempo y un juego. ¡Mirad! El hogar del Más Allá, esa es la vida si sólo lo supieran* (29:64).

⁸ Ahl al-Sunna wa al-Yamaa hace mención a la Gente de la Sunna y la Comunidad que son la gran mayoría de los musulmanes que siguen el camino del Profeta y sus Compañeros.

Los espíritus en el mundo intermedio nos verán y nos oirán a condición de que Dios se los permita. Si Dios lo quiere, puede permitirle a la gente santa verles y oírlos así como comunicarse con ellos.

Después de nuestra muerte nuestro registro de los actos llevados a cabo en vida no se cierra. Si ha dejado atrás hijos buenos y virtuosos, libros o instituciones con las cuales la gente continúa beneficiándose o si ha educado a gente provechosa para la humanidad o contribuido a su educación, su recompensa continuará aumentando. Si, por el contrario, lo que ha quedado de él consiste en cosas malvadas, entonces sus pecados también continuarán acumulándose mientras estos sigan siendo dañinos para la gente.

Así que, para ser beneficiosos con nuestros seres queridos que se han ido al otro mundo, deberíamos tratar de ser unos buenos herederos de ellos. Ayudando a los pobres, tomando parte en los servicios islámicos y llevando una vida buena y virtuosa, y especialmente pasando el tiempo en la promoción del Islam y los buenos musulmanes en particular y los otros sin dañar a la humanidad en general, desde la herencia que han dejado, podemos causar el aumento de su recompensa.

FENÓMENOS PARANORMALES

El espíritu no pertenece a este mundo visible. Surge del mundo de la existencia incondicionada en donde las órdenes Divinas son llevadas a cabo inmediatamente sin mediación de las causas. Sin embargo, como la energía requiere cables o lámparas para funcionar, el espíritu necesita la materia para poder ser operativo en este mundo. Pero la materia también restringe la actividad del espíritu. Así que, para hacer al espíritu más activo y menos limitado dentro del tiempo y el espacio, podemos seguir uno de estos tres caminos:

Fenómenos paranormales, los Profetas y los santos. Cada persona tiene la capacidad innata de expandir el reino en donde el espíritu estará activo; esto es posible a través de la creencia firme religiosa y con el desarrollo espiritual a través de la devoción y el ascetismo regulares. Cuanto más purificada es la materia, más libre y activo el espíritu. Las prácticas austeras —menos alimento, más ayuno, menos sueño, abstenerse de

todas las clases de pecados y una veneración más regular y frecuente—son aconsejadas en esta manera. Si usamos la capacidad innata para desarrollar las facultades espirituales propias, podemos ir más allá de los límites de este mundo material, viajar con el espíritu hacia otras dimensiones de existencia y, hasta cierto punto, contactarse con el pasado y el futuro. Esto se puede entender mediante la siguiente analogía: Mientras estás en una habitación, puedes ver las cosas dentro de los límites de las cuatro paredes. Cuando sales, el alcance de tu visión será ensanchado e incluirá lo que se encuentra más cercano a tu alrededor. Puedes ver un área todavía más ancha desde la cima de una colina. Mientras subes más, el área que ves se agranda más. Es igual con el tiempo. Cuanto más libre el espíritu está del «encarcelamiento» de la materia y el cuerpo, es más amplio el reino de su actividad con respecto al tiempo y al espacio.

Este camino es escogido por los Profetas y los santos. Ya sea a través del viaje en el espíritu dentro del tiempo y el espacio o a través de que lo enseña Dios, el Conocedor de lo Visto y lo Invisible, pueden penetrar en las profundidades del tiempo y el espacio. Precisamente como la luz del Sol, aunque siendo un cuerpo material, puede estar presente en innumerables lugares al mismo tiempo, asimismo el espíritu del Profeta o el de un santo, en especial perteneciente al grupo de los llamados «substitutos» (abdal), puede estar presente en muchos lugares al mismo tiempo en la forma inmaterial o energética de su cuerpo. El Corán señala esto:

Ella (la Virgen María, Madre de Jesús) colocó un velo para apartarse de ellos. Luego le enviamos a ella Nuestro espíritu, y él apareció ante ella como un hombre sin falta (19:17).

El espíritu (muchos intérpretes del Corán son de la opinión de que este era el Arcángel Gabriel) fue visto delante de la Virgen María, Madre de Jesús, con la forma de un ser humano.

Hay muchas narraciones auténticas sobre algunos santos que fueron vistos en diferentes lugares al mismo tiempo. Esto es, tal y como como se citó anteriormente, como el Sol que se refleja en innumerables cosas transparentes al mismo tiempo. Entre los santos hay muchos que han hecho predicciones.

El espíritu de un santo que ha adquirido suficiente iluminación o luminosidad se topa con símbolos o señales de acontecimientos pasados o futuros mientras está viajando en el tiempo. El santo interpreta esas visiones suyas y da noticias de ciertos acontecimientos pasados o futuros. Esto es comparable a la interpretación de los sueños. Sin embargo, el santo algunas veces puede equivocarse en su interpretación. Sin embargo, un Profeta, ya que recibe la Revelación y ésta es directamente enseñada por Dios Todopoderoso, el Conocedor de lo Invisible, nunca se equivoca en sus interpretaciones y predicciones. Sea lo que sea que el Profeta prediga siempre se hace realidad. Por ejemplo, el Profeta Muhammad predijo numerosos acontecimientos futuros. Por citar unos ejemplos, predijo el martirio de Uzman y Alí, la Batalla de Yamal (Camello) entre el cuarto Califa Alí y algunos Compañeros guías como Talha y Zubayr además de la conquista de Damasco, Irán y Estambul por los musulmanes. La mayoría de sus predicciones ya se han hecho realidad, mientras que otras están esperando su momento para hacerlo.⁹

Muhyiddin ibn al-Arabi es un santo musulmán nacido en la España musulmana de Al Andalus—concretamente en Murcia—y que vivió en el S.XIII. Aunque murió alrededor de medio siglo antes de la fundación del Imperio Otomano a principios del siglo catorce, predijo numerosos acontecimientos importantes de la Historia Otomana. Su obra «Shayarat al-Nu 'maniya», cuyos manuscritos están disponibles en las bibliotecas de Edirne y Estambul en Turquía, son como una historia simbólica del Estado Otomano. Por ejemplo, predijo que su sepultura sería descubierta cuando el sultán Selim entrara en Damasco, y esto sucedió tal y como predijo. Otra vez, predijo que a pesar de los nueve meses de sitio, Hafiz Ahmad Pasha no sería capaz de capturar Bagdad, y Murad, el Sultán, la conquistaría en cuarenta días. También predijo que el Sultán Abdulaziz sería destronado y asesinado. Todas estas predicciones suyas se hicieron realidad.

Análogamente, Mushtaq Dede de Bitlis, que vivió en la primera mitad del S.XVIII, predijo que, tras una guerra, Ankara sería la capital de

⁹ Para un estudio en profundidad de sus predicciones, véase Said Nursi, *Las Cartas*, Vol. 1, págs. 111-130; F. Gülen, *El Profeta Muhammad: Aspectos de Su Vida*, vol. 1, pág. 46-60).

Turquía, y esto sería así debido a alguien llamado Kemal. Sucedió exactamente como lo predijo. Su «Diwan», el libro que contenía sus poemas en los que se puede encontrar esta predicción, está todavía disponible.

Es cierto que estos amados siervos de Dios, sean Profetas o santos, hacen predicciones sólo con el permiso y el poder de Dios.

Dios Todopoderoso les facilita y les permite hacer predicciones. Él declara:

Mi siervo puede acercarse a Mí de una manera no más segura y mejor que la de realizar sus deberes religiosos obligatorios. Se acerca más a mí a través de las plegarias prolijas. Una vez que se acerca a Mí, me convierto en sus ojos con los que ve, sus oídos con lo que oye y sus manos con las que sostiene.

Fenómenos paranormales y los Nombres Divinos. La segunda manera de viajar en espíritu dentro del tiempo y el espacio o para penetrar más lejos y profundo en las dimensiones del tiempo y el espacio es seguir la guía del Relevante y Divino Nombre o Nombres. Toda la existencia depende de las manifestaciones de los Nombres Divinos. Vemos porque, como las manifestaciones de Su Nombre el que Lo Ve Todo, Dios Todopoderoso, nos ha hecho capaces de ver; como con la manifestación de Su Nombre, el Auto Subsistente y el Único que Hace Subsistir, somos capaces de seguir existiendo. Si Él cesara la manifestación de Su Nombre, el Único que Hace Subsistir, en conexión con la existencia, el Universo se encaminaría a la ruina inmediatamente.

De manera similar, siguiendo la guía de los Nombres relevantes de Dios, los seres espirituales, como los ángeles y los genios (*Yin*), pueden tomar la forma de otro ser con el permiso de Dios; por ejemplo, pueden asumir la forma de un animal o un ser humano. Especialmente los genios pueden entrar en el cuerpo de un animal y gobernar sus acciones. Asimismo, incluso pueden tomar a un ser humano bajo su influencia. Así que, descubriendo el Nombre Divino que le da a uno la habilidad de penetrar dimensiones más lejanas del tiempo y el espacio y seguir la guía de aquél Nombre en un asunto particular, uno puede viajar con el permiso de Dios en el tiempo y el espacio y ver y oír ciertas cosas que otros no pueden.

Varios fenómenos paranormales. Fenómenos paranormales como la telepatía y espiritismo están extendidos por el mundo. Millones de personas, que buscan paz y felicidad en un mundo donde la tecnología, la visión mundial materialista y las tendencias dominan las vidas humanas, las mentes y los espíritus, acuden a sesiones especiales de espiritismo por las así llamadas experiencias trascendentales.

Algunas personas están más inclinadas y tienen una capacidad innata para los fenómenos paranormales. Por ejemplo, una médium llamada Madame Gibson había predicho la independencia de la India en 1947 y el asesinato del presidente estadounidense John F. Kennedy en la década de los 60. Asimismo, Fenni Bey de Ordu, Turquía, que peleó en el frente de Medina durante la Primera Guerra Mundial, relata:

Estábamos sitiados en Medina. No me era posible comunicarme con mi familia en Estambul. Una noche en un sueño vi fuego y humo en mi casa. Por la mañana mandé a buscar a un soldado raso, que era médium. Le dije que entrara en trance y, viajando hacia mi casa —le dije dónde estaba situada— me describió lo que veía. Hizo lo que le dije y comenzó a describir: «He llegado a la casa, he golpeado a la puerta y una anciana con un pañuelo en la cabeza ha salido con un niño en sus brazos». Le pedí al soldado raso que le preguntara a la mujer si pasaba algo malo en la casa Y me dijo: «Dice que su esposa murió ayer».

El espiritismo es una de las prácticas paranormales más extendidas en nuestros días. Antes de una explicación más detallada, debería señalar que mi propósito al mencionar tales fenómenos paranormales es enfatizar que la existencia no está restringida a la materia. Más bien, como en el caso con un libro o un trozo de escrito cuya principal existencia yace en su significado, lo que es metafísico, espiritual, o inmaterial es la parte esencial de la existencia; la materia es accidental y un cambio significa la manifestación de lo inmaterial. Es verdad que se sabe que algunos grandes santos como el maestro sufí Muhyiddin ibn al-Arabi, se han comunicado con los espíritus de los muertos e incluso con los de aquellos que aún no habían nacido —los espíritus de todos los seres humanos fueron creados mucho antes de que el primer hombre llegara al mundo y el espíritu de cada persona es inhalado por él mientras es un

embrión de aproximadamente seis semanas en el vientre de su madre—pero aquellos que practican el espiritismo en el mundo moderno de hoy se comunican, más que con las almas de los muertos, con los genios no creyentes o Satanás que se les aparecen con la forma de la persona muerta con cuya alma desean comunicarse. También, los médium que predicen los acontecimientos futuros usualmente hacen contacto con los genios e informan lo que les dicen.

Los genios son una clase de seres más longévos que los seres humanos, están activos en dimensiones más amplias (reinos) del tiempo y el espacio y actúan más velozmente que los seres humanos, pudiendo ver algunas cosas que la gente normal no puede.

Sin embargo, son incapaces de ver el futuro y no deberíamos creer en sus predicciones aunque, muy raramente, estas pueden resultar ciertas. En realidad, es conocido el hecho de que los servicios de inteligencia americana y rusa compitieron entre sí haciendo uso de métodos paranormales de comunicación como la telepatía. Como se explicará luego, en un futuro no muy lejano, las superpotencias mundiales emplearán a los genios de las comunicaciones, especialmente en las actividades de inteligencia secreta. Sin embargo, es peligroso intentar contactar y comunicarse con los genios y Satanás, porque fácilmente pueden poner a la gente que los contacta bajo su influencia y gobernar sus acciones. Y, como se indicó, aquellos que practican el espiritismo normalmente se comunican con miembros del grupo no creyente de genios, que se les aparecen con la forma de los muertos cuyas almas invocan.

Un amigo mío, que es psiquiatra, relata:

Fui invitado a una práctica de espiritismo en una casa en Samsun (ciudad situada en el norte de Turquía, en la costa del Mar Negro). La hija menor de la familia preparó copas y letras en una mesa. Uno de los amigos presentes invitó al alma de su abuelo fallecido. Tras varias llamadas, apareció un hombre. Cuando le preguntamos insistentemente quién era, respondió: «Satanás». Nos quedamos perplejos. Un poco después, le pregunté por qué había venido sin haberlo llamado. Escribió sobre la mesa con las copas: «¡Así vengo!» Le pregunté si creía en Dios. Escribió «¡No!» Cuando le pregunté si creía en el Profeta, de nuevo, escribió: «¡No!» Comencé a leerle algunos pasajes de un libro concerniente a la existencia de Dios. Cuando leí: «Una

fábrica con diversas peculiaridades apuntan al ingeniero que la planeó y construyó», él escribió: «Cierto»; pero cuando leyó: «Así el Universo con todos los planetas y particularmente el mundo con todas las plantas y animales en él indica a Dios», escribió: «¡No!». Esto continuó por algún tiempo, y comencé a recitarle del Yawshan al-Kabir, una colección de suplicas del Profeta Muhammad a Dios. Mientras estaba recitando, las copas se estaban moviendo en la mesa. Mientras tanto él escribía: «¡Deja esas tonterías!» Cuando seguí recitando, él no pudo soportar más su escucha y desapareció.

Como tales experiencias paranormales, las observaciones de algunos doctores en el momento de la muerte también prueban la existencia del espíritu y los seres espirituales. Lo que Bedri Ruhselman registra en *Ruh ve Kainat* («El Espíritu y el Universo») por parte de un médico está en total acuerdo con las observaciones de un grupo de médicos holandeses, que fueron publicadas en los periódicos.

Un galeno narra:

Mi esposa estaba enferma. Cuando se sintió en los brazos de la muerte, dos cosas semejantes a dos nubes descendieron en la habitación y se balancearon sobre su cabeza. Mientras tanto apareció una forma, que estaba conectada a mi esposa en la nuca con un cordón y estaba moviéndose de un lado a otro. Esto siguió durante cinco horas. Al final, el cordón se quebró y la forma, el espíritu, se elevó. Ese momento fue el final de la vida de mi esposa.

SUEÑOS

Mientras estás durmiendo, con los ojos cerrados, tus oídos sordos, tu lengua muda, y tus brazos y piernas inmóviles, ¿cómo viajas grandes distancias, encuentras a numerosas personas y haces tantas cosas en el período tan corto de unos pocos segundos? Cuando te levantas por la mañana, te sientes profundamente influido por esa aventura de pocos segundos. Aunque Freud y aquellos que le siguieron intentan atribuir los sueños al yo subconsciente, a los pensamientos, deseos, impulsos y experiencias pasadas, ¿cómo puedes explicar los sueños que te traen las noticias de ciertos acontecimientos futuros con los que nunca antes has tenido conexión y nunca los has soñado? Y ¿cómo soñamos? ¿Con qué parte del cuerpo o ser se tienen sueños? ¿Por qué los sueños duran só-

lo unos pocos segundos? ¿Cómo recordamos a la mañana siguiente los sueños que tenemos al dormir durante la noche? Todas estas preguntas y muchas otras similares son como un rompecabezas esperando ser resuelto por la «ciencia».

Es verdad que algunas veces nuestros pensamientos, deseos, impulsos y experiencias pasadas, que constituyen nuestro subconsciente, salen inconscientemente en el sueño. O alguien puede estar sufriendo una enfermedad, hambre o puede tener un problema que le es imposible de resolver. Quizás la imaginación da forma a las desviaciones de un mal temperamento o la mente recuerda un acontecimiento excitante que sucedió hace algún tiempo, y le da una forma nueva y diferente. Todos los sueños que tiene un hombre en tales disposiciones del ánimo son sueños mezclados, en donde aunque tengan algún sentido, no merecen interpretación. Por ejemplo, un hombre que come cosas saladas antes de dormir puede verse a sí mismo en sueños al lado de una piscina. Y si alguien se va a la cama con rabia e ira puede tener un sueño en el cual pelea con otros.

Sin embargo, si uno no sabe cómo interpretar los sueños, los sueños verdaderos, que serán explicados abajo, pueden ser confundidos o tomados por esa clase de sueños. Por ejemplo, aunque el sueño que el rey de Egipto tuvo en la época del Profeta José fue verdadero, sus hombres lo describieron variado.¹⁰

Sueños verdaderos. Hay una clase de sueños que no tienen nada que ver con el yo subconsciente. Tales sueños llevan importantes mensajes: son buenas noticias de Dios o son para alentar a hacer cosas buenas y guiarlos hacia ellas o para advertir a alguien de algo malo que ha hecho. Tales sueños, que llamamos sueños verdaderos, son muy claros y el que los tiene no los olvida.

¹⁰ El rey dijo: «Vi (en un sueño) siete vacas gordas que eran devoradas por siete vacas flacas; también siete espigas verdes de maíz y otras (siete) secas. ¡Oh cortesanos míos! Díganme la interpretación de mi sueño, si entienden los significados de los sueños». Ellos dijeron: «Es una mezcla de varios sueños; y no somos hábiles en la interpretación de sueños mixtos». (José) dijo: «Sembrarás, como de costumbre, durante siete años. Deja en la espiga el maíz que coseches, excepto un poco que puedas comer. Luego vendrán siete años de austeridad, que consumirán todo salvo un poco de aquello que has almacenado para estos años. Luego vendrá un año en el cual el pueblo tendrá abundante agua y pisarán (jugo, aceite, etc.)» (12:43-44, 47-49)

Hay una clase de sueños verdaderos en los cuales el que sueña tiene noticias de acontecimientos inminentes. Para entender la naturaleza y el mecanismo de tales sueños, deberíamos dar una explicación más:

Como la esencia de un trozo de escrito, que es su significado, tiene una forma previa a lo que está escrito, una forma visible, todo tiene una forma esencial de la existencia en el Conocimiento de Dios antes de aparecer en el mundo. En el lenguaje de la filosofía islámica llamamos a esas formas esenciales de las cosas en el Conocimiento de Dios «arquetipos». Cuando Dios quiere enviárselas al mundo material, a través de la manifestación de Su Sabiduría, Poder, y Nombres como por ejemplo el que Forma Todo, el de Todos Colores, El que Determina Todo, el Creador, etc. las viste con cuerpos materiales. Entre el mundo de los arquetipos, en donde el Conocimiento de Dios tiene su manifestación primaria, y el mundo material, hay otro mundo, que llamamos el mundo de las formas o símbolos inmateriales, en donde las cosas existen en formas ideales o como símbolos y el concepto y medida del tiempo son completamente diferentes de este mundo. También, alguien que tiene sueños encuentra o recibe esos símbolos de una manera totalmente diferente acorde con el tiempo, lugar y culturas e incluso según a las características nacionales e individuales.

De esta manera, cuando el cuerpo va a dormir, el espíritu viaja «por encima» de este mundo de formas ideales sin romper completamente su conexión con su cuerpo. Durante los sueños, el espíritu continúa esta conexión a través de un cordón. Entra a una dimensión diferente de existencia en el mundo de las formas o símbolos ideales, en donde las partes del tiempo —el pasado, el presente y el futuro— están combinadas. Por lo tanto, mientras algunas veces puede encontrarse experimentando un acontecimiento pasado, puede ser testigo algunas veces de uno futuro. Sin embargo, ya que en el mundo de las formas o símbolos ideales las cosas existen en las formas o símbolos ideales, el espíritu usualmente recibe símbolos, que deberían ser interpretados. Por ejemplo, el agua clara que ves en ese mundo puede corresponder al conocimiento en este mundo material. O si ves en tu sueño tu materia de desecho, se puede interpretar que ganarás dinero de maneras legales; si la materia es de otros, su significado puede ser que el dinero te llegará de maneras

ilegales. Tal y como se citó del Corán en la anterior nota a pie de página, una vaca gorda puede significar un año de abundancia en cultivos mientras que una flaca, un año de austeridad. Las metáforas, símiles y parábolas en el Corán y los dichos Proféticos y otros algunas veces en circulación entre la gente, pueden proveer claves significativas para interpretar los sueños. Algunos sueños verdaderos son tan claros que no necesitan interpretación.

Como se ha señalado arriba, en el mundo de las formas ideales las medidas del tiempo son completamente diferentes del mundo material. También, ya que en los sueños el espíritu está libre hasta cierto punto del confinamiento del cuerpo, puede hacer en pocos segundos tantas cosas como puede hacer, por ejemplo, en un año en el mundo material. Esto también explica cuán enormemente los santos, que han sido capaces de hacer que sus espíritus se liberen hasta cierto punto de las restricciones de sus cuerpos, pueden viajar largas distancias en un tiempo mucho más corto que la gente normal.

Ejemplos de sueños verdaderos:

- El sueño que Abraham Lincoln tuvo la noche de su asesinato es célebre. En su sueño, Lincoln ve que los criados de la Casa Blanca se estaban apresurando de un lado a otro y diciéndose mutuamente que Lincoln había sido asesinado. Lincoln se despertó de su sueño con gran excitación y pasó un día intranquilo. A pesar de las advertencias de sus hombres, fue al teatro la noche siguiente y allí fue asesinado.
- El sueño que Eisenhower había tenido justo antes de que ordenara el Desembarco de Normandía en junio de 1944, durante la Segunda Guerra Mundial, cambió el curso de la guerra. Unos pocos días antes de esa fecha en la que había decidido hacer los desembarcos, Eisenhower vio en su sueño que una gran tormenta estallaba y derribaba todos los navíos de desembarque. Ese sueño le hizo adelantar el desembarco en su tiempo señalado. Como Eisenhower había visto en su sueño, una gran tormenta estalló algunos días después de haber comenzado el desembarco.

- La madre de Anne Ostrovsky, una escritora rusa, había visto en sus sueños muchas imágenes de batallas germano-rusas cinco años antes de que estallara la Segunda Guerra Mundial. Su sueño había sido publicado en los periódicos.
- A comienzos del siglo pasado, Niels Bohr, que estaba estudiando la estructura de los átomos, tuvo un sueño en el que vio planetas conectados al Sol con hilos girando a su alrededor. Cuando despertó, había imaginado la semejanza entre lo que había visto y la estructura de los átomos.

Hay otros numerosos ejemplos de sueños verdaderos que han traído noticias de ciertos acontecimientos futuros o causales descubrimientos científicos o tecnológicos. Pero los ejemplos que hemos citado deben ser suficientes para entender la verdadera naturaleza de los sueños, es decir, que son el resultado del viaje del espíritu en las dimensiones internas de la existencia— el mundo de las formas o símbolos inmatrimales— y obtener señales allí.

Finalmente, los sueños proveen una prueba firme para la existencia de los mundos inmatrimales como así también para el Conocimiento y el Destino Divinos. Si Dios Todopoderoso no hubiera predeterminado todos los acontecimientos y no los hubiera registrado en lo que llamamos «la Tabla Suprema Guardada», no podríamos haber tenido noticias de los acontecimientos inminentes. También, los sueños demuestran que las medidas del tiempo difieren mucho según las características de cada mundo.

LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS ÁNGELES

Como se explicó antes, los ángeles están creados de la luz. La palabra en árabe para ángel es «malak». Según la etimología de la palabra de la cual derivó, «malak» significa «mensajero», «diputado», «enviado», «supervisor», y «poderoso». La raíz de la palabra implica descender desde un lugar alto. Los ángeles son seres que construyen las relaciones entre el mundo macrocósmico y el material, y transmiten las órdenes de Dios, supervisan o dirigen los actos y las vidas de los seres y representan su devoción en sus propios reinos.

Teniendo cuerpos de luz refinada o sutil, los ángeles se mueven muy rápidamente y penetran o atraviesan todos los reinos de la existencia. De la misma manera que se introducen en nuestros párpados o en los cuerpos de otros seres para observar las obras de Dios a través de nuestros ojos o los suyos, también así descendieron a los corazones de los Profetas y la gente santa y exhalan inspiraciones en ellos. Las inspiraciones que ocurren en los corazones de la gente santa normalmente son de Dios pero algunas veces pueden proceder de los ángeles.

Algunos animales, como las abejas obreras, por ejemplo, las cuáles actúan bajo la inspiración Divina, aunque la ciencia asegura que todos los animales son dirigidos por impulsos. La ciencia es incapaz de explicar lo que es un impulso y cómo ocurre este. Los científicos están estudiando para averiguar, por ejemplo, cómo las aves migratorias encuentran su camino; o cómo, por ejemplo, las jóvenes anguilas que incuban en las aguas de los ríos de Europa o Norteamérica pueden encontrar su camino hacia sus aguas de procedencia en el Océano Atlántico. Incluso si atribuimos esto a la información codificada en su ADN, esta información seguramente procede de Dios, Quien conoce todo y controla todo el universo, y los ángeles delegados para tales criaturas dirigen sus vidas. Si es una actitud científica el que aceptemos incuestionablemente la existencia de algunas fuerzas invisibles como la ley del crecimiento en las criaturas vivientes, entonces será más científico atribuir estas fuerzas a los siervos especiales de Dios, es decir, los ángeles.

Cada cosa en la existencia, sea universal o particular, tiene una identidad colectiva y efectúa una función única y universal. Como cada flor despliega un designio y una simetría superlativos y recita, en la lengua de su ser, los Nombres del Creador manifestados en ella, así toda la Tierra efectúa un deber universal de glorificación como si fuera una sola flor. Asimismo, el vasto «Océano» de los cielos da alabanzas y glorifica al Creador Majestuoso del Universo a través de sus soles, lunas y estrellas. Incluso los cuerpos inertes materiales efectúan una función vital en alabar a Dios aunque estén por fuera inanimados e inconscientes. Los ángeles son los representantes de tales cuerpos en el mundo de las dimensiones internas de las cosas, y profieren alabanzas en nombre de ellos, y es-

tos cuerpos son, a su vez, los representantes, viviendas y mezquitas de los ángeles en el mundo material.

Una clase de ángeles son los devotos, y el otro tipo de devoción consiste en trabajar. La división trabajadora de los ángeles de la Tierra tiene una especie de ocupación humana. Se puede decir que una clase son como los pastores y la otra como los granjeros. Es decir, la faz de la Tierra es como una granja general y un ángel señalado supervisa a toda la especie de animales sobre ella por orden del Creador Todo Majestuoso, por Su permiso, poder y fuerza, y por Su causa. Para cada especie animal hay un ángel menor que es señalado para actuar como una clase de pastor.

La faz de la Tierra también es un campo arable en donde todas las plantas están sembradas. Hay un ángel señalado para la supervisión de todas ellas en el Nombre de Dios Todopoderoso y por Su poder. También hay ángeles de rango más bajo que adoran y glorifican a Dios Todopoderoso supervisando la especie particular de plantas. El Arcángel Miguel, la paz esté con él, que es uno de los portadores del Trono de Sustento de Dios—un oficial del rango más alto que Dios emplea para velar Sus actos en la administración de Su suministro para todas Sus criaturas—es el supervisor de aquellos que tienen el rango más alto.

Los ángeles que están en la posición más alta de los pastores y granjeros no tienen semejanza con los seres humanos, pues su supervisión es puramente por Dios, Su Nombre, Su Poder y Orden. Su supervisión consiste solamente en observar las manifestaciones del Señorío de Dios en la especie de la supervisión con la que cada uno está a cargo, estudiando las manifestaciones del Poder y Misericordia Divinos en ella; comunicando a esa especie las ordenes Divinas a través de alguna clase de inspiración, y de alguna manera arreglando las acciones voluntarias de la especie. Su supervisión sobre las plantas en el campo de la tierra en particular consiste en representar en la lengua angelical, la glorificación que las plantas hacen en la lengua de su ser; proclamando en la lengua angelical las alabanzas y exaltaciones que las plantas ofrecen al Creador Majestuoso a través de sus vidas, regulando y empleando las facultades dadas a las plantas correctamente y dirigiéndolas hacia ciertos fines. Tales servicios de los ángeles son las acciones que hacen a través del poder de voluntad parcial y una clase de veneración y devoción. Los ángeles no

son los autores o creadores de sus acciones pues en todo hay un sello particular del Creador de todas las cosas. Nadie más tiene la parte más pequeña en la creación. En suma, todo lo que hacen los ángeles es devoción; no es de la misma clase que los actos comunes de los seres humanos.

Ya que hay un ángel para representar a cada clase de criatura en la existencia y presentar su servicio y devoción hacia la Corte Divina, las descripciones dadas por el Profeta sobre los ángeles son completamente razonables y verdaderas: *Hay ángeles con cuarenta mil cabezas, cada una con cuarenta mil bocas, y cuarenta mil alabanzas por cuarenta mil lenguas en cada boca.* Esta tradición Profética significa que los ángeles sirven para propósitos universales, y algunas criaturas naturales veneran a Dios con cuarenta mil cabezas y de cuarenta mil maneras. El firmamento, por ejemplo, alaba al Creador Majestuoso a través de los soles y las estrellas, mientras la Tierra, aunque un solo cuerpo, adora con miles de «cabezas», cada una con miles de «bocas», cada una con miles de «lenguas». De esta manera, el ángel que representa la Tierra en el mundo de las dimensiones internas de las cosas o en el mundo de los cuerpos inmateriales tiene que ser considerado como relacionado a esta tradición.

El Creador Majestuoso de este enorme «palacio» de la creación emplea cuatro especies o clases de trabajadores de las cuales la primera es la de los ángeles y otros seres espirituales. La segunda, hay cosas inanimadas y de creación vegetal, son unos siervos muy importantes de Dios trabajando sin sueldo. La tercera, los animales que sirven inconscientemente a cambio de un pequeño sueldo que es su alimento y placeres, mientras que, finalmente, la humanidad trabaja con conciencia de los propósitos del Creador Majestuoso. Sacan una lección de todas las cosas y supervisan a los otros siervos por debajo de su rango a cambio de un sueldo, que es pagado con la forma de una recompensa aquí en la Vida Futura.

La primera clase son los ángeles. Estos no ascienden en promoción por esforzarse; cada uno de ellos tiene un rango fijo y determinado, pero recibe un placer particular del trabajo en sí mismo y un resplandor desde la veneración. Es decir que, la recompensa de estos siervos se en-

cuentra en su servicio. Precisamente como el hombre es nutrido por el aire, el agua, la luz, y la comida, y emana placer de ellos, así los ángeles son nutridos por las luces del recuerdo, la glorificación, la veneración, el conocimiento, y el amor de Dios, y reciben placer de ellos. Pues, ya que son creados de la luz, esta es suficiente para su sustento. Incluso los perfumes fragantes, que están cerca de la luz, son una especie de alimento para ellos que disfrutan. En realidad, los espíritus puros disfrutan con los perfumes dulces.

En las tareas que efectúan los ángeles por la orden del que veneran, en las acciones que hacen por Su causa, en el servicio que hacen en Su Nombre, en la supervisión que ejercitan a través de Su visión, en el honor que ganan a través de la conexión con Él, en el «refresco» que encuentran estudiando las dimensiones materiales e inmateriales de Su Reino, y en la satisfacción que tienen observando las manifestaciones de Su Gracia y Majestad, hay tanta dicha elevada que la mente humana no puede comprenderla, y alguien que no sea un ángel no puede percibirla.

Los ángeles nunca cometen pecados ni muestran desobediencia, y ya que no tienen almas que les ordenen el mal para resistirse a Dios Todopoderoso, tienen posiciones fijas, no son promovidos a rangos más altos, ni reducidos a más bajos. También están libres de las cualidades morales negativas como la envidia, el rencor, la enemistad, y de las codicias y apetitos animales que se encuentran en la humanidad y los genios.

Los ángeles no tienen sexo; no comen, no beben, ni sienten hambre, sed o cansancio. Aunque no tienen sueldo a cambio de su veneración, emanan un placer especial llevando a cabo las órdenes de Dios y sienten delicia al estar cerca de Él. No son promovidos en su rango pero reciben alguna clase de placer espiritual de su veneración. La alabanza, la devoción, la recitación de los Nombres de Dios y la glorificación son su alimento; también son alimentados con la luz y la dulce fragancia.

Ya que los ángeles no tienen almas que les ordenen el mal con el cual luchar, no son promovidos a rangos más altos, sino que los seres humanos están limitados por la creación para pelear con su yo y Satanás que les ordenan el mal. Mientras los ángeles son señalados para invitarlos a la verdadera guía, para inspirar siempre en ellos la creencia, la buena conducta y las virtudes y se les llama a resistir las tentaciones de Satanás y su

yo que ordenan el mal, Satanás y estos están para seducirlos. Se puede decir que la vida de un hombre es la historia de su lucha continua para hacer elecciones entre las inspiraciones de los ángeles a través de su espíritu y las tentaciones de su yo y Satanás que ordenan el mal. Ese es el porque de que el ser humano puede ser elevado a lo más alto o reducido a lo más bajo de lo bajo. También, ese es el porque de que lo más selecto de la humanidad —los Profetas y los santos más grandes— se encuentren más altos en el rango que los ángeles más grandes así como los creyentes comunes más que el común de los ángeles. También, aunque los ángeles sean más avanzados que los seres humanos en el conocimiento de Dios, Sus Nombres y Atributos, los seres humanos por la virtud de haber desarrollado los sentidos y habilidades como la reflexión y la complejidad de su naturaleza, superan a los ángeles siendo espejos más amplios de los Nombres y atributos de Dios.

Como se señaló, los ángeles son de diferentes clases. Además de aquellos que están delegados para representar y supervisar a la especie de la creación sobre la Tierra y presentar ante Dios su devoción, hay cuatro Arcángeles, y los ángeles llevando el Trono de Dios. También están los grupos de ángeles llamados *Malá-i A 'la* (el Consejo Más Elevado), *Nadiyy-i A 'la* (la Asamblea Más Alta) y *Rafiq-i A 'la* (la Compañía Más Excelsa). Hay ángeles señalados para el Paraíso y el Infierno. Los ángeles que registran los actos de los hombres son llamados *Kiramun Katibun* (los Nobles Escribas o Registradores), y como se declara en un Hadiz, hay trescientos sesenta ángeles responsables para la vida de cada creyente. Lo protegen, especialmente durante su infancia y la vejez, rezan por él y le piden a Dios su perdón. También hay ángeles que vienen en ayuda de los creyentes en la guerra, asisten a las asambleas de alabanza y glorificación de Dios y a los encuentros celebrados para hacer estudios por Dios y el beneficio de la gente.

Los ángeles, particularmente los de misericordia, no entran a las casas en donde hay estatuas y son alimentados los perros, y se prohíben del contacto íntimo con aquellos que están sucios en los rituales y con las mujeres que tienen el período. También se mantienen lejos de aquellos que tienen mal aliento porque han comido cebollas y ajos o porque

han fumado. Los ángeles tampoco visitan a aquellos que rompieron relaciones con sus padres y parientes.

Dios Todopoderoso es poderoso sobre todas las cosas; aunque es capaz de proteger a todos por Si mismo, puede nombrar ángeles para proteger a sus siervos. Para merecer la tutela y la compañía de los ángeles, deberíamos emplear nuestro libre albedrío al hacer buenas elecciones y construir una relación íntima con Dios Todopoderoso. Debemos tener una creencia fuerte en Dios, seguir los pilares de la fe y nunca abandonar la devoción y rezarle a Él regularmente. Se debe llevar una vida disciplinada y abstenerse de las cosas prohibidas o los actos pecaminosos.

Los ángeles vinieron en ayuda de los creyentes en las Batallas de Badr y Uhud, y también en la conquista de La Meca. Ayudan a los creyentes que luchan sinceramente en el camino de Dios, siempre que la necesiten y en cualquier lugar que estén.

La creencia en los ángeles tiene muchos beneficios para el hombre. Lo provee de alguna clase de paz y lo aleja de su soledad. La inspiración exhalada por los ángeles lo regocija, lo ilumina intelectualmente y abre para él nuevos horizontes en el conocimiento y pensamiento. La conciencia de la compañía continua de los ángeles protege al hombre de cometer pecados y de una conducta impropia.

Relevantes versículos del Corán, como por ejemplo los siguientes, son un observatorio desde el cual podemos mirar a los ángeles:

Por los libertinos consecutivos, atormentándose tempestuosamente; por los desparramados que se desparraman, los respectivamente separados y aquellos que lanzan una señal, excusando o advirtiéndolo (77:1- 6).

Por aquellos que arrancan violentamente; y aquellos que quitan suavemente; por aquellos que flotan serenamente, y aquellos que se dejan atrás repentinamente; por aquellos que dirigen un asunto (79:1- 5).

...en (la Noche del Poder) los ángeles y el espíritu descendido con permiso de su Señor, con cada orden (97:4).

...un Fuego cuyo combustible es hombres y piedras, y sobre el cual están los ángeles severos y terribles que no desobedecen a Dios en lo que Él les ordena y hacen lo que se les ordena (66:6).

¡Que la Gloria sea para Él! No, pero ellos son siervos honorables que no Lo dejan atrás en el discurso, y hacen como Él lo ordena (21:26 -27).

LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS GENIOS (YINN)

La palabra yinn (genios) significa literalmente algo oculto o velado a la visión. Como se mencionó antes, los genios son una especie o clase de seres que no pueden ser vistos a simple vista, ni podemos verlos con telescopios o microscopios. En el Corán, hay un breve capítulo llamado Yinn, que nos cuenta que una banda de genios escuchó al Profeta Muhammad y algunos de ellos creyeron en su mensaje y otros no:

Di: «Me ha sido revelado que una compañía de genios oyó, y dijeron: “Hemos oído un maravilloso Corán, que guía a la honradez, así que creemos en él y no uniremos (en la creencia y devoción) a ninguno de los (dioses) con nuestro Señor. Y (creemos) que Él — exaltada sea la gloria de nuestro Señor— no ha tomado ninguna esposa ni hijo... Entre nosotros hay gente honrada y hay mucha más de esta. Somos sectas que tienen diferentes reglas» (72: 1-3,11).

Esto nos da a entender que como la humanidad, los genios también son seres conscientes encargados de las obligaciones Divinas. Recientes descubrimientos en la biología aclararon que Dios creó seres propios de cada reino en el universo. Los genios podrían haber sido creados mientras la Tierra era una masa de algún tipo de fuego. Precedieron a la humanidad en la creación y fueron responsables de cultivar y mejorar el mundo. Aunque Dios luego los suplantó con la humanidad, Él no eximió a los genios de las obligaciones religiosas.

Como mencionamos antes, el Corán declara que los genios están creados del *fuego sin humo* (55:15). En otro versículo, se aclara que el fuego del cual los genios están creados es *abrasador y penetrante* (15:27) tan profundo como la parte interna del cuerpo.

Como los ángeles, los genios se mueven extremadamente rápido; no están limitados por las restricciones del tiempo y el espacio dentro del cual nos movemos. Sin embargo, ya que el espíritu es más activo y más rápido que los genios, el hombre que vive en el nivel de la vida del espíritu, que puede ir más allá de los límites de la materia y los confines del

tiempo y el espacio dentro del cual vive la gente normal, puede sobrepasar a los genios en velocidad y actividad. Por ejemplo, como leemos en el Corán, cuando el Profeta Salomón les preguntó a los que estaban a su alrededor quién podía traer el trono de la Reina del Yemen, uno de los genios respondió que podía traerlo antes de que él terminara el encuentro y se levantara de su asiento. Sin embargo, un hombre que tenía conocimiento especial de Dios respondió: «Yo puedo traértelo en el tiempo de un parpadeo y así lo hizo (27:38-40).

Nada es difícil para Dios Todopoderoso; es igualmente fácil para Él crear todo el Universo y una diminuta partícula. Ha proporcionado a los hombres, los genios y los ángeles poder y fuerza apropiados para la función o los deberes de cada uno. Como Él emplea a los ángeles en la supervisión de los movimientos de los cuerpos celestes, Le ha permitido al hombre gobernar sobre la tierra, dominar la materia, construir civilizaciones y producir tecnología.

El poder y la fuerza no están limitados al mundo físico, ni son proporcionales al tamaño corporal. Observamos que esas cosas inmateriales son mucho más poderosas que los cuerpos físicos. Por ejemplo, la memoria es mucho más espaciosa y extensa que una gran habitación. Podemos tocar con nuestras manos un objeto muy cercano, pero nuestros ojos pueden viajar largas distancias en un instante mientras que también nuestra imaginación puede ir más allá del tiempo y el espacio en un instante. Los vientos pueden arrancar los árboles y demoler enormes edificios. El joven y delgado vástago de una planta puede partir rocas y aparecer a la luz solar. El poder de la energía, cuya existencia podemos conocer a través del efecto que produce, es conocido por cada cuerpo. Todo esto demuestra que el poder de algo no es proporcional a su estructura física, más bien el mundo inmaterial es dominante sobre el mundo físico, y las entidades inmateriales son mucho más poderosas que las materiales.

ÁNGELES Y GENIOS EN ESTE MUNDO

Es posible para los ángeles y los genios tomar una forma y aparecer en el mundo visible con la forma de cualquier ser. Observamos, en el mundo material, un movimiento desde lo visible a lo invisible. Por ejemplo, la eva-

poración del agua en su desaparición en la atmósfera; la transformación de la materia sólida en fluido o gas (vapor); o, en fisión nuclear, la transformación de la materia en energía. Asimismo, también observamos en el mundo un movimiento, en la otra dirección, a saber desde lo invisible a lo visible. Los gases se convierten en fluidos, el agua evaporada es transformada en gotas de lluvia, nieve o incluso granizo, y la energía en materia. Similarmente, los pensamientos y significados intangibles en nuestras mentes pueden aparecer en la forma tangible de letras y palabras en los ensayos y libros.

De una manera análoga, los seres invisibles como los ángeles, los genios y otras entidades espirituales están investidos con alguna sustancia material como el aire o el éter y luego se vuelve visible. Según al Imán Shibli, si Dios quiere, Él les permite tomar una forma cuando pronuncian cualquiera de los Nombres de Dios que funcionan como una clave o visado que les facilita tomar la forma, y se vuelven visibles en el mundo. Si intentan tomar una forma visible sin el permiso de Dios confiando en sus propias habilidades, son hechos pedazos y perecen.

Leemos en el Corán (19:17) que el espíritu que Dios envió a María, y que los eruditos musulmanes han llegado a la conclusión de que era el Ángel Gabriel, apareció ante ella como un ser humano. Cuando Gabriel llegaba ante el Profeta Muhammad con la Revelación o los Mensajes de Dios, pocas veces aparecía con su forma original sino que usualmente aparecía en la forma de un guerrero, un viajero o un Compañero llamado Dihya. Por ejemplo, se apareció como un guerrero a caballo tras el final de la Batalla de la Trinchera y le dijo al Profeta: «¡Oh, Mensajero de Dios! No te has quitado tu coraza pero nosotros, los ángeles, aún no lo hemos hecho. Dios te ordena que marches hacia Banu Qurayza». Una vez llegó siendo un viajero vestido de blanco y, para instruir a los Compañeros sobre la religión, le hizo preguntas al Profeta como ¿Qué es la creencia? ¿Qué es el Islam? ¿Qué es *Ihsan* (excelencia o perfección de la virtud)?, y ¿Cuándo es el Día del Juicio Final?

Como los ángeles y los genios, Satanás (que pertenece a los genios) también puede aparecer con diferentes formas. Se narra que antes de la Batalla de Badr se le apareció a los líderes del Quraish en forma de un anciano de Nayd y les dio algún consejo. Asimismo, un Compañero que es-

taba vigilando el botín de guerra lo atrapó tratando de dañar el botín. Le suplicó al Compañero que lo liberara, y él lo hizo. Sin embargo, cuando sucedió esto por tercera vez, el Compañero intentó llevarlo ante el Mensajero de Dios, pero Satanás suplicó: «Libérame, y te diré aquello que te prevendrá mí». El Compañero le preguntó lo que era, y Satanás respondió que era el Versículo del Trono (el versículo 255 de la *Sura al-Baqara*). Cuando informó del acontecimiento, el Mensajero de Dios comentó: «Ese perverso es un mentiroso, pero en aquella ocasión dijo la verdad».

En el capítulo del Corán llamado *al-Ahqaf*, se relata que un grupo de genios escuchó al Mensajero de Dios recitar el Corán y, cuando volvieron con su pueblo, dijeron: «¡Pueblo nuestro! Seguramente escuchamos un Libro que ha sido revelado luego de Moisés y afirma lo que le precede, y lo que guía a la Sendajusta y recta» (46:30). La Sura continúa con sus impresiones o comentarios de lo que escucharon. También están las Tradiciones que nos cuentan que el Mensajero les recitaba del Corán y les predicaba su Mensaje.

Los genios también pueden aparecer en forma de diferentes animales como víboras, escorpiones, ganado, asnos y pájaros. Cuando nuestro Profeta les tomó el juramento de lealtad en el valle de Batn al-Najla, quiso que aparecieran ante su *Umma* con su propia forma o con otras formas agradables, no con las formas de animales dañinos como los perros y los escorpiones. También le advirtió a su *Umma*, diciendo: «Cuando veáis algún bicho en la casa, decid tres veces: “Por Dios, ivete de aquí!” Pues este puede ser de sus amigos los genios. Si no se va, no es de los genios. Entonces les está permitido matarlo, si es dañino». Los genios que le entregaron lealtad al Mensajero de Dios le prometieron: «Si tu *Umma* recita *basmala* (la fórmula de devoción a Dios por excelencia que reza *En el Nombre de Dios, el Totalmente Misericordioso, el Totalmente Compasivo*) antes de que haga cualquier cosa y cubra todos sus platos, no tocaremos su comida ni su bebida». No sabemos cómo comieron nuestra comida o bebieron nuestras bebidas. Otra Tradición dice: «(Cuando os hayáis aliviado vosotros mismos) no se limpien con huesos y pedazos secos de estiércol, pues estos están entre los alimentos de sus hermanos los genios».

LOS GENIOS Y SU INFLUENCIA SOBRE LOS SERES HUMANOS

Algunas personas tienen una habilidad innata para entrar en trance y establecer contacto con seres de los reinos invisibles de la existencia. Sin embargo, no se debería olvidar que sean ángeles o genios, los seres invisibles tienen sus propias condiciones de vida, y hay ciertos límites y principios a los que están limitados. Por esta razón, alguien que consigue conectarse con los genios debería ser cuidadoso en las relaciones con ellos. Uno fácilmente puede caer bajo su influencia y convertirse en su juguete.

Algunos aseguran que Ghulam Ahmad Qadiyani, que vivió en la India en el siglo pasado, fue víctima de los engaños de los genios. Intentó servir al Islam luchando contra los Yoghis hindúes a través del camino de los Faquires pero los malos espíritus lo tomaron bajo su control. Lo primero que le susurraron fue que era un salvador (de la religión) y luego le sugirieron que era el Mensajero. Finalmente, bajo su influencia y control, Ghulam Ahmad llegó hasta el punto de proclamar que era la encarnación de Dios.

Los pecados y la suciedad sirven como invitación a la influencia de los malos espíritus —los genios no creyentes—. Especialmente aquellos de una naturaleza susceptible y una tendencia a la melancolía, y aquellos que llevan una vida disipada, e indisciplinada, están expuestos a la influencia de los malos espíritus. Ellos —los malos espíritus— usualmente residen en lugares donde se arroja la basura, otros lugares sucios, baños públicos y retretes.

Los genios son seres con una capacidad penetradora más grande incluso que los rayos X. Pueden penetrar los cuerpos de los hombres hasta llegar a las venas y los puntos reconditos del cerebro. Como conoce la mayoría de la gente hoy en día, los rayos láser, que tienen un amplio alcance de uso desde las computadoras hasta las armas nucleares y desde la medicina hasta la comunicación y las investigaciones policiales, pueden viajar en los vasos sanguíneos y por lo tanto pueden ser empleados para eliminar las obstrucciones en ellos. Así que, cuando consideramos que Satanás y el resto de genios están creados a partir del fuego sin humo que penetra profundamente en el cuerpo, podemos interpretarlo como al-

go parecido a la radiación o la energía radioactiva, podemos entender el significado de la Tradición Profética: *Satanás se mueve donde se mueve la sangre*. Por lo tanto, los genios pueden dañar el cuerpo y causar enfermedades físicas y psicológicas. Creo que puede ser de gran utilidad para las autoridades médicas considerar si los genios son responsables de al menos ciertos tipos de cáncer. Pues, como es conocido, el cáncer es un crecimiento enfermo y desordenado en el cuerpo, que describimos como una clase de «anarquía celular». Es probable que un grupo de genios se aloje en alguna parte del cuerpo y esté destruyendo la estructura de las células.

Aunque las ciencias no acepten aún la existencia de los seres invisibles y se circunscriben sólo al mundo material, creemos que vale la pena considerar la posibilidad de que los malos espíritus representan algún papel en las enfermedades mentales como la esquizofrenia. Todos los días somos testigos de muchos casos en todo el mundo en los que aquellos que sufren de alguna enfermedad mental o epilepsia o incluso cáncer pueden recuperarse a través de ciertas plegarias. Tales casos son serios y significativos y no deberían negarse o rechazarse atribuyéndolos a esas nociones como «sugestión» o «autosugestión». Cuando la ciencia rompa los gruesos caparazones dentro de las cuales se han limitado y aceptado la existencia del reino metafísico y la influencia de las fuerzas metafísicas, serán capaces de quitar muchas barreras delante de ellas, de hacer avances mucho más grandes, y serán más seguras contra los errores.

Las puertas hacia los mundos metafísicos apenas están entreabiertas ahora. La humanidad apenas se encuentra en los comienzos de establecer contacto con los genios y diablos. Sin embargo, un día se sentirá obligada a entrar al mundo de los genios y diablos para tratar de resolver muchos de sus problemas relacionados con el mundo material.

El Corán declara que *Dios otorgó a la Casa de Abraham la Escritura y Sabiduría, y proveyó en ellas un poderoso reino* (4:54). El poderoso reino entregado a la Casa de Abraham se manifestó muy brillantemente a través de los Profetas David y Salomón, que la paz sea con ellos. El Profeta Salomón no gobernó solamente una parte de la humanidad sino también a los genios, diablos, pájaros y vientos: *Dios dominó él mismo a los diablos de algunos que se sumergieron por perlas e hicieron otro trabajo* (21:82).

Salomón tenía ejércitos de genios y pájaros y empleaba a los genios en muchas tareas: *Hizo lo que quiso para él: sinagogas, fortalezas, vasijas como pozos y calderas construidas en la tierra (34:13). El viento también fue dominado por él; su rumbo matinal fue de un mes de viaje y el rumbo nocturno también fue de un mes de viaje (34:12). Como se señaló antes, el trono de la Reina de Saba fue llevado desde el Yemen hacia Jerusalén en un parpadeo (27:40).*

Los versículos relacionados con el reino de Salomón señalan el primer límite del uso de los genios y los diablos por la humanidad. Estos versículos sugieren que llegará un día en el que la humanidad sea capaz de usarlos en muchas tareas, especialmente en la comunicación. Es muy probable que también se empleen en los asuntos de seguridad, minería y trabajos con metales, incluso en estudios espaciales e investigaciones históricas. Ya que los genios pueden vivir alrededor de mil años, pueden ser útiles en asuntos para establecer hechos históricos.

SATANÁS Y LA HUMANIDAD

Satanás fue creado también a partir del «fuego». Antes de que fuera puesto a prueba con la obediencia y sinceridad a través de Adán, había estado en la compañía de los ángeles; actuando y adorando como lo hacían ellos. A diferencia de los ángeles que *hacen cualquier cosa que se les ordene y nunca se rebelan contra Dios (66:6)*, Satanás (llamado *Iblis* antes de su desobediencia a la orden de Dios de postrarse ante Adán) tiene libre albedrío para elegir su propia senda de conducta. Cuando Dios le probó junto a los ángeles y le ordenó postrarse ante Adán —el hombre— las semillas del autoengaño y la desobediencia en su naturaleza explotaron para tragarlo, y respondió en su vanidad: «Soy mejor que él. Tú me creaste del fuego, mientras que a él lo creaste de arcilla» (38:76).

Satanás fue creado con propósitos importantes. Pero, ante todo, si no hubiera sido por Satanás que continuamente trata de seducir al hombre, la creación del hombre no hubiera tenido sentido y hubiera sido inútil. Dios ha creado innumerables siervos que, como los ángeles, no tienen capacidad de rebelarse y por lo tanto hacen cualquier cosa que se les ordene. En realidad, la existencia de un Ser Divino absoluto que tiene muchos Nombres y Atributos hermosos (el Creador, el Totalmente

Misericordioso, el que Todo lo Provee, el Todo Vivo y Dador de Vida, el Totalmente Hermoso y el Omnipotente, etc.) requiere, no por el camino de la necesidad externa que es inconcebible, sino debido a la naturaleza esencial de sus Nombres, que Sus Nombres sean manifestados. Y es sólo a través del hombre que Él manifiesta todos esos Nombres. Ya que Él tiene libre albedrío, también se lo otorga al hombre. Tener libre albedrío significa hacer una elección entre dos alternativas. Además, Dios ha dotado al hombre con grandes potenciales. Es para desarrollar esos potenciales y hacer la elección necesaria entre las alternativas que aparecen ante él, que el hombre continuamente experimenta una lucha dentro de él mismo y en el mundo exterior. Precisamente como Dios envía halcones sobre los gorriones para que estos últimos puedan desarrollar su potencial para escapar, creó a Satanás y le permitió tentar al hombre para que este, al tratar de escapar de sus tentaciones, pueda elevarse espiritualmente y fortalecer su poder de voluntad. Como el hambre estimula al hombre o a los animales para ejercicios posteriores y el descubrimiento de nuevos caminos para estar satisfechos, y el miedo inspira en ellos nuevas maneras de defensa, las tentaciones de Satanás hacen que el hombre desarrolle sus potenciales y esté siempre alerta contra los pecados.

Los ángeles no se elevan a los rangos espirituales más altos porque Satanás no puede tratar de tentarlos y desviarlos; los animales también tienen posiciones fijas, no consiguen una posición más alta ni son rebajados a una más baja. Pero en el dominio de la humanidad el número de rangos o posiciones es infinito; un hombre puede elevarse a lo más alto de lo alto, precisamente como puede caer a lo más bajo de lo bajo.

Hay una línea infinitamente larga de evolución espiritual entre los rangos de los Profetas y santos más grandes hasta los de hombres como Faraón y Nimrod. Por lo tanto, no se puede proclamar que la creación de Satanás es mala. Aunque Satanás mismo es una criatura malvada, además de los importantes propósitos para su creación que han sido discutidos, la creación de Dios envuelve todo el universo, y se debería entender en relación con los resultados, no sólo con respecto a los actos mismos. Cualquier cosa que Dios haga o crea es buena y hermosa en sí misma o en sus efectos. Por ejemplo, la lluvia produce muchos efectos, casi todos útiles para la humanidad. Asimismo, el fuego tiene muchos usos para el

hombre. Si alguien sufre un daño por el agua o el fuego debido al mal uso de ellos, no se puede reclamar que la creación del fuego o el agua no es totalmente buena. Similarmente, el propósito principal para la creación de Satanás es facilitarle al hombre desarrollar sus potenciales, fortalecer su poder de voluntad por la resistencia a sus tentaciones y elevarlo a rangos espirituales más altos.

Si todavía se argumenta que mucha gente —incluso más que los buenos— cae en la no creencia y por lo tanto se gana el castigo del Infierno a través de las tentaciones de Satanás, mi respuesta sería la siguiente:

Primero, aunque Satanás fue creado para muchos propósitos buenos y universales algunos de ellos han sido discutidos, mucha gente desafortunadamente puede ser engañada por él. Pero Satanás sólo susurra y sugiere, no tiene habilidad, ni poder, para forzar al hombre a cometer algo malo o pecaminoso. Si un hombre es tan débil como para ser engañado con las falsas promesas de Satanás y se deja ser arrastrado bajo sus pisadas, entonces es por su propio error que se gana el castigo del Infierno por hacer mal uso de una importante facultad a la que Dios dio existencia para que el hombre pueda desarrollar sus potenciales y ser elevado hacia lo más alto de lo alto. Lo que un hombre debe hacer es usar su libre albedrío, sobre el cual su humanidad se apoya principalmente, y por esto al hombre se le ha dado la posición más alta en la creación, apropiadamente y en la dirección de su evolución intelectual y espiritual. De otra manera, debe quejarse por ser honrado con el libre albedrío y por lo tanto quejarse de su humanidad.

Segundo, la calidad es mucho más importante que la cantidad, así que, más que los valores cuantitativos, deberíamos tomar en consideración los valores de calidad en nuestro juicio. Por ejemplo, cien semillas de dátiles sólo tienen el valor de cien monedas mientras permanecen como semillas y no son enterrados bajo la tierra para que se conviertan en palmeras a través de ciertos procesos bioquímicos. Pero incluso si sólo unas veinte semillas de entre cientos se vuelven veinte árboles como resultado de la germinación bajo la tierra, mientras que el resto se pudre por un riego excesivo, ¿puede uno argumentar que está mal plantarlas y regarlas? Cada persona seguramente estará de acuerdo con que es totalmente co-

recto tener veinte árboles a cambio de veinte semillas, ya que veinte árboles darán veinte mil semillas.

De nuevo, cien huevos de pájaro, valen, digamos, un par de monedas. Pero si éste incubía tan sólo veinte pollos, con los otros ochenta arruinados, ¿quién considerará un mal arriesgar ochenta huevos a cambio de veinte pájaros sanos? Es totalmente correcto tener veinte pájaros a costa de ochenta huevos que valen un par de monedas porque los veinte pájaros no sólo valdrán aún más dinero sino que algunos de ellos también pondrán más huevos.

De esta misma manera la humanidad, peleando contra Satanás y su yo que ordenan el mal, ha perdido los miembros sin valor de su raza, más grandes en cantidad pero más pobres en calidad, a cambio de cientos de miles de Profetas, millones de santos y billones de hombres de sabiduría, conocimiento, sinceridad y buenas morales, que son el Sol, la Luna y las Estrellas del mundo humano.

¿Cómo Satán intenta seducir a la humanidad? Algunos malos pensamientos y fantasías o asociaciones de ideas que se le ocurren al hombre involuntariamente, habitualmente son los resultados del susurro de Satanás. Como los dos polos en una batería, hay dos puntos o polos centrales en el corazón del hombre (por «corazón» queremos decir el centro del intelecto espiritual). Uno recibe la inspiración angelical, el otro es vulnerable al susurro de Satanás.

Cuando un creyente profundiza en la creencia y la devoción, y si es escrupuloso y delicado en el sentimiento, Satanás lo ataca desde diferentes direcciones. Satanás no intenta tentar a aquellos que lo siguen voluntariamente, que se han entregado a las fantasías pasajeras y los placeres corporales. Normalmente se dirige a aquellos creyentes sinceros y devotos que están en el rumbo de elevarse más y más hacia los rangos espirituales. Les susurra a los no creyentes pecadores ideas nuevas y originales en el nombre de la no creencia y les enseña nuevos caminos de lucha con la verdadera religión y los devotos creyentes.

Leemos en el Corán (7:17) que cuando Dios maldijo a Satanás por su altiva desobediencia, este le pidió a Dios que le diera una tregua hasta el Día del Juicio y le permitiera tratar de seducir a los seres humanos. Cuando Dios le dio el permiso para seducir al hombre por las razones que

hemos discutido, Satanás replicó: «Entonces llegaré a los hombres desde delante de ellos y desde atrás, desde su derecha y su izquierda, y no encontrarás agradecidos a la mayor parte de ellos».

El versículo significa que Satanás realiza todo lo posible para seducir al hombre. El hombre es un ser muy complejo: como se señaló antes, Dios ha manifestado en él todos Sus Nombres. El mundo es un campo de pruebas para él. Es enviado al mundo para ser entrenado y poder ser un espejo para Dios y ganar la felicidad eterna. Dios lo ha dotado de innumerables sentimientos, facultades y potenciales, que deben ser entrenadas y desarrolladas. Si algunos de estos sentimientos y facultades, como el intelecto, la ira, la codicia, la obstinación, y la lujuria, no son entrenadas y dirigidas hacia metas elevadas, y son empleados de manera errónea para propósitos desagradables, y si los deseos naturales y los apetitos animales del hombre no son restringidos y satisfechos de maneras legales, serán peligrosos para el hombre con respecto a su vida terrenal y eterna, haciendo que se reduzca a «lo más bajo de lo bajo». Satanás se acerca al hombre desde su izquierda e intenta, haciendo uso de ese aspecto animal suyo y trabajando en esos sentimientos y facultades del hombre, tentarlo para que cometa toda clase de pecados y crímenes. Cuando se acerca al hombre por delante de él, lo conduce a la desesperación de su futuro y le susurra que un día de juicio nunca llegará, y cualquier cosa que las religiones digan sobre la Vida Futura es pura ficción. También sugiere que la religión ha sido durante mucho tiempo algo del pasado y que por lo tanto ya no tiene nada que decir para el presente o el futuro. Cuando llega al hombre desde atrás, trata de hacer que niegue la Misión Profética y otras cosas esenciales de la creencia, como la existencia y Unidad de Dios, las Divinas Escrituras y los ángeles. A través de tales susurros y sugerencias, Satanás intenta cortar todas las conexiones de un hombre con la religión y tentarlo a toda clase de actos pecaminosos.

Satanás no puede tener éxito en sus intentos de seducir a un creyente devoto y practicante llegando a él desde atrás, por delante de él o desde su izquierda. En lugar de eso, trata de acercarsele desde su derecha y lo tienta a la exhibición y ostentación y al orgullo de su virtud y buenos actos. Le susurra cuán buen creyente es y gradualmente lo arroja a la perdición a través del autoengaño y el deseo de ser alabado por los otros por

sus buenos actos. Por ejemplo, si un creyente hace la plegaria superrogatoria entrada la noche (*tahayyud*) y luego lo proclama por todas partes con el deseo de ser alabado por los otros, y si se atribuye a sí mismo sus logros y buenos actos y critica a los demás por detrás, significa que ha caído bajo la influencia de Satanás. Esto es peligroso para un creyente, así que debe estar incesantemente alerta ante la llegada a él de Satanás por su derecha.

Si Satanás no tiene éxito en todos sus intentos para seducir a un creyente devoto, entonces le susurra algunos pensamientos y fantasías desagradables. Por ejemplo, a través de asociaciones de ideas, lo conduce a que tenga algunas concepciones desagradables del Ser Divino o a que conciba la no creencia o la desobediencia. Si el creyente se exploya en ellas, Satanás lo molesta con tales pensamientos y concepciones hasta que cae en la duda sobre su creencia o las desesperaciones de una vida virtuosa.

Otra clase de sugerencias por parte de Satanás son las que conducen a un creyente bueno y devoto a las sospechas sobre la corrección o validez de sus actos religiosos. Por ejemplo, hace que tenga sospechas sobre si ha hecho su plegaria perfectamente o se ha lavado las manos o el rostro completamente en la ablución ritual o sobre cuántas veces se ha lavado las partes del cuerpo que se deben lavar.

Un creyente que es acosado por Satanás con esta clase de pensamientos, fantasías y dudas involuntarias, debería saber que en verdad se le ocurren a él *involuntariamente*, es decir, sin que su corazón tome parte en ellas. También debería estar seguro de que precisamente como los piratas atacan a los barcos llevándose tesoros valiosos, y los ladrones intentan robar a la gente rica, y los poderes mundiales intentan tomar control de los países ricos, como un último y desesperado intento para seducirlo, Satanás ataca a un creyente bueno y devoto con el arma de las malas sugerencias. El corazón de un creyente es turbado con tales pensamientos o sugerencias. Esto es como el aumento de la temperatura en el cuerpo de una persona enferma: como se sabe, los anticuerpos se forman en la sangre de un paciente para inhibir o destruir la bacteria dañina o los gérmenes y esto hace que la temperatura del cuerpo suba. Similarmente, el corazón de un creyente es turbado con las sugerencias malas de Satanás y toma la actitud de pelear contra ellas. Esto demuestra que tales pensa-

mientos y sugerencias no son generados por el corazón, ni este las aprueba o adopta. Así que, precisamente como el reflejo de algo sucio en un espejo no es sucio y no te hace sucio, y como el reflejo de una víbora no muerde, así también el concebir la no creencia no significa no creer y, por ejemplo, imaginar maldecir realmente no es maldecir. En algún sentido, incluso se puede decir que las sugerencias malvadas de Satanás son beneficiosas para el creyente. Pues el creyente siempre está alerta a las tentaciones de Satanás y continúa su lucha contra su yo carnal y Satanás, que lo hace dar pasos más y más lejos hacia lo más elevado y excelso.

Como resistir a Satanás. En realidad, en las palabras del Corán, *la astucia de Satanás siempre es débil* (4:76). Es como una telaraña que aparece delante de ti mientras estás caminando entre dos paredes. Precisamente como no evitas continuar a causa de esa telaraña, no deberías también darle mucha importancia a las astucias de Satanás. Sólo sugiere o susurra; adorna los actos pecaminosos y los presenta con «envolturas falsamente ornamentadas», así que un creyente nunca debe ser engañado aceptando sus invitaciones. Cuando intenta susurrar pensamientos malos como un último recurso, un creyente debería estar seguro de que esta es la más débil de sus estrategias y nunca explayarse en ellas. Si lo hace y las agranda, entonces puede ser derrotado por Satanás. Como un comandante que, engañado por las alucinaciones debido al miedo, envía a su ejército hacia los dos extremos y deja el centro expuesto al ataque del enemigo, agota su poder de perseverancia y resuelve pelear contra Satanás y su yo carnal resistiendo a las fantasías o escrúpulos sin intención alguna susurrados por Satanás, y al final, se vuelve muy débil para luchar contra las tentaciones reales de Satanás y su yo carnal.

Para mantenerse libre de las sugerencias dañinas de Satanás, uno debería estar lejos del campo atractivo de Satanás y sus pecados. El descuido y la negligencia de la devoción son como una invitación a las «flechas» de Satanás. El Corán declara: *A aquella vista que permanezca oscura al recuerdo del Totalmente Misericordioso, Nosotros le asignamos un diablo que se convierte en su camarada* (43:36). El recuerdo del Totalmente Misericordioso, los fenómenos nobles o sagrados y una vida regular y religiosa protege al hombre de estar indefenso contra los ataques de Satanás. Así, el Corán aconseja: *Si se te ocurre una sugerencia de Satanás, entonces bus-*

ca refugio en Dios. Él es el que Todo lo Oye, el que Todo lo Sabe. Aquellos que temen a Dios y evitan (el mal), cuando una noción pasajera de Satanás los turba, irecuerdan, y observan! ¡Ven! (7:200-1)

El Mensajero de Dios aconsejó:

«Cuando estés enojado, si estás de pie, siéntate; y si estás sentado, acuéstate o levántate y haz wudu». Camino de regreso de una expedición militar, el Profeta hizo un alto para descansar en cierto lugar. Estaban tan cansados que no se despertaron antes de la salida del Sol para hacer a tiempo la plegaria del amanecer. Cuando se despertaron, el Profeta ordenó: «Vayámonos de aquí enseguida. Satanás gobierna aquí. El Profeta también dice que Satanás huye al llamado de la plegaria».

Satanás algunas veces trata de tentar a alguien a través de la asociación de escenas obscenas. Lo obsesiona con sugerencias o lo llama a placeres ilícitos. En tales ocasiones, un hombre debería tratar de persuadirse de que cualquier placer ilícito seguramente terminará en ataques de remordimiento y puede poner en peligro su vida futura, o incluso su vida mortal. Debería saber que, como declara el Corán, la vida del mundo sólo es un juguete pasajero y una comodidad de la ilusión y la vida real o verdadera es la vida de la Vida Futura. Cuando alguien mostraba renuencia en tomar parte en la expedición hacia Tabuk, en la época del Profeta, a causa del calor abrasador del verano, Dios les advertía: *El calor del Infierno es mucho más intenso, si sólo lo entendieran* (9:81).

HECHIZOS Y ENCANTAMIENTOS

Aquellos que niegan los hechizos y los encantamientos lo hacen porque no creen en nada relacionado con la metafísica o suponen que esto está relacionado con la religión o porque ignoran completamente las realidades más allá del reino físico. Un hombre de cincuenta años una vez me dijo:

Hasta el año pasado no creía en cosas tales como los hechizos y la brujería. Sin embargo, ese año uno de mis parientes enloqueció. Cuando tuvo un ataque, se puso rígido con los ojos fijos en un cierto punto. No hubo un médico a quien no nos hubiéramos dirigido anteriormente, pero fue en vano. Finalmente, fuimos con alguien que era conocido en romper hechizos. Recitó encantaciones e hizo al-

gunas otras cosas. Camino de regreso, el paciente preguntó en un tono normal: «¿Dónde estoy? ¿Qué me sucedió?». Se había recuperado. Llegué a creer que la hechicería es una realidad.

Hay innumerables casos como el mencionado de los que casi todos nosotros hemos sido testigos o hemos oído. Como el Profeta declaró que el mal de ojo es un hecho innegable, la magia o la hechicería también es una realidad innegable. El Corán habla sobre la hechicería que se practica para crear una ruptura entre los cónyuges y la condena severamente. Según el Corán y el Islam, la práctica de la hechicería y la magia o lanzar un hechizo es un pecado tan grave como la incredulidad. Sin embargo, romper un hechizo es un acto bueno y meritorio, pero no debe ser adoptado y practicado como una profesión. Aunque nuestro Profeta se encontraba con los genios, les predicaba el Islam y aceptaba su lealtad, nunca hablaba sobre cómo uno se podía conectar con ellos y cómo se podía lanzar un hechizo o romperlo. Sin embargo, enseñó cómo los genios se acercan a los seres humanos y buscan controlarlos y cómo uno puede asegurarse contra su mal. También enseñó cómo podríamos protegernos contra el mal de ojo y salvarnos de él.

La manera más segura de asegurarnos contra los malos espíritus es ser fuertes en la lealtad hacia Dios y Su Mensajero, que la paz y las bendiciones estén con él. Esto requiere seguir estrictamente los principios del Islam.

Primero, nunca deberíamos dejar de rezar. La plegaria es un arma del creyente contra todas las hostilidades. Es decir que, el rezo es un recurso importante para estar protegido contra todas las clases de daños y para conseguir nuestras metas.

La plegaria no significa ignorar y descuidar el recurso (material) en conseguir las metas. Más bien, la plegaria es de cuatro clases. En realidad, lo que alcanza la Corte de Dios desde todo el Universo es una clase de plegaria. Algunas criaturas, como las plantas y los animales, rezan a través de la lengua de su potencial para lograr una forma completa y manifestar ciertos Nombre Divinos.

Otra clase de plegaria está expresada con la lengua de las necesidades naturales. Todos los seres vivos le rezan a Dios, El que es Absolutamente

Generoso, por la satisfacción de sus necesidades vitales que ellos mismos son incapaces de encontrar.

Hay una tercera clase de plegaria que se hace en la misma lengua del desamparo total. Una criatura viviente en situaciones difíciles se refugia en su Protector Invisible con una genuina súplica, y acude a su Señor Totalmente Misericordioso. Estas tres clases de plegaria siempre son aceptables a menos que se impidan de alguna manera.

El cuarto tipo de plegaria, que todos la conocen, es la que hacemos nosotros. Esta también se divide en dos categorías: una es activa y por disposición, y la otra, verbal y con el corazón. Por ejemplo, actuar de acuerdo a las causas es una plegaria activa. El hombre, cumpliendo con las causas, trata de ganar la aprobación de Dios a su pedido, pero las causas solas no son suficientes para que se produzca el resultado, y es Dios solamente El que produce el resultado. Arar la tierra, por ejemplo, es una plegaria activa, que realmente golpea la puerta del tesoro de la Misericordia de Dios. Análogamente, acudir a un médico también es una plegaria activa para recuperarse de una enfermedad. Por esta razón, le incumbe a un creyente ir a un doctor cuando está enfermo. Se debería preferir a los psiquiatras creyentes en caso de enfermedad mental. Innumerables casos han demostrado enfáticamente que la mayoría de las enfermedades mentales no son debidas a causas materiales y la terapia (física) no es suficiente para curarlas. La mayor parte de ellas requieren una terapia «espiritual».

El tipo activo de plegaria es aceptable en la mayoría de los casos ya que es una aplicación directa al Nombre Divino, al Totalmente Generoso. Como con la segunda categoría de la plegaria de los seres humanos, que se hace con la lengua y el corazón, esta es la verdadera. Es empleada para pedirle a Dios desde el corazón algo que nosotros solos somos incapaces de obtener. El aspecto más importante de este tipo de plegaria, y su fruto más excelente y dulce, es que el suplicante sabe que existe Sólo Uno que lo oye, es consciente de cualquier cosa que le ocurre en su corazón, Cuyo Poder se extiende en todas partes, Quien puede satisfacer cada deseo suyo, y Quien viene en su ayuda desde la misericordia por su debilidad e insuficiencia.

La plegaria es una forma de devoción y la recompensa para la devoción es dada principalmente en la Vida Futura. Por esta razón, no debemos decir, «Nuestra plegaria no ha sido respondida», cuando no se nos es dado aquello por lo que rezamos. La plegaria cuando es respondida no significa necesariamente su «aceptación» en todos los casos. Hay una respuesta para cada plegaria; pero aceptar la plegaria y dar aquello por lo que se reza depende de la Sabiduría de Dios. Supongamos que un niño enfermo le está pidiendo a un médico que le de una cierta clase de medicamento. El doctor le da ese cierto tipo de medicamento o uno mejor para beneficio del niño; o no le da ningún medicamento, si juzga que cualquiera puede ser malo para la salud del niño.

Similarmente, Dios Todopoderoso, que es el que Todo lo Oye y Todo lo Ve, responde ciertamente la oración de Su siervo, y Él convierte la depresión de la soledad en el placer de Su Compañía. Pero Su respuesta no depende de las fantasías del hombre, más bien depende de la Sabiduría Divina. Según Su Sabiduría, Él da lo que se le pide, lo que es mejor o no da nada. Debido a que él responde, debemos rezar.

Como rezamos nosotros mismos, también debemos pedir que aquellos que están más cerca de Dios recen por nosotros. Los Compañeros frecuentemente le pedían a nuestro Profeta que rezara por ellos. Como está registrado por Ibn Hanbal, Abu Dawud y Tabarini, Umm Hani informó: «Un niño demente fue traído ante el Mensajero de Dios, que lo tocó y dijo: “¡Sal, oh enemigo de Dios!” Luego, lavó el rostro del niño y rezó. El niño se recuperó de la demencia». Hay muchos casos similares narrados en la Biblia. El Profeta Jesús, la paz sea con él, fue famoso por curar a los dementes con el permiso y el poder de Dios.

Debemos abstenernos de recurrir a los exorcistas. La gente con dificultades es tentada para acudir a los así llamados exorcistas. Aunque puede haber unos pocos que sepan cómo expulsar a los malos espíritus de diferentes maneras, esto es en los casos más peligrosos. Primero, la mayoría de la gente conocida como exorcistas son unos charlatanes. Segundo, un exorcista debe ser alguien muy cuidadoso con sus obligaciones. También debería ser una persona honrada que sepa muy bien cómo exorcizar a alguien. Tercero, los pacientes habitualmente confían en los exorcistas y les atribuyen a ellos su recuperación. También confían en el encantamiento escrito o amuletos que les aconsejan llevar. Sin embargo, nuestro Profeta

declaró que Dios admitió en el Paraíso a setenta mil personas sin llamarlas para que describan sus actos en el mundo. Son aquellos que no llevan brazaletes, ni amuletos, y no consideran las cosas de buen o mal augurio, y ponen su confianza completamente en Dios.

Deberíamos consultar a los psiquiatras creyentes. El psiquiatra o doctor a quien recurrimos no debería ser alguien que se ha limitado a los confines estrechos de la materia. Un psiquiatra materialista que no cree en el espíritu y los seres espirituales puede aconsejar a su paciente que sufre de insatisfacción espiritual o está poseído por malos espíritus para complacerse en los placeres y la diversión. Esto es como aconsejar a una persona sedienta que apague su sed con el agua salada del mar.

Hay ciertas plegarias especiales para recitarse. Hay plegarias especiales que el Mensajero de Dios que se recitan en ciertas ocasiones y son para protegerse contra los males de Satanás y otros genios no creyentes. El Versículo del Trono es uno de ellos. Un versículo coránico dice: Si se te ocurre una incitación de Satanás, busca refugio inmediatamente en Dios (41:36). Es decir que, deberíamos decir: «Busco refugio en Dios huyendo del maldito Satanás».

Como informó Aisha, la Madre de los Creyentes, el Mensajero de Dios recitaba la *Surat al-Falaq* y *al-Nas* tres veces cada mañana y al anochecer y, soplando en sus palmas unidas, las frotaba contra las partes de su cuerpo que pudiera alcanzar. En otra ocasión, el Mensajero de Dios solía recitar tres veces cada mañana y anochecer: *En el Nombre de Dios, al que nada sobre la Tierra y en el cielo puede hacer daño contra Su Nombre, y Él es el que Todo lo Oye, el que Todo lo Sabe*. Esta recitación y la siguiente están entre las plegarias aconsejadas para la protección contra la parálisis: *Busco refugio en todas las palabras de Dios por todos los diablos y criaturas malvadas y por todos los males de ojo*.

El Iman Ghazali aconseja contra los hechizos, encantos y malos espíritus la recitación de *En el Nombre de Dios, el Misericordioso, el Compasivo* una vez, *Dios es el más Grande* diez veces, y *El mago no tendrá éxito dondequiera que aparezca* (20:69), y *del mal de los que soplan en los nudos* (113:4).

Otra manera recomendada es la recitación de los dos versículos anteriormente indicados, diecinueve veces cada recitación después de tomar un sorbo de líquido como agua, té o sopa.

CAPÍTULO 3

EL DECRETO Y EL DESTINO DIVINOS ASÍ COMO EL LIBRE ALBEDRÍO DEL HOMBRE



INTRODUCCIÓN

Q*adar* es la palabra árabe cuya traducción es «destino», aunque significa también, en sus distintas derivaciones, determinación, dar una cierta medida y forma, dividir y juzgar. Como término, es definido por los eruditos islámicos como medida Divina, determinación y juicio en la creación de las cosas.

Antes de seguir adentrándonos en los detalles relacionados con el el Decreto y el Destino Divinos, sería mejor que consideráramos la traducción de algunos versículos relevantes:

Con Él están las llaves de lo Invisible. Nadie salvo Él las conoce. Conoce lo que está en la tierra y el mar. Una hoja no cae salvo que él lo sepa, ni un grano entre la oscuridad de la tierra, nada de lo mojado o seco salvo que esté en un Libro Manifiesto (6:59).

No hay nada oculto en el cielo o la tierra salvo que esté en un Libro Manifiesto (27:75).

Es Él el que trae a la vida a los muertos. Nosotros registramos lo que envían (de sus vidas y conducta para la Vida Futura) y lo que es dejado de ellos. Todas las cosas las hemos guardado en un Libro Manifiesto (36:12).

Ellos dicen: «¿Cuándo esta promesa (será) (cumplida), si eres auténtico?» Di: «El conocimiento sólo está con Dios, y yo solamente soy un simple advertidor» (67:25-6).

No, pero es un glorioso Corán, sobre una Tabla Preservada (85:21-2).

En un sentido, el Decreto y el Destino tienen el mismo sentido, pero en otro, el Destino significa predeterminación o preordenanza, mien-

tras que el Decreto significa ejecución de esta ordenanza o ponerla en funcionamiento.

Para definir más clara y elaboradamente, el Destino significa que desde los átomos microscópicos hasta el Universo en general macrocósmico, desde las partículas hasta las galaxias, Dios Todopoderoso, que conoce todo hasta lo más mínimo y Cuyo Conocimiento incluye todo el espacio y el tiempo mientras que Él mismo está absolutamente más allá del tiempo y el espacio, da existencia en Su Conocimiento a todas las cosas o seres y le asigna una forma a cada una, un espacio de vida, función o misión y ciertas particularidades. Esto se puede entender por una analogía —*Dios es la comparación más elevada*, y Él está absolutamente más allá de toda comparación y es diferente a lo que el hombre puede imaginar de Él— teniendo el conocimiento completo y exacto de un autor sobre el libro que escribirá y arreglará en su mente en forma de capítulos, secciones, párrafos, oraciones y palabras antes de escribirlo.

En este sentido, el Destino es casi idéntico al Conocimiento Divino o el Destino es un título del Conocimiento Divino, y también es llamado el Registro Manifiesto o la Tabla Suprema Preservada.

El Destino también significa que Dios hace todo según una cierta medida particular y en un equilibrio exacto. El Corán declara:

Dios conoce lo que cada mujer da a luz y lo que los vientres absorben y lo que hacen crecer. Y todo con Él está medido (13:8).

El Sol y la Luna fueron hechos precisos según un cálculo. Las estrellas y los árboles Lo adoran con diligencia. Y Él ha levantado el cielo; y Él ha colocado el equilibrio, para que no te excedas, sino para que observes estrictamente el equilibrio, y que de esto no te falte (55: 5-9).

El exacto equilibrio y armonía en el Universo demuestra claramente la existencia del Destino Divino; es decir que, el universo, como un todo y con todas sus cosas o seres individuales en él, despliegan una medida, equilibrio, orden y armonía exactos, demuestra que todo está determinado, medido, creado y gobernado por Dios Todopoderoso. Las afirmaciones como el determinismo, que es sostenido por muchos, inclu-

yendo incluso los partidarios de la ideología marxista, al explicar el orden y operación del Universo incluyendo el reino humano, son una admisión tácita del Destino, aunque el determinismo absoluto es incompatible con el Islam al explicar las acciones del hombre.

Todas las semillas, medidas y con formas proporcionadas, y el extraordinario orden y armonía del universo, y su operación durante millones de años sin desplegar la más mínima interrupción o desviación en ninguna parte de ellas, todo esto demuestra que todas las cosas suceden según la absoluta determinación de Dios Todopoderoso.

Cada semilla de fruta e incluso cada óvulo fertilizado por un espermatozoide masculino es como una caja formada por el Poder Divino dentro de la cual el Destino Divino ha construido la historia de la vida futura de una planta o un ser animal. El Poder Divino emplea átomos o partículas según la medida establecida por el Destino Divino como bloques de construcción convirtiendo a la semilla particular en una planta determinada y el óvulo particular fertilizado en el ser determinado. Esto significa que la historia de la vida futura de esa planta o el ser animal y los principios para gobernar su vida están previamente registrados en la semilla o el óvulo fertilizado como factores y procesos determinados.

Aunque los materiales básicos de los cuales las plantas y seres animales, incluyendo los humanos, están formados son los mismos, hay una variedad casi infinita entre las especies y los individuos.

Las plantas y animales que crecen desde los mismos elementos básicos constituyentes despliegan tanta armonía y proporción, y no obstante una diversidad tan abundante, que el hombre no puede evitar llegar a la conclusión de que a cada uno de ellos les es dado individualmente su forma y medida particulares. Es el Destino Divino que establece esta medida.

EL REGISTRO Y EL LIBRO MANIFIESTOS

Una sola semilla muestra el Destino y es de dos maneras: una exponiendo el Registro Manifiesto (*Imamun Mubin*), la otra exhibiendo el Libro Manifiesto (*Kitabun Mubin*). El Registro Manifiesto es, como se señaló arriba, otro título para Conocimiento y Orden Divinos, el conjunto

del Universo como un todo y con todas sus partes, pequeñas o grandes, y todos los acontecimientos en él. Como todos saben, la semilla de una planta también es su «memoria». Es decir, que una planta que crece de una semilla también tiene por resultado múltiples semillas, en las cuales la historia entera de la vida de la planta ha sido registrada para que puedan convertirse en nuevas plantas, que son casi idénticas a la original porque las plantas no tienen espíritus conscientes dotados de libre albedrío. Así, además de demostrar el Registro Manifiesto y por lo tanto el Destino y Conocimiento Divinos en los que todas las cosas están presentes o existen con todas sus particularidades individualizadas, una semilla también indica la Tabla Suprema Preservada (*Lawhuh Mahfuz*) y corresponde a la memoria humana en el reino humano. A propósito, ya que esto indica que las historias de las vidas de las criaturas están registradas, una semilla también señala la vida eterna.

El Libro Manifiesto es otro título para La Voluntad Divina y las leyes del Universo de Dios. Si llamamos formal o teórico al Registro Manifiesto del Destino, se puede aludir al Libro Manifiesto como al Destino Actual. La forma futura desarrollada de una planta o un ser animal, que despliega todo el contenido de la semilla o el óvulo fertilizado, se puede entender como su Destino Actual.

En suma, como las semillas, plantas u óvulos fertilizados y seres animales, todo en el Universo señala claramente al Destino Divino, determinando, juzgando, dando medida, particularizando e individualizando. Los sueños verdaderos que traen noticias de ciertos acontecimientos futuros, son otra indicación innegable del Destino o la «previa determinación» Divina.

* * *

Pregunta: ¿Por qué la creencia en el Destino está incluida entre lo esencial de la fe?

Respuesta: A causa de la presunción y la debilidad de la devoción, el hombre tiende a atribuirse sus logros y buenos actos y se siente orgulloso de él mismo. Mientras que, como declara explícitamente el Corán, *Dios te crea y aquello que haces* (37:96), es la Compasión Divina que demanda buenos actos y el Poder del Señor que los crea. Quienquiera que

medite sobre su vida, se dará cuenta y se confesará a sí mismo que Dios lo ha dirigido hacia los buenos actos, normalmente evitando que haga actos equivocados y dotándolo de la capacidad suficiente, poder y recursos requeridos para cualquier logro, favoreciéndolo con muchos logros y buenos actos. Dios guía al hombre hacia los buenos actos y hace que tenga éxito al querer hacerlos, así que la causa real de los buenos actos del hombre es la Voluntad Divina. Un hombre puede poseer y ser dueño de ellos por medio de la fe y la sincera devoción y rezándole a Dios para ser capaz de merecerlos, creyendo conscientemente en la necesidad de hacerlos y estar contento con lo que Dios ha ordenado para él. Nunca puede jactarse de sus buenos actos y logros y enorgullecerse entre la gente; lo que le incumbe siempre a él es estar agradecido a Dios y ser humilde.

Por otro lado, mientras él mismo se atribuye sus logros y buenos actos, al hombre le gusta absolverse de sus pecados y delitos atribuyéndolos al Destino. Sin embargo, ya que a Dios nunca le agrada un pecado o un acto equivocado, ni lo aprueba, es el hombre mismo que hace los pecados y los comete por su libre albedrío. No obstante es Dios Quien crea los pecados (en el sentido de facilitarlos para que sucedan o dándoles una existencia externa) como así también los buenos actos, simplemente porque si Él no lo hiciera así, el libre albedrío con el cual ha dotado al hombre, sería anulado. El hombre quiere cometer sus pecados. Como se explicó antes, Dios llama a los hombres hacia los buenos actos, los guía hacia ellos y siempre los inspira en él, pero el hombre comete pecados con su propio libre albedrío y desobedece a su Creador. Por lo tanto, el hombre es completamente responsable de sus pecados y delitos. Sin embargo, para protegerse contra los pecados y las tentaciones de Satanás y su yo carnal, el hombre debe tratar de quitar sus inclinaciones hacia los pecados a través del arrepentimiento y pidiendo perdón por ellos, dirigirse y exhortarse para hacer buenos actos a través de la plegaria, la devoción y confianza en Dios.

En suma, el hombre tiene libre albedrío y es ordenado a seguir las obligaciones religiosas y refrenarse de los pecados y los actos equivocados. No puede de ninguna manera atribuir sus pecados a Dios. El Destino Divino existe para que el creyente no se vuelva orgulloso de sus buenos

actos atribuyéndoselos a él mismo. Más bien debe estar agradecido a Dios por ellos. El hombre tiene libre albedrío para que el yo rebelde carnal no huya de las consecuencias de sus pecados atribuyéndolos al Destino.

Un segundo punto importante que mencionar es que el hombre frecuentemente se queja de los acontecimientos pasados y las desgracias que lo han golpeado. Peor que eso, no puede salvarse de caer en la desesperación y de abandonarse él mismo a una vida disipada. Incluso puede llegar hasta el punto de quejarse de Dios. Sin embargo, el Destino existe para que un hombre deba relacionar los acontecimientos y desgracias del pasado a él para no ser llevado a la desesperación y proveerse del alivio, la seguridad y el consuelo. Por otro lado, como se discutirá abajo, ya que el Destino no excluye el libre albedrío humano, el hombre es responsable de su vida futura y cualquier cosa que haga consciente e intencionalmente.

En suma, cualquier cosa que se deba considerar a la luz del Destino, (incluyendo las desgracias), y lo que esté por venir, los pecados, y las preguntas de la responsabilidad, se debe relacionar con el libre albedrío humano. De esta manera, los extremos del fatalismo y la negativa del rol del Destino en las acciones humanas (la visión de las *Mu'tazila*) se pueden reconciliar.

EL DECRETO DIVINO Y EL DESTINO

En relación al conocimiento divino. Como se señaló antes, Dios está más allá de toda comparación y cualquier cosa que imaginemos de Él, es diferente a esto. Sólo podremos adquirir un poco de conocimiento de Él, y no de Su Divina Esencia, sino de Sus Atributos y Nombres, meditando en Sus actos y criaturas y estudiándolas. Sin embargo, para entender Sus actos, algunas veces tenemos que acudir a las comparaciones, como está permitido en el versículo coránico, *Dios es la comparación más elevada* (30:27). De esta manera, para poder vislumbrar la relación entre el Conocimiento, el Destino y el Decreto Divinos, podemos meditar la siguiente comparación:

Supongamos que hay un hombre extremadamente habilidoso, que es ingeniero así como arquitecto y constructor. Quiere construir una mag-

nífica casa. Primero, debe imaginar qué clase de casa quiere construir. Esta es la existencia de la casa en la mente del constructor. Luego, el hombre habilidoso dibuja un plano detallado de la casa. Después, pone en práctica su diseño y construye la casa según este. Esta es la existencia material de la casa. La casa está registrada en numerosos recuerdos, e incluso si son destruidos completamente, continúa viviendo en estos recuerdos y en la mente y el plano de su constructor. Esta es la forma final de la existencia de la casa y ha adquirido alguna clase de perpetuidad.

Antes de comenzar a escribir un libro, un autor debe tener todo el contenido o conocimiento del sentido completo del libro en su mente. Esta es la existencia del libro como conocimiento o sentido. La existencia de algo (como en los ejemplos del libro o la casa) como conocimiento o sentido, es su existencia esencial. Incluso si este conocimiento o sentido no se encuentra por escrito o en la práctica, existe en la mente. Por lo tanto, aunque necesita «materia» para ser visible en el mundo material y ser conocido por los demás, el conocimiento o sentido es la esencia en la existencia, sobre la que depende la existencia material.

Para hacer de su conocimiento que se aloja en su mente, visible y conocido por los demás en el mundo material, el autor debe expresarlo en palabras. Así que antes de ponerlo en palabras, lo acomoda en capítulos, secciones y párrafos, es decir que, hace un plano detallado. Luego, lo escribe y le da una existencia material. Incluso si el libro es completamente destruido, continúa viviendo en numerosos recuerdos y en la mente de su autor.

Asimismo, Dios tiene un conocimiento total y exacto del Universo en general y con todas sus partes hasta las partículas más diminutas. Para tener una vislumbre de la extensión infinita de Su Conocimiento, podemos meditar los versículos cuyas traducciones literales son las siguientes:

Puede ser que no te guste algo aunque sea bueno para ti, y ames algo aunque sea malo para ti. Dios lo sabe, pero tú no (2:216).

Di: «Si esconden lo que está en sus pechos o lo revelan, Dios lo sabe. Él conoce todo lo que contienen los cielos y la tierra; y Él tiene el poder sobre todas las cosas» (3:29).

Con Él están las llaves de lo Invisible. Nadie salvo Él las conoce. Y Él conoce lo que hay en la tierra y el mar. Una hoja no cae salvo que Él lo sepa; ni un grano entre la oscuridad de la tierra, nada de lo mojado o seco, salvo que (esté) en un Libro Manifiesto (6:59).

Di: «Si el océano fuera tinta para las palabras de mi Señor, seguramente el océano sería agotado antes de que las palabras de mi Señor estuviesen terminadas, incluso si Nosotros trajéramos otro (océano) como ese, para su ayuda» (18:109).

Incluso si Él no hubiera creado el universo, éste todavía existiría en Su Conocimiento. Ya que Dios Mismo está más allá del tiempo y el espacio y todo el tiempo y el espacio está unido a Su Conocimiento en un solo punto, y ya que Su Conocimiento no depende del tiempo y el espacio, en relación con Él y Su Conocimiento eterno, que todo lo abarca, no puede haber cosas precedentes, posteriores, sucesivas o como división del tiempo. El tiempo y el espacio sólo son dos dimensiones de la creación.

Todo existe eternamente en el Conocimiento de Dios. Dios conoce todas las cosas con las peculiaridades exactas de cada una, y el Poder Divino viste a una cosa con la existencia material según la Voluntad Divina. Esta transferencia desde el Conocimiento hacia el reino de la existencia material sucede dentro de los límites del tiempo y el espacio. El Conocimiento y la Voluntad son dos Atributos esenciales del Ser Divino: Dios conoce las cosas; las cosas existen en el Conocimiento, la Voluntad las determina con todas sus peculiaridades según una cierta medida, y el Poder les da existencia material. La relación que estamos tratando de explicar entre el Conocimiento y el Destino Divinos, se expresa mejor en el versículo, cuya traducción literal es la siguiente:

«No hay nada cuyas despensas no estén junto nos y lo hacemos descender en una cantidad precisa» (15:21).

Con relación al registro y la duplicación. Todo lo que existe en el Conocimiento Divino en la forma individualizada según una cierta medida o si podemos decirlo asó, como un plan o proyecto, está en un Registro que el Corán llama «la Tabla Suprema Preservada» (85:21) o el Registro Manifiesto (36:12). El Corán declara explícitamente que

nada nos sucede salvo que Dios lo haya decretado o previamente ordenado para nosotros (9:51) y no hay ni una criatura moviéndose sobre la Tierra, ni una voladora volando con dos alas, salvo que sean comunidades como la humanidad, y que Dios haya descuidado nada en el Registro (6:38).

Este Registro o Tabla Suprema Preservada es un título para el Conocimiento Divino en relación a la creación. También podemos llamarlo el Registro original. En el «proceso» de creación, este Registro es duplicado. Su primera copia o duplicación muy extensa que comprende toda la creación es llamada en el Corán la «Tabla de la Exclusión y la Confirmación» o el «Libro Manifiesto». Mientras que la Tabla Suprema Preservada o el Registro Manifiesto relata los originales de las criaturas en el Conocimiento Divino y los principios y leyes de la creación, el Libro Manifiesto o la Tabla de la Exclusión y la Confirmación la realidad y, metafóricamente, una página de la corriente del tiempo. El Poder Divino transfiere las cosas desde la Tabla Suprema Preservada hacia la Tabla de la Exclusión y la Confirmación. En otras palabras, el Poder Divino arregla las cosas en la página del tiempo o las adhiere a su vez a la cuerda del tiempo. Nada cambia en la Tabla Suprema Preservada; todo allí está fijado, pero en el «proceso» de la creación, *Dios prescinde de lo que Quiere, confirma y establece lo que Quiere (13:39).*

Después del nacimiento, todos somos registrados en un registro de nacimientos. Luego, según la información en este registro estatal de personas, a todos se les da un documento de identidad. Análogamente, todos son registrados en la Tabla Suprema Preservada con todas sus características personales, particularidades, y la historia de su futura vida hasta los detalles más pequeños. Este registro original de cada uno es copiado por los ángeles, y la parte de este que relata la vida del cuerpo es codificado en células como información o leyes. Sin embargo, para que esta información sea usada por el cuerpo para trabajar y tener vida, el espíritu tiene que ser insuflado en el cuerpo.

La otra parte de la copia del registro original que relata la vida del hombre como un ser consciente e inteligente, es sujetado alrededor de su cuello como un libro invisible (17:13). Durante toda su vida, el hombre decreta lo que está en ese libro. Sin embargo, eso no significa para nada que el Destino o la previa determinación de la historia de la vi-

da de un hombre lo obligue a comportarse de cierta manera. Como estamos tratando de explicar, el Destino es alguna clase de conocimiento. Es así: por ejemplo, tú envías a alguien a un lugar para que haga alguna tarea. Previamente has conseguido lo que va a necesitar durante ese viaje y le has dado las instrucciones necesarias para hacer la tarea. Ya que sabías por adelantado cómo se comportaría en cada paso de su viaje, has registrado todos los detalles de ese viaje futuro en un cuaderno pequeño y lo has colocado en un bolsillo secreto de la chaqueta del hombre. Él se pone en marcha ignorando dicha libreta y se comporta de la manera que quiere durante todo su viaje. Junto con él, envía a dos de sus hombres más leales para que lo sigan dondequiera que él vaya, que observen todos sus actos y registren secretamente en una cinta de video lo que hace, dice y la manera en la que actúa. A su regreso, comparas las grabaciones de la cinta de video con el contenido del anotador en su bolsillo secreto y ves que no hay ni la menor diferencia entre ellos. Luego, lo llamas para que describa si hizo la tarea de acuerdo a tus instrucciones y lo recompensas, lo castigas o lo perdonas.

Como en el ejemplo de arriba, Dios, el que conoce todo por adelantado y está más allá de todo el tiempo y el espacio, previamente registrado en los registros de las historias de la vida de toda la gente que viene al mundo. Los ángeles copian los registros y sujetan alrededor de cada persona su propio expediente o registro, que es lo que llamamos destino. El conocimiento previo y el registro de Dios de cualquier cosa que haga un hombre en toda su vida nunca obligan a este a hacerlo. Actúa por su propio libre albedrío y hace de este lo que quiere. Toda su vida está registrada por dos ángeles, a quienes llamamos *Kiramun Katibun* (Nobles Escribas). En el Día del Juicio Final, los registros de su vida por estos ángeles serán presentados ante él y se le dirá que lea su Libro:

El libro de la historia de la vida (destino) de cada hombre Nosotros lo hemos sujetado alrededor de su cuello, y daremos a luz para él en el Día de la Resurrección un libro que encontrará abierto de par en par. (Se le dirá a él): «Lee tu libro. Tu propio yo es suficiente para llevar la cuenta este día.» (17:13-14)

Con relación a la voluntad divina. Como se señaló arriba, Dios almacena todas las cosas en Su Conocimiento en un registro y le da sus propias características particulares, señalando para su lapso de vida y provisión. También registra (previamente) cuándo y dónde alguien nacerá y morirá y qué hará durante toda su vida. Todo esto sucede por la Voluntad Divina.

Es a través de la Voluntad Divina que todas las cosas y cada acontecimiento, sea en el reino del Conocimiento Divino o en el de la existencia material, incluyendo la vida del hombre, están (previamente) determinadas y se les dieron un cierto rumbo de dirección. Nada ocurre más allá del alcance de la Voluntad Divina.

Por ejemplo, hay innumerables alternativas delante de un embrión en el útero femenino: sea que crezca como un ser animado, llegue al mundo o no, cuándo y dónde nacerá, cuánto tiempo vivirá, cuándo y dónde morirá, etc. Todos los seres son diferentes unos de otros en la tez y el semblante, hasta las huellas digitales, en el carácter, en los gustos y las aversiones, así sucesivamente, aunque todos están formados de los mismos elementos básicos. Así, para una partícula de nutriente que entra a un cuerpo en su etapa de embrión o en el desarrollo completo, hay incontables alternativas sobre dónde irá y se establecerá. Si, por ejemplo, una sola partícula que debe ir a la pupila del ojo derecho y establecerse allí, fuera al oído derecho, esto podría resultar una anomalía. De esta manera, es por la Voluntad Divina, que todo lo abarca, que todo ocurre según un plan milagrosamente calculado, y otra vez es mediante la Voluntad Divina que hay un orden y armonía milagrosos en el universo. Ninguna hoja cae, ni una sola semilla germina bajo la tierra, salvo que Dios así lo quiera.

El libre albedrío del hombre también está incluido en la Voluntad Divina. No obstante, la relación entre la Voluntad Divina y el libre albedrío del hombre no es igual como entre la Voluntad Divina y las vidas de las otras cosas o seres. Dios Todopoderoso ha dotado al hombre con el poder de elección —libre albedrío— y, teniendo en cuenta sus futuras elecciones en la vida, determinó (previamente) su vida hasta sus detalles más pequeños. Como se explicó arriba, la determinación (pre-

via) de Dios de la vida y las acciones del hombre es como conocerlas por adelantado.¹¹

En suma, la Voluntad Divina domina toda la creación, y nada es ni ocurre más allá de Su alcance. Es gracias a la Voluntad Divina que hay una armonía y un orden milagrosos en el universo, y a todas las cosas y a cada acontecimiento se les da una cierta dirección y características propias. Sin embargo, la Voluntad Divina no excluye al hombre de tener un libre albedrío.

Con relación a la creación. Hay dos aspectos de la relación entre el Decreto y Destino Divinos y la creación:

Como un factor determinante y convincente, excepto por el reino en donde el libre albedrío del hombre tiene una parte, el Destino es absolutamente dominante. Todo ocurre, todos los acontecimientos suceden, según la medida, la determinación, el juicio y la dirección del Destino. Dios es el dueño absoluto de la soberanía en todo el Universo y Él actúa y dispone de la manera que Quiere en Su Reino. Hace lo que Quiere y nadie puede llamarlo para que de cuenta de Sus actos. Es absolutamente Justo y Sabio y también absolutamente Misericordioso y Compasivo. Por lo tanto, cualquier cosa que Él haga está bien y nunca agravia a ninguna de Sus criaturas.

No podemos interferir en las operaciones del universo: el Sol siempre nos envía calor y luz completamente independiente de nosotros, la Tierra rota alrededor de sí misma y el Sol; los días, meses, estaciones y años van y vienen uno tras otro y no podemos hacer nada con respecto

¹¹ Sin embargo, deberíamos agregar que la concepción deísta de Dios no es correcta. Es decir, que Dios no dejó al Universo solo después de haberlo creado. Estamos contenidos por el tiempo y el espacio y por lo tanto no podemos sacar conclusiones exactamente verdaderas sobre la relación entre el Creador y la creación. También, somos incapaces de percibir la eternidad; tenemos poca información sobre el dominio material de la existencia. Dios está más allá del tiempo y el espacio; Él es infinito y eterno. Tiene el universo en Su «mano», lo controla y maneja de cualquier manera que Quiera. Sin embargo, para que podamos vislumbrar algo de Sus acciones y adquirir un poco de conocimiento sobre Él y Sus Atributos, coloca sobre Sus manifestaciones los límites del tiempo y el espacio. De otra manera, la vida no sería, ni podríamos tener algún conocimiento de Él y el universo. Por lo tanto, todas las explicaciones que hemos dado hasta aquí sobre Su Voluntad y Destino, deberían ser consideradas a la luz del hecho de que podemos acercarnos al tema sólo desde dentro de los límites de esta vida, que está limitada por el tiempo, el espacio y la materia, y también desde dentro de los límites de nuestra misma existencia.

a lo que sucede en la «naturaleza». Hay innumerables ejemplos de sabiduría en todos esos actos de Dios y todos son para el uso y beneficio del hombre, así que lo que experimenta el hombre es para estudiar y reflexionar sobre Sus actos y tratar de encontrar los ejemplos de sabiduría en ellos:

En la creación de los Cielos y la Tierra, y en la alternación de la noche y el día, hay señales comprensibles para los hombres. Aquellos que recuerdan y mencionan a Dios cuando están parados, sentados y acostados, y reflexionan sobre la creación de los Cielos y la Tierra con el versículo «¡Señor Nuestro! No has creado esto en vano. ¡Que la gloria esté Contigo! Protégenos del castigo del Fuego» (3:190-91) serán bienaventurados.

El hombre también debería reflexionar sobre lo que le sucede en su vida. Dios nunca quiere el mal para Sus criaturas, así que, como declara explícitamente el Corán, *cualquier cosa mala que te suceda es debido a él mismo* (4:79); es a causa de sus pecados. Dios permite que las desgracias golpeen al hombre para perdonar sus pecados o promoverlo a rangos más elevados. Pero esto no significa que Él siempre castiga a un hombre con algunas desgracias por cada pecado suyo; pasa por alto muchos de sus pecados sin castigarlo.

El segundo aspecto de la relación entre el Destino y la creación le concierne a los interdictos y prohibiciones religiosas, que se relacionan con el libre albedrío humano.

Mientras que el Destino Divino es absolutamente dominante y convincente por la parte de la existencia en donde el libre albedrío del hombre no tiene parte, como la creación y el control de todas las cosas y los seres, los cuerpos animados e inanimados, y el movimiento de los planetas y todos los acontecimientos o fenómenos «naturales», en el reino humano, éste toma en consideración el libre albedrío del hombre. Sin embargo, como Dios crea todas las cosas y los acontecimientos en la «naturaleza», también crea lo que el hombre hace y hará. Esto es así porque Dios ha honrado al hombre con el libre albedrío y preparó para él una residencia eterna. Aunque Él desea que Sus siervos siempre hagan el bien y lo vayan a hacer e insistentemente los invita a esto, no se

refrena de dar existencia externa física a sus malas elecciones y actos de maldad, no obstante a estar disgustado con ellos.

EL DESTINO Y EL LIBRE ALBEDRÍO DEL HOMBRE

El libre albedrío existe porque:

- Un hombre siente remordimiento cuando comete algo malo. Le ruega a Dios el perdón por sus pecados. Si molesta a alguien o lo daña, le ruega a esa persona que lo disculpe. Todo esto demuestra que el hombre hace consigo lo que quiere o decide hacer algo y cómo hacerlo. Si no tuviera libre albedrío al realizar las acciones que hace y fuera obligado a hacerlas por un poder superior, ¿por qué se arrepiente y pide perdón si ha hecho algo malo o cometido un pecado?
- Es bastante obvio, que nosotros elegimos mover las manos, decir algo o levantarnos para ir a alguna parte. Vemos que no hay nada, ni grilletes alrededor de nuestros cuellos, que nos obliguen a hacer algo o no. Por ejemplo, nos sentimos libres al leer un libro útil en nuestro tiempo libre o al sentarnos para mirar la televisión. Nada o nadie hace que recemos a Dios o no a la fuerza y es que ninguno de nosotros se mueve por un control remoto en las manos de un poder invisible y superior.
- Dudamos, razonamos, hacemos comparaciones, juzgamos las circunstancias, elegimos y decidimos antes de hacer algo. Por ejemplo, cuando dos de nuestros amigos nos invitan a diferentes lugares o sugieren hacer diferentes cosas, antes decidimos, dudamos, hacemos comparaciones y finalmente llegamos a una decisión. Igualmente, quizás unas cien veces al día, actuamos de la misma manera, es decir que, pensamos, dudamos, juzgamos las circunstancias, hacemos comparaciones y luego decidimos, a pesar de los llamamientos opuestos del bien y el mal dentro de nosotros.
- Cuando somos agraviados, algunas veces acudimos a la justicia e iniciamos un litigio contra el que nos ha agraviado. Ni nosotros ni la corte judicial le atribuyen el agravio que nos hicieron a un poder convincente y superior como el Destino, ni el acusado intenta excusarse culpando a ese poder. El virtuoso y el perverso, aquellos que

son promovidos a los rangos elevados de la vida social y aquellos que gastan su tiempo ociosamente, los que son recompensados por sus buenos actos o éxitos y esos que son castigados por sus crímenes, todo esto demuestra que cada uno actúa con su libre albedrío, bajo ninguna obligación.

- Sólo los dementes no son responsables de sus actos. La razón y otras facultades mentales con las que el hombre está dotado requieren que este sea libre en sus decisiones y actos, y en realidad se demuestra que lo es. Sin el libre albedrío, ni la razón humana ni otras facultades tienen sentido.
- Los animales no tienen la facultad de la voluntad. Actúan bajo la guía de Dios, a lo cual la ciencia materialista llama instinto. Por ejemplo, una abeja siempre construye colmenas con celdas hexagonales. Ya que no tiene la facultad de la voluntad para decidir la forma de sus colmenas, nunca intenta hacer, por ejemplo, un nido o una colmena triangular. Sin embargo, los seres humanos deciden entre muchas alternativas antes de hacer o construir algo. También, somos libres de cambiar nuestras ideas. Normalmente ocurre que hacemos cambios en nuestras decisiones a pesar de los imprevistos, o las proposiciones nuevas y mejores. Esto también indica la facultad de la voluntad del hombre.

La naturaleza del libre albedrío del hombre. El libre albedrío del hombre no es algo visible como las distintas partes de nuestro cuerpo ni tiene una existencia material. Sin embargo, el hecho que no tenga existencia visible y material no significa que no exista. Todos tenemos dos ojos pero también podemos ver con un «tercer ojo» que poseemos a su vez. Vemos con nuestros dos ojos las cosas en el mundo externo y material. Con respecto al tercer ojo, observamos con él las cosas más allá de los acontecimientos y el mundo físico. El libre albedrío es como nuestro tercer ojo, al cual podemos llamar introspección. Es una inclinación o una fuerza interior por la cual el hombre prefiere y decide.

El hombre desea y Dios crea. El proyecto o plano de construcción no tiene valor ni uso a menos que comiences a construir según sus indicaciones. En realidad, es la construcción que es visible y le sirve al hom-

bre para muchos propósitos. Sin embargo, esa construcción ha sido elaborada según su plano. El libre albedrío del hombre es, en cierto sentido, como ese plano, según el cual el hombre decide y actúa y Dios crea las acciones del hombre. La creación y el acto o hacer algo son cosas diferentes. La creación de Dios significa que Dios le da existencia actual a las elecciones y acciones del hombre en el mundo físico. Sin la creación de Dios, el hombre no puede hacer nada.

Podemos explicar el rol del libre albedrío y las acciones del hombre, la guía de Dios y la creación por medio de una analogía:

Para iluminar un enorme y magnífico palacio, debemos instalar en él un sistema de iluminación. Sin embargo, después de haberlo instalado, la iluminación del palacio todavía requerirá que debamos presionar el interruptor y encender las luces. A menos que toquemos el interruptor, las luces no se encenderán y el palacio todavía permanecerá en la oscuridad a pesar del sistema de iluminación. De manera semejante, el hombre es un magnífico palacio de Dios, el cual está iluminado por la creencia en Dios. Dios lo ha suministrado con el sistema de iluminación necesario: Él le ha dado intelecto, los poderes de razonamiento y sentido, y las facultades de aprendizaje, hacer comparaciones y preferencias entre cosas opuestas.

La naturaleza y los acontecimientos y también la religión Divinamente revelada son como el origen de la electricidad con la que este palacio Divino —el hombre— será iluminado. No obstante, la iluminación del hombre con la creencia requiere que deba usar su libre albedrío y tocar el interruptor. El hombre al presionar el interruptor pide que Dios lo ilumine con la creencia. El hombre debe solicitar al Señor del Universo que lo ilumine y lo haga de este modo un «rey» en el universo. Cuando lo hace, el Señor del Universo se comportará con él de una manera conveniente y lo promoverá al rango de majestad sobre los otros reinos de la creación.

En Su tratamiento del hombre y Sus actos con respecto al hombre, Dios toma en cuenta la libre elección del hombre y la considera la causa para crear los actos del hombre. Es decir que, el hombre no es, como algunos aseguran, una víctima del Destino o alguien agraviado por él. Sin embargo a que esto parezca insignificante, y en comparación con los

actos creativos de Dios es insignificante, el libre albedrío del hombre es la causa de sus actos.

La manera de actuar de Dios es hacer enormes cuerpos de cosas tan pequeñas como las partículas más diminutas y convertir simples recursos en muchos resultados importantes. Por ejemplo, transformó un enorme pino de una diminuta semilla y crea las inclinaciones o libre elección del hombre, la «semilla» para la felicidad o el castigo en el mundo eterno.

Para entender mejor la parte del hombre, incluyendo su facultad de voluntad, que participa en sus actos o logros, es suficiente considerar la comida con la cual se alimenta. Sin la tierra, el agua, el aire y el calor del Sol, incluso una partícula de la cual toda la humanidad es incapaz de producir o crear a pesar de su vasta tecnología, el hombre ni siquiera puede conseguir un solo bocado de su comida. Además, toda la humanidad también es incapaz de producir una sola semilla de maíz. No es el hombre quien se dota de intelecto y otras facultades y poderes mentales para producir maíz. Además, no es el hombre el que ha creado su cuerpo y establecido la relación entre él y la comida. Con todas sus partes, órganos y células, el cuerpo no opera bajo el control o supervisión del hombre mismo. ¿Alguna vez has pensado que si a un hombre no le funcionara su corazón como un reloj que marca las horas con exactitud, cuánto tiempo podría continuar su vida? Obviamente, casi todas las partes del universo —el cual es como un organismo muy desarrollado, tan complicado, y aún así un sistema tan armónico— cooperan unas con otras según las medidas más delicadas para que un solo bocado de comida pueda ser producido. Así que, en realidad, un solo bocado casi tiene el mismo precio que todo el universo, y que toda la humanidad es incapaz de pagar, y la parte del hombre que participa en la producción de ese bocado es totalmente insignificante: consiste en los esfuerzos que ejerce.

¿Es posible para nosotros concederle a Dios las suficientes gracias incluso por un bocado de comida? Si sólo el dibujo de un racimo de uvas se nos hubiera mostrado, ¿podría toda la humanidad producirlo, incluso si trabajaran todos en íntima cooperación? Dios nos nutre con todas Sus generosidades a cambio de casi nada. Si, por ejemplo, Él hubiera estipulado que nosotros debíamos hacer unas mil *rakas* (unidades

de plegaria) a cambio de una cantidad de trigo, para sobrevivir, hubiéramos estado obligados a hacerlo. Y si Él hubiera enviado una sola gota de lluvia a cambio de una *raka* de plegaria, entonces no hubiéramos tenido que hacer nada salvo pasar toda nuestra vida orando. Supongamos que te abandonan en medio de un desierto con un calor abrasador, ¿no darías cualquier cosa que tuvieras por un solo vaso de agua?

¿Cómo podemos dar las gracias por cada miembro de nuestro cuerpo? Cuando vemos a los enfermos y lisiados en los hospitales o cuando nosotros estamos enfermos, podemos entender cuán valiosa es la salud, y ¿cómo podemos dar las gracias por nuestra salud? La devoción que Dios Todopoderoso nos ordena que hagamos es, en realidad, para nuestro propio beneficio, para nuestro refinamiento espiritual y una buena vida personal y colectiva. Además, si creemos en Dios y lo veneramos, Él nos recompensará con infinita felicidad y generosidades en un mundo eterno, en el Paraíso.

En suma, vemos que casi todas las cosas que tenemos nos fueron dadas a cambio de nada, nuestra parte en las generosidades que disfrutamos en el mundo es completamente insignificante. De la misma manera, la facultad de la voluntad que tenemos es igualmente insignificante cuando es comparada con las consecuencias que Dios Todopoderoso crea como resultado de nuestro uso de ella. Sin embargo, debido a lo débil que es y a lo difícil que es entender su verdadera naturaleza, Dios crea nuestras acciones según las elecciones y decisiones que hacemos a través de nuestra facultad de la voluntad.

El Destino Divino es compatible con el libre albedrío del hombre. En toda la historia, la gente ha encontrado difícil distinguir o reconciliar la Voluntad Divina y el libre albedrío humano. Algunos han llegado hasta el punto de negar que el libre albedrío del hombre actúe y que determina su vida, mientras que otros le atribuyeron al hombre mismo incluso la creación de sus actos, ignorando completamente el papel del Destino en su vida. Sin embargo, el Islam es un camino intermedio; como es en cada dos resultados, lo que está bien en el asunto de la relación entre el Destino y el libre albedrío del hombre también es siguiendo el camino intermedio. Es decir que, el Destino Divino domina toda la exis-

tencia, incluyendo el reino humano, mientras que el hombre obviamente tiene un libre albedrío que usándolo dirige su vida.

En tres versículos consecutivos aproximándonos al final de la Sura al-Takwir, el Corán expresa la verdadera naturaleza de la relación entre el Destino y el libre albedrío del hombre: *Esto (el Corán) no es solamente un recordatorio, para cualquiera de entre vosotros que quiera caminar rectamente. No lo harán, a menos que Dios lo quiera, el Señor de los Mundos (81:27-29)*. Estos versículos le atribuyen absoluta voluntad a Dios Todopoderoso pero no excluyen al hombre de tener una facultad de voluntad para dirigir o diseñar su vida.

En otro versículo el Corán declara que es *Dios el que os ha creado y cualquier cosa que hacéis (37:96)* y por lo tanto atribuye la creación exclusivamente a Dios. En otros versículos como *Cumplan (su parte del) convenio para que yo cumpla (Mi parte del) convenio (2:40)*; *Si ayudáis a (la religión de) Dios, Él os ayudará y hará firme su apoyo (47:7)*, y *Dios no cambia la condición de un pueblo a menos que ellos cambien lo que esta en sus corazones (13:11)*, se habla de un contrato o convenio entre Dios y el hombre, y declara abiertamente que es el hombre mismo el que dirige la historia.

Excepto por el reino humano y los genios, que tienen libre albedrío y por lo tanto son responsables de sus actos, el Destino Divino es el único factor absoluto y exclusivamente dominante en la existencia. Para reconciliar al Destino y el libre albedrío del hombre, las siguientes explicaciones pueden ser merecedoras de consideración:

- El Destino es el título para el Conocimiento Divino. Como se explicó antes, el Conocimiento de Dios abarca todo dentro y más allá del tiempo y el espacio. Si conoces de antemano que algo sucederá en cierto momento futuro y esto sucede en el tiempo exacto que lo pronosticaste, esto no significa que el acontecimiento fue causado por tu conocimiento previo de que iba a suceder. Ya que cada cosa y acontecimiento en el Universo está incluido en el Conocimiento de Dios, Él ha escrito que tal cosa sucederá en cierto momento y lugar, y esta ocurre. Aunque no hay ni la menor diferencia entre lo que Dios ha escrito para un hombre y lo que ese hombre hace, es-

to no es porque al haberlo escrito Dios, fuerza a que el hombre lo haga, más bien es porque el hombre quería hacer eso y lo hizo.

Consideremos este ejemplo: un tren está viajando entre Estambul y Ankara, a una cierta velocidad de acuerdo al modelo de locomotora, las características de su motor de su fabricación y las condiciones de la línea del ferrocarril, y Estambul está a una distancia conocida de antemano de Ankara. También, hay ciertos números de estaciones a lo largo del camino, y en cada una de ellas el tren se detiene durante un momento. Tomando todos estos asuntos en consideración, un itinerario de trenes es escrito por adelantado. Este al ser preparado por adelantado no es la causa del viaje del tren.

Así, la hora y la duración de acontecimientos tan celestiales como los eclipses solares y lunares son conocidas y anotadas de antemano a través de los cálculos astronómicos. Esto no significa que el Sol o la Luna sean eclipsados en cierto tiempo porque los astrónomos lo sabían de antemano y lo registraron. La verdad es exactamente al revés: ya que los astrónomos sabían de antemano cuándo el Sol o la Luna serían eclipsados, lo registraron. Existe la misma relación entre el Destino y el libre albedrío del hombre.

- El libre albedrío del hombre no es algo excluido del Destino; más bien, el Destino incluye el libre albedrío del hombre. Por ejemplo, alguien te pregunta si el reloj en la habitación de al lado está funcionando o no. Tú oyes su sonido y respondes que sí. Alguien que te pregunta sobre el reloj no necesitará preguntarte si las manecillas del reloj se están moviendo. Porque el funcionamiento del reloj significa que la rueda del mismo está funcionando y sus manecillas se están moviendo. De una manera análoga, el Destino y el libre albedrío del hombre no son independientes uno del otro. Con respecto al Destino, el hombre no es ni una hoja seca soplada por el viento, ni es completamente independiente del Destino. Como el Islam sigue el camino intermedio en cada resultado —por ejemplo, no permite ni el libertinaje ni la abnegación intolerable, o no aconseja el celibato ni permite las relaciones sexuales ilícitas, y así sucesivamente— también establece el camino correcto en el resultado del Destino y el libre albedrío del hombre. En otras palabras, el Islam ha expli-

cado la verdadera relación entre el Destino y el libre albedrío del hombre. Según su explicación, el hombre quiere y hace una cosa, y Dios la crea.

- La causa y efecto no son separables en la visión del Destino. Es decir, que está predestinado que esta causa producirá ese efecto. Pero de ahí no se puede deducir por ejemplo que, matar a un hombre con un arma de fuego no deba ser considerado un crimen porque el hombre muerto no estaba destinado a morir de ninguna manera en ese momento, así que hubiera muerto incluso si no le hubieran disparado. Un argumento tal es infundado ya que el hombre en realidad está destinado a morir como resultado de que le dispararon. El argumento de que hubiera muerto incluso si no le hubieran disparado significa que murió sin una causa, y en este caso no deberíamos ser capaces de explicar cómo murió. Se debería recordar que no hay dos clases de Destino —uno para la causa, y el otro para el efecto—. El Destino es uno.
- La gente, excluyéndose de los pasajes del tiempo, tiende a imaginar un límite para el tiempo pasado que se extiende a través de una cierta cadena de cosas, y la llaman «azal» —eternidad pasada—. Pero razonar de acuerdo a esa imaginación no es correcto y aceptable. Para un mejor comprensión de este punto sutil, el siguiente ejemplo puede ayudar:

Imaginemos que estás parado con un espejo en la mano, que todo lo que se refleja a la derecha representa el pasado, mientras que todo lo que se refleja a la izquierda representa el futuro. El espejo sólo puede reflejar una dirección ya que no puede mostrar ambos lados al mismo tiempo que lo sostienes. Si deseas reflejar ambas direcciones al mismo tiempo, sería necesario levantarlo más sobre tu posición original para que las direcciones izquierda y derecha se unan en una y no quede nada que se llame primero o último, comienzo o final. Como hemos mencionado, el Destino Divino en algunos aspectos es idéntico al Conocimiento Divino. Está descrito en un dicho Profético como conteniendo todos los tiempos y acontecimientos en un solo punto, en donde lo primero y último, el comienzo y final, lo que ha sucedido y sucederá, todos están unidos en

uno. Y no fuimos excluidos de ello para que nuestro entendimiento del tiempo y los acontecimientos pudieran ser como un espejo para el espacio del pasado.

- El hombre no puede ser el creador de sus acciones. Pues si así lo fuera, entonces él mismo sería la última causa de ellas, y su voluntad sería cancelada. Ya que, según la lógica, si una cosa no es necesaria, no existirá. Eso significa que para que algo tenga existencia tiene que haber una causa completa real, pero una causa completa hace compulsiva la existencia de algo así que no habrá lugar para la elección.
- Aunque el libre albedrío del hombre es demasiado ineficaz para hacer que algo suceda, Dios Todopoderoso ha hecho de su operación una simple condición para que comience a tener efecto Su Voluntad Universal. Guía al hombre en cualquier dirección que el hombre desee por el uso de su libre albedrío para que el hombre permanezca responsable de las consecuencias de su elección. Como ejemplo, si pusieras sobre tus hombros a un niño, y luego lo dejas que decida adónde le gustaría ir y elige que lo llesves a una alta montaña, y en consecuencia se resfría, no tendría el derecho de culparte por eso. En verdad, tú podrías incluso castigarlo porque quiso subir la montaña. En una manera semejante, Dios Todopoderoso, el Más Justo de los Jueces, nunca refrena a Sus siervos de hacer algo, y por consiguiente hizo Su Voluntad de alguna manera dependiente del libre albedrío del hombre.

Podemos resumir lo tratado hasta este punto en cinco puntos:

- I. El Destino Divino, al cual podemos llamar determinación y arreglo Divinos, es dominante en el Universo, y a su vez no excluye al hombre de tener libre albedrío.
- II. Ya que Dios está más allá del tiempo y el espacio y todo «está incluido en Su Conocimiento, Él abarca el tiempo con sus divisiones pasadas, presentes y futuras en un punto único e indivisible». Por ejemplo, cuando estás en una habitación, tu visión está restringida a la habitación. Pero si miras desde más alto, puede ver toda la ciudad en la que vives. Mientras te elevas más y más, el alcance de tu visión gradualmente se ensanchará. El mundo es visto desde la Marte

tan pequeño como una diminuta bola azul. Es igual de acuerdo tanto con el tiempo como con el espacio. De alguna manera, todo el tiempo y el espacio están abarcados por Dios como un punto único e indivisible, dentro del cual el presente, el pasado y el futuro están unidos. Ya que el tiempo y el espacio están incluidos en el Conocimiento de Dios como un punto único, Dios registró (previamente) todo para que sucediera hasta el Día del Juicio Final. Copia este registro como un todo en diferentes libros e individualmente para cada persona.

- III. No hacemos algo porque Dios registró (previamente) que debíamos hacerlo, sino que Dios al saberlo de antemano que lo haríamos, lo registró (previamente).
- IV. No hay dos destinos diferentes, uno para la causa, el otro para el efecto. Más bien, el Destino es uno y se relaciona con la causa y el efecto al mismo tiempo. El libre albedrío del hombre como una causa de los actos del hombre, está incluido en el Destino.
- V. Dios nos guía a los hechos y acciones buenas, nos permite y aconseja usar nuestra facultad de voluntad por los actos buenos, a cambio de esto Él nos promete la felicidad eterna en el Paraíso.
- VI. El hombre posee libre albedrío, el cual casi no hace contribuciones a sus buenos actos, aunque puede causar pecados mortales y destrucción dondequiera que opere. Por lo tanto, el hombre debería usar su libre albedrío para su propio beneficio rezándole a Dios continuamente, para que pueda disfrutar las bendiciones del Paraíso, un fruto de la cadena de los actos buenos, y alcanzar la felicidad eterna. Además, el hombre siempre debería buscar el perdón de Dios por sus pecados para refrenarse de los actos malvados y ser salvado de los tormentos del Infierno, un fruto de la cadena maldita de los dichos actos. La plegaria y el poner la confianza de uno en Dios fortalece mucho la inclinación hacia el bien, el arrepentimiento y buscar el perdón de Dios corta la inclinación hacia el mal y la cadena de transgresiones.

DESTINO Y DECRETO DIVINOS Y GRACIA DIVINA

El Decreto Divino significa la ejecución de las decisiones o juicios del Destino. Incluye nuestras acciones y creaciones por Dios al mismo tiempo.

Es decir que, un hombre quiere hacer algo, que fue registrado (previamente) en el Destino y Dios se lo permite hacer y le da existencia.

La palabra original árabe traducida aquí como Gracia Divina es «ata», que significa dar libre o liberalmente. Como se explicó antes, Dios tiene dos expedientes o registros principales, uno la Tabla Suprema Preservada, que, de una manera, corresponde al Destino o el Conocimiento Divino, el otro, el Registro Manifiesto, que puede considerarse correspondiente a la realidad del tiempo. Aunque no hay cambio en el Conocimiento Divino o la Tabla Suprema Preservada ya que Dios también tiene una Voluntad absolutamente ilimitada y no puede por lo tanto ser restringida por el Destino que estableció para Sus criaturas, puede hacer cambios en lo que registró en el Libro Manifiesto. Esto está claro en el versículo, *Dios elimina y confirma lo que quiere, con Él está la Madre del Libro* (13:39).

Esto es seguramente un asunto sutil y difícil de entender. Aunque somos incapaces de entender completamente la realidad de esta eliminación y confirmación, frecuentemente lo atestiguamos en nuestras vidas. Por ejemplo, un hombre deja el hogar con la intención de ir a un lugar donde se cometen pecados libremente. Sin embargo, por Su Misericordia y Favor hacia Sus siervos, Dios planea que un buen amigo se le aparezca y lo persuade para que vaya a un buen lugar. Asimismo, un siervo comete pecados libremente y está sujeto a desgracias. Pero, otra vez, por Su Gracia, Dios no lo trata desde Su Justicia, más bien, lo trata con la mayor gracia y lo perdona, de esta manera lo salva de las desgracias.

La Gracia Divina existe para que un hombre no se desespere por ser perdonado y pueda acudir a Dios a pesar de los grandes pecados que ha cometido. La Gracia Divina existe para que los siervos de Dios no se vean a sí mismos como absolutamente limitados por las consecuencias de sus actos que el Destino y el Decreto Divinos establecieron a cambio de ellos. Esto queda explícito en los siguientes versículos:

Cualquiera sean las desgracias que les acontezcan, se las han ganado con sus propias manos, y para muchas (de ellas) Él concede el perdón (42:30).

Si Dios fuera a castigar a los hombres por sus delitos no hubiera dejado sobre la tierra una sola criatura viviente; pero Él los indulta en un término señalado (16:61).

Cuéntale (a ellos de Mí): «¡Oh esclavos míos que se han propasado consigo mismo! ¡No desesperen por la misericordia de Dios! Seguramente Dios perdona todos sus pecados; pues Él es el que Perdone Todo, el Más Compasivo (39:53)

La Gracia o Liberalidad Divina se manifiesta más claramente en la historia humana. Al ser responsables y tener que dar explicaciones por sus actos, los pueblos dirigen sus propias historias. Por esta razón, las filosofías históricas como el historicismo están lejos de la verdad: no hay que determinar la realidad de la historia o los acontecimientos e históricos.

Muchos pueblos anteriores como los de Ad, Zamud y el Antiguo Egipto del Faraón, merecían perecer y Dios los erradicó. Sus estilos de vida disipada, las injusticias y atrocidades los llevaron a desaparecer. Sin embargo, el pueblo del Profeta Jonás, la paz sea con él, se encomendaba a Dios con la mayor sinceridad, profundo arrepentimiento, se reformaron moralmente tras ver los signos de la inminente destrucción, y en consecuencia Dios los salvó de la pena de la desgracia en la vida de este mundo, y les dio alivio durante algún tiempo (10:98). Expresando este punto, el Mensajero de Dios dijo: «El miedo no previene las desgracias, sino la plegaria y la caridad».¹² Por lo tanto, un creyente nunca debería dejar de rezar y dar caridad; especialmente cuando siente que viene una desgracia, inmediatamente debería acudir a Dios en la plegaria y el arrepentimiento y dar caridad a los pobres o al servicio del Islam.

Sabiduría divina en la creación de las personas de forma diferente

¿Por qué Dios no creó a la gente igual en provisión, inteligencia, estilo de vida y fisiología? ¿Por qué algunas personas son más propensas que otras a la aflicción? ¿Por qué Dios permite que algunas lleven una dura vida desprovista incluso de las necesidades básicas vitales mientras que otras pasan sus vidas rodeadas de lujos? Estas preguntas, además de rela-

¹² Muttaqi al-Jindi, *Kanz al-Ummal*, Hadiz N°: 3123; Ibn Asakir, *Tarih al-Dimashq*, 5.168.

cionarse con el Destino, también poseen alguna conexión con el entendimiento de la manera de actuar Divina.

Debemos tratar de conocer a Dios. Antes de pasar a discutir la sabiduría Divina que se halla en las diferencias entre los seres humanos, deberíamos notar que todas esas preguntas se plantean por no conocer al Ser Divino. Si el hombre moderno tuviera tanto deseo de conocer a su Creador como el que tiene por conocer a una estrella de cine o un jugador de fútbol; si tuviera el recurso para las fuentes desde las cuales pudiera obtener algún conocimiento sobre su Señor y estudiar el libro del Universo de acuerdo con los criterios establecidos por la Divina Escritura; si, prestándole un poco de atención a los principios predicados por el Profeta para establecer una verdadera vida, podría discernir la dimensión inmaterial de las cosas y los acontecimientos a través del prisma de su conciencia, no necesitaría hacer muchas de las preguntas que ocupan su mente. No obstante, en un tiempo en que la ciencia sigue una dirección diferente a la de la religión y una meditación saludable es reemplazada por una vida mecánica y la influencia de los medios de comunicación, el hombre moderno seguirá planteandose muchas más preguntas similares y enfrentandose a dificultades para llegar a conocer a su Creador.

Dios tiene muchos nombres, cada uno tiene diferentes manifestaciones propias. El Nombre, «Todo-Sustentador» provee a los seres con la provisión necesaria para sus vidas, a la misma vez que el Nombre, «El que Todo lo Cura» facilita que el paciente se recupere. Mientras que con el Nombre el que «Todo lo Responde», llega en ayuda del necesitado, advierte al descuidado con Su Nombre, «El Totalmente Aflictivo» y alivia al angustiado con Su Nombre, «El Sumo Aliviador». Si estudiamos juntas las manifestaciones de todos los Nombres de Dios, podemos ver la belleza en la variedad que hacen en el Universo, y entendemos la sabiduría en las diferencias de la creación. Dios se hace conocer ante nosotros con las manifestaciones de todos Sus Nombres; mientras que, por ejemplo, las flores nos sonríen como el resultado de la manifestación de Sus Nombres originándose en Su Gracia, las catástrofes «naturales» nos recuerdan Su ira como la manifestación de Sus Nombres originándose en Su Majestad.

Cualquier cosa es bendición de Dios. Esencialmente, un hombre no tiene derecho a cuestionar a Dios Todopoderoso por lo que tiene o no le da. Pues, ante todo, Dios no lo ha hecho un elemento inanimado, ni una planta, ni un animal. Segundo, como siempre puede haber alguien más rico y saludable que los demás, también puede haber alguien más pobre y con peor salud que los otros. Así que, con respecto a la riqueza y la salud, un hombre debería considerar a aquellos más pobres y con peor salud que él, mientras que con respecto a las virtudes humanas como la honestidad, la moralidad, el aprendizaje, el altruismo, la sinceridad y generosidad, etc., debería tratar de emular a aquellos mejores que él.

Supongamos que hay tres personas que carecen de todas las necesidades básicas de la vida, y que un hombre rico le suministra a una de ellas un apartamento, a la segunda un gran chalet, y al tercero un palacio. ¿Al que lo proveyó con un apartamento tiene derecho a interrogar al hombre rico, a preguntarle por qué no le dio un chalet o un palacio? ¿Más bien, no debería agradecerle por el apartamento que le concedió? Similarmente, cualquier cosa que tenga un hombre es íntegramente de Dios. Esto es siempre así, en lo que se le asigna a un hombre, sea rico o pobre, sano o minusválido, saludable o enfermo, es gracias a Dios.

El mundo es un campo de pruebas para el hombre. El mundo es un escenario de experimentos para el hombre. Ha sido enviado aquí para conseguir el estado apropiado para la otra vida. Esto no es fácil. Como un sastre que, para hacerle un traje a su cliente, corta un pedazo de tela y le da una cierta forma, hace que el cliente se siente, se levante y se dé vuelta para probárselo, Dios Todopoderoso hace que un hombre «gire» en diversas condiciones para «formarlo» según la vida eterna. También, el ser humano es como un mineral sin refinar que ha de ser refinado. Precisamente como los minerales son de muchas clases, la vida social de la humanidad también requiere que los hombres sean de diferentes grados de habilidades intelectuales, fuerza física y sensibilidad. Como el mismo método o proceso de trabajo no es aplicado exclusivamente a cada material, y el proceso es, por supuesto, mas excitante y con mayor demanda para obtener oro o diamante que carbón o cobre, cada hombre puede necesitar una diferente prueba y experimento, un entrenamiento distinto para ser refinado y alcanzar el nivel final de logro destinado para él.

Esto significa que Dios hace que cada persona esté sujeta a diferentes sufrimientos y aflicciones para elevarla a un estado apropiado para el otro mundo.

Además de ser el campo de pruebas y experimentos para el hombre, el mundo también es el reino de los problemas. Cuando Dios le advirtió a Adán que no comiera del árbol prohibido, le recordó:

Dijimos: Adán, seguramente este (Satanás) es un enemigo para ti y tu esposa. Así que no dejes que os expulse del Jardín, para que no seáis prósperos. Con seguridad allí no se te concedió el hambre ni el ir desnudo, ni tener sed, ni soportar el Sol (20:117-19).

Eso significa que en el mundo él tendría hambre, sed, se cansaría, y tendría que afrontar numerosos penas y agobios. Esto debe ser así porque el mundo es un campo que el hombre debe sembrar con las semillas que se cosechan en la Vida Futura. Aquellos que aspiran a pensar todos sus deseos en el mundo a ellos seguramente Dios se dirigirá en el otro mundo:

Vosotros que malgastasteis vuestras buenas cosas en la vida mundana, y obtuvisteis diversión con ellas; por lo tanto hoy serán recompensados con el castigo de la humillación porque se enorgullecieron sin razón en la Tierra, y por su irreligiosidad (46:20).

Mientras que aquellos que soportan el hambre, la sed y otras clases de agobios aquí en el mundo por el amor de Dios serán admitidos en el Paraíso y se les dirigirán los ángeles: *¡Que la paz esté con vosotros! Bien les ha ido; entren, para vivir para siempre.* (39:73); *Coman y beban con un sano apetito por aquello que hicieron hace mucho tiempo, en los días pasados* (69:24).

Cuantas más bendiciones conceda Dios, más grande es la responsabilidad que se tiene. Cuantas más generosidades y bendiciones conceda Dios, más responsabilidad tendremos. Dar limosna es obligatorio para la riqueza, y aquellos que son minusválidos, ciegos, o enfermos no tienen que ir peleando en el camino de Dios. Para expresar el mayor grado de piedad, el Profeta Jesús dice:

Habéis oído que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que todo el que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio con ella en su corazón. Si, pues, tu ojo derecho te escandaliza, sácatelo y arrójalo de ti, porque es mejor que desaparezca uno de tus miembros que no que todo tu cuerpo sea arrojado al fuego del Infierno. Y si tu mano derecha te escandaliza, córtatela y arrójala de ti, porque mejor te es que uno de tus miembros perezca que no que todo el cuerpo sea arrojado al Infierno (Mateo, 5:27-30).

Así que nadie sabe qué es mejor o más ventajoso para él, si ser rico, pobre, sano o enfermo, con respecto a lo que Dios indica en el Corán: *Puede ser que no te guste una cosa aunque sea buena para ti, y que te encante algo aunque sea malo para ti. Dios sabe pero tú no* (2:216).

Además, hay muchas personas adineradas que no pueden disfrutar la comida, la bebida y las bellezas del mundo tanto como los pobres por falta de apetito o enfermedad. Aunque la pobreza no es algo que se desee y en verdad, como declaró el Profeta Muhammad en algunos casos, puede causar la no creencia en el pobre, es difícil proclamar que los ricos siempre son más felices que los pobres. Ni una persona puede afirmar que la gente en la Edad Media, cuando los patrones de vida eran relativamente más bajos que ahora, eran menos felices que la gente rica de hoy. La felicidad más bien reside en la satisfacción espiritual que en tener todas las facilidades materiales para gratificar todos los deseos corporales de uno.

Otro punto a enfatizar es que nadie debería tener el derecho de quejarse por las aflicciones que lo golpean. Pues, si se comparan los períodos de la vida que pasamos con salud, comodidad y felicidad, con los momentos en los que uno sufre una enfermedad o aflicciones no valen la pena mencionarlos. También, normalmente vivimos descuidando las generosidades que constantemente se nos suministran. Por ejemplo, el Sol sale todos los días y nos envía su calor y luz por nada a cambio. Además, nunca somos privados del aire, que es tan esencial para nuestras vidas, y no pagamos nada a cambio de eso. En tercer lugar, todos los acontecimientos «naturales» necesarios para que el «agua» caiga desde los cielos suceden sin ninguna contribución nuestra. De este modo, lo que debería hacer un hombre es agradecerle a Dios por todas estas y otras generosidades similares, ya que es incapaz de suministrársela por sí mismo—

aunque sea la menor de ellas—, y durante la mayor parte de su vida, que la pasa con salud y comodidad, no debería quejarse a Dios por los momentos de su vida que pasó enfermo o con agobios, o por la falta de algunas bendiciones adicionales que es incapaz de obtener.

Igualmente, en los recursos materiales, la capacidad intelectual y física no debería ser objeto de deseo en una sociedad, porque no es compatible con los requerimientos de la vida social. Las diferencias en estos puntos, y en los temperamentos individuales, las disposiciones y preferencias, sostienen la variedad de las ocupaciones humanas que es uno de los elementos fundamentales de la vida social humana. La variación hace que la gente se necesite entre sí y se establezcan buenas relaciones mutuas. Sin embargo, estas relaciones se deberían basar en la justicia y el amor mutuo, el respeto, el entendimiento, y el cuidado y no continuar de una manera que se efectúe la opresión, la usurpación y el engaño, o hacer que un gran hueco se abra entre las diferentes secciones de la sociedad. Según Said Nursi — un erudito e intelectual musulmán que inició el mayor renacimiento islámico de Turquía en la primera mitad del S.XX— entre las dos grandes razones que explican todas las revoluciones y agitaciones que han sucedido en los últimos siglos se encuentran actitudes como «No me importa si los demás mueren de hambre mientras yo esté satisfecho» o «Tú trabajas para que yo pueda comer».

El Islam ataca la primera actitud con la prescripción del *zakat* (la limosna prescrita), el impuesto para la limosna obligatoria de los musulmanes, principalmente para la redistribución a los pobres y los necesitados. Y el Islam ataca la segunda actitud a través de la prohibición de las transacciones con tasas de interés. Además, el Islam exalta la virtud de la ayuda adicional a los pobres y los necesitados y recomienda una vida moderada y disciplinada. Las vidas del Profeta y de sus Califas correctamente guiados, son buenos ejemplos para seguir, especialmente por la elite musulmana.

Antes de terminar, deberíamos señalar que a pesar de su apariencia indeseable e incluso espantosa, las aflicciones y las enfermedades habitualmente dan buenos resultados. Como algunas veces castigar a nuestros hijos para formarlos, o tener que amputar un miembro con gangrena, u obtener un medicamento del veneno de las víboras, la mayoría de

las aflicciones o enfermedades que sufrimos usualmente pueden terminar con buenos resultados.

El descenso y el agarre de la presa al vuelo del gavilán contribuyen a la vigilancia y desarrolla las habilidades de escape del gavilán. La gente podría sufrir daños por la lluvia, la electricidad o el fuego, cosa que no ocurre con frecuencia. El ayuno puede ser difícil para la mayoría de la gente pero, como resultado, suministra energía, actividad y resistencia para el cuerpo. El sistema inmunológico de un niño normalmente recupera fuerza a través de una enfermedad. La gimnasia no es fácil, pero es casi esencial para la salud y la fuerza del cuerpo. Así,—además de la veneración y la meditación— a través de las enfermedades, los sufrimientos, y los agobios el espíritu de un hombre se refina y adquiere el estado de merecer el Paraíso. Es la costumbre de Dios conceder una gran recompensa por un pequeño sacrificio. Los agobios y sufrimientos que llevan a la promoción de un hombre a los grados espirituales más elevados y que se volverán recompensas tan generosas en el otro mundo que el hombre no puede esperar o imaginar. Por esta razón, los Profetas estaban sujetos a los agobios y sufrimientos más dolorosos y les siguieron en su misión profética gente santa y otros creyentes según el nivel de su fe.

Los agobios, los sufrimientos y las calamidades causan el perdón para los pecados de un creyente y le advierte que permanezca alerta ante los pecados y las seducciones de Satanás y su yo carnal. También lo ayudan a ser considerado con las bendiciones de Dios y le abren el camino hacia la gratitud. También, estimulan a los ricos y sanos a que se preocupen por las condiciones lastimosas de todos los enfermos y los pobres y los ayuden. El que nunca sufre hambre no puede apreciar totalmente las condiciones en las que viven los hambrientos. Ni puede alguien que nunca ha caído enfermo ser conciente de lo que sufren los enfermos. Así que, las enfermedades, las calamidades, y los agobios pueden ayudar a establecer relaciones más cercanas entre diferentes secciones de gente.

Las calamidades y sufrimientos aumentan la resistencia de la gente contra los agobios de la vida y los forma en perseverancia y fortaleza. También constituyen un criterio para separar los que tienen fortaleza y son sinceros de aquellos de carácter débil para apoyar una causa.

En las calamidades como los terremotos o las inundaciones, Dios no elige entre los buenos y los malos o los inocentes y los pecadores, cuando acaecen dichas calamidades, no caen exclusivamente sobre los perversos y los malhechores; el sentido de la prueba y el experimento a los que son sometidos los hombres en este mundo requiere que sea así. Sin embargo, a cambio de estas calamidades, los buenos e inocentes serán muy recompensados en la Vida Futura. Algunas veces ocurre que Dios Todopoderoso incluye a los buenos e inocentes en tales calamidades porque no tratan de evitar lo pecaminoso de hacer el mal y cometer pecados.

Cualquier cosa que Dios haga, siempre es buena en sí misma o por su resultado. Así que, deberíamos tratar de ver Su sabiduría detrás de lo que Hace; detrás del bien que Él nos otorga y detrás de los sufrimientos a los que nos somete.

PREGUNTAS SOBRE EL DESTINO Y EL LIBRE ALBEDRÍO DEL HOMBRE

Pregunta: ¿Los hombres son víctimas del Destino? ¿Tienen parte en las calamidades que los golpean?

Respuesta: Esta pregunta ha sido discutida en diferentes puntos de este libro. Sin embargo, aquí trataré de resumir dichos asuntos.

Nadie es víctima del Destino. Dios nunca destina a un hombre a hacer algo, más bien, crea lo que quiere hacer. En estos decretos o veredictos, el Destino siempre tiene en consideración el libre albedrío del hombre.

El hombre es directamente responsable de las desgracias que lo golpean. Cualquier desgracia que llega al hombre es por el mal uso de su libre albedrío o, como es el caso de los Profetas, por que Dios quiere promoverlo a rangos más y más altos. Por ejemplo, el Sol es absolutamente necesario e indispensable para la vida. Si un hombre se queda bajo el Sol demasiado tiempo y muere de insolación, nadie tiene el derecho de quejarse del Sol. De la misma manera, las desgracias que le atribuimos al Destino, en realidad son, el resultado del mal uso de nuestro libre albedrío. Si no tomamos en consideración el empleo negativo de nuestro libre albedrío, acusamos al Destino por los errores y la fealdad que nos

acontece, es obviamente insolente para el Destino, que doblará la desgracia.

Para citar otro ejemplo, Dios Todopoderoso nos ha creado y dotado con ciertas facultades o poderes. La lujuria es uno de estos poderes. Si la usamos ilícitamente, causándonos daño, nosotros mismos nos deberíamos culpar de ello. Dios nos ha dado este poder para que podamos usarlo justamente para reproducir y de esta manera poder ser promovidos a rangos espirituales más elevados ya que resistimos a las sugerencias de nuestro ser carnal para usarlo indebidamente. Es igual con la ira. Dios Todopoderoso nos la ha proveído para defendernos a nosotros y a nuestros valores religiosos y sociales, no para herir a los demás. Por lo tanto, si somos engañados por ella y matamos a alguien, la falta está totalmente en nosotros, no con el Destino.

El Destino se relaciona con la causa y el efecto al mismo tiempo. Si juzgamos sólo considerando el efecto, usualmente estamos equivocados. Por ejemplo, si acusamos a un padre que le está tirando de las orejas a su hijo sin considerar por qué lo está haciendo, podemos equivocarnos con que el padre lo hace por una falta del hijo o porque quiere educarlo mejor. Así que, para juzgar cualquier acontecimiento, particular o universal, deberíamos considerar todo lo que está relacionado con él; si aún somos incapaces de discernir el bien en un acontecimiento, deberíamos convencernos de que el hecho de lo que haga Dios es bueno en sí mismo o con respecto a sus consecuencias, y nunca intentar acusar al Destino impertinentemente.

Habitualmente ocurre que un hombre juzga que algo es malo, pero puede ser bueno para él o, por contraste, llega a la conclusión de que algo es bueno, pero puede ser malo para él. El Corán declara: *Puede ser que no te guste una cosa aunque sea buena para ti, y que te encante algo aunque sea malo para ti. Dios lo sabe pero tú no* (2:216).

Pregunta: ¿Cómo podemos explicar que algo tan insignificante como el libre albedrío haga que alguien se merezca el Paraíso eterno o el Infierno?

Respuesta: Comparado con los actos y la creación de Dios y las funciones del hombre en la existencia, el rol del libre albedrío realmente es insignificante. Es por esto que algunos han llegado a negarlo, y aquellos

que siguen la «senda intermedia» en esta materia han llegado a la conclusión de que el libre albedrío es una inclinación o algo parecido a la inclinación o, menos que una inclinación, es la preferencia del hombre entre las inclinaciones que siente dentro de sí mismo y el poner una de ellas en funcionamiento. En realidad es como presionar el interruptor para iluminar una casa o una ciudad.

Antes de preguntar las razones de por qué Dios Todopoderoso puede condenar a un hombre al Fuego Infernal eterno por disponer tan mal su libre albedrío en un tiempo tan corto como lo es el tramo de una vida, deberíamos pensar si realmente podemos merecer el Paraíso eterno usando nuestro libre albedrío de la manera correcta. ¿No deberíamos considerar cómo podemos efectuar siempre el deber de darle las gracias a Dios por las generosidades que derrama sobre nosotros? Si Lo veneráramos constantemente durante toda nuestra vida, aún así no seríamos capaces de pagar nuestra deuda de gratitud tan sólo por nuestros ojos. Como señalamos antes, una sola granada o cereza, cuesta todo el Universo, pues su crecimiento o producción requiere la cooperación del aire, el agua, la tierra, y el Sol, y ninguno de ellos, incluso toda la humanidad, viniendo juntos para cooperar, podrían producirlo. Además, Dios Todopoderoso nos pide asignar sólo una pequeña porción de nuestro tiempo para la veneración. El tiempo que pasamos en las plegarias prescritas diariamente apenas excede una hora, una vigésima cuarta parte del día. La cantidad de la riqueza que se nos ordena dar como limosna prescrita, en la mayoría de los casos, es una cuadragésima parte. Estamos obligados, si realmente tenemos los medios para hacerlo, ir en peregrinación sólo una vez en toda nuestra vida. Todo el resto de nuestra vida y riqueza se destina para las cosas mundanas. A pesar de esto, Dios, el Totalmente Misericordioso, nos promete el Paraíso eterno, las bendiciones y generosidades que están más allá de toda imaginación. Así que, deberíamos, ante todo, pensar en la infinita Misericordia de Dios que nos envuelve y nos invita al Paraíso.

Ahora bien, podemos discutir cómo se merece un hombre el castigo eterno en un tiempo tan pequeño como es el de la vida, y por qué Dios lo admite en el Paraíso a cambio de sus meritorios actos.

Intención. La intención tiene un lugar prominente en las acciones de un hombre. El Mensajero de Dios dice:

Las acciones son juzgadas según las intenciones: cualquier cosa que alguien intente hacer, consigue la recompensa por eso. Así que, cualquiera que emigre por Dios y Su Mensajero, ha emigrado por Dios y Su Mensajero; y cualquiera que emigra para conseguir algo mundano o para casarse con una mujer, su emigración es lo que tiene pensado.¹³

La intención es el espíritu de las acciones de un hombre, sin el cual cualquier acción no será recompensada. Si alguien se queda con hambre y sed desde el amanecer hasta la puesta de sol sin tener la intención de ayunar, no se cuenta como que uno ha ayunado. Si alguien ayuna sin tener la intención de obtener el buen placer de Dios, no consigue ninguna recompensa por el ayuno. Mientras que alguien que es asesinado en una guerra en la que ha participado para que la Palabra de Dios pueda ser ensalzada, muere como mártir y, por la voluntad de Dios, va al Paraíso, otro que pelea por otra causa como la fama o la riqueza, no muere como mártir y muy posiblemente no será admitido en el Paraíso. Así que cualquier cosa que uno tenga pensado, consigue la recompensa por eso. Alguien que tiene una creencia firme en Dios y en los otros pilares de la fe y posee la intención de creer en ellos (como si fuera a vivir eternamente) será recompensado con la felicidad eterna en el Paraíso. Otra persona que, habiendo eliminado de su corazón la tendencia innata a creer, está decidido a no creer ni siquiera en que va a vivir hasta la eternidad, será víctima de su eterna decisión y merece el castigo eterno. Sobre la gente cuya incredulidad está profundamente arraigada y han perdido la capacidad de creer, el Corán dice:

Con respecto a los no creyentes, es igual si les adviertes o no. No creerán. Dios ha colocado un sello sobre sus corazones y oídos, y sobre sus ojos hay una envoltura (2:6-7).

El Castigo por Incredulidad. El castigo es juzgado según la naturaleza y el resultado del crimen y la intención del criminal al cometerlo, no por cuánto tiempo le llevó al criminal cometer el acto.

¹³ Bujari, *Bad 'u l-Wahy*, 1; Muslim, *'Imara*, 155.

El castigo por asesinato, un acto pecaminoso que en la mayoría de los casos lleva unos minutos o incluso segundos, va desde la encarcelación por muchos años hasta la prisión perpetua o incluso la pena de muerte. Lo que se considera aquí es la naturaleza y el resultado del crimen, no la duración de su promulgación. La no creencia es infinitamente más grave que el asesinato. Si acusas a un inocente, sincero de mentir, y decepción, se enojará mucho contigo. Asimismo, la no creencia significa la negación del testimonio verdadero de innumerables criaturas, desde los átomos a las enormes galaxias, sobre la existencia y la Unidad de su Creador, y acusándolos de mentir y de falso testimonio. La no creencia es la negación de Dios, que es el Único Creador, Sustentador y Administrador de toda la existencia, y la degradación de Sus innumerables obras de arte. La no creencia también es una acusación —contra más de cien mil Profetas, que, según el testimonio de la historia y el pueblo de cada uno, son los más verídicos de la humanidad— sobre la forma más humillante de mentir, la decepción y el engaño. La no creencia significa acusar a los seguidores de los Profetas de ir detrás de los engañadores de la historia humana. También es un insulto y una acusación de decepción y desviación contra los innumerables creyentes de la época de Adán. Para todas estas razones y otras similares, está la justicia pura para condenar la no creencia con el castigo eterno del Infierno.

A pesar de lo insignificante que parezca la parte del libre albedrío en las acciones del hombre, y a pesar de que la no creencia puede parecer a primera vista para algunos un pequeño pecado, es una negativa y negación y por lo tanto destructiva, y merece el castigo eterno. Recuerda que nos asemejamos a la parte del libre albedrío en las acciones del hombre prendiendo o apagando el interruptor para iluminar u oscurecer una habitación. Así que, apagando un interruptor puedes reducir a la oscuridad toda una ciudad. Para citar otros ejemplos, encendiendo un fósforo puedes quemar hasta convertir en cenizas en unos minutos a un enorme y magnífico palacio que cientos de trabajadores han construido durante varios años. Recuerda que fue una sola bala disparada por un ciudadano serbio la que encendió la chispa que inició la Primera Guerra Mundial, con el resultado de la pérdida de millones de vidas y una destrucción masiva.

Supongamos que hay un jardín con flores y árboles de todas las especies, en sus ramas cantan pájaros y en este jardín viven todas las clases de animales. Esas plantas y animales subsisten por el agua que llega hasta ellos a través de canales, y una persona está a cargo de regar el jardín dejando fluir el agua hacia los canales desde un gran depósito. ¿Qué clase de sentencia crees que sería apropiada si esta persona dejara que el jardín con todas las plantas y animales murieran de sed o simplemente cortara la corriente del agua? El acto de la no creencia es equivalente a semejante acto pero en la escala de la creación en general.

No creer es una ingratitud imperdonable. El que lo niega a Él que hizo que comenzara a existir desde la falta de existencia y lo dotó con muchas clases de facultades como la razón, el intelecto, el corazón la memoria, y la introspección, y los sentidos internos y externos, y el que lo nutre con numerosas variedades de comida y bebida, lo ha sentenciado al castigo eterno. Como se señaló anteriormente, si todos los hombres del mundo llegaran juntos para crear una sola fruta u hoja o incluso una sola brizna de hierba, no podrían hacerlo. Así que, la negación del que creó este enorme Universo y lo subyugó al uso del hombre, es la clase de crimen más grave y abominable que merece la clase de castigo más duradero y severo. Aquél que, siguiendo los pasos de Satanás, que lo invita a la no creencia y la disipación, se ha sometido a los deseos y la seducción de su yo que le ordena el mal, que, en realidad, se le dio para que pudiera elevarse hacia lo más elevado para que sea purificado, cerró las puertas de su conciencia, una facultad que innatamente siente la existencia de un Único Dios, Creador y Sustentador de los seres, a las innumerables señales de Dios en la persona misma y el universo, y aquél que extinguió sus sentimientos que desean la eternidad y pueden satisfacerse sólo con esta, se ha condenado a si mismo al castigo eterno. También, aquél que cerró los ojos ante las señales más manifiestas del Creador, específicamente el Corán y el Profeta Muhammad y los demás Profetas, que la paz esté con ellos, no merecen menos que el castigo eterno.

El Castigo varía según el autor del crimen. El castigo por abusar de una confianza es proporcional al significado de la confianza y su sincero dueño. El castigo que se le da a un niño que ha roto la ventana de un edificio no se puede equiparar al castigo impuesto al ayuda de campo de

un rey que ha perdido o roto la corona de éste. Si un soldado raso y un comandante del ejército dilapidan el capital que le dieron en cosas insignificantes acordes con su rango, el comandante seguramente será juzgado en una corte marcial y sentenciado a una pena mucho más grande que el soldado raso. Asimismo, si un científico responsable de llevar a cabo investigaciones científicas se comporta inadecuadamente y despilfarra los recursos asignados para sus investigaciones en cosas insignificantes, seguramente no sería tratado de la misma manera como un pastor que malgastó los recursos que le fueron asignados para alimentar las ovejas.

Los animales gastan el capital de la vida asignado para ellos en el mundo sin usarlo mal y sin derrocharlo; cumplen con lo que deben hacer: algunos llevan cargas, otros dan leche y carne, y algunos otros producen cosas como la miel o la seda para uso de los seres humanos. Sólo es el hombre el que puede emplear lo que se le da de una manera correcta o incorrecta. Así que, a pesar de ser el más honorable de los seres dotado con muchas facultades como la conciencia, el intelecto, el sentido, el recuerdo, y los poderes del pensamiento y el razonamiento, así como también con numerosos sentidos y sensaciones internos y externos, si el hombre derrocha todas estas facultades, los sentidos y las sensaciones, seguramente se merece un severo castigo. Particularmente, si deja que su yo que ordena el mal domine su corazón, el cual debe inundarse de conocimiento y amor del Creador, indudablemente será reducido a ser una clase de combustible para el Infierno cuyo combustibles es el de los hombres y las piedras.

Pregunta: El Profeta dice que en la sexta semana del desarrollo del embrión en el útero de la madre, Dios envía un ángel que escribe si la persona que llega al mundo será honrada y próspera o perversa y condenada. ¿Qué significa esto y cómo podemos reconciliarlo con el libre albedrío que tiene el hombre?

Respuesta: Las explicaciones que se dieron antes para reconciliar el Destino con el libre albedrío del hombre deben ser suficientes para responder esta pregunta. Sin embargo, para no dejar sin responder la pregunta aquí, diremos unas pocas palabras al respecto:

Como se señaló antes, el Destino es un título del Conocimiento Divino, no es algo que anula el libre albedrío del hombre y lo obliga a comportarse de una manera previamente ordenada. Ya que Dios conoce de antemano cómo se comportará el hombre en el mundo, tiene un ángel para registrar con anticipación la historia de su vida. El hombre se comporta según los dictados de su libre albedrío, no porque Dios registró previamente su vida futura.

El Destino está relacionado con la causa y el efecto. No hay dos destinos separados, uno para la causa, el otro para el efecto. Dios sabe cómo Su siervo se comportará en las circunstancias y Su conocimiento previo no contradice el libre albedrío que tiene el hombre.

Nadie excepto Dios sabe si un hombre irá al Paraíso o al Infierno; aunque la no creencia merezca el castigo eterno, no podemos juzgar a un no creyente como destinado al Infierno. Es posible que un día ese no creyente acepte la fe y al final vaya al Paraíso. Hay numerosas personas que, aunque fueron una vez ateos, se han convertido al Islam. El Islam llega para guiar a los no creyentes hacia la fe y la veneración, y por lo tanto hace que se merezcan la felicidad eterna en el Paraíso.

Pregunta: ¿Qué significa la *fitrat* (la naturaleza primordial) islámica?

Respuesta: En un auténtico hadiz, el Profeta dice que cada recién nacido nace con la *fitrat* islámica, entonces sus padres convienen en que el niño se convierta al cristianismo, judío u otra religión dependiendo de la religión de sus padres.

El hadiz quiere decir que innatamente, todos tienen el potencial para convertirse en musulmán. Significa paz, salvación y obediencia, el Islam es, ante todo, la religión natural de todas las criaturas. Ya que todo en la naturaleza está, por la creación, en absoluta obediencia con Dios y las funciones según Sus leyes, todas las criaturas son musulmanas. Considerándolo desde el punto de vista de su estructura corporal, cada ser humano y genio, del Islam, la Cristiandad o el Judaísmo u otra religión, es musulmán ya que todos los cuerpos operan según las leyes de Dios Todopoderoso determinadas para ellos. Si un recién nacido llevara una vida completamente monástica libre de los efectos ambientales, permanecería como un musulmán «natural».

El hadiz tiene otro significado, que es el siguiente:

La mente de un recién nacido es como un libro con las paginas en blanco en el que podrían ser grabadas todas las cosas, o como una masa de arcilla apropiada para que se le de cualquier forma, o como un papel en blanco en el cual puedes anotar cualquier cosa que se quiera. Si alguien puede protegerse contra cualquier efecto externo que hiciera impura la mente, puede recibir fácilmente cualquier cosa relacionada al Islam y convertirse en un perfecto musulmán. Pero si haces impura la mente con muchos elementos adversos, o si inyectas en ella dogmas cristianos o judíos de creencia y conducta, la persona tendrá grandes impedimentos para convertirse en un buen musulmán.

Cada recién nacido es como una semilla que se vuelve un buen musulmán; en otras palabras, todos venimos al mundo como semilla de un musulmán en ciernes. Las condiciones adversas, a su vez, hacen que esta semilla se deforme o se arruine y por consiguiente se convierta en alguien no religioso. Por lo tanto, para ser un buen musulmán, la mejora de la familia y las condiciones ambientales son de vital importancia. Después de que un niño haya llegado a la pubertad, los pecados son un factor primario para deformar la semilla. Por esta razón, se dice que cada pecado tiene el potencial de desviar al pecador hacia la no creencia. Así que, uno debe tratar todo lo posible de protegerse contra los pecados. La familia, la educación y el medio ambiente son también de gran importancia para este propósito.

Pregunta: ¿Qué significa la guía y cómo puede alguien guiar a otro?

Respuesta: La guía es una luz que Dios enciende en alguien como resultado del uso del libre albedrío en el camino de la creencia. Como se señaló antes, es Dios el que guía. Hay muchos versículos en el Corán que declaran explícitamente que sólo Dios guía a uno hacia la verdad. Por ejemplo: *Si Dios hubiera querido, podría haber traído a todos para guiarlos (6:35); Si hubiera sido la voluntad de tu Señor, todos los que están sobre la Tierra hubieran creído, en su totalidad (10:99) y Tú no guías a quien quieres, sólo Dios guía a los que Él quiere (28:56); Pues verdaderamente Tú no puedes hacer que oigan los muertos, ni hacer que oigan los sordos el llamado cuando se han dado vuelta para huir. Ni puedes guiar al ciego fuera de su desviación. No puedes hacer que nadie oiga salvo a los que creen en Nuestra Revelación para que se rindan y se conviertan en musulmanes (30:52-3).*

Ya que Dios es Quien guía, le imploramos a Él en cada *rak'a* de nuestras plegarias diarias prescritas, diciendo: «¡Guíanos a la Senda Correcta!» El Mensajero de Dios dice: «He sido enviado para llamar a la creencia a la gente. Nadie excepto Dios es el que los guía y coloca la creencia en sus corazones». Además de los versículos anteriores y muchos otros similares, también existen en el Corán otros versículos que declaran que el Mensajero de Dios llama y guía a la gente al Camino Recto, como el siguiente: *Seguramente los llamas al Camino Recto. (23:73); Así te Hemos revelado a un Espíritu desde Nuestra Orden. No sabías lo que era la Escritura, ni lo que era la Fe, pero Hemos creado una luz por la cual Guiamos a los que Queremos de nuestros siervos. En verdad estás guiando a un Camino Recto (42:52).*

Los versículos no se contradicen entre sí. Como hemos señalado al responder la anterior pregunta, Dios crea a todos con el potencial para aceptar la creencia pero la familia, y las condiciones educacionales y ambientales tienen cierto rol en la guía o la dirección errada de alguien. Así que, para llamar a la gente a la fe, Dios envió Mensajeros a lo largo y ancho de la historia humana y les dio a algunos de ellos Libros con los cuales la gente pudiera reformarse. El Profeta Muhammad es el último de los Mensajeros y el Corán, que Dios le reveló, es el último de los Libros Divinos, que hasta ahora ha permanecido incorrupto y sin alteración de ninguna clase. El Libro contiene los principios de guía, y sea a través del Libro o su personalidad, conducta y buen ejemplo, el Mensajero funciona como un medio para la guía. Le recita a la gente la Revelación Divina y les muestra las señales de Dios, los purifica de sus conceptos erróneos, supersticiones y pecados. De hecho, cada cosa y acontecimiento, cada fenómeno en el universo, es una señal que apunta la Existencia y Unidad de Dios. Por lo tanto, si uno desea la creencia sinceramente y sin prejuicios, y lucha contra los deseos carnales y las tentaciones del yo que ordena el mal, si alguien usa el libre albedrío para encontrar la verdad, seguramente Dios lo guiará a uno de los caminos que conducen a Él. Y Él declara en el Corán:

Témele a Dios y busca el medio (de acercarte a Él y de conocerlo), y lucha en Su camino para que puedas tener éxito y ser próspero (en ambos mundos) (5:35).

Con respecto a aquellos que luchan con Nosotros (en Nuestro camino por Nuestra causa y para Alcanzarnos), seguramente los guiaremos a Nuestras sendas; y en verdad Dios está con los buenos (29:69).

Cualquiera que le tema a Dios (y mantenga su deber hacia Él), Él le señalará una salida (65:2).

Para encontrar la guía o merecerla, uno debe luchar sinceramente por ella y buscar los caminos que conducen allí. Aquellos a quienes Dios ha bendecido con la guía deberían ante todo representarla personalmente y poner buenos ejemplos para los demás y luego llamarlos a la guía usando cada recurso posible legal (islámico) para esto. En muchos versículos del Corán Dios ordena que Sus Mensajeros hagan esto, como lo siguiente:

Advierte a tu tribu de parientes cercanos (sobre su fin y las consecuencias de sus actos y el castigo del Infierno) (26:214).

Recuerda y da consejo, pues tú eres alguien para recordar (88:21).

Proclama abierta e insistentemente lo que se te ha ordenado (15:94).

Llama al Camino de tu Señor con sabiduría y bella exhortación, y razona con ellos de la manera más cortés (16:125).

Seguramente en el Mensajero de Dios tienes un buen ejemplo para aquél que espera a Dios y al Último Día, y recuerda a Dios con frecuencia (33:21).

El Mensajero de Dios ejecutó el deber de comunicar las Revelaciones de Dios a la gente y la llamó a la creencia de la mejor y más efectiva manera posible y soportó todas las dificultades y persecuciones en este camino. No le importó en absoluto los sobornos más seductivos que le ofrecían para dejar de llamar a la gente a la creencia en un único Dios y continuó su misión sin esperar ninguna recompensa mundana. Ya que su propósito era obtener el beneplácito de Dios y hacer próspera a la gente en ambos mundos, cuando conquistó La Meca un acontecimiento que marcó su triunfo en su lucha sagrada, por la voluntad y la ayuda de Dios, la Palabra prevaleciente de Dios, perdonó a los habitantes de La Meca que lo habían subyugado con las persecuciones más despiadadas durante veintiún años, diciendo: «¡No habrá este día, ningún reproche pa-

ra con vosotros! Dios los perdonará, Él es el Más Misericordioso de los Misericordiosos. ¡Marchaos! Sois libres».¹⁴

El Mensajero de Dios le dijo una vez a Ali: «Si alguien encuentra la guía en tu mano, esto es mejor para ti que tener camellos rojos».¹⁵

Según la regla aquel que causa algo es como el que lo hace, el que conduce a otro para guiarlo consigue la misma recompensa que el otro gana después sin ninguna disminución en su propia recompensa. Similarmente, el Mensajero de Dios dice:

Cualquiera que establece una buena senda, consigue la misma recompensa que aquellos que siguen esa senda después hasta el Último Día sin ninguna disminución en su recompensa, y cualquiera que establece una mala senda, es cargado con los mismos pecados que aquellos que la siguen después hasta el Último Día sin ninguna disminución en su carga.¹⁶

Alguien que conduce a otro para guiarlo nunca debería recordársele, diciendo, por ejemplo: «Si yo no hubiera sido un medio para tu guía, nunca hubieras podido encontrarla». Este es un grave pecado y una ingratitud para Dios, ya que sólo Dios es el que guía y hace que alguien conduzca a otro para guiarlo. Similarmente, una persona que ha encontrado la guía por otro nunca debería atribuirle a ese otro diciendo, por ejemplo: «Si no hubiera sido por ti, no hubiera podido encontrar la guía». En lugar de esto, el que conduce a otro para guiarlo debería pensar: «Alabado sea Dios porque me ha hecho, para un pobre y un necesitado, un medio en pos de un acto tan meritorio como es el conducir a otro para guiarlo. Dios es tan poderoso, tan misericordioso con Sus siervos y tan generoso que Crea racimos de uva en el bosque. Como el bosque no tiene derecho de atribuirse a sí mismo las uvas que crecen en él, yo no soy más que aquél bosque para atribuirme la guía de otro». Con respecto al que encontró la guía, debería pensar: «Dios, mi Señor, ha visto mi necesidad y desamparo e hizo a uno de Sus siervos un medio para mí guía. Que todas las alabanzas sean para Él». No obstante, no es impro-

¹⁴ Ibn Sad, *Al-Tabaqat Al-Kubra*, 2:142; Ibn Ishaq, *Al-Sirat Al-Nabawiyya*, 2:402.

¹⁵ Bujari, *Yihad*, 102; Muslim, *Faza'il al-Sahaba*, 35. «Camellos Rojos» es una metáfora para lo más precioso que alguien pueda tener en el mundo. (Tr.)

¹⁶ Muslim, *Zakat*, 69; Ibn Maya, *Muqaddima*, 203.

pio para el que fue guiado sentirse agradecido con aquél que Dios lo hizo un medio para que lo guiara. Después de todo, ya que Dios es el Creador nuestro y de lo que hagamos, también crea el medio que facilita la guía y la dirección errada. Sin embargo, esto no niega ni disminuye la parte del libre albedro del hombre en su guía o dirección errada.

CAPÍTULO 4

LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA DESPUÉS DE LA MUERTE

LOS BENEFICIOS DE LA CREENCIA EN LA RESURRECCIÓN

Tras la creencia en Dios, la creencia en la Resurrección tiene un importante papel en asegurar un pacífico orden social. El que no cree que un día será llamado para explicar lo que ha hecho en el mundo, que no espere vivir una vida honesta y honrada. Pero el que siempre actúa con la convicción de que dará una explicación de su vida en el mundo ante Dios seguramente vivirá una vida disciplinada y honrada. El Corán declara:

En cualquier asunto que puedas estar, cualquier parte del Corán que recites, y cualquier acto que hagas, Somos tus testigos cuando estás profundamente absorto en eso. Ni el peso de un átomo en la Tierra y en el cielo escapa a tu Señor, no hay nada más pequeño o más grande, si no está en un Libro Manifiesto (10:61).

Cualquier cosa que hagamos, pequeña o grande, importante o insignificante, es registrada por los nobles ángeles señalados para hacer esto. Además, Dios tiene pleno conocimiento y es totalmente consciente de todos nuestros actos, intenciones, pensamientos e imaginaciones. Un individuo que vive con total consciencia de esto encontrará la paz y felicidad verdaderas en ambos mundos, y una familia y comunidad creada con estos individuos será como si estuvieran viviendo en el Paraíso.

La creencia en la Resurrección evita a los jóvenes una vida disipada, e inculca esperanza en los corazones de los ancianos que se aproximan cada vez más a la sepultura con cada día que pasa. Es de nuevo la creencia en la Resurrección la que da a los niños el poder de resistencia ante la muerte de sus seres queridos. Un niño que cree que se unirá en un

mundo mucho mejor con los seres queridos que ha perdido encuentra un verdadero consuelo en la creencia en la Resurrección. Todos, incluyendo los ancianos y los jóvenes, hombres y mujeres, ricos y pobres, necesitan tanto de la creencia en la Resurrección como del aire, el agua y el pan.

La creencia en la Resurrección significa la absorción de la paz. Por esta razón, los intelectuales que pretenden la paz y la seguridad en la vida pública deberían enfatizar esta creencia. Para aquellos que están convencidos de lo que declaran los versículos coránicos —*Cualquiera que haga el peso de un átomo de bien, lo verá, y cualquiera que haga el peso de un átomo de mal, lo verá* (99:7-8)— vivirán una vida responsable, y una comunidad compuesta de estas personas encontrará la paz y felicidad verdaderas. Cuando inculcas esta creencia en los corazones de los jóvenes, no serán más un elemento dañino en la sociedad y pondrán sus energías al servicio de su nación y humanidad.

Los niños son muy sensibles y delicados. Son extremadamente susceptibles a las desgracias y fácilmente les afecta lo que les ocurre a ellos y sus familias. Cuando pierden a alguien de su familia, cuando quedan huérfanos, esto oscurece su mundo y lo arrojan a una gran angustia y desesperación. Cuando una de mis hermanas murió durante mi niñez, estuve muy turbado. Frecuentemente iba a su tumba y le rezaba a Dios desde el fondo de mi corazón: «¡Oh, Dios! ¡Por favor tráela de vuelta a la vida y déjame ver una vez más su hermoso rostro, o déjame morir para reunirme con ella!» Así que, ¿qué otra cosa que la creencia en la Resurrección, la creencia en volver a unirse con los seres amados que emigraron al otro mundo, puede compensar la pérdida de los padres, hermanos, hermanas, y amigos? Sólo cuando un niño esté convencido de que su ser querido, ha volado hacia el Paraíso, a una vida mucho mejor que esta, y que un día se reunirán otra vez, él o ella encontrará verdadero consuelo para curar la herida de la separación causada por la muerte.

Con respecto a los ancianos, ¿cómo puedes compensarlos por sus años pasados, su niñez y juventud que ya quedaron atrás? ¿Cómo puedes consolarlos por la pérdida de sus seres queridos, sus amigos, cónyuges, hijos o nietos que se fueron al otro mundo antes que ellos? ¿Cómo puedes erradicar de sus corazones el miedo a la muerte y la tumba, que se acercan día a día? ¿Cómo puedes hacer para que se olviden de la

muerte que sienten tan profundamente? ¿Es posible consolarlos con los placeres siempre nuevos de la vida? Sólo cuando los hayas convencido de que la tumba, la cual les parece como un dragón con la boca abierta de par en par, y que en realidad es una puerta hacia otro mundo mucho mejor, o simplemente una sala de espera adorable para ir a ese mundo, podrás compensarlos y consolarlos por sus pérdidas.

En su estilo inimitable, el Corán expresa los sentimientos de los ancianos a través de la lengua del Profeta Zacarías:

Esta es una mención de la misericordia de tu Señor hacia Su siervo Zacarías; cuando Lo invocó con una llamada secreta y sincera, diciendo: «Mi Señor, mis propios huesos se han podrido y mi cabeza está brillando con el cabello gris. ¡Mi Señor! Nunca he estado desilusionado con mi plegaria hacia Ti» (19:2-5).

Temiendo que sus parientes no serían suficientemente leales a su misión después de su muerte, el Profeta Zacarías, que la paz sea con él, le pidió a Dios un hijo, un heredero para su misión, con esa apelación que desgarrar el corazón. Esto es en realidad el grito de todos los ancianos. La creencia en Dios y la Resurrección otorga buenas nuevas a los ancianos: «No temáis a la muerte. Pues no es una extinción eterna; sólo es un cambio de mundos, una liberación de la carga de los deberes angustiosos de la vida mundana y un pasaporte hacia un mundo eterno en donde toda clase de bellezas y bendiciones los están esperando. El Misericordioso que los envía al mundo y los ha mantenido vivos allí durante mucho tiempo, no los dejará en la oscuridad de la sepultura y los oscuros corredores que se abren en el otro mundo. Los llevará ante Su Presencia y les concederá una vida eterna y por siempre feliz. Los bendecirá con las generosidades del Paraíso». Sólo con estas buenas noticias los ancianos encontrarán el verdadero consuelo y le darán la bienvenida a la muerte con una sonrisa.

El hombre tiene un único lugar entre las criaturas. Ha sido honrado con el libre albedrío para dirigir su vida. El libre albedrío es la manifestación de la Misericordia Divina. Si el hombre usa apropiadamente su libre albedrío y hace buenos actos, será recompensado con los frutos de la Misericordia. La creencia en la Resurrección es un factor muy im-

portante y convincente que impulsa al hombre a usar su libre albedrío de la manera correcta y lo previene de cometer actos pecaminosos y agravios así como daños a los demás.

Como se narra de Sahl ibn Sa'd, el Mensajero de Dios fue informado de un joven que se había quedado en casa durante días. El Mensajero, que la paz y las bendiciones estén con él, fue a visitar a ese joven, que, al ver al Mensajero delante de él inesperadamente, se lanzó a sus brazos y murió en ese mismo instante. El Mensajero les dijo a los que estaban a su alrededor: «Preparen el cadáver de su amigo. El miedo del Infierno lo asustaba profundamente. Juro por Él en Cuya mano está mi vida, que Dios seguramente lo protegerá del Infierno»¹⁷. El Corán declara: *Aquellos que temen estar ante su Señor y refrenan los deseos del yo carnal, el Paraíso será su morada* (79:40-1).

En un *hadiz qudsi*, Dios dice: *No uniré dos seguridades, ni dos miedos*¹⁸ significa que aquellos que temen Su castigo mientras están en el mundo, estarán seguros contra Su castigo en el otro mundo, mientras que aquellos que se sienten seguros contra Su castigo cuando están en el mundo, no pueden ser salvados de Su castigo en el otro mundo.

Cuando una vez vio a un joven protestando valientemente y resistiéndose a una equivocación, el Califa Omar dijo: «Cualquier persona privada de la juventud está sentenciada a la extinción». La juventud tiene una energía transformadora. Si dejas que los jóvenes gasten esa energía en trivialidades e indulgencias, has minado el futuro de tu nación. La creencia en la Resurrección evita que los jóvenes cometan atrocidades y gasten sus energías en placeres pasajeros, y los dirige para que lleven una vida disciplinada y los hace miembros útiles y virtuosos de la sociedad.

La creencia en la Resurrección también es una fuente de consuelo para los enfermos. Sufriendo una enfermedad incurable, un paciente creyente piensa: «Me marchó. Nadie será capaz de hacerme vivir por más tiempo. Afortunadamente, voy a ir a un lugar en donde recuperaré eternamente mi salud y juventud aunque todos estén sentenciados a irse». Es por esta creencia que los amados siervos de Dios, los Profetas y los

¹⁷ Ibn Kazir, *Tafsir*, 3.539 (citado de *Tarij al-Dimashq* por Ibn 'Asakir).

¹⁸ *Kanz al-'Ummal*, 3.141. Hadiz N°. 5878.

santos, le han dado la bienvenida a la muerte con una alegre sonrisa. El Último de los Profetas, el Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones estén con él, expresó en sus últimos minutos en el mundo: «¡Oh, Dios! Estoy deseoso por la compañía eterna en el mundo eterno». Un día antes les había informado a sus Compañeros: *Dios dejó a uno de Sus siervos la elección entre disfrutar las bellezas del mundo mientras lo desee y lo que está con Él. El siervo eligió lo que está con Él.*

El siervo al que se le permitió elegir entre el mundo y la Vida Futura era el Mensajero mismo. Los Compañeros entendieron a quién se refería e irrumpieron en lágrimas.

Similarmente, en una época cuando gobernaba un área muy vasta que se extendía desde las fronteras occidentales de Egipto hasta las tierras altas de Asia Central, el Califa Umar se postró ante Dios y suspiró: «Ya no soy capaz de cumplir con mi responsabilidad. ¡Hazme morir y llévame a Tu Presencia!» Fue el deseo de ir hacia el otro mundo, el mundo de las bellezas eternas, y ser bendecido con la visión del Eternamente Hermoso, el que hizo que el Profeta, Umar y numerosos otros prefirieran la muerte antes de vivir en el mundo.

El mundo es una mezcla del bien y el mal, correcto e incorrecto, hermosura y fealdad, opresores y oprimidos. Muchos ejemplos de equivocación no se advierten y numerosas personas agraviadas no pueden recuperar sus derechos. Tan sólo la creencia en la Resurrección en otro mundo en donde la absoluta justicia prevalecerá para consolar a los agraviados y oprimidos. También es esta creencia la que evita que busquen venganza por sus opresores. Similarmente, aquellos que son golpeados por las aflicciones y desgracias encuentran consuelo en la creencia en la Resurrección porque creen que cualquier cosa que les acontezca causa la supresión de sus pecados y cualquiera de los bienes que hayan perdido en una catástrofe será recuperada para ellos en la Vida Futura como una bendición de ésta como si hubieran dado limosna.

La creencia en la Resurrección también convertirá una casa en un jardín del Paraíso. En una casa en donde el joven persigue sus placeres, los niños no tienen nada que ver con el sentimiento y las prácticas religiosas, los padres están absortos en procurar todas las fantasías de la vida, y los abuelos son enviados a un hospicio o se consuelan sólo con los

perros o gatos por el amor que les gustaría demostrar a sus nietos y el respeto que desearían tener de ellos en una casa así, la vida es una carga difícil de soportar. La creencia en la Resurrección les hará recordar a todos su responsabilidad en la familia unos con otros y una fragancia de amor, afecto y respeto mutuos comenzará a sentirse en la casa.

También, la creencia en la Resurrección lleva a los cónyuges de una familia a amarse y respetarse mutuamente de una manera más profunda. Pues cualquier amor que se siente por la belleza física y restringida por una vida corta y pasajera en el mundo tiene poco valor y habitualmente desaparece poco después del casamiento. Pero si los cónyuges se aman creyendo que su matrimonio continuará eternamente en el otro mundo en donde serán eternamente jóvenes sin perder nada de sus bellezas, su amor no desaparecerá junto con su vejez y la desaparición gradual de su belleza. Si, entonces, la vida de una familia está basada en la creencia de la Resurrección, esa familia sentirá como si estuviera viviendo en el Paraíso.

Similarmente, si la orden de un país está basada en la creencia de la Resurrección, la creencia en el otro mundo en donde todos serán llamados para explicar lo que hicieron en el mundo, entonces la vida en este país estará mucho más allá de lo que Platón imaginó en su *República* o al-Farabi (Alfarabios) en su *al-Madinat al-Fadila*, «La Ciudad de las Virtudes». Será como Medina en la época del Profeta, que la paz y las bendiciones estén con él, o las tierras musulmanas bajo el gobierno del Califa Omar, para que Dios pueda estar complacido con él.

Para entender mejor cómo construyó el Profeta esa sociedad, deberíamos dar algunos ejemplos de sus dichos concernientes a la Resurrección y la vida eterna:

«¡Oh, pueblo! Resucitarán con los pies descalzos, desnudos y sin circuncidar. Escúchenme con mucha atención: El que será vestido primero será Abraham, que la paz esté con él. Presten atención a lo que diré: Ese día algunos de mi Umma serán agarrados del lado izquierdo y traídos a mí. Yo diré: «¡Oh, Señor! ¡Estos son mis Compañeros!» Me será dicho: «Tú no sabes qué cosas desagradables hicieron detrás de ti». Entonces diré como dijo el honrado siervo (significa Jesús): «Fui testigo de ellos mientras continuaba quedándome entre ellos. Cuando Tú me tomaste

Te convertiste en un observador de ellos. Eres Testigo de todas las cosas. Si los castigas, serán Tus esclavos; si los perdonas, seguramente Tú serás el Todo Poderoso, el Totalmente Sabio».¹⁹

En otro hadiz relatado por Anas, el Mensajero de Dios dice:

«Ya que Dios los creó, los hijos de Adán no han experimentado un acontecimiento más terrible que la muerte. Sin embargo, la muerte es más fácil de lo que le seguirá. Sufrirán tal terror que el sudor cubrirá sus cuerpos hasta que se vuelva como una brida alrededor de sus mentones, hasta que se convierta en algo parecido a un mar sobre el cual, si lo desean, los buques podrían navegar».²⁰

Bujari y Muslim registran de Abu Hurayra que el Mensajero dijo:

«El pueblo resucitará en tres grupos: aquellos que combinaron el miedo a Dios con la esperanza (mientras que con el mayor miedo por el castigo de Dios, nunca se desesperaron por Su misericordia y perdón), aquellos que (porque frecuentemente «vacilaban» en el mundo) tratarán de ir al Paraíso «montados en una mula» de a dos, tres, cuatro... o de a diez. El resto resucitará en el Fuego (ya que incesantemente hacían actos merecedores del Fuego Infernal en todos los momentos del día; si quieren ir a dormir a la mañana, el Infierno también se irá a dormir con ellos; cuando llegan a la noche, el Infierno llega a la noche con ellos; cuando llegan a la mañana, el Infierno llega a la mañana con ellos, y cuando llegan al anochecer, el Infierno llega al anochecer con ellos».²¹

A través de estas y otras advertencias similares, el Mensajero de Dios, que la paz y las bendiciones estén con él, educó a sus Compañeros con el miedo al Infierno y por las buenas nuevas que dio con respecto al Paraíso, elevó en ellos un gran deseo por este. Como resultado, los Compañeros vivieron con gran conciencia sobre la recompensa y el castigo Divinos. Eran tan sensitivos con sus obligaciones religiosas y los derechos de la gente que, por ejemplo, una vez dos de ellos recurrieron al Mensajero para que juzgara un desacuerdo entre ellos. Después de oírlos, el Mensajero dijo:

¹⁹ Bujari, *Anbiya'*, 8.48; Muslim, *Yanna*, 56; Tirmizi, *Qiyama*, 3.

²⁰ Ahmad ibn Hanbal, *Musnad*, 3.154.

²¹ Bujari, *Riqaq*, 45; Muslim, *Yannah*, 59; Nasa'i, *Yana'iz*, 118.

«Soy un ser humano como vosotros, así que juzgaré según lo que digáis. Es posible que uno de vosotros hable más convincentemente y pueda juzgar a su favor. Sin embargo, Dios juzgará correctamente en la Vida Futura según la verdad del asunto. El injuriador encontrará su debido castigo, mientras que el inocente, su recompensa».²²

Esto fue suficiente para los Compañeros al concederles el derecho que reclamaban. El Mensajero les aconsejó: «Marchad y dividid en dos las mercancías en disputa, y luego echadlo a suertes. Cada uno de vosotros debería conceder su parte sinceramente sin sentir ninguna disconformidad».

Sa'd ibn Rabi fue gravemente herido en la Batalla de Uhud. Mientras exhalaba su último aliento, le susurró a Muhammad ibn Maslama, que le traía saludos del Mensajero: «¡Llévale mis saludos al Mensajero de Dios! Por Dios, siento la fragancia del Paraíso desde atrás de Uhud».

LOS ARGUMENTOS DEL CORÁN

Aunque descubrimientos científicos como la segunda ley de la termodinámica demuestran que la existencia está en vías de destrucción, es más que suficiente para la destrucción del Universo que un planeta choque con otro. Si el comienzo de la existencia parece ser una gran explosión (Teoría del Big Bang, o teoría de la explosión y posterior expansión cósmica), ¿por qué no debería ser su final otra gran explosión o colisión? La existencia, con todas sus divisiones, es un organismo extremadamente y delicadamente calculado, un sistema con partes que dependen sutilmente unas de otras. Un cuerpo humano está creado de aproximadamente sesenta billones de células. Como una sola célula deformada y cancerosa puede causar la muerte de todo el cuerpo, así una seria deformación en cualquier parte del Universo puede llevar a su fin. La muerte algunas veces llega inesperadamente y sin ninguna razón visible y diagnosticada. Así que, ¿por qué no es posible que el Universo llegue a su fin inesperadamente, sin una razón aparente, quién sabe si nuestro viejo mundo no está sufriendo la fase terminal de un cáncer a causa de nuestro mal uso de él?

²² Bujari, *Shahada*, 27; Muslim, *Aqdiya*, 4; Abu Dawud, *Adab*, 87.

El Corán trata el asunto de la resurrección y discute acerca de ello. Uno, da ejemplos de los extensos actos de Dios en el macrocosmos y a veces esto presenta para nuestra consideración la disposición total de Dios en los tres cosmos por igual (macro-, normo-, y microcosmos). Para probar la Resurrección, el Corán también nos presenta para nuestra consideración el fenómeno de la creación del Universo, que la define como el *primer origen* (56:62), mientras describe la resurrección de los muertos como el *segundo origen* (53:47).

Por ejemplo, en el siguiente versículo, el Corán pone énfasis en el Poder de Dios, y mencionando Sus actos universales como la salida de los firmamentos sin columnas y sometiendo al Sol y la Luna bajo Su orden, nos convoca a que tengamos convicción en el encuentro con Él en el otro mundo.

Dios es Quien elevó los cielos sin columnas para que puedas ver, luego se estableció Solo sobre el Trono (de la autoridad; habiendo dado forma al Universo y habiéndolo hecho dependiente de ciertas leyes, Él ejercita Su absoluta autoridad sobre todo el Universo), y sometió al Sol y la Luna (bajo Su orden); cada uno va por (su rumbo) durante un término señalado. Regula todo los asuntos, exponiendo las señales, para que puedas creer con certeza en el encuentro con tu Señor (13:2).

El Corán se asemeja al Universo como un libro abierto. Al final del tiempo, su destrucción será tan fácil para Dios como enrollar un libro. Como lo abrió al comienzo, lo enrollará y, a través de la manifestación de Su Absoluto Poder sin el medio de ninguna de las causas materiales, lo recreará de una forma mucho mejor y diferente:

En ese día Nosotros enrollaremos los cielos como un rollo para los libros. Como originamos la primera creación, así la daremos a luz otra vez. Es una promesa (obligatoria) en Nosotros. En verdad la cumpliremos (como lo prometimos) (21:104).

La creación del Universo no es más difícil para Dios que traer otra vez los muertos a la vida:

¿No han visto a Dios, que creó los Cielos y la Tierra y no se cansó por su creación, que es capaz de dar vida a los muertos? Seguramente tiene poder sobre todas las cosas. (46:33).

Como se señaló arriba, además de presentar para la consideración de la gente el Poder absoluto de Dios y los amplios actos en el universo, para probar la Resurrección, el Corán también da ejemplos de la resurrección en el mundo y menciona acontecimientos similares en la vida humana.

El Corán se asemeja a la Resurrección con el rejuvenecimiento o renacimiento de la Tierra en la época primaveral que sigue a su muerte en el invierno y menciona cómo dispone Dios los átomos y las moléculas en el proceso de la creación del hombre a través de las distintas etapas. La naturaleza experimenta la muerte en el invierno pero cuando llega la primavera, en la Tierra surge la vida otra vez y los pedazos de madera completamente secos se convierten en hojas y capullos, y dan frutos, los cuales son similares pero no idénticos a todos los anteriores que comenzaron a existir en los años previos. Innumerables semillas que se depositaron en la tierra el otoño anterior germinan debajo de ella y se convierten en un sinfín de plantas diferentes sin la menor confusión. La resurrección de todos los muertos en el Día del Juicio Final será así:

Entre Sus señales está aquella que ves la Tierra seca y estéril; y cuando Él envía lluvia sobre ella, esta se mueve con la vida y se hincha. Seguramente Dios que da vida a la Tierra de los muertos, elevará a los muertos también a la vida. En verdad, Él tiene poder sobre todas las cosas (41:39).

¡Oh humanidad! Si tienes dudas con respecto a la Resurrección, (considera que) Nosotros te creamos del polvo, luego de semen, luego de un óvulo fertilizado suspendido en la pared del útero, luego de un bulto de carne con forma y sin forma, para que te demos Nuestro poder. Y guardamos en los úteros lo que nos agrada hasta un término señalado, y luego te dimos a luz como niño, luego te hicimos crecer, para que alcances tu albor. Entre tú algunos mueren (jóvenes) y algunos son enviados de vuelta a la fase más débil de la edad para que no conozcan luego de haber tenido el conocimiento. Algunas veces ves la tierra seca y estéril. Pero cuando Derramamos lluvia sobre ella, esta tiembla, se hincha, y crece de cada par agradable. Es así porque Dios es la Verdad, y es el que da vida a los muertos, y es poderoso sobre todas las cosas (22:5-6).

¿El hombre cree que será abandonado solo sin dirección (sin propósito)? ¿No fue una gota de fluido que se derramó? Luego se convirtió en un coágulo adherido; después Él le dio forma y lo formó, hizo de él una pareja, el macho y la hembra. ¿No es capaz entonces de elevar a la vida a los muertos? (75:36-40)

Mira las huellas de la Misericordia de Dios: cómo da vida a la tierra tras su muerte. ¡Mirad! En verdad es el Más Rápido de los muertos (de la misma manera), y es capaz de hacer todas las cosas (30:50).

Dios te da a luz desde la tierra como una planta. Y a la tierra Él te devolverá. Luego te traerá de vuelta (71:17-8).

Un examen minucioso de lo que sucede en el Universo aclarará que dentro del mismo hay dos elementos opuestos que se han esparcido por todos lados y han echado raíces: con sus resultados como el bien y el mal, beneficio y daño, perfección y defecto, luz y oscuridad, guía y dirección errada, creencia y no creencia, obediencia y rebelión, y miedo y amor, los elementos opuestos chocan unos con otros en el universo. El Universo manifiesta, a través de semejante conflicto continuo de opuestos, incessantes alteraciones y transformaciones como para producir los elementos de un nuevo mundo. Estos elementos opuestos eventualmente llevarán a la eternidad en dos direcciones diferentes y se materializarán como el Paraíso y el Infierno. El mundo eterno será creado de los elementos esenciales de este mundo transitorio, y luego estos elementos darán la permanencia. El Paraíso y el Infierno son en realidad los dos frutos opuestos que crecen en las dos ramas del árbol de la creación; o son los resultados de la cadena de la creación. Son las dos cisternas que llenadas por dos corrientes de entidades y acontecimientos, y los dos polos a los cuales los seres fluyen en forma de ondas. Son los lugares en donde la Gracia y la Ira Divinas se manifiestan, y se llenarán con sus habitantes particulares cuando el Poder Divino sacuda al Universo con un violento movimiento.

En este mundo, los opresores parten todavía poseídos por su poder opresivo, y los oprimidos todavía están sometidos a su humillación. Tales agravios son necesariamente diferidos por la atención de un tribunal supremo; esencialmente no son ignorados. En verdad, el castigo algunas

veces es decretado incluso en este mundo. Los tormentos soportados por las personas desobedientes y rebeldes en épocas pasadas nos enseñan que el hombre no queda sin ser contestado sino que, más bien, siempre está sujeto a tal corrección como el Esplendor y la Majestad de Dios Todopoderoso pueda elegir para aplicarla con él. De este modo, como se declara en el versículo, *Aléjense este día, oh, criminales* (36:59), Dios separará a los buenos de los perversos en la Vida Futura y tratará a cada grupo de acuerdo a cómo vivieron en este mundo. Esto es simplemente lo que necesita Su absoluta Justicia.

ARGUMENTOS PARA LA RESURRECCIÓN

La sabiduría universal demanda la Resurrección. Dios es absolutamente libre en Sus actos. Hace lo que quiere y nadie puede llamarlo para que explique lo que hace. Sin embargo, Él es Totalmente Sabio y actúa con absoluto propósito y sabiduría. Nunca se esfuerza en vano o hace algo que es frívolo o sin sentido.

Cuando un hombre se mira a sí mismo y medita sobre su naturaleza, su identidad y estructura física y espiritual, cuando estudia su cuerpo con todas sus partes incluidas las células, verá que ha sido creado para ciertos propósitos importantes y ni siquiera hay un solo átomo inútil en su estructura. El hombre y su normo-universo, el universo incluido en el ser humano, manifiesta grandes propósitos e innumerables ejemplos de sabiduría en todas sus partes. No hay nada sin sentido e inútil ni siquiera del tamaño del ala de un mosquito.

El hombre tiene un lugar único entre la creación. Cualquier cosa que existe en el universo, Dios ha colocado algún aspecto de ella en la creación del hombre. Con sus facultades mentales y espirituales representa el mundo angelical y otros espirituales como el de los símbolos o las formas inmateriales. Lo que es más, por la virtud de su capacidad innata para aprender y el libre albedrío con el cual está dotado, él tiene el potencial para sobrepasar incluso a los ángeles. Con su ser físico o biológico, representa a las plantas y los animales. Aunque contenido en el tiempo y el espacio, con sus facultades espirituales y otros poderes como la imaginación, va más allá del tiempo y el espacio. A pesar del valor incomparable e indescriptible del hombre entre las criaturas, algunos

seres humanos mueren al nacer y otros mueren muy jóvenes. Además, el hombre desea la eternidad y una vida eterna, algunos de sus sentidos o sentimientos se satisfacen con nada salvo la eternidad. Si dejaran que fuera libre de elegir entre la vida eterna con graves agobios y la falta de existencia eterna después de una breve vida lujuriosa, muy probablemente preferiría la vida eterna con los agobios. Incluso preferiría la existencia eterna en el Infierno a la falta de existencia eterna. Dios, Quien es el Misericordioso y el Sabio, no condenó al hombre a la falta de existencia eterna. Ni le dio el deseo por la eternidad para que sufriera la angustia de un deseo de corazón imposible de satisfacer. Así la Sabiduría Divina requiere la existencia de un mundo eterno en donde el hombre vivirá eternamente.

El mundo no es suficiente para el juicio correcto del valor del hombre. Aunque, físicamente, él es un cuerpo pequeño, a través de sus facultades mentales y espirituales abraza a todo el universo. Sus actos no se relacionan sólo con el mundo visible y no puede restringirse por el tiempo y el espacio. Tiene una naturaleza tan universal que incluso los actos del primer hombre tienen efectos sobre la vida y el carácter del último hombre, durante toda la existencia. Restringir al ser humano, como lo hacen los materialistas, a una entidad física y a una parte muy breve del tiempo y una porción limitada del espacio, es la peor insolencia hacia el hombre y una falta de desprecio hacia él. Las balanzas de este mundo no pueden pesar el valor intelectual y espiritual de los Profetas y sus logros, ni pueden pesar la medida de la destrucción causada por individuos desafortunadamente notorios del mundo como Faraón, Nerón, Hitler, Stalin, y otros semejantes. Las balanzas de este mundo no pueden medir el verdadero valor de una creencia sincera y de las cualidades morales. ¿Con esto puedes recompensar a un mártir que se ha sacrificado a sí mismo, a su mundo, por su Dios, por los otros o por algunos valores humanos universales como la justicia y la sinceridad? ¿Con esto puedes recompensar a un científico creyente que se ha dedicado al servicio de la humanidad y creó un invento del cual toda la humanidad se beneficiará hasta el Último Día? Sólo son las balanzas del otro mundo, balanzas que pueden incluso pesar el peso del bien de un átomo y el peso del mal de otro, esto sí lo puede hacer. *Establecimos una balanza justa para el Día*

de la Resurrección. De esta manera, ninguna alma será tratada injustamente. Aunque tenga el peso de un grano de mostaza, Nosotros la daremos a luz para que la pesen; y Nuestro cálculo será suficiente (21:47). Supongamos que no había nada más que requería la Resurrección, la necesidad de los actos del hombre al estar pesados solamente requerirían que se establezca un balance infinitamente justo y sensitivo.

Dios no está obligado a hacer nada. Hace lo que desea y actúa a pesar de lo que quiere. No obstante, partiendo del hecho innegable de que cualquier cosa que hace, la hace por determinados propósitos, podemos llegar a la conclusión de que Su Sabiduría universal requiere la Resurrección. ¿Es concebible que el Ser Majestuoso, que manifiesta la Soberanía de ser el Señor en el orden, la proposición, la justicia y equilibrio prevalecientes en todo el universo, desde los átomos hasta las galaxias, no demuestre Su favor hacia aquellos creyentes que buscan la protección de Él, su Señor y Soberano, que cree en Su Sabiduría y Justicia y actúa en conformidad con ellos a través de la veneración? De nuevo ¿es concebible que no deba castigar a aquellos impúdicos que, negando Su Sabiduría y Justicia, se vuelven en Su contra con una insolencia rebelde? Ya que, en este efímero mundo, apenas una milésima parte de Su Sabiduría y Justicia están establecidas con respecto al hombre, es cierto que están prorrogadas. Pero la mayoría de los extraviados parten de este mundo sin ser castigados, y la mayoría de los guiados parten sin ser recompensados. Tales asuntos de la Justicia Divina seguramente son trasladados a un tribunal supremo, que decidirá la culpabilidad o inocencia.

Está claro que Quien administra este mundo lo hace de acuerdo a una infinita sabiduría. ¿Necesitas convencerte? La prueba está en la manera que el uso y el beneficio en todas las cosas están manifiestos. ¿No has visto para cuántos propósitos sabios sirve cada miembro, hueso y vena en el hombre, por cada célula de su cerebro, cada partícula de cada célula en su cuerpo? En verdad, los propósitos son tan numerosos como los frutos de un árbol, que confirma que todo está arreglado de acuerdo a la infinita sabiduría. Una prueba mas es el absoluto orden en la manera de hacer las cosas.

En suma, hay propósitos universales para la existencia terrenal del hombre. Como se declara en el Corán, *¿Consideraste que sólo te creamos en*

vano, y que a Nosotros no tendrás que volver? Así que, exaltado sea Dios (de esforzarse en lo que es en vano), el Soberano, la Verdad. No hay dios más que Él; el Señor del Noble Trono (23:115-16), el hombre no ha sido creado por puro juego o afición. La sepultura, la falta de existencia eterna, no es la meta de su vida. Ha sido creado para otra vida eterna en donde todos sus actos lo prepararán para un mundo muy grande y eterno lleno de hermosuras y bendiciones eternas o males y perversidad.

La misericordia y munificencia divinas requieren la resurrección. Vemos en el mundo que cuanto más necesitada y desamparada esté una criatura, mejor es alimentada. Por ejemplo, durante las primeras etapas de la vida, un ser humano es nutrido de la mejor manera y sin esfuerzo antes e inmediatamente después de su nacimiento. Mientras se convierte un adulto consciente de su fuerza y su facultad de la voluntad personal comienza a encontrar sus necesidades con grandes dificultades para ganarse la vida.

De manera similar, animales como los lobos y los zorros, que confían en su poder y astucia, apenas son alimentados a pesar del esfuerzo y el trabajo arduo que conlleva, mientras que los gusanos de las frutas viven del mejor alimento y de una manera muy cómoda. Las plantas, seres vivos incapaces de moverse, toman su alimento preelaborado sin ningún esfuerzo. Todos estos ejemplos, junto con muchos otros, claramente demuestran que hay Alguien absolutamente Misericordioso y Dadivoso, que gobierna todas las criaturas, las sostiene y las mantiene.

Dios es eterno, así son Su Misericordia y Munificencia. Un Eterno que se manifiesta Solo eternamente y requiere la existencia de los seres eternos. Su Misericordia y Munificencia eternas demandan manifestación eterna y por lo tanto seres eternos en quienes conferirá Sus generosidades eternamente. Sin embargo, el mundo actual, predominantemente material está destinado a perecer: la muerte de millones de criaturas vivas cada día, la extinción de numerosas vidas, es el indicativo del final de este mundo, la muerte en general. Además, el mundo material no puede recibir las manifestaciones de los Nombres y Atributos Divinos en toda su amplitud. También, los seres vivos tienen que hacer mucho esfuerzo y luchar a través de muchos agobios y dificultades para mantenerse por sí mismos. Para los seres humanos en particular, es imposible gratificar todos sus deseos y apetitos. Tales cualidades como la juventud, la be-

lleza, y la fuerza, sobre las cuales un hombre coloca su corazón, lo abandonan sin siquiera decirle adiós y dejan detrás grandes dolores, causándole dolor. También, para obtener, digamos, un racimo de uvas, tiene que hacer cierto esfuerzo. Sería claramente un dolor, incluso un insulto y una burla, detener eternamente la nutrición después de que la hayan probado aquellos que necesitan el alimento. Para que una bendición sea realmente una bendición, debe ser constante. Sin una vida eterna, en la que el hombre será capaz de gratificar todos sus deseos eternamente, todas las generosidades y bendiciones que Dios Todopoderoso confiere al hombre en este mundo se convertirán en penas y dolores. Por lo tanto, luego de su destrucción general, Dios convertirá al mundo en uno eterno que sea capaz de recibir las manifestaciones de Su Misericordia y Munificencia sin ninguna obstrucción, en la que el hombre pueda satisfacer todos sus deseos eternamente.

La Piedad y el Cuidado Divino requieren la resurrección. Es a través de la Piedad y el Cuidado Divinos que las heridas, los corazones y sentimientos heridos son curados. Sin esta Piedad y Cuidado, no podrías detener el sangrado de una herida. Es esta Piedad y Preocupación que hace que un paciente se recupere, que se detengan los dolores de la separación, y se conviertan las penas y los dolores en alegría y placer. La Piedad y el Cuidado mismos llevan la ayuda a los hombres y animales en todas las etapas de sus vidas, especialmente antes y después de su nacimiento. En su etapa de embrión, los úteros de sus madres se convierten en hogares bien protegidos para ellos, en donde son nutridos directamente, para luego ser sede de su nacimiento y así la Piedad y el Cuidado Divino envían el mejor alimento en forma de leche materna imposible de sustituir con cualquier otra cosa. Además, todos los sentimientos de piedad y preocupación compartidas por todos los padres y madres son una sola manifestación de la Piedad y el Cuidado Divinos.

La Piedad y el Cuidado Divinos abarcan todo el universo, pero encontramos en el mundo numerosas heridas y sentimientos dañados sin curar y numerosos casos de enfermedades incurables. Innumerables seres vivos sufren hambre, sed y pobreza. Como en el caso de la Misericordia y Munificencia Divinas, el mundo material también es incapaz de recibir todas las manifestaciones de la Piedad y el Cuidado Divinos. Especialmente

la incapacidad de los hombres para recibir esas manifestaciones, además de las injusticias de muchos y el mal uso de sus habilidades innatas, interviene entre los seres y las manifestaciones de la Piedad y el Cuidado Divinos. Sobre todo, la muerte es el destino de todos los seres vivos; nada más que la creencia en el otro mundo eterno puede detener los dolores que despiertan en los corazones.

El Mensajero de Dios, que la paz y las bendiciones estén con él, una vez estaba sentado en la Mezquita cuando algunos prisioneros de guerra fueron traídos ante él. Una mujer que estaba buscando algo con gran ansiedad llamó la atención del Mensajero. Cuando ella vio que era un niño, la mujer se lo quitó de su pecho y lo dejó. Debía haber estado buscando a su hijo. Al final lo encontró y lo abrazó, presionándolo contra su pecho y acariciándolo con un gran afecto. Esto hizo que el Mensajero rompiera en llanto y señalando a la mujer, le preguntó a sus Compañeros a su alrededor: «¿Ves a esa mujer? ¿Arrojó a ese niño en sus brazos dentro del Infierno? «¡No!», respondieron los Compañeros, y el Mensajero, agregó: «Dios es mucho más compasivo que esa mujer. No arroja a Sus siervos dentro del Infierno (a menos que los siervos lo merezcan absolutamente». ²³

El otro mundo es el mundo en donde la Piedad y el Cuidado Divinos serán manifestadas completamente sin ninguna intervención y sin permitir dolores y penas.

La Justicia y el Honor Divinos demandan la Resurrección. Los Nombres y los Atributos de Dios son todos absolutos y eternos. Como Él es absoluto y eternamente Misericordioso, Aplacador y Perdonador, así como absoluta y eternamente Poderoso, Justo y Solemne. Aunque *Su Misericordia abraza todas las cosas* (7:156) y, como se declara en un *hadiz*, «excede Su ira», que algunas personas cometen crímenes y pecados tan grandes (como la no creencia y el asociarle compañeros a Dios) y lo que está bien para ellas sólo puede ser el castigo eterno. Además, a pesar de la Divina declaración de que *cualquiera que mate a un ser humano injustamente, es como si matara a toda la humanidad* (5:32), especialmente en un mundo como el de hoy en donde podría aplicarse muy bien

²³ Bujari, *Adab*, 18; Muslim, *Tawba*, 22.

esta regla, donde miles de personas inocentes son asesinadas casi todos los días y muchas otras son agraviadas y privadas de sus derechos humanos básicos, y peor todavía, muchos de los pecados e injusticias más abominables continúan sin ser castigados. Cuando llega la muerte, esta no discrimina entre los oprimidos y los opresores, los inocentes y los criminales, entre los que están libres de pecado y los pecaminosos. Esto significa que, como es en el caso de este mundo en donde los pequeños crímenes se juzgan en pequeñas cortes de justicia mientras que los grandes son remitidos a tribunales supremos, los crímenes y pecados tan grandes como la no creencia y el asociarle compañeros a Dios además del asesinato y la opresión, son pospuestos para un día cuando Dios los juzgue con Su absoluta Justicia.

Seguramente llegará un día en el que aquellos que le dieron las gracias a Dios correspondientes a Él sean recompensados, *Coman y beban para alegría de sus corazones por lo que hicieron en los días pasados* (69:24) y *¡Que la paz esté con vosotros! Lo han hecho bien. Entren aquí para vivir eternamente* (39:3), en un lugar en donde Dios ha preparado para ellos las cosas que los ojos jamás vieron, que los oídos jamás oyeron, y ninguna mente jamás concibió.

Mientras que aquellos que mancharon el mundo con la sangre que derramaron y los pecados que cometieron, serán arrojados al Infierno con el grito: *Entren (a través) de las puertas del Infierno para vivir allí eternamente: ¡qué mala residencia para el arrogante!* (39:72)

La gracia y la generosidad divinas requieren la Resurrección. Un santo le pregunta a Harun al-Rashid, uno de los califas Abasidas:

«Si necesitaras desesperadamente una copa de agua, ¿abandonarías tu reino a cambio de ella?» Responde Harun que sí, lo haría. «Si no pudieras absorberla de tu cuerpo, ¿otra vez darías tu reino a cambio de ser capaz de hacerlo?» Otra vez responde Harun. «Sí, lo haría». El santo concluye: «¡Entonces, toda tu riqueza y tu reino consiste en una copa de agua!».

Se nos ha provisto de todas y cada una de las cosas que necesitamos. Cuanto más sea necesario algo para la vida, más abundante y barato se encuentra en la naturaleza. Lo que más necesitamos es el aire y no damos

a cambio nada. Luego llega el agua, también por nada a cambio. Dios la envía desde Su infinita Misericordia. No tenemos ninguna parte o contribución para su formación. Luego, necesitamos desesperadamente el calor y la luz, y el Sol nos los envía otra vez por nada. Con respecto a las otras generosidades con las que somos bendecidos, son extremadamente asequibles. ¡Está ciego el hombre que observa todos estos actos milagrosos de Dios y reclama ver un milagro para creer en Él! Cualquier cosa que hagamos para conseguirlas, sólo requiere hacer un poco de esfuerzo. Sin embargo, si todas estas generosidades no se nos fueran a dar eternamente y de una manera mucho mejor, el miedo a la muerte las transformaría en veneno cuando tomáramos un bocado, un sorbo o una molécula de ellas.

Gracias al ser eterno de Dios con todos Sus Nombres y Atributos, nos proveerá eternamente y sin pedirnos hacer ningún esfuerzo con formas siempre mejores de todas las generosidades que nos entrega aquí en este mundo, y de esta manera no transforma Sus bendiciones en las penas a causa del miedo a la muerte, y hace que esta sea un cambio de mundos, una descarga de los deberes terrenales, una invitación a la residencia eterna que Él ha preparado para nosotros, y un pasaporte para ir a esa residencia.

La belleza divina requiere la Resurrección. Escucha el canto de los pájaros en un mañana primaveral, o el murmullo de un arroyo que fluye por los campos verdes o los profundos valles. Mira la belleza de las llanuras verdes espectaculares y los árboles en floración y observa la salida o la puesta del sol y la luna llena en una noche sin nubes y clara. Todos estos espectáculos juntos con muchos otros que Dios presenta a nuestros sentidos, son sólo un reflejo de la Belleza absoluta y eterna de Dios manifestada a través de muchos velos. Observando tales manifestaciones de Su Belleza, a través de las cuales Él quiere hacerse conocer ante nosotros, entramos en éxtasis.

Cualquiera de las bendiciones que no son eternas dejan dolores insoportables en nuestros corazones a través de su desaparición. Si la primavera que ha pasado no llegara otra vez el siguiente año, suspiraríamos por ella hasta morir. Así que, la verdadera bendición es aquella que es eterna. Ese es el porqué de que Dios, el Eternamente Hermoso, nos mues-

tre en el mundo sólo las sombras de Su Belleza para despertar en nosotros un deseo por Sus manifestaciones eternas y perfectas. Lo que es más, nos permitirá alguna forma de verlo en el Paraíso de una manera libre de cualquiera de las medidas o dimensiones cualitativas y cuantitativas: *En ese día habrá rostros brillantes, mirando fijamente a su Señor* (75:22-3).

La relación mutua y armoniosa entre las cosas y el hombre es un indicativo de la Resurrección. Hay una relación básica entre el hombre y el mundo exterior. Cuando un hombre llega al mundo, se encuentra envuelto por un medio ambiente amigable. Nació equipado con sentidos y hay cosas en el mundo exterior para ser sentidas por él. También, tiene sentimientos como la compasión, la piedad, la preocupación, el amor, y hay muchas cosas en el mundo para que sean amadas, para preocuparse por ellas y sentir piedad. Siente hambre y sed, frío y calor. Afortunadamente, encuentra las cosas con las que remediará su hambre y sed y con las que se calentará y enfriará preparadas de antemano o de una forma que pueda obtener con un mínimo esfuerzo.

Como ejemplo, tomemos una manzana. Con su color y belleza, acude a nuestros ojos y nuestro sentido de belleza. Con su sabor, se dirige sola a nuestro sentido del gusto. Con sus vitaminas, nutre nuestro cuerpo. A pesar de nuestra necesidad por sus nutrientes, si fuera algo feo y soso, estaríamos disgustados con ella y privados de su nutrición.

Todo esto, junto con muchos otros hechos «naturales», demuestra claramente que hay Alguien que ha creado al hombre y preparado el medio ambiente para él, y que Alguien tiene Conocimiento y Poder infinitos. Conoce al hombre con todas sus necesidades, capacidades, y cualidades, como conoce la «naturaleza» hasta sus elementos de construcción más diminutos que son los átomos, partículas o quarks.

En otro ejemplo, la reproducción depende del amor y la atracción mutuas entre los sexos. Si Dios, el Único que ha creado al hombre y preparado su medio ambiente, no hubiera colocado en el hombre y la mujer el amor por el otro y la atracción mutua, y si no les hubiera dado la recompensa de la reproducción por adelantado en forma de placer sexual, y si no hubiera inculcado en ellos un gran amor y preocupación por su

prole, la humanidad no se hubiera reproducido y se hubiera extinguido, consistiendo sólo del primer hombre y la primera mujer.

La muerte pone un fin a todos los placeres y hace de todo como si nunca hubiera existido. Entonces, si no fuera por la Resurrección, esta vida sería reducida a un juguete sin sentido, dejando detrás los sufrimientos y dolores. Sin embargo, este mundo es una miniatura ensombrecida del otro, del eterno. Las generosidades que Dios nos entrega aquí son sólo ejemplos de sus formas eternas y mucho mejores en el mundo eterno. Dios nos la concede para estimularnos a actuar para merecerlas. El Corán declara:

Da noticias alegres a aquellos que creen y hacen actos buenos. Para ellos habrá Jardines bajo los cuales fluyen ríos. Cada vez que se les sirva frutas allí dentro, dirán: «¡Esto es lo que se nos dio previamente!» Serán dados en perfecta semejanza. Y habrá cónyuges puros para ellos, y habitarán allí para siempre (2:25).

También, todas las alegrías, bellezas, actos de recompensa, y ejemplos de felicidad en este mundo señala sus formas perfectas y eternas en el Paraíso, mientras que los dolores, castigos, y ejemplos de fealdad y tristeza son una señal de sus gustos en el Infierno. En realidad, Dios construirá el otro mundo con el volumen material de este, que el Infierno hará apropiado para ese propósito a través de las agitaciones del Día del Juicio Final. De esta manera, la interrelación entre las cosas en el mundo, entre este y el otro, decisivamente señala la Resurrección.

El registro y la preservación en el mundo señalan la Resurrección. Nada desaparece por completo del mundo. Mientras cada palabra y acto del hombre se pueda registrar en cintas y preservarse, ¿por qué entonces no deberíamos ser capaces de comprender que Dios registra las palabras y los actos de la humanidad de alguna manera, que aún, no nos es conocida?

Los avances en las ciencias y la tecnología suministran cada día alguna nueva evidencia para la existencia y Unidad de Dios y afirma, junto con el origen Divino del Corán, la verdad de los dogmas Islámicos de la creencia. Esto es, en realidad, lo que declaraba el Corán hace siglos: *Les mostraremos Nuestras señales en el mundo exterior y dentro de ellos hasta*

que se manifieste ante ellos que (el Corán) es la verdad. ¿No es suficiente tu Señor, ya que Él atestigua sobre todas las cosas? (41:53).

Si uno es sincero en la búsqueda por la verdad y tiene el «poder de visión» para ver la verdad tal cual es, si uno no está cegado hacia la verdad por los prejuicios, la ignorancia, las metas y deseos mundanos, cada nuevo avance en las ciencias manifiesta la verdad del Corán. Vemos en el Universo que Dios encierra todo en cosas tan pequeñas como las semillas. En un hombre, toda la información que lo describe (su código genético) se encuentra en un espermatozoide, exactamente en sus cromosomas que suman 46. Si tuviera 44 o 48 cromosomas, no 46, se transformaría en un ser completamente diferente. Similarmente, cuando ha desaparecido en la Tierra después de la muerte, de nuevo, la parte mas esencial de él, que tiene el significado de su existencia como una semilla la tiene para una planta, no desaparece, y Dios lo reconstruirá durante la Resurrección en esa parte. Dios preserva todo y no permite que desaparezca para siempre. Por ejemplo, cuando una planta se marchita en el otoño o el invierno, continúa viviendo en innumerables recuerdos, como sigue viviendo a través de sus semillas para volver a la vida la siguiente primavera.

Precisamente como Dios preserva las cosas en sus semillas, así también preserva los sonidos, las voces, las apariencias y las visiones en «cintas» u otros mecanismos para desplegarlos en el otro mundo. ¿Quién sabe que pueda llegar el día cuando estos sonidos y visiones sean descubiertos mientras todavía estemos en este mundo?

Recuerdo que una vez leí sobre un experimento llevado a cabo por un científico para descubrir a un asesino. Las personas sospechosas fueron traídas una por una bajo el árbol en donde se había cometido el crimen. El árbol que no mostraba nada inusual hasta que fue traído el asesino debajo de él, comenzó a mostrarlo en su presencia. De alguna manera, la postura o actitud, cualquier cosa que el asesino había desplegado durante el crimen se había grabado en el árbol. De esta manera, Dios, que preserva a un hombre en un espermatozoide, a una planta en sus semillas, y a una gallina en un huevo, y hace que se manifieste eso, registra todo en cintas invisibles para facilitarle al hombre registrar y preservar los sonidos y las imágenes, no dejará al hombre, a quien ha hecho la mues-

tra más noble y perfecta de la existencia, a sus propios mecanismos, o dejará que desaparezca su registro; más bien, lo traerá de vuelta a la vida en un mundo diferente y eterno.

El poder divino prueba la Resurrección. Consideremos un átomo incluido en una molécula. Cómo está hecho y cómo mantiene sus relaciones con los otros átomos es un milagro asombroso. Asimismo, el Sistema Solar que comprende al Sol y los planetas se asemeja a un átomo: crear átomos y regular sus movimientos no es más fácil, de ninguna de las maneras, que crear el sistema solar y establecer las relaciones entre los planetas, entre ellos y el Sol. De manera similar, una célula es como un gobierno autónomo: tiene departamentos propios—, cada uno está interrelacionado con los otros y opera bajo la regla de uno central—el núcleo—. También tiene un ministerio de finanzas que maneja sus ingresos y gastos— la mitocondria—. Es como si cada una de las células que comprenden el cuerpo de un hombre, que suman 60 billones, tuviera la capacidad intelectual del miembro más inteligente de la humanidad. Además, hay relaciones muy cercanas y sustanciales entre las células de un hombre, que operan bajo la regla de un único núcleo central, que es el cerebro.

Esto son solamente unos ejemplos para entender el Poder del Creador, para el Cual nada es difícil, para Quien crear y administrar todo el Universo es igualmente tan fácil como crear y administrar un solo átomo. Si toda la humanidad, la más inteligente de las especies de la creación, se reuniera para crear un solo átomo, no podría hacerlo. De este modo, si ese Ser, el absolutamente Poderoso, ha prometido que destruirá el Universo y lo volverá a construir de una forma diferente, seguramente es muy capaz de hacerlo y lo hará. Pero alguien que no mantiene su palabra es porque es un mentiroso o incapaz. Sin embargo, Dios Todopoderoso es absolutamente capaz de hacer cualquier cosa que quiera, de prometerlo, y no miente en absoluto. Está absolutamente libre de cualquier defecto. Así que, Mantendrá Su palabra y volverá a crear al mundo luego de su destrucción total. *El Día de la Decisión y el Juicio Finales es un tiempo fijado, un día cuando la Trompeta sea tocada, y lleguen en multitudes, y el cielo sea abierto y se convierta en puertas* (78:17-19).

La muerte y el renacimiento en el mundo indican a la Resurrección.

Una muerte y un renacimiento global se repiten cada año en el mundo. En el invierno, un «sudario» blanco cubre la tierra cuyo ciclo de vida anual ya ha terminado en el otoño. La naturaleza ya se ha vuelto pálida por los rastros de la vida que son cada vez menos. Las cáscara de las semillas han caído y, últimamente, los árboles no tienen vida, como huesos duros. La hierba se ha podrido, las flores marchitado, los pájaros migratorios se han ido y los insectos y reptiles desaparecido.

Sin embargo, la época invernal no es eterna, es seguida por un renacimiento general sobre toda la tierra. Cuando el clima se calienta, los árboles comienzan a florecer y, llevando sus adornos, se presentan ante el Testigo Eterno. El suelo se hincha y la hierba y las flores comienzan a irrumpir en nosotros por todas partes. Las semillas que cayeron en la tierra en el otoño anterior han germinado y, habiendo finalizado su ciclo vital, se han puesto en marcha para convertirse otra vez en nuevas formas de vida. Las aves migratorias vuelven y la tierra pulula de incontables insectos y reptiles. En suma, con todo su esplendor y adornos, la naturaleza aparece ante nosotros.

Consideremos cómo sucede el acontecimiento de la fotosíntesis en los árboles: las hojas de éstos son los pulmones y mediante la luz solar separan el dióxido de carbono en carbono y oxígeno. En otras palabras, el oxígeno es expelido y el carbono retenido y combinado con el hidrógeno del agua traído por la planta desde sus raíces. Por medio de la bioquímica, con estos elementos Dios elabora el azúcar, la celulosa y numerosos compuestos químicos, frutas y flores (todos con aromas, sabores, colores y formas diferentes, según la clase de planta o árbol). El mismo dióxido de carbono y el agua contribuyen al crecimiento de innumerables clases de frutos, cada uno de estos tienen un sabor diferente, claramente propio. Sin embargo aunque esto parezca un proceso simple, si toda la humanidad se reuniera para producir una sola fruta, una manzana o una cereza, por ejemplo, no sería capaz de hacerlo.

La respiración le cuesta a un árbol un alto gasto de energía. Sin embargo, a través de la misma respiración, tiene muchas veces más ingresos que almacena, pues tuvo una larga noche antes de esto durante la cual

la dirección de su respiración se invierte. Durante la noche, un árbol toma oxígeno y expulsa dióxido de carbono.

Consideremos qué resultados deliberados producen las acciones de un árbol inconsciente. Luego meditemos si es realmente concebible que algo completamente ignorante e inconsciente incluso de su propia existencia y que no disfruta de un poder de elección, es capaz de hacer cosas tan extensas como requiere un conocimiento, un poder y una elección vastos. Así, el Poder que adjunta propósitos tan significativos para un árbol y crea los medios de muchos resultados deliberados, seguramente no abandonará a sus propios mecanismos la fruta del árbol de la creación, a saber, el hombre, y no lo condenará a la aniquilación eterna. Dios ha creado al hombre para muchos propósitos deliberados y, sin permitirle permanecer eternamente mezclado en la tierra, lo traerá de vuelta a la vida en un mundo eterno. Precisamente como preserva a una fruta a través de sus semillas, como regresa la semejanza de esta al verano siguiente luego de haberla promovido a un nivel más alto de vida en un cuerpo animal o humano, así también promoverá al hombre a un nivel más alto de vida en otro mundo siguiendo la destrucción total de este.

Dios creó el mundo mientras no existía nada de este, y creó al hombre mientras no había nada de él en el mundo. Trae juntos los bloques de construcción de su cuerpo desde la tierra, el aire y el agua y los hace un ser consciente e inteligente. ¿Hay alguna duda de que un constructor de máquinas que hizo una nueva máquina pueda poner y volver a poner en sus antiguas posiciones las piezas de esta después de haber sido hechas pedazos? ¿O es inconcebible que un comandante no pueda reunir al ejército que ha dispersado para que descanse, con la llamada de toque? Análogamente, durante la reconstrucción del mundo tras su colapso total, Dios Todopoderoso, reunirá los átomos del hombre que ha mezclado en la Tierra y les concederá una forma de vida más elevada y eterna: *Di: Viaja en la tierra y ve cómo Él originó la creación, luego Dios da a luz el último crecimiento. Seguramente, Dios es capaz de hacer todas las cosas.* (29:20); y *Mira las huellas de la misericordia de Dios (en la creación): cómo da vida a la tierra luego de su muerte. Seguramente Él es el más rápido de los muertos (de la misma manera), y es capaz de hacer todas las cosas* (30:50).

Muchos otros fenómenos en el Universo señalan la resurrección. Un gran cuidado se demuestra, y muchos propósitos se unen, incluso para las cosas de apariencia más insignificante en el mundo. Por ejemplo, la celulosa es el tejido estructural que forma la estructura principal de todas las plantas y árboles. A través de su elasticidad, le facilita a las plantas doblarse y protegerlas para que no se quiebren. Tiene un importante lugar en la industria del papel.

La digestión de la celulosa es muy difícil. Sólo las enzimas secretadas por los animales rumiantes pueden disolver la celulosa. Sin embargo, la celulosa es aconsejable para una fácil excreción, acelera el trabajo de los intestinos y previene los problemas estomacales. Los animales son como fábricas que convierten las sustancias con celulosa en materia útil. El excremento de los animales se usa como abono. Innumerables bacterias en el suelo consumen el excremento, de esta manera ambos aumentan la productividad del suelo y limpian la tierra de los elementos que huelen mal.

Pero para las bacterias en la Tierra, sería imposible sobrevivir en el mundo. Citando un solo ejemplo, si las moscas nacieran en una sola época primaveral no desaparecerían en la tierra, formarían una cubierta espesa sobre toda la tierra. A través de las manifestaciones de Su Nombre el que Todo lo Purifica, Dios Todopoderoso emplea a las bacterias para limpiar la tierra. ¿Alguna vez has considerado por qué los bosques están tan limpios aunque muchos animales mueran en ellos cada día? Esto se debe a que los animales carnívoros y las bacterias comen y limpian la tierra de ellos. Para concluir, ¿crees que Dios, el que emplea a las criaturas de apariencia más insignificante para que sirvan en muchos grandes propósitos, le permite al hombre pudrirse en la tierra, reduciendo así su existencia a la total inutilidad?

Así, una herida curada muestra el vigor del cuerpo. Una fruta recuerda al árbol en el que ha crecido. Las huellas señalan al que ha pasado. Una filtración de agua indica una fuente de agua. Similarmente, la sensación de eternidad en el hombre y su deseo por ella son señales de Alguien que es eterno y del mundo eterno.

Este mundo, con todo lo que se encuentra en él, nunca puede satisfacer al hombre. Él desborda con sentimientos sutiles y refinados y aspi-

ra a ideales elevados, que posiblemente nunca se originaron en la materia y el mundo material. Estas son reflexiones en el hombre sobre las dimensiones infinitas e inmateriales de la existencia.

Los filósofos, especialmente los musulmanes, llaman al Universo macro-humano, mientras que describen al hombre como un normo- o micro-cosmos. Como el hombre, el Universo es toda una entidad y todas las partes están interrelacionadas unas con otras. Quién sabe si no hay un ángel delegado para representar al Universo, alguien sirviendo como su espíritu. Como el hombre, el Universo también sufre daños y, como señala Einstein, los nuevos cuerpos están formados en sus rincones remotos. Precisamente como el hombre tiene un tiempo fijado de muerte, así lo tiene el Universo.

Tenemos escaso conocimiento sobre la existencia. Mientras aumentamos en el conocimiento sobre esta, paradójicamente, también aumentamos en la ignorancia sobre ella. La existencia es un constante flujo y hacemos poco más que observarlo. El Profeta Muhammad, el Mensajero de Dios, que la paz y las bendiciones estén con él, solía rezar: «Oh Dios, imuéstrame la realidad de las cosas!»

No hay nada sin propósito en el «palacio» del Universo. Su sistema ecológico es tan complejo y las partes que lo comprenden están tan interrelacionadas unas con otras que la falta o la remoción de una de ellas puede resultar la destrucción del universo. Para expresar esta realidad, el Mensajero de Dios, que la paz y las bendiciones estén con él, declaró: «Si los perros no fueran una comunidad como vosotros, yo ordenaría su asesinato»²⁴. Si las bacterias dentro de los árboles fueran exterminadas, no seríamos capaces de obtener frutas de los árboles. Cada especie, incluso cada cosa, tiene un lugar propio importante en la estructura del universo. Un Universo tan magnífico no puede existir sin un propósito. Se desarrolla a través una línea de tiempo en movimiento. Como los segundos señalan los minutos, los minutos las horas, y las horas el final del día presente así como la llegada del próximo, y los días señalan las semanas, las semanas los meses, los meses los años y de este modo hasta el fin de la vida, la existencia tiene sus propios días en su misma esfera y dimensión,

²⁴ Abu Dawud, *Adahi*, 22; Tirmizi, *Sayá*, 16-17.

y el espacio de vida señalado por ella anteriormente llegará al final. También, el tiempo continúa en ciclos. Por ejemplo, un científico ha establecido que el maíz se produce abundantemente cada siete años, y los peces llegan al cúlmén de su desarrollo demográfico cada catorce años. El Corán señala este hecho en la *Sura José* (Yusuf). La vida de la existencia en general tiene ciertos términos o ciclos. La vida mundana es un ciclo o término, la vida de la sepultura es otro ciclo, y la vida eterna es el último ciclo que tiene muchos ciclos o términos propios. El Corán llama a cada uno de ellos día. Esto es así porque un día es la unidad más corta de los ciclos del tiempo. Corresponde a toda la vida de la existencia en que el día nos recuerde la vida mundana con sus divisiones del amanecer, la mañana, el mediodía, la tarde, y la noche correspondiendo al nacimiento, la infancia, la niñez, la juventud, la vejez y la muerte de uno respectivamente, y que la noche se asemeje a la vida intermedia de la sepultura y la mañana siguiente, a la Resurrección.

La historia registra la creencia en la Resurrección por parte de casi todas las personas anteriores. La historia nos cuenta que casi todas las personas anteriores han creído en la Resurrección. Incluso el Faraón del antiguo Egipto, que reclamaba divinidad, creía en la Resurrección. Ya que creían en la Resurrección, querían que sus cosas más preciadas fueran enterradas con ellos y sus esclavos, dentro de sus tumbas. Leemos en las inscripciones encontradas en sus tumbas: «Después de su muerte, los pecadores tomarán formas feas y permanecerán bajo la tierra para siempre hasta la eternidad, mientras que las almas puras se unirán a los ángeles y vivirán entre los exaltados».

En los escritos enterrados junto a los muertos, también leemos peticiones como la siguiente:

Los saludos son para Ti, ¡Oh, Divino Ser Exaltado! He venido a tu presencia para observar Tu Rostro infinitamente hermoso. ¡Por favor favoréceme con esta observación! No injurié a nadie, ni traicioné. No hice que llorara nadie, ni maté. Tampoco oprimí a nadie. Estoy aquí ante Tu presencia para presentarte mi situación. Sólo deseo observar Tu Rostro.

Si buscamos a través de las tumbas, epitafios, materiales escritos y obras de arte que han quedado de las personas pasadas, oímos los suspiros de la eternidad repercutiendo a través de todo el pasado de la humanidad. A pesar de las alteraciones y las distorsiones que el paso del tiempo ha hecho en los siglos siguientes fácilmente podemos discernir la creencia en la eternidad en la antigua India, en China y en la Grecia Clásica, como así también en la mayoría de la filosofía Occidental.

Por ejemplo, Shahrastani, un historiador y teólogo musulmán escribe que Zoroastro dijo: «El hombre tiene un deber en el mundo. Aquellos que hacen sus deberes satisfactoriamente, ganarán la pureza y se unirán a los habitantes de las residencias más elevadas. Sin embargo, los otros, que dejan de realizar aquello que les ha sido indicado, serán condenados a quedarse bajo la tierra hasta la eternidad».

Durante la historia, ha habido muchas religiones en la India, aunque es altamente probable que estas religiones sean las variedades distorsionadas de una sola religión verdadera. A pesar de ello, casi todas contienen el principio de la creencia en la Resurrección y la eternidad. En muchas de estas religiones, la creencia en la eternidad toma la forma de la creencia en la reencarnación. Sin embargo, Buda no creía en los ciclos eternos de la reencarnación. Creía que las almas al final volverían al Ser Absoluto y encontrarían la paz y el contento eternos. Las almas que entran en otros cuerpos son malas y lo hacen para ser purificadas en ellos. Cuando están purificadas, también vuelven al Ser Absoluto y encuentran paz y felicidad.

Un antiguo poeta griego, Homero, escribe sobre los refugios de las almas. Creía que las almas, que se manifiestan aquí en los cuerpos, tienen refugios en otro lugar. Pitágoras, famoso matemático griego, creía en la Resurrección y argumentaba que las almas purificadas se unirían a los habitantes exaltados de los mundos más elevados, mientras que las malas quedarían aprisionadas en la Tierra, y estarían envueltas en llamas de fuego. Platón atribuye a Sócrates muchos argumentos para la Resurrección y la vida eterna, algunos de estos son los siguientes:

El hombre debería ser virtuoso. Volverse virtuoso requiere resistencia contra los deseos carnales. Esto significa una privación por par-

te del hombre. Esta privación será compensada con una vida eterna y feliz.

Los opuestos se suceden mutuamente en el mundo. La luz y la oscuridad, la primavera y el otoño, el día y la noche se siguen mutuamente. La muerte sigue a la vida, así que otra vida seguirá a la muerte. Sin embargo, esta segunda vida será eterna.

Todos algunas veces sentimos como que experimentamos algo antes de que nos suceda. Esto significa que vivimos esta vida en otro mundo, el mundo de los espíritus, antes de llegar aquí. Así que esta vida es el resultado de una vida previa y un «ensayo» de otra vida que está por venir.

Aunque es altamente cuestionable si este último argumento es correcto y aunque sugiere la encarnación, es un hecho innegable que Sócrates y su estudiante Platón creían en una vida eterna.

Aristóteles diluyó el idealismo de su profesor, Platón, con algunos elementos de la filosofía materialista. Sin embargo, él también creía en la existencia del espíritu y su inmortalidad. Decía: «Aparte del cuerpo material del hombre, algo inmaterial existe en él, que es inmortal».

Jenófanes y Heráclito están entre los antiguos filósofos griegos que creían en una vida eterna. El primero sostenía que, aparte de su cuerpo, el hombre tenía un alma y que esta continuaría viviendo tras la muerte del hombre. Entre los principios de la buena moralidad que argumentaba estaba esto: no es posible para El que ha creado el Universo tan hermosamente y lo ha adornado por Su amor al hombre, que no lo traiga de vuelta a la vida tras haberlo hecho morir. Heráclito argumentaba: «Durante el Último Día, las estrellas caerán sobre la Tierra y la envolverán en un círculo de fuego. Las almas malvadas permanecerán en este fuego como castigo, mientras que las puras escaparán de él y se elevarán hacia residencias más elevadas».

Salvo unos pocos materialistas como Epicuro y Demócrito, todos los antiguos filósofos del Oriente y el Occidente creían en la vida eterna. Con respecto a los racionalistas entre los filósofos occidentales que prepararon el terreno para la iluminación intelectual tras la Edad Media, la mayoría de ellos también creían en la Resurrección y la vida eterna. Entre ellos, Descartes argumentaba convincentemente la inmortalidad

del alma humana y analizaba los resultados pertenecientes a la vida eterna. Leibniz y Spinoza también creían en otra vida. El primero se asemejaba a Platón en que, correspondiendo con las «ideas» de Platón, hablaba de «mónadas» como las partes inmateriales de los seres. Aseguraba que las mónadas debían desarrollarse infinitamente. Sin embargo, este desarrollo es imposible en este mundo porque el tiempo es limitado. Por lo tanto, debe haber un mundo eterno en donde las monadas puedan realizar su desarrollo infinito. Spinoza era un panteísta. Creía en una vida de seres eterna y colectiva.

Además de los filósofos mencionados, Pascal y Bergson también creían en la vida eterna.

En el mundo musulmán, casi todos los filósofos tenían una convicción en la vida eterna. Entre ellos, Abul a 'la al-Maarri no era religioso; sin embargo, en su *Risalat al-Ghufran*, trató de describir el Día de la Resurrección según los versículos coránicos. Dante parece haber adoptado de los escritos de Maarri sus descripciones del Paraíso, el Infierno y el Purgatorio.

Resumamos: Salvo por los pocos materialistas, la larga historia de la filosofía en el Oriente y el Occidente atestigua la creencia en la Resurrección y la vida eterna.

LA RESURRECCIÓN EN LAS ESCRITURAS REVELADAS

El Corán, la última de las Escrituras celestiales, tiene cuatro temas principales: la Existencia y Unidad de Dios, la Resurrección y la vida eterna, la Misión Profética, la veneración y la justicia. Enfatiza la Resurrección mucho más que las Escrituras anteriores.

A pesar de las muchas distorsiones que ha sufrido durante la historia, la Torá todavía tiene versículos concernientes a la Resurrección. El Evangelio llegó para restablecer las corrupciones en la Torá y afirmar lo que había quedado intacto allí. Sin embargo, no podía quedar exento de distorsiones; no mucho tiempo después de la partida de Jesús de este mundo, aparecieron aproximadamente trescientos Evangelios y estuvieron en circulación, los cuales se contradecían unos con otros en muchas maneras. A pesar de las continuas distorsiones en los siglos siguientes, to-

davía hay pasajes en los Evangelios sobre la Resurrección y el Más Allá. Citemos ejemplos:

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos... Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia... Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios... Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia, porque suyo es el reino de los cielos... Alegraos y regocijaos, porque grande será en los cielos vuestra recompensa (Mateo, 5:3).

¡Ay del mundo por los escándalos! Porque no puede menos de haber escándalos; pero ¡ay de aquél por quien viniere el escándalo! Si tu mano o tu pie escandaliza, córtatelo y échalo de ti; que mejor te es entrar en la vida manco o cojo que con manos o pies ser arrojado al fuego eterno. Y si tu ojos te escandaliza, sácatelo y échalo de ti, que más te vale entrar con un solo ojo en la vida que con ambos ojos ser arrojado en el fuego del Infierno (Mateo, 18:7-9).

Los muertos se levantarán con sus cuerpos y espíritus. Según el contexto, el Corán algunas veces menciona la resurrección espiritual y otras la corporal. Por ejemplo, los versículos: *¡Oh alma en paz! ¡Vuelve a tu Señor complacido y contento! Entra entre Mis (honrados) siervos. ¡Entra a Mi Paraíso!* (89:27-30) mencionan el regreso del alma a su Señor. Sin embargo, en muchos de sus relevantes versículos, el Corán describe la Resurrección y el otro mundo con términos tan materiales o físicos que es imposible no aceptar la resurrección corporal. En ciento veinte lugares, trata de la verdad del Paraíso y el Infierno detallada o brevemente. Mientras describe el Paraíso y el Infierno y las situaciones de la gente que se merece cada uno, recalca la combinación del alma y el cuerpo. Por ejemplo, los rostros de la gente del Paraíso brillarán de felicidad, y encontrarán preparado lo que desean. Estarán junto a sus cónyuges y miembros de la familia que han merecido el Paraíso y hermosas jóvenes del Paraíso los servirán. Dios «reconstruirá» a las mujeres del Paraíso libre de cualquier defecto y como vírgenes, y excederán en belleza a las jóvenes del Paraíso. La gente del Paraíso vivirá en magníficos palacios, junto a jardines llenos de espléndidos árboles bajo los cuales fluyen ríos de miel, agua pura, leche y otras bebidas. Con respecto a la gente del Infierno, sufrirán gran remordimiento y arderán en llamas. Cuando sus pieles estén chamuscadas

o completamente quemadas, se las cambiarán por otras, y ciertas partes de sus cuerpos con las que pecaron atestiguarán en su contra.

A causa de su terror, el Infierno advierte a la gente común de abstenerse de la no creencia y los pecados, y el Paraíso estimula a aquellos con sentimientos sublimes a las perfecciones humanas. Por esto, el Corán menciona al Paraíso y al Infierno como un favor o gracia para la gente:

Este es el Infierno que el culpable niega. Ellos van en círculo entre este y el agua feroz y en ebullición. ¿Cuál es, de los favores de tu Señor, el que niegas? Pero para el que teme estar de pie ante su Señor hay dos jardines. ¿Cuál es, de los favores de tu Señor, el que niegas? (55:43-47)

CAPÍTULO 5

LA PROFECÍA Y LA MISIÓN PROFÉTICA DE MUHAMMAD

Dios ha creado todas las comunidades de seres con un propósito y un guía o un líder. Es inconcebible que Dios Todopoderoso, que no ha dejado a las abejas sin una reina, las hormigas sin líder, y los pájaros y peces sin guía, haya dejado la humanidad sin Profetas para que los guíe hacia la perfección espiritual, intelectual y material.

Aunque el hombre es capaz de encontrar a Dios al reflexionar sobre los fenómenos naturales, necesita un Profeta para saber por qué fue creado, de dónde viene y cuál es su destino final en la vida, y cómo venerar apropiadamente a su Creador. Dios envía los Profetas para que expliquen a su gente el sentido de la creación y la verdad de las cosas; para que revelen los misterios detrás de los acontecimientos históricos y naturales; y para que informen a la gente sobre la relación entre las Divinas Escrituras y el Universo.

Sin los Profetas la humanidad no hubiera sido capaz de lograr ningún desarrollo científico. Mientras los que adoptan las aproximaciones evolucionistas al explicar los acontecimientos históricos tienden a atribuir todo a la casualidad y la evolución completamente determinista, los Profetas guiaron a los hombres en la iluminación intelectual y por lo tanto científica. Por eso, tradicionalmente, los granjeros han aceptado al Profeta Adán como su primer maestro, los sastres al Profeta Enoch, los constructores navales y los marineros al Profeta Noé, los carpinteros al Profeta José, y así sucesivamente. También, a través de los milagros que obraron, los Profetas establecieron las pautas finales en los avances científicos y tecnológicos y estimularon a la gente con ellos.

Los Profetas guiaron a la gente a través de su conducta personal, las religiones celestiales y las Escrituras que transmitieron a la gente, para que desarrollaran sus capacidades innatas y las dirigieran hacia el propó-

sito de su creación. Si no hubiera sido por los Profetas, la humanidad —el fruto del árbol de la creación— podría haber caído en la decadencia.

El hombre necesita la justicia en la vida social tanto como la paz interior en su vida privada. De nuevo fueron los Profetas los que le enseñaron a la gente las leyes de la vida y establecieron las reglas de una vida social perfecta sobre la base de la justicia.

Cada vez que la humanidad cayó en la oscuridad después de un Profeta, Dios les envió un nuevo Profeta para sacarlos de esa oscuridad hacía la luz y así continuó hasta la llegada del Último Profeta, Muhammad. La razón por la cual Moisés y Jesús fueron enviados fue requerida por la venida del Profeta Muhammad. Sin embargo, ya que su Mensaje estaba destinado a todo el mundo, no había ninguna necesidad de enviar otro Profeta después de él, y por tal motivo el Profeta Muhammad se convirtió en el último Profeta y a través de él la misión profética fue «sellada».

Debido a ciertos hechos sociológicos e históricos, los cuales requieren una explicación extensa, el Profeta Muhammad, fue enviado «como una misericordia para todos los mundos». Por eso, los musulmanes creen en todos los Profetas y no hacen ninguna distinción entre ellos:

El Mensajero cree en lo que le ha sido enviado por su Señor, y así lo hacen los creyentes. Todos creen en Dios y en sus ángeles, en Sus Escrituras y en Sus Mensajeros: «No hacemos distinción entre ninguno de Sus Mensajeros» —y dicen: «Oímos y obedecemos. Concédenos Tu perdón, Señor nuestro; hacia Ti es el viaje» (2:285).

Es por eso que el Islam, revelado por Dios y transmitido por el Profeta Muhammad, es universal y eterno.

Describir con detalle la Profecía y narrar la historia de todos los Profetas está mucho más allá del alcance de este libro. Enfocando nuestra atención sobre la Misión Profética del Sello de los Profetas que nos narró acerca de otros Profetas y de las Divinas Escrituras además de darnos a conocer a nuestro Señor, haremos conocer a los otros Profetas y probaremos su Profecía

La creencia en Dios, la fuente de la felicidad, y seguir al Último Profeta y Mensajero de Dios, son las llaves de la prosperidad en ambos mundos. Si la humanidad desea salvarse de la desesperación, de todos

los aspectos negativos de la vida y alcanzar la perfección intelectual, espiritual y material, debe creer sinceramente que Muhammad es el Mensajero de Dios y seguir su guía.

EL PROFETA MUHAMMAD EN LA BIBLIA

Casi todos los Profetas anteriores predijeron al Profeta Muhammad. A pesar de las distorsiones que han sufrido con el tiempo la Torá, los Salmos y los Evangelios todavía podemos encontrar indicaciones de su llegada. Por ejemplo, el siguiente versículo de la Biblia promete la llegada del Profeta Muhammad:

El Señor me dijo (Moisés): Está bien lo que dicen. Suscitare por ellos un Profeta como tú entre sus hermanos, pondré en su boca mis palabras y él les comunicará todo lo que yo le mande. Si alguien no escucha Mis palabras que él dirá en Mi Nombre, yo Mismo le pediré cuantas. (Deuteronomio, 18:17-9)

La frase *un Profeta como tú entre sus hermanos* se refiere a un Profeta que vendrá de la rama de Ismael, el hermano de Isaac, que es el antepasado del pueblo de Moisés, los Hijos de Israel. El único Profeta que vino de la rama de Ismael después de Moisés y se parecía a él en muchos aspectos (por ejemplo, en traer una nueva ley y luchar contra sus enemigos), es el Profeta Muhammad. También, el siguiente versículo de la Biblia en Deuteronomio, 34:12 declara claramente que ningún Profeta como Moisés jamás apareció entre los israelitas: —*Con respecto a sus virtudes y acciones imponentes— no apareció en Israel ningún Profeta semejante a Moisés, con quien el Señor cara a cara tratase*²⁵.

El Corán señala el mismo hecho: *Os hemos enviado un Mensajero como testigo sobre vosotros, exactamente como le hemos enviado un Mensajero a Faraón* (73:15).

La frase *pondré en su boca mis palabras y él les comunicará todo lo que yo le mande* en el versículo en cuestión, significa que el Profeta prometido sería iletrado y transmitiría lo que le sería revelado. Dios consig-

²⁵ Fragmento de la traducción de la Biblia al turco, publicado en Estambul en 1885.

na esto en el Corán: *Él no habla por (su propio) deseo. No es sino una Revelación inspirada.* (53:3-4).

El siguiente versículo: *El Señor vino del Sinaí y amaneció sobre Seir. Resplandeció desde la montaña de Farán* (Deuteronomio, 33:2) se refiere a la Misión Profética de Moisés, Jesús y Muhammad respectivamente. Sinaí es el lugar en donde el Profeta Moisés habló con Dios y recibió la Torá. Seir, un lugar en Palestina, es donde el Profeta Jesús recibió la Revelación Divina. Y Dios se manifestó a la humanidad por última vez a través de Su Revelación al Profeta Muhammad en Farán, una cordillera cerca de La Meca. Es mencionada en la Torá (Génesis, 21:19-21) como el área desértica donde Abraham dejó a Hayar y a su hijo Ismael. El pozo de Zamzam se encuentra ahí. Como se indica explícitamente en el Corán (14:35-7), Abraham dejó a Hayar e Ismael en el valle de La Meca, que entonces era un lugar deshabitado dentro de las cadenas de montañas de Farán.

El versículo en Deuteronomio continúa: *Llegó en miríadas de santos; a su lado derecho se les apareció el fuego del Shari 'a.* Este versículo se refiere al Profeta prometido, Muhammad que tendría numerosos Compañeros del grado más elevado de santidad. *El fuego del Shari 'a* alude al hecho de que al Profeta prometido le sería permitido, e incluso ordenado, luchar contra los enemigos.

En el Evangelio según el apóstol Mateo nos encontramos con un versículo interesante en el que Jesús dijo:

No habéis leído alguna vez en las Escrituras: «La piedra que los constructores han rechazado se ha convertido en la piedra angular; el Señor ha hecho esto y es admirable a nuestros ojos. Por eso os digo que os será quitado el reino de Dios y será entregado a un pueblo que rinda sus frutos. Y el que caiga sobre esta piedra se hará trizas, y aquel sobre quien caiga será triturado» (Mateo, 21:42-4).

Esta piedra angular mencionada en los versículos no puede ser el Profeta Jesús porque los versículos se refieren a las victorias obtenidas por los seguidores de este pilar sustentador. Ningún pueblo fue aplastado por haber resistido al Cristianismo. El Cristianismo se extendió en el Imperio Romano sólo después de sufrir algunos cambios y reconciliar-

se con las religiones romanas. El dominio occidental del mundo llegó a través del triunfo de los pensamientos científicos sobre la Iglesia Medieval y tomó la forma de un implacable colonialismo.

Por otro lado, el Islam gobernó casi la mitad del «Viejo Mundo» durante muchos siglos. Su pureza original nunca fue atenuada, sus enemigos fueron derrotados varias veces y se defendió con éxito frente al Cristianismo. Actualmente, el Islam se está levantando una vez más como una religión pura y auténtica, como un estilo de vida y esperanza para la salvación de la humanidad. Además, el mismo Profeta Jesús alude a este hecho declarando explícitamente que «será despojado el reino de Dios de sus seguidores y entregado a un pueblo que produzca sus frutos».

En un detalle registrado en el *Sahih de al-Bujari y Muslim*, el Profeta Muhammad se describe a sí mismo como la «piedra angular» que completa la construcción de la Profecía.

Otra referencia al Profeta se encuentra en el *Evangelio de San Juan*, Jesús promete el advenimiento del Último Profeta empleando una variedad de nombres:

Pero os digo la verdad: os conviene que yo me vaya. Porque, si no me fuere, el Abogado no vendrá a vosotros; pero, si me fuere, os lo enviaré. Y al venir este, amonestará al mundo sobre el pecado, la justicia y el juicio. (16:7-8)

En estos versículos, se refiere al Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones estén con él, como un *Paraklit*. Paraklit es una palabra griega que significa «Aquel que distingue entre la Verdad y la Falsedad». Aunque los traductores cristianos de distintas confesiones le han dado a esta palabra diferentes sentidos como Consejero (Biblia Internacional de los Gideones) o Ayudante (La Sociedad de la Biblia Americana) o Confortador (La Compañía de la Sagrada Biblia), y reclamaron que esta se refiere al Espíritu Santo, es imposible incluso para los cristianos establecer si el Espíritu Santo ha descendido después de Jesús y ha hecho lo que Jesús predijo que haría.

Si, según los cristianos, el Espíritu Santo es el Arcángel Gabriel, se mostró muchas veces ante el Profeta Muhammad para traerle las Divinas Revelaciones. Además, Jesús mencionó y predijo al Paraklit con otros nom-

bres diferentes, pero siempre con la misma función, como se ve en los siguientes versículos:

Cuando venga el Abogado, que yo os enviaré de parte del Padre, el Espíritu de verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí (Evangelio de San Juan, 15-26).

Muchas cosas tengo aún que deciros, más no podéis acarrearlas ahora; pero cuando viniere Aquél, el Espíritu de verdad, os guiará hacia la verdad completa, porque no hablará de sí mismo, sino que hablará lo que oyere y os comunicará las cosas venideras. Él me glorificará, porque tomará de lo mío y os lo dará a conocer. Todo cuanto tiene el Padre es mío (Evangelio de San Juan, 16:12-4).

Estas son algunas de las alusiones que la Biblia hace del Profeta Muhammad. El fallecido estudioso Hussayn encontró ciento catorce de estas alusiones y las anotó en su *Risalat al-Hamidiya*.

SU VIDA

La vida del Profeta prueba su misión profética y predice su Misión Profética. Considerar los hechos siguientes:

- Los extraordinarios acontecimientos que sucedieron la noche en la que nació, el carácter diferente que demostró durante su niñez y las señales significativas que observaron los hombres de perspicacia en él, todo esto significaba que emprendería una gran misión en el futuro.²⁶
- Antes de su Misión Profética se oponía a la injusticia y participaba en las organizaciones como *Hilf al-Fudul* que fue establecida para defender a los desamparados y recuperar sus derechos usurpados.
- A pesar de su noble descendencia, nunca vivió con lujo sino creció como un huérfano bajo la protección de su abuelo y después d la muerte de éste, de su tío. Aunque pudo haber ganado algo de di-

²⁶ Por ejemplo, la mayoría de los ídolos situados en la Kaba se cayeron; el palacio del imperio Sasánida tembló y se derrumbó y sus catorce pináculos se desplomaron; el pequeño lago persa de Sawa se hundió en la tierra; y el fuego adorado por los Magos de Istajrabad fue extinguido (el cual había permanecido encendido continuamente durante mil años).

nero por los negocios comerciales que hizo antes de su matrimonio, solía gastar lo que tenía para mantener a los huérfanos, viudas y pobres y por lo tanto nunca vivió una vida lujosa ni tuvo partidarios poderosos.

- A pesar de la corrupción moral de su comunidad, vivió una vida extraordinariamente casta y perfectamente disciplinada. Durante su niñez, sólo dos veces asistió a una boda pero en ambas ocasiones fue vencido por el sueño (Así que no vio ninguna práctica impropia que el Islam prohibiría después). Cuando tenía 25 años, se casó con Jadiya, una viuda respetada quince años mayor que él y nunca se volvió a casar hasta su muerte.
- La infancia y la juventud de Muhammad fueron un preludio de su misión profética. Hasta sus enemigos lo llamaban el «digno de confianza», porque todo el mundo aceptaba que era completamente veraz y honesto. La gente decía: «Si vas a viajar, puedes encomendar tu familia y tus bienes a Muhammad sin ninguna vacilación». Nunca mintió, nunca engañó ni faltó a su palabra.
- La Kaba había sido en parte arruinada por la lluvia y las inundaciones resultantes. El Quraysh la restauró. Llegó el momento en el que la Piedra Negra tuvo que ser colocada otra vez en su lugar. Era un honor hacerlo para el individuo o clan ya que la Piedra Negra era reverenciada por su santidad. Para evitar un choque entre los clanes por conseguir ese honor, se pusieron todos de acuerdo en que arbitrara Muhammad. Les pidió que fueran a buscar un pedazo de tela, y que lo tendieran en el piso. Poniendo la Piedra Negra sobre él, les dijo a los jefes de los clanes que tomaran cada punta de la tela. De esta manera la Piedra fue levantada a la altura necesaria y luego él mismo la llevó y la puso en su lugar. Gracias a su sabiduría, el peligro de una guerra entre los clanes fue prevenido.
- Muhammad era iletrado. Durante toda su vida nadie lo instruyó y nunca fue influenciado por la cultura escrita de la época. Hacia los cuarenta años, solía retirarse a la cueva de Hira. Un día salió de la cueva con un mensaje nuevo y completamente auténtico para curar todas las heridas de la humanidad y retó a todos los genios literarios a que escriban algo semejante a su mensaje.

- Sus enemigos nunca lo acusaron de mentir o de engañar. Para evitar la difusión de su Mensaje, le llamaban poeta, hechicero o mago y algunas veces decían que estaba loco. A veces trataban de justificar su rechazo por algunos pretextos como: «¡Ojala este Corán hubiese sido enviado a uno de los grandes hombres de las dos ciudades —La Meca y Taif—!»
- Es inconcebible que un hombre de cuarenta años aceptado hasta entonces como veraz y honorable por una sociedad que carecía de la moral y de la imperfección intelectual, de repente empezara a mentir y engañar a su gente sin ser descubierto. Después de muchos años de guerra librada por motivos básicos, hasta sus enemigos más acérrimos como Safwan ibn Umayya, Abu Sufyan ibn Harb, Amr ibn al-As e Ikrima ibn Abi Yahl finalmente acabaron aceptando la verdad de su Mensaje.

Cuando empezó su misión profética su vida no cambió nada. También hay otros puntos a ser considerados:

- Si el Profeta Muhammad hubiera tenido metas e incluso intenciones egoístas, y si no hubiera sido un Profeta elegido por Dios para guiar a la gente hacia la verdad, ¿por qué esperó cuarenta años para reclamar su misión profética?
- Muhammad fue iletrado. Hasta los cuarenta años, nadie lo oyó pronunciar un discurso elocuente, hablar de los asuntos religiosos y metafísicos, formular leyes o manejar una espada. ¿Cómo podría haber cambiado tan repentinamente pasando de ser un hombre comedido, tranquilo y apolítico a uno de los grandes reformistas que jamás la historia ha conocido? Él explica los más intrincados problemas metafísicos y teológicos, por qué las naciones entran en decadencia y sucumben; proporciona leyes relacionadas con la cultura social, organizaciones económicas, grupos de conducta y relaciones internacionales; y adquirió tal valor que nunca retiró de ninguna guerra. Él cambió el modo de pensar, la visión del mundo, las creencias, las costumbres y la moral de su gente.
- El Profeta Muhammad armonizó y condensó muchos modelos de conducta y sus propias excelencias personales en una sola persona-

lidad. Es un sabio y previsor, una personificación viva de sus propias enseñanzas; un gran hombre de estado y un genio militar; un legislador y maestro de la moralidad; una luz espiritual y un guía religioso. Sus enseñanzas regulan todo en nuestra vida desde las relaciones internacionales hasta el modo de comer, beber, dormir y la higiene personal. Su visión penetra en cada aspecto de la vida y no hay nada que lo roce o haga algo que no lo adorne. Él utilizó estas enseñanzas para establecer una civilización y cultura que produjo un magnífico equilibrio en todos los aspectos de la vida y del que no se ha encontrado prueba alguna de deficiencia o estado incompleto. ¿Qué supuestas deficiencias e imperfecciones deniegan su legítimo papel como Profeta y Mensajero de Dios?

- El Profeta Muhammad vivió como el más pobre de su comunidad. Usó todos sus recursos para divulgar el Islam. A pesar de su grandeza, se presentaba como la persona más humilde y sencilla. No esperaba ninguna recompensa material ni beneficios al respecto; no dejó ninguna propiedad para sus herederos y ordenó a sus seguidores que no guardaran nada por él ni por sus descendientes. De hecho, prohibió a su familia y a su progenie recibir *zakat* (limosna prescrita). Su conducta con la persona más humilde era como la que tenía con un familiar. En las luchas y esfuerzos de toda su vida no buscó ninguna recompensa o beneficio para su persona, ni dejó a sus herederos ninguna propiedad.
- El Profeta Muhammad era extremadamente misericordioso con todas las criaturas de Dios. En La Meca, las persecuciones persistentes le forzaron a emigrar a Medina. Sin embargo, cuando él finalmente conquistó La Meca sin derramar sangre después de cinco años de guerra, perdonó a todos sus enemigos incluso los hipócritas y no creyentes. Él sabía quienes eran los hipócritas pero ocultó sus identidades y así podrían disfrutar plenamente de los derechos de ciudadanía en los que estaban incluidos, y de manera externa, la profesión de fe y su práctica.
- El Profeta Muhammad tenía mucho cariño por los niños. Cuando veía a un niño llorando, se sentaba a su lado y compartía sus sentimientos. Sentía el dolor de una madre por su hijo más que ella mis-

ma. Una vez dijo: «A veces, cuando rezo, quiero prolongarlo. Sin embargo, al oír el llanto de un niño acorto la plegaria por la ansiedad que la madre está sintiendo orando en la congregación». Tomaba a los niños en sus brazos y los abrazaba. Algunas veces los llevaba en los hombros. La compasión del Profeta no abarcaba solamente a los seres humanos, sino también a los animales. Nos cuenta la historia de una prostituta guiada hacia la verdad por Dios sólo por haberle dado a un perro que se moría de sed, mientras que otra mujer fue condenada a los tormentos del Infierno porque dejó que un gato se muriera de hambre.

- El Profeta Muhammad fue extremadamente dulce en sus relaciones con la gente. Cuando difamaron a su esposa Aisha, no castigó a los calumniadores después de que ella hubiera sido resarcida. Los beduinos frecuentemente entraban en su presencia y se comportaban descortésmente, pero él ni siquiera les fruncía el ceño.
- El Profeta era la persona más generosa y le gustaba repartir todo lo que tenía. Después de que Dios le concediera la Misión Profética, él y su adinerada esposa Jadiya gastaron todo lo que tenían en el camino de Dios. Cuando se murió Jadiya eran tan pobres que tuvo que pedir un préstamo para comprarle una mortaja.
- Según el Profeta, este mundo es como un árbol de cuya sombra la gente disfruta durante un largo viaje. Nadie vive hasta la eternidad, así que la gente debe prepararse para la segunda parte del viaje: el Paraíso o el Infierno. Su misión fue guiar a la gente hacia la verdad usando todos los medios permisibles y así lo hizo: Una vez Omar lo vio yaciendo en una áspera estera ordinaria y dijo: «¡Oh Mensajero de Dios! Mientras que los reyes duermen en suaves camas de pluma, tú estás acostado sobre una simple estera. Tú eres el Mensajero de Dios y por lo tanto te mereces más que cualquier otra persona una vida cómoda». El Mensajero le respondió: «¿No estás de acuerdo con que los lujos del mundo sean suyos y los de la Vida Eterna nuestros?»

El Islam no aprueba la vida monástica. Dios lo ordenó para asegurar la justicia y el bienestar de la humanidad, y el Islam advierte a la gen-

te contra el consentimiento excesivo. Es por eso que muchos musulmanes han elegido una vida ascética. Aunque los musulmanes generalmente se hicieron ricos después de la muerte del Mensajero los Califas Abu Bakr, Omar y Ali prefirieron la austeridad tanto por su inclinación como para seguir estrictamente el ejemplo del Profeta.

- El Profeta Muhammad era la persona más modesta. Mientras alcanzaba rangos elevados, aumentaba en humildad y servidumbre hacia Dios. Prefirió ser un Profeta-esclavo a ser un Profeta-Rey. En la construcción de la Mezquita de Medina tras la Hégira, llevaba dos ladrillos secados al Sol mientras que todos los demás llevaban sólo uno. En la excavación de la zanja alrededor de Medina para defender la ciudad durante la Batalla de la Trinchera, los Compañeros atacaron una piedra alrededor de sus vientres por el hambre y el Mensajero dos. Una vez cuando un hombre empezó a temblar de miedo por su apariencia impresionante, el Mensajero lo calmó, diciendo: *¡Hermano! No me tengas miedo. Soy un hombre, como tú, cuya madre solía comer pan.* En otra ocasión una mujer mentalmente desequilibrada le agarró de la mano y le dijo: *Vén conmigo y haz mis tareas domésticas.* El Mensajero de Dios fue con ella e hizo el trabajo. Aisha nos informa de que el Mensajero remendaba su ropa, reparaba sus zapatos y ayudaba a sus mujeres con las tareas domésticas.
- Ali describe al Profeta así:

El Mensajero de Dios era la persona más generosa entre la gente a la hora de repartir, el más dulce y primero entre todos en paciencia y perseverancia. Era la persona más verídica en el habla, la más amable y siempre era simpático en la camaradería y el más noble con respecto la familia. Producía miedo al que lo veía por primera vez pero quien lo conocía bien era atraído profundamente, y quien trataba de describirlo decía: «No conocí ni vi a nadie semejante al Profeta ni antes ni después de él».

Aparte de transmitir el Mensaje de Dios realizando la misión profética, ¿qué más puede haber conducido a Muhammad a llevar una vida tan austera?

EL CARÁCTER DE MUHAMMAD Y SU MORALIDAD ELEVADA

- Si los éxitos universalmente admirados, la riqueza y la fama de un hombre no lo cambia, y si sigue permaneciendo tan humilde como lo era al comienzo de su carrera, eso demuestra su carácter extraordinariamente fuerte, su moralidad y sus virtudes. A pesar de sus éxitos sin precedentes, que incluso forzaron a los nos musulmanes a colocarlo en la cima de la lista de los hombres más grandes de la historia, el Profeta Muhammad era más pobre y humilde de lo que fue al comienzo de su misión cuando entró en La Meca victoriosamente.
- Los rostros revelan el mundo interior y el carácter de las personas. Aquellos que vieron al Profeta Muhammad no pudieron más que admirar sus apariencias y los que estaban libres de los prejuicios reconocieron su veracidad. Por ejemplo, Abdullah ibn Salam, el erudito judío más famoso de la época, creyó en él a primera vista diciendo: «Alguien con un rostro así no puede mentir».
- Si una luciérnaga asevera que es el Sol, su mentira sólo podría durar hasta el amanecer. Existe un dicho de la lengua turca que dice «que la vela de un mentiroso sólo arde hasta la noche» lo que significa que la mentira es efímera. Así que, una persona embustera que pretenda ser Profeta sería descubierta pronto y nadie aceptaría su aseveración.
- El Profeta Muhammad reta a todas las personas a seguir el camino verdadero hasta el Último Día; él pronunció muchos discursos importantes con respecto a una gran causa, con gran comodidad y libertad, sin la menor vacilación o angustia, con pura sinceridad y gran solemnidad, y de una manera intensa y elevada que provocaba a sus enemigos.
- Es imposible que un hombre iletrado hable de un tema que requiere amplios conocimientos. Sin embargo, el Profeta Muhammad hablaba de cada tema, desde la teología y la metafísica hasta la medicina, la historia, la física y nunca ha sido contradicho. Él siempre desafió las habilidades de su gente pero aún así nada de lo que ellos elaboraron se puede comparar con el Corán.

- Nadie arriesga su vida, riqueza o reputación y aguanta muchas dificultades y persecuciones por una mentira, sino desea aún más riqueza y una posición más alta. Antes de su Misión Profética el Mensajero poseía una fortuna y era respetado por su comunidad. Sin embargo, después de su Profecía tuvo que afrontar toda clase de privaciones y persecuciones y gastó todo lo que tenía por esta causa. Sus enemigos propagaron calumnias contra él, lo golpearon y se burlaron de él. Y al final lo obligaron a abandonar su tierra natal y se levantaron en armas contra él. Aguantó todo los maltratos y hostilidades sin quejarse y encima le pidió a Dios el Todopoderoso que perdonara a sus enemigos pues lo único que él deseaba era ver a todos creyendo y adorando exclusivamente al Único Dios y que de este modo fueran prósperos en los dos mundos y se salvaran de los tormentos del Infierno.
- La historia está llena de personas que no practicaban lo que predicaron y esa gente nunca tuvo seguidores devotos. Sus ideas no cambiaron a las personas de forma permanente ni el sistema que establecieron duró por mucho tiempo. Sin embargo, el Profeta Muhammad practicó con la mayor sinceridad y honestidad lo que predicaba y siempre fue el primero en la obediencia y en la veneración al Creador y seguidor de las leyes de la religión. Esto demuestra su total convicción acerca de su causa y que es el Mensajero de Dios enviado a la humanidad para guiarla al Camino Verdadero.
- Normalmente se supone que un hombre, cuando cumple treinta años, tiene su carácter establecido y después de los treinta no cambia mucho. Es casi imposible que cambie el carácter de una persona después de los cuarenta. Si hubiera alguna imperfección o una mancha en su carácter, eso habría aparecido antes de su misión profética. ¿Es lógico que un hombre conocido por su comunidad como el miembro más honesto y recto de repente, a los cuarenta años, asuma el rol de un gran mentiroso y farsante?
- Los mentirosos no pueden arrastrar a ningún grupo de seguidores devotos listos para sacrificarse. Ni los Profetas Moisés y Jesús tuvieron seguidores tan fervientes. Los judíos traicionaron a su Profeta adorando a un becerro de oro hecho por Samiri, cuando él los de-

jó durante cuarenta días para recibir la Torá en el monte Sinai. Aún después de muchos años de formación intelectual y espiritual en el desierto, solamente obedecieron dos hombres temerosos de Dios cuando Moisés les ordenó luchar contra los Amalequitas. En cuanto a Jesús, uno de sus doce seguidores más devotos (Judas Iscariote) le traicionó e intentó entregarlo a sus enemigos.

Pero los seguidores de Muhammad eran tan fieles que sacrificaron por él sus vidas, propiedades, familias y tribus. A pesar de haber crecido entre personas primitivas e ignorantes que no tenían ninguna idea positiva sobre la vida y la administración social; y sumergidas en una oscuridad espiritual e intelectual, el Profeta pronto los convirtió en maestros, guías y gobernadores justos de la región más civilizada y en la gente más avanzada tanto social como políticamente. Sus normas posteriores han sido absolutamente admiradas desde entonces incluso por los que siguen oponiéndose al Islam y a los musulmanes.

- El Profeta Muhammad era el ejemplo ideal de la más alta conducta moral y la virtud. Él apareció entre unas personas del desierto que poseían solamente el nivel de civilización más rudimentario y devotas a la inmoralidad. ¿Quién lo educó como la persona más virtuosa? Su padre murió antes de que hubiese nacido; y su madre murió cuando él tenía seis años. Fue criado por su abuelo y su tío pero ¿cómo pudieron otorgarle estas perfecciones cuando ellos no se encontraban imbuidos de tales conocimientos? Su maestro era Dios como decía él: «Mi Señor me educó y me enseñó buenos modales y ¡qué bien me educó Él y qué bien me enseñó los buenos modales!»
- La historia ha conocido a muchas personas virtuosas. Por ejemplo, si la generosidad excede sus límites, se convierte en extravagancia. Similarmente, si el ahorro no se puede mantener dentro de los límites moderados, se convierte en avaricia. El coraje normalmente se confunde con la imprudencia; y la dialéctica o la demagogia con la inteligencia. La virtud requiere conocimiento sobre cómo actuar en ciertas condiciones. Por ejemplo, la paciencia y el sacrificio voluntario de una persona de sus derechos es bueno y es una virtud; pero cuando eso se hace en nombre de una nación es una traición. La

gente puede aguantar sus propias condiciones con paciencia, pero no lo pueden hacer por una nación. El orgullo y la indignación en nombre de una nación son loables.

El Profeta Muhammad era perfectamente equilibrado en sus virtudes y buenas morales; sumamente valiente cuando era necesario; muy agradable con la gente; humilde entre las personas; circunspecto pero también muy amable y mucho más generoso que todos los demás pero también ahorrador y opuesto a la extravagancia. En definitiva, era el equilibrio ideal de todas las virtudes y buenas cualidades.

- Según los teólogos musulmanes, hay seis fundamentos básicos de la Misión Profética: la veracidad, la confianza, la divulgación de las órdenes de Dios, la inteligencia, la infalibilidad y estar libre de toda clase de defectos corporales y mentales. La historia registra que el Profeta Muhammad tenía todos estos atributos de una manera perfecta.

Las personas muchas veces tienen que tomar decisiones urgentes que les puedan causar problemas en el futuro. Los grandes éxitos del Profeta Muhammad, realizados durante un corto periodo de 23 años, no tienen igual en la historia de la humanidad. Él nunca falló y sus decisiones resultaron ser correctas. Además sus acciones y palabras eran tanto para su propia gente como para todas las generaciones posteriores a pesar del tiempo y espacio. Como ninguna de sus declaraciones nunca ha sido objetadas, nadie puede criticar sus acciones, palabras ni decisiones. ¿Alguien que no sea un Profeta instruido por Dios puede tener tal inteligencia, previsión, sagacidad, perspicacia, sano razonamiento y prudencia?

SUS ÉXITOS

- La gente suele considerar sus propias ocupaciones más importantes, necesarias, beneficiosas para la vida social y más difíciles que las de los demás. Sin embargo, aunque cada actividad tiene algún nivel de dificultad educar a la gente es mucho más difícil y necesario por una vida social sana.

La educación de las personas requiere verdaderos educadores con objetivos claros. Pero si esa gente quiere lograr su objetivo tiene que practicar lo que enseña a los demás y aconsejar a sus alumnos; tiene

que conocer a fondo el carácter y potencial de sus estudiantes, además de sus deseos y ambiciones, deficiencias, el nivel de aprender y entender, cómo tratarles en cada circunstancia, enfocar en sus problemas y hacerles cambiar sus malos atributos por los buenos.

- El empleo de la fuerza es otro aspecto importante en el éxito o no de una buena educación. Las sanciones penales, la coacción y las fuerzas policiales pueden tener éxito en guiar a la gente sólo por un corto tiempo. Si una transformación se implanta para que perdure y sea permanente la gente debe hacerlo por voluntad propia, lo que quiere decir que debe estar convencido de su verdad. Nadie ha conocido nunca personas tan comprensivas como el Profeta que ha transformado tanta gente despiadada y cruel. Nadie en la historia del mundo hasta ahora ha sido capaz de conocer al hombre en sus dimensiones de su carácter tan bien como el Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones estén con él, y nunca ha aparecido otro como él que ha hecho a los individuos despiadados, los toscos, los guerreros, los ignorantes y los inflexibles una comunidad que da un ejemplo perfecto para todas las generaciones futuras en todos los aspectos de la vida y las buenas cualidades morales.
- Nadie puede guiar a la gente en cada campo de la vida. Es muy difícil para alguien, a pesar de ser habilidoso e inteligente, ser al mismo tiempo un estadista y comandante capaz, un brillante científico y un exitoso educador. Sin embargo, el Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones estén con él, fue el maestro más perfecto e intelectual, el estadista y comandante más grande, el educador más eficiente, y el erudito más sabio que la historia haya visto.
- El Profeta Muhammad es el primero en practicar todas las formas de veneración prescritas por su religión y la persona más temerosa de Dios. Observó los deberes de la veneración con el mayor cuidado y atención hasta sus mínimos detalles incluso en las circunstancias más peligrosas de su vida que pasaron en luchas y actividad constantes. Nunca imitó a nadie en su veneración y combinó de una manera perfecta el comienzo y el final de la evolución espiritual.
- Tampoco tiene precedentes en la oración y la gnosis, pues en sus oraciones de suplica describe a su Señor con un grado tal que to-

dos los gnósticos y santos después de su época nunca han sido capaces, aunque los que vinieron luego han hecho uso de la herencia de los anteriores, de conseguir un grado similar de gnosis y descripción de Dios.

- Tenía en su fe una fuerza tan extraordinaria, una certeza tan maravillosa, una evolución tan milagrosa, y una convicción tan elevada e iluminadora del mundo que ninguna de las ideas y creencias prevalecientes de aquella época, y ninguna de las filosofías de los sabios y las enseñanzas de los líderes espirituales, aunque eran totalmente opuestas e incluso hostiles con él, jamás fueron capaces de crearle alguna duda, vacilación o ansiedad con respecto a su certeza, convicción, y seguridad. Además, todos los hombres santos de todas las épocas, sus Compañeros incluidos principalmente, se han beneficiado por su fe y admiten que ésta es del grado más elevado. Este hecho prueba que su fe es incomparable.
- Precisamente como el consenso de los Profetas es una prueba muy fuerte de la existencia y la Unidad de Dios, de este modo, también es un firme testimonio de la veracidad y el Mensaje de Muhammad, que la paz y las bendiciones estén con él. Pero la historia confirma que todos los atributos sagrados, los milagros y las funciones que indican la veracidad y el Mensaje de los Profetas, que la paz esté con todos ellos, se encontraban en Muhammad en el mayor grado. Los Profetas pronosticaron verbalmente su llegada, es decir, que dieron las buenas nuevas sobre él en la Torá, los Evangelios, los Salmos, y otras Escrituras que son llamadas las «Páginas» en el Corán; asimismo a través de sus misiones y milagros afirmaron y «sellaron» la misión de Muhammad, que es el principal y el más perfecto en la Misión Profética.
- También, al haber conseguido la verdad y la perfección, y el rango de obrar maravillas, haber ganado la introspección en la realidad de las cosas, y el descubrimiento espiritual a través del Profeta Muhammad, en todos sus actos y principios, miles de santos unánimemente no sólo son testigos de la Unidad de Dios sino también de la veracidad y el Mensaje de ese ser, que la paz y las bendiciones estén con él. Es una prueba tan brillante como el Sol para la veracidad

de Muhammad, que aquellos santos creen y afirman todas las verdades que proclamó a travs de la luz de la fe, hasta el punto de que la certeza viene del conocimiento o por la visión, o de la certeza por la experiencia.

Además, miles de eruditos y sabios dotados con una veracidad meticulosa y creyente, que han llegado al estado más alto de aprendizaje a través de su enseñanza contenían las sagradas verdades traídas por el Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones estén con él, que a pesar de ser iletrado, las ciencias sublimes a las que trajo a la luz, y el Divino Conocimiento que descubrió, no sólo prueban unánimemente con sus pruebas fehacientes y afirman la Unidad de Dios, la base de su misión, sino que también son testigos unánimes de la sinceridad de ese profesor tan grande y supremo maestro, y de la veracidad de sus palabras. Ante todo, la familia y los Compañeros del Profeta, que la paz y las bendiciones estén con él, —que con la introspección de ellos y sus logros sabios y espirituales, son los más renombrados, los más respetados, los más célebres, los más piadosos, y los de visión más aguda de la humanidad después de los Profetas—, después de haber examinado y escudriñado todos los pensamientos y estados de aquél ser, ocultos o abiertos, con la mayor atención y exactitud, unánimemente llegaron a la conclusión de que él era el ser más sincero, más elevado, y más honesto del mundo.

- En su predicación del mensaje y su llamada a la gente hacia la verdad, desplegó tanta resolución, firmeza y coraje que, a pesar del antagonismo de los grandes poderes y las grandes religiones, y de su propia gente y tribu, e incluso su tío, nunca demostró ni siquiera el menor rastro de vacilación, ansiedad y miedo, y retó exitosamente al mundo, y, como resultado, hizo que el Islam fuera superior al resto de religiones y sistemas. Esto prueba que no hay y no puede haber nadie como él también en su prédica y su llamada hacia el mensaje de la Verdad.
- Vayamos a la Península Arábiga en la Época de la Felicidad. Ese hombre iletrado que no había acudido a ninguna academia militar, ni a una escuela para siervos civiles o una escuela de leyes, o ciencias, presentaba una religión y una ley tal que contenían todos los

principios para asegurar la felicidad en ambos mundos. Su discurso es tan efectivo y penetrante que los seres humanos de todas las épocas lo escuchan y su voz resuena en cada siglo. Resuelve todos los problemas sociales, políticos y económicos tan fácilmente y establece reglas tan perfectas en todos los campos que dejan huellas permanentes e imborrables en todos los siglos y en todos los rincones de todas las tierras. Pasa una parte considerable de su vida en los campos de batalla y prueba que es el comandante más capaz de todos los tiempos. También se demuestra a sí mismo como el mejor de los maridos, el más eminente, y así como el padre más compasivo, y el amigo más amable y leal. Hace todo esto en el tiempo tan corto de 23 años.

- Un líder debe conocer muy bien a su gente para educarla y estimularla a la realización de una causa. Alexis Carrel, un gran científico y filósofo francés del siglo pasado, todavía describe al hombre como un desconocido, como la criatura más compleja e intrincada²⁷. Sin embargo, el Profeta Muhammad, también está más allá de toda comparación en conocer a su gente y educarla para moldear su carácter el crisol de su mensaje. Conocía a todos los que le llevaba su mensaje con todos los detalles de su carácter, sus habilidades, defectos, sentimientos, disposición y nivel de entendimiento. Además, también sabía muy bien cómo actuar en ciertas condiciones y era capaz de tomar la mejor decisión en todas las crisis. Para cada posición nombraba al más cualificado y merecedor de ella, y luego no cambiaba el nombramiento. Tuvo éxito en obtener la más refinada, de buenos modales y civilizada sociedad de un pueblo extremadamente atrasado, incivilizado y tosco.
- Consideremos que erradicó sus malas y salvajes costumbres y las cualidades inmorales a las que estaban tan fanáticamente apegados, y cómo equipó y adornó a las personas desesperadas, salvajes e inflexibles de la Península Arábiga del S.VII con todas sus virtudes dignas de alabanza, y los hizo profesores de todo el mundo y maes-

²⁷ Ver su obra *El Hombre, ese desconocido* publicada durante la década de los años treinta del siglo XX.

tros, especialmente para las naciones civilizadas. La suya no fue una dominación externa; más bien, conquistó sus mentes, espíritus, corazones y almas. Se convirtió en el amado de los corazones, el profesor de las mentes, el entrenador de almas, y el gobernador de los espíritus.

- Tú sabes que a pesar de todas las técnicas y métodos avanzados, las comunidades modernas son incapaces de erradicar permanentemente un vicio tan pequeño como fumar cigarrillos. Sin embargo, el Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones estén con él, eliminó numerosas costumbres innatas de las grandes comunidades obsesivas con poco esfuerzo en un período de tiempo muy corto, y en su lugar implementó e inculcó cualidades exaltadas de tal manera que se volvieron inherentes a su ser. Para aquellos que rehúsan ver el testimonio de la época bendita del Profeta, que la paz y las bendiciones estén con él, presentamos un reto en cualquier parte del mundo civilizado de hoy. Que vayan a la Península Arábiga con cientos de filósofos, sociólogos, psicólogos, pedagogos y educadores, y trabajen durante cien años, yo me pregunto si serán capaces de lograr en ese período una centésima parte de lo que el Profeta Muhammad logró en un año.
- Cuando el Profeta comenzó a predicar su Mensaje, tuvo que enfrentar una severa oposición, pero confrontó todas las oposiciones con una sonrisa en sus labios. Una vez, los líderes de los Coraíchies advirtieron a Abu Talib, el tío del Profeta, que persuadiera a su sobrino para que abandonara su misión profética. El Profeta respondió: «¡Oh, tío! Aún si colocaran el Sol en mi mano derecha y la Luna en mi mano izquierda para hacerme renunciar a esta misión, no lo haría. Nunca desfalleceré en mi propósito ya sea con la ayuda de Dios para hacer que triunfe o que perezca en el intento.»
- En otra ocasión, una delegación de los principales coraíchies lo llamó y le ofreció toda la gloria mundana que podían imaginar a cambio de que abandonara su misión. Dijeron: «Si quieres poseer riqueza, amasaremos para ti tanto como desees; si aspiras a conseguir honor y poder, estamos preparados para jurarte fidelidad como nuestro soberano y rey; si lo que buscas es la belleza, tendrás la mano de

la doncella más hermosa que tú elijas». Los términos eran extremadamente tentadores para cualquier mortal común, pero no tenían sentido a los ojos del Profeta, que la paz y las bendiciones estén con él. Respondió: «No quiero riqueza ni poder. Dios me ha facultado para advertir a la humanidad. Os entrego Su Mensaje. Debéis aceptarlo, debéis tener felicidad en esta vida y la dicha eterna en la vida Futura. Si rechazaran la Palabra de Dios, seguramente Dios decidirá entre vosotros y yo».

- La fe, la perseverancia y la resolución, con las que llevó su misión hacia el éxito final, es una prueba elocuente de la suprema verdad de su causa. Si hubiese habido la más pequeña duda o incertidumbre en su corazón, nunca habría sido capaz de desafiar y superar la tormenta que continuó con toda su furia a lo largo de veinte años.
- Grandes líderes han aparecido en el horizonte de la humanidad. Han cambiado el curso de la historia a través de los estados o imperios que han establecido o las revoluciones que han promovido. No obstante, casi ninguno de ellos ha sido capaz de crear entre los miembros de sus seguidores una unidad tan fuerte de fe, de pensamientos e ideales como la que el Profeta Muhammad realizó entre los hombres del desierto de la Arabia del siglo VII. Aunque Muhammad, nunca había dado ninguna muestra de su interés o actividad políticos durante cuarenta años hasta el momento de la Profecía, apareció de repente en el escenario mundial como un gran reformador y estadista político que, sin la ayuda de la prensa ni de ningún medio moderno de telecomunicación, reunió a los habitantes esparcidos de un desierto de doscientos mil kilómetros cuadrados — un pueblo que era guerrero, ignorante, indomable, sin cultura, y sumergido en guerras tribales— bajo una bandera, una ley, una religión, una cultura, una civilización y una forma de gobierno.
- Un líder debe conocer muy bien a los hombres para estimularlos hacia la realización de una causa. Para ganar un partidario, la mayoría de los líderes hacen seductoras promesas a la gente, como el poder, la riqueza, la posición o un brillante futuro. Sin embargo, el Profeta Muhammad, no hizo tales promesas a sus seguidores. Ni recurrió a ninguna fuerza para alcanzar su objetivo. Conquistó las men-

tes y los corazones y sólo le prometió a sus seguidores el buen placer de Dios y el Paraíso. Sus seguidores se sacrificaron en su camino espontáneamente y prefirieron vivir una vida pobre a cambio para ganar el buen placer de Dios y el Paraíso. Especialmente su propia familia vivió como la más pobre de su comunidad. Siempre buscó prepararlos, como así también a sus Compañeros, para la paz eterna y la dicha permanente mientras él mismo se ponía como un buen ejemplo para ellos de aquella paz y dicha. Su hija Fátima, la más querida por él entre su familia, una vez llegó ante él con un collar en su cuello o un brazalete alrededor de su muñeca. El Profeta le dijo: «¿Quieres que la gente —los habitantes de la Tierra y los Cielos— digan que la hija del Profeta lleva una cadena del Infierno? Estas palabras fueron suficientes para Fátima, pues procedían de alguien cuyo trono estaba establecido en los corazones de la gente y alguien que había conquistado sus mentes. Fátima narra el resto de la historia que sigue así: «Inmediatamente vendí el collar, compré un esclavo y lo emancipé, y luego fui ante el Mensajero de Dios. Cuando le dije lo que había hecho, se llenó de alegría. Levantó sus manos y le agradeció a Dios, diciendo: “Todas las gracias a Dios, que protegió (a mi hija) Fátima del Infierno”».

- Supongamos que eres un profesor en una escuela o un director. Para educar a tus estudiantes o empleados según el ideal que persigues, estás decidido a soportar todos los agobios que puedan aparecer ante ti. Ahora bien, si te escupen el rostro cuando pasan por tu lado, si ponen sobre tu cabeza el abdomen de un animal mientras estás postrado ante Dios, si algunas veces te abofetean, si otras te arrojan piedras y esparcen plantas espinosas por los caminos que pasas, si te emboscan con dagas en las esquinas, si se burlan de ti enfrente de los demás, si calumnian a tu esposa, si matan a tus parientes y cortan en pedazos sus cuerpos, si te atacan muchas veces y te lastiman, y si te echan de tu tierra natal, aún así ¿puedes soportar tales crueldades y continuar tu camino sin la menor vacilación? Aún más, puedes perdonarlos, apiadarte de ellos y rezar a Dios por ellos, diciendo: *¡Oh Dios! Perdónalos y guíalos hacia la verdad, pues no saben lo que hacen*. Si eres llevado a un Paraíso como un lugar y eres libre

de elegir entre vivir allí y volver para servir a tu causa entre los agobios, ¿elegirías volver entre la gente para continuar tu misión?

- ¿No es la peor forma de «ceguera» e ignorancia rechazar la Misión Profética de ese orgullo de la humanidad que, a través de su amor, compasión perdón y tolerancia ilimitados, hizo al pueblo extremadamente cruel y guerrero la mejor comunidad en la historia humana?
- El Profeta, mandó un grupo de enviados a las tribus Adal y al-Qarah para enseñarles el Islam. Sin embargo, un grupo de la tribu Huzayl atacó a los enviados a mitad de camino y, asesinando a algunos de ellos, sometió a los tres restantes a la tribu coraichí. Zayd ibn Dasina estaba entre los enviados. Antes que los politeístas coraichíes ejecutaran a Zayd, Abu Sufyan, que aún no había abrazado el Islam, le dijo:

¿Juras por Dios que tú, Zayd, no deseas que Muhammad ahora esté con nosotros en tu lugar para poder cortarle la cabeza, y estar con tu familia? «Por Dios», dijo Zayd, «no deseo que Muhammad estuviera aquí en mi lugar para poder estar con mi familia, ni siquiera deseo que una espina hiera su pie en Medina».

Abu Sufyan comentó: «Juro por Dios que nunca he visto un hombre que amara tanto como lo hicieron sus Compañeros con Muhammad».

- El Profeta Muhammad, tuvo que responder a innumerables preguntas que le hicieron los hombres del desierto de Arabia, algunos judíos y cristianos de su época, con respecto no sólo a la religión sino también a muchos otros temas como historia, metafísica, astronomía, medicina, etc. Respondió todas sin vacilar y desde entonces no le contradijeron.
- El Profeta Muhammad, trajo a la historia una ley, religión, una manera de vivir, un código de veneración, un modo de rezar, un mensaje y una fe *únicas*, nunca antes vistas. Pero la ley traída por este hombre iletrado no tiene comparación en cuanto ha administrado una quinta parte de la humanidad durante catorce siglos, de una manera justa y precisa a través de sus reglas y mandatos. La religión

del Islam, que el Corán originó mediante la revelación de Dios además de los dichos, preceptos y ejemplos de su Mensajero, tampoco tiene igual, pues en cada siglo ha sido destinada a cientos de millones de personas una guía y una autoridad o fuente competentes para cualquier asunto referido a Él. También ha entrenado sus mentes, iluminado y purificado sus corazones, educado y purificado sus almas, y perfeccionado sus espíritus.

- Después de que los Compañeros, que guiaron a toda la humanidad en los campos de la vida incluyendo el científico, el político, el social, el administrativo y el económico, cientos de miles de eruditos santos, purificados y meticulosos como Abu Hanifa, Shafii, Bayazid al-Bistami, Abdulkadir al-Yilani, Imam Ghazali, Imam Rabbani, Bediuzzaman Said Nursi y muchos otros, y miles de científicos como al-Biruni, al-Zahrawi, Ibn Sina (Avicena), Ibn Hayzam y otros, y cientos de miles de genios literarios, comandantes y estadistas, y otras celebridades de la humanidad, han seguido los pasos del Profeta Muhammad. Además de esas personas, muchos intelectuales y estadistas occidentales como Lamartine, William Muir, Edward Gibbon, John Davenport, L. A. Sedillot, Goethe, P. Bayle, Stanley Lane-Poole, A. J. Arberry, Thomas Carlyle, Rosenthal, Elisee Reclus, Andrew Miller, Bismarck, Leopold Weis, Marmaduke Pickthall, Martin Lings y Roger Garaudy han tenido que confesar su grandeza, definiéndole como uno de los más grandes personajes de la humanidad, e incluso algunos de ellos han abrazado el Islam. Esta es otra prueba de su Misión Profética.

SU CONOCIMIENTO DEL PASADO

- La historia es una rama importante del conocimiento. No es una ciencia como la Física o la Biología. Dependen principalmente de los documentos que han perdurado del pasado. Aunque podemos tener conocimiento del pasado y sus acontecimientos por medio de documentos, con frecuencia es muy difícil penetrar los hechos detrás de esos acontecimientos. Apenas conocemos las intenciones de los personajes históricos y los motivos verdaderos detrás de los acontecimientos. Para ser capaces de juzgar correctamente a las

personas y los acontecimientos, los documentos que tenemos han de ser dignos de confianza. No obstante, es muy posible que las inclinaciones, intereses, prejuicios y otros motivos diferentes personales puedan tener parte en sus propios documentos, y, peor todavía, los documentos pueden haber sido distorsionados. Por ejemplo, si el Corán no hubiera sido enviado a nuestro Profeta Muhammad, no habiéramos podido tener un conocimiento verdadero sobre los Profetas Israelitas y especialmente del Profeta Jesús, y la identidad original del Cristianismo y el Judaísmo. El Antiguo y el Nuevo Testamento con frecuencia han sido tan distorsionados y corrompidos que es imposible abrir un camino a través de ellos hacia las verdades históricas.

- El Profeta Muhammad, transmitió mucha información sobre las personas y acontecimientos del pasado. Mucha de esta información está en el Corán. Así como también los principales acontecimientos en la historia de muchas personas y lugares del pasado como el Ad, Zamud, Irán, Sodoma y Gomorra, el antiguo Egipto, y los pueblos de Noé, Abraham y Shu'ayb, podemos también encontrar en el Corán al menos los rasgos de la historia del pueblo israelita desde el comienzo de la época de Jesús, particularmente incluyendo la época de los Profetas Moisés, David y Salomón. Es muy interesante que mucha de esta información fue revelada en el período de La Meca en la Misión Profética de Muhammad, durante el cual no tuvo contacto ni con cristianos ni con judíos. Cuando el Profeta emigró a Medina, los eruditos judíos y cristianos le hicieron muchas preguntas sobre ciertos temas en la Torá y los Evangelios y ya que recibieron de él respuestas convincentes, no pudieron objetar ninguna de ellas.
- Algo de la información que el Profeta Muhammad dio sobre el pasado se encuentra en los libros de la Tradición como *Sahih al-Bujari*, *Sahih al-Muslim*, *Sunan al-Tirmizi*, y otros. Ni el Corán ni los libros de la Tradición han cambiado en lo más mínimo durante el tiempo transcurrido y ninguna de la información que el Profeta dio sobre el pasado jamás ha sido desmentida. Más bien, una parte importante ha sido refrendada y el resto también será afirmada a través de in-

vestigaciones y excavaciones futuras. Esta es una prueba absoluta e innegable de la Misión Profética de Muhammad.

- El Profeta Muhammad, no sólo dio información sobre acontecimientos y personas del pasado, sino que también los analizó con sus causas y resultados. De esta manera, las explicaciones históricas del Profeta, son de la clase que presentaron las leyes de la historia y los amplios principios psicológicos, sociales y económicos concernientes a la vida humana individual y colectiva. Además, estas explicaciones son obras maestras de estilo y elocuencia literarias, tanto que es imposible producir algo semejante a ellas.

SUS PREDICCIONES

Normalmente nadie puede saber exactamente lo que sucederá en el futuro. Los científicos no están seguros incluso de los acontecimientos naturales que toman lugar según las leyes «deterministas»; declaran que no pueden decir con certeza que el mundo estará en el mismo estado que ahora. Los sociólogos e historiadores han hablado sobre las leyes históricas que han proclamado estar basadas en los acontecimientos históricos o el flujo de la historia, pero esta ha rebatido a casi todos ellos incluyendo los historiadores y aquellos que favorecen a alguna noción del progreso continuo en la historia como Marx, Weber, Fichte, Hegel, Herder y otros.

El conocimiento del futuro sólo está con Dios Todopoderoso. Sin embargo, Él puede favorecer a quienquiera con alguna parte de este conocimiento. Si un hombre está convencido de las noticias que da concernientes al futuro, sólo puede ser un Mensajero de Dios.

El Profeta Muhammad, hizo numerosas predicciones sobre el futuro, y la historia no las ha contradicho. Como la información que dio sobre el pasado, sus predicciones también se encuentran en el Corán y en los libros de la Tradición. Entre estas predicciones se encuentran:

- Los Imperios Bizantino y Persa fueron las superpotencias de la época. Mientras los habitantes de La Meca perseguían a la pequeña comunidad musulmana, los persas derrotaron en una batalla a los bizantinos. Tuvieron extensas victorias, y conquistaron Alepo, Antioquia,

y los principales territorios sirios, incluyendo Damasco. Jerusalén cayó en 614-615. Los cristianos fueron masacrados y sus iglesias quemadas. El torrente persa de conquistas llegó a Egipto, y más allá, como Trípoli en el Norte de África. Otro ejército persa asoló Asia Menor y llegó hasta las puertas de Constantinopla. Los paganos de La Meca se alegraron mucho, y redoblaron sus burlas y persecución contra el Profeta, cuyo Mensaje fue una renovación del Mensaje de Jesús predicado en Palestina. Los siguientes versículos coránicos, que fueron revelados precisamente en esa época, dio ciertas noticias de una victoria muy cercana de los *romanos*—de este modo también se llamaban así mismos los bizantinos pues no en vano eran herederos del antiguo Imperio Romano de Occidente— sobre los persas:

Alif Lam Mim. Los romanos han sido derrotados en una tierra cercana, pero ellos, después de su derrota, saldrán victoriosos dentro de nueve años. Es el mandato de Dios en el primer caso y en el último, y en ese día los creyentes se regocijarán, con la ayuda de Dios. Él ayuda con la victoria a quienquiera. Él es el Todopoderoso, el Totalmente Compasivo. (30:1-5)

- Nadie en esa época podía haber predicho tal cambio de los acontecimientos. Pero el Profeta, llevó estas Divinas Revelaciones a sus seguidores. Ellos las confirmaron sin vacilación y Abu Bakr les apostó a los politeístas de La Meca que los *romanos* serían victoriosos dentro de nueve años. Heráclio, el Emperador bizantino atacó a los persas al principio por mar en el 622 (el año de la *Hégira*), y tras unas batallas decisivas y tres campañas sucesivas, los derrotaron en pocos años. Sus victorias sucedieron en la misma época que los creyentes consiguieron la victoria de Badr sobre los politeístas de La Meca. De esta manera los versículos anteriores contenían dos predicciones, y ambas se hicieron realidad en el transcurso de nueve años.
- Sólo seis años después de que el Profeta hubiese emigrado a Medina dejó La Meca para una peregrinación menor—*Umra*—. Sin embargo, los habitantes de La Meca lo detuvieron en Judaibiya y se alcazó un trato pacífico tras unas negociaciones. Algunos artículos del Tratado fueron objetados por los creyentes pero los versículos co-

ránicos que fueron revelados después de la conclusión del Tratado describieron una victoria notoria y le dio a los creyentes alegres noticias decisivas, que son las siguientes:

En verdad, Dios cumplió la visión de Su Mensajero:

Seguramente entrarán a la Sagrada Mezquita, si Dios lo quiere, con completa seguridad; tendrán la cabeza afeitada, su pelo corto, y no tendrán nada que temer. Él sabía lo que vosotros no, y concedió, además de esto, una victoria cercana. Él es el que ha enviado a Su Mensajero con la guía y la religión de la verdad, para que pueda hacerla prevalecer sobre toda religión. Dios es suficiente como testigo (48:27-8).

- Un año después los musulmanes hicieron la peregrinación menor y al siguiente conquistaron La Meca. También, el Islam ha prevalecido sobre todas las demás religiones durante siglos y, si Dios quiere, tendrá una superioridad mundial en un futuro cercano.
- En el antiguo Egipto, el faraón solía torturar a los Hijos de Israel. Dios envió a Moisés con la misión de invitarlo a creer en un Único Dios y permitir que los israelitas dejaran Egipto con Moisés. El faraón rehusó hacerlo así y la lucha entre ellos continuó durante mucho tiempo. Sin embargo, una noche Moisés tuvo éxito marchando hacia la frontera con su pueblo pero el faraón, enterándose de su intento, se puso en marcha para seguirlo. Cuando Moisés llegó al Mar Rojo, lo tocó con su báculo, y un surco se abrió a través del mar. El faraón intentó seguirlo, pero fue tragado junto a sus tropas. Mientras narra este acontecimiento, el Corán hace una predicción muy interesante: *Hoy Preservaremos tu cuerpo para que puedas ser una señal para aquellos que vengan detrás de ti: aunque la mayoría de los hombres no prestan atención a Nuestras señales.* (10:92). El cadáver del faraón luego fue encontrado flotando en las costas occidentales de la península Sinaí. Los residentes nativos todavía pueden mostrarte esta isla, que ahora se conoce como Yabal Firawn (La Colina del Faraón). A unas pocas millas de esta colina hay una fuente con agua caliente llamada Hamman Firawn (el Baño de Faraón).
- Una parte considerable del Corán versa sobre los acontecimientos del Último Día. El Corán describe cómo será destruido y reconstrui-

do el mundo y cómo se alzarán los muertos, se unirán en el Lugar de Reunión, y después de ser juzgados, irán al Paraíso o al Infierno. El Corán también da una vívida descripción del Paraíso, el Infierno y la vida en ellos.

Entre los ejemplos de las predicciones del Profeta que existen en los libros de tradiciones:

- Omar informa en una narración registrada en *Sahih al-Muslim*:

Antes de que comenzara la Batalla de Badr, el Mensajero de Dios caminó por el campo de batalla y señaló algunas posiciones, diciendo: «Abu Yahl será asesinado aquí, Utba aquí, Qalid aquí», y así sucesivamente. Por Dios, que encontramos, tras la batalla, los cadáveres de todos esos hombres en los lugares exactos que el Mensajero había señalado²⁸.

- Bujari y Abu Dawud citaron a Habbab ibn Arat, que dijo:

Una vez, durante los días de problemas y torturas en La Meca, fui hacia el Mensajero de Dios, que estaba sentado a la sombra de la Kaba. Todavía yo era un esclavo en las manos de los habitantes de La Meca. Me infligían severas torturas. Incapaz de soportarlas, le pedí al Mensajero que le rezara a Dios por ayuda y salvación. Pero él se volvió hacia mí y dijo: «Por Dios, las comunidades anteriores tuvieron que soportar torturas más despiadadas. A algunas de estas comunidades les hicieron permanecer en zanjales y fueron cortados con sierras pero esto no hizo que desistieran en su empeño. Fueron desollados vivos pero nunca mostraron debilidad ante el enemigo. Seguramente Dios perfeccionará esta religión, pero tú muestras una prisa excesiva. Llegará un día cuando una mujer viaje sola desde San'a hacia Hadramawt sin temer nada salvo a las bestias salvajes. Sin embargo, demuestras impaciencia».

Habbab concluyó: «Por Dios, lo que el Mensajero predijo aquél día, se ha hecho realidad. Yo personalmente he sido testigo de todo»²⁹.

- Bujari, Muslim y Ahmad ibn Hanbal registran:

²⁸ Sahih al Muslim, «Janna», 76:77.

²⁹ Sahih al-Bujari, «Manaqib», 22; Abu Dawud, «Jihad», 97.

Durante la construcción de la Mezquita del Profeta en Medina, el Mensajero de Dios, le dijo a Ammar: «Qué lástima, oh, Ammar, un grupo insurrecto te matará». Fue asesinado en la Batalla de Siffin por los seguidores de Muawiya, que se rebelaron contra el Califa Ali³⁰.

- Antes de su muerte, el Mensajero llamó a su hija Fátima a los pies de su cama y le informó que ella sería la primera entre su familia en unírsele tras su muerte. Fátima siguió a su padre, el Orgullo de la Humanidad, seis meses después³¹.
- El Profeta, predijo la invasión mogol: «No llegará la hora antes de que peleen contra un pueblo con rostros rojos, ojos pequeños, rasgados y narices planas. Usan botas de cuero con piel»³².
- Como relataron Hakim, Tirmizi, ibn Hanbal e ibn Maya, declarando repetidamente: «Deben seguir, tras mi muerte, el camino de Abu Bakr y Omar»³³, el Profeta, quiso decir que Abu Bakr y Omar lo seguirían a él como Califas. También predijo que el reino de Abu Bakr sería corto, mientras que Omar durante más tiempo sería capaz de hacer muchas conquistas.
- Según las auténticas narraciones, el Profeta, dio a su comunidad las buenas nuevas de que conquistarían Damasco, Jerusalén, Irak, Persia, Estambul (Constantinopla) y Chipre, y que la religión del Islam llegaría a los rincones más remotos del mundo en el oriente y el occidente³⁴.
- El Profeta declaró: «Este evento comenzó con la Misión Profética y como una misericordia; luego será la misericordia y el Califato; después se convertirá en una cruel monarquía, y finalmente en una iniquidad y tiranía». Y profetizó: «Seguramente, el Califato después de mí durará treinta años; luego será una monarquía»³⁵.
Todo lo que predijo el Noble Profeta se hizo realidad.

³⁰ Bujari, «Salat», 63; Muslim, «Fitan», 70, 72; I. Hanbal, «Musnad», 12:161-164.

³¹ Ibn Maya, «Jana'iz», 65; Muslim, «Fada'il al-Sahaba», 15; I. Hanbal, «Musnad», 3:197.

³² Bujari, «Jihad», 95-96; Abu Dawud, «Malahim», 10; I. Maya, «Fitan», 36.

³³ Hakim, «Mustadrak», 3:75. También relatado por Tirmizi, I. Hanbal e I. Maya.

³⁴ Hakim, 4.445; I. Hanbal, 4.303; también relatado por Muslim y Tirmizi.

³⁵ Abu Dawud, «Sunna», 8; Tirmizi, «Fitan», 48; I. Hanbal, 4.273.

- Según una narración auténtica, el Profeta, que la paz y las bendiciones estén con él, declaró: «Uzman será asesinado mientras este leyendo el Corán. Dios lo vestirá con una camisa pero ellos desearán quitársela»³⁶. Al decir esto, quiso decir que Uzman se convertiría en Califa pero buscarían su derrocamiento y finalmente sería martirizado mientras leía el Corán. Esto sucedió exactamente como predijo.
- Como se narra en una Tradición auténtica, el noble Profeta de Dios, le dijo a Said ibn Abi Waqqas cuando este último estaba gravemente enfermo: «Se espera que seas salvado para que algunas personas puedan beneficiarse y algunas otras sean dañadas a través de ti».³⁷ Con esto, sugirió que Said sería un gran comandante y que haría muchas conquistas, y mientras muchas personas se beneficiarían convirtiéndose al Islam, muchas otras serían perjudicadas a través de él como resultado de la caída de sus estados. Said como lo predijo el santo Profeta, tomó el mando de los ejércitos musulmanes y destruyó el Imperio Persa Sasánida en Irán e Irak, llevando a muchas personas al camino divino del Islam.
- Una vez, cuando el Profeta se despertó en casa de Umm Haram, la tía de Anas ibn Malik, que sirvió al Mensajero durante diez años en Medina, dijo sonrientemente: «Soñé que mi comunidad sentada en tronos como reyes hacía la guerra en el mar». Umm Haram preguntó: «Reza para que yo también pueda estar con ellos». Él dijo firmemente: «Estarás»³⁸. Todo esto se hizo realidad cuarenta años después, cuando Umm Haram acompañó a su marido Ubada ibn Samit, en la conquista de Chipre. Ella murió allí, y su tumba desde entonces ha sido un lugar muy visitado.
- Según una narración auténtica, el Profeta, que la paz y las bendiciones estén con él, declaró: «De la tribu de Thaqqif aparecerá un mentiroso que proclama la Misión Profética y un tirano sediento de sangre»³⁹. Con esto, dio las noticias del notorio Mujtar, que pregonó su Profecía, y el criminal Hajjaj, que asesinó a diez mil personas.

³⁶ Hakim, 3:100; I. Hanbal, 6.114; I. Maya, 5:188; también relatado por Tirmizi.

³⁷ Abu Nu'aym, «Hilyat al-Awliya», 1:94; también relatado por Bujari y Muslim.

³⁸ Suyuti, «Jami' al-Saghir», 6:24; relatado por Bujari, Muslim y Tirmizi.

³⁹ Hakim, 3:453; también relatado por Muslim, I. Hanbal y Tirmizi.

- Según una narración auténtica, el Profeta, declaró: «Seguramente, Constantinopla (Estambul) será conquistada (por mi comunidad); cuán bendito el comandante que la conquistará, y cuán bendito su ejército»⁴⁰. De esta manera pronosticó la conquista de Estambul por los musulmanes, e indicó el alto rango espiritual del Sultán Mehmet, el Conquistador, y la virtuosidad de su ejército. Lo que pronosticó sucedió siglos después en 1453.
- Las predicciones que hizo el Mensajero de Dios son alrededor de trescientas,⁴¹ la gran mayoría ya se han hecho realidad, el resto espera su debido tiempo para hacerse realidad. Algunas de sus predicciones, bastante interesantes, están relacionadas con avances en la ciencia y la tecnología. Por ejemplo, como se registra en los libros auténticos de la Tradición como *Sahih al-Muslim* y *Sunan al-Tirmizi*, pronosticó que una granada sería suficiente grande como para veinte personas, con su corteza dando sombra para los que la comieran. También profetizó que el trigo producido en un área tan pequeña como el balcón de una casa sería suficiente para el consumo anual de una familia. Con estas predicciones, indicó los grandes avances que la humanidad realizaría en la ingeniería genética.
- En sus predicciones, el Profeta, nunca usaba las expresiones «creo, sospecho, puede ser o probablemente sucederá» que expresan duda. En su lugar, hablaba con certeza como si estuviera observando el pasado y el futuro en una pantalla de televisión. Esto significa que tenía una visión muy aguda y lejana que penetraba el pasado y el futuro al mismo tiempo, lo cual es imposible para un mortal, o era un Profeta que le enseñó el Conocedor de Todas las Cosas, el Único para el que todo el tiempo y el espacio sólo es un punto.

SUS MILAGROS

Un milagro es un logro extraordinario que Dios Todopoderoso otorga en las manos de un Profeta para probar su Misión Profética, fortalecer la fe de los creyentes, y quebrar la obstinación de los infieles.

⁴⁰ Hakim, 4.422; Bujari, «Tarij al-Saghir», 139; I. Hanbal, 4:335.

⁴¹ Para la lectura de más ejemplos de las predicciones del Profeta, ver Said Nursi, «Las Cartas 1», Ed. Truestar, Londres, 1994, págs. 111-30 y Fethullah Güllen, «El Profeta Muhammad: Aspectos de Su Vida» págs. 79-104.

El Universo opera según leyes fijas que Dios ha determinado. Pero para estas leyes y el carácter uniforme de los acontecimientos naturales, todo estaría sucediendo en un flujo constantemente cambiante e inestable y por lo tanto no podríamos haber descubierto las leyes Divinas de la naturaleza o habernos dado cuenta de ninguno de los desarrollos científicos. Aunque recientes descubrimientos en la física nuclear han aclarado que cualquier cosa que existe es una onda en continuo movimiento y por lo tanto no es posible decir que un segundo después su existencia estará en el mismo estado que ahora, sobre la superficie todo ocurre según los principios que la física «clásica» o newtoniana estableció.

Normalmente, la vida tiene sus propias leyes según las cuales nos comportamos. Necesitamos una cierta cantidad de alimentos y agua para satisfacer nuestro apetito y nuestra sed y vamos al doctor cuando estamos enfermos. Utilizamos animales para hacer cierta clase de trabajo para nosotros pero no podemos hablar con ellos. Los árboles permanecen fijos y ni las piedras ni las montañas nos saludan. Actuamos en conformidad con las leyes de la gravitación y repulsión y no intentamos coronar al cielo sin primero hacer cálculos basados en dichas leyes.

Todas estas y el resto de leyes son destinadas a nosotros; sin ellas, como señalamos arriba, la vida sería imposible para nosotros. Sin embargo, ya que Dios las ha determinado, Él no depende ni está atado a ninguna de estas leyes en absoluto. Por lo tanto, algunas veces puede anular cualquiera de estas leyes o cambiar el flujo común de los acontecimientos y crear un incidente «extraordinario» en las manos de un Profeta, para proveer una prueba por su Misión Profética o demostrar que es capaz de hacer lo que quiera en cualquier momento que lo desee. Llamamos a tal incidente «milagro». La palabra original en la literatura islámica traducida como milagro es *muyiza*, que significa literalmente algo que hace a otros incapaces de producir algo como eso. Si Dios crea tal incidente en las manos de un santo, no un Profeta, entonces es llamado *karama*, que significa literalmente, un «favor extraordinario». Estos favores constituyen otra prueba para la Misión Profética de Muhammad, y la verdad del Islam.

Hay innumerables *karama* que Dios concedió los musulmanes. Un tipo consiste en pronosticar los acontecimientos futuros. Por ejemplo,

aunque ha muerto casi medio siglo antes del establecimiento del Estado Otomano, Muhyiddin ibn al-Arabi escribió en su *Shayarat al-Nu'maniyya* sobre los otomanos y predijo la conquista de Damasco y Egipto por ellos. También escribió que Murad IV marcharía sobre Bagdad y la conquistaría tras un sitio de 41 días, y que el Sultán Abd al-Aziz sería asesinado cortándole las venas de sus muñecas. Escribe en su obra mencionada: «Cuando «S» entre en «SH», el lugar de entierro de Muhyi al-Din será descubierto». Usando símbolos en sus predicciones, con «S» quiere decir «Selim», y con «SH», Sham (Damasco). Como el resto de sus predicciones, esta también se hizo realidad cuando el Sultán Otomano Selim I conquistó Damasco, había descubierto el lugar de entierro de Ibn al-Arabi y ordenado que se construyera una tumba.

En otro ejemplo, Mushtaq Dada de Bitlis, una provincia oriental de Turquía, predijo setenta y un años antes en verso que luego de muchas guerras y convulsiones Ankara sería la ciudad capital de Turquía. Es bastante interesante, Mushtaq Dada da el nombre de alguien que cambiaría la ciudad capital de Estambul a Ankara. Cuando combinas las letras iniciales de las líneas del verso de Mushtaq Dada, leerás el nombre Kemal.

Dios Todopoderoso benefició a todos Sus Profetas con el don de obrar milagros. Sin embargo, ya que todos los Profetas anteriores fueron enviados a un cierto pueblo y su Misión Profética estuvo restringida a una cierta época y gente, los milagros que obraron se caracterizaron por las artes u oficios en la época de cada uno. Por ejemplo, ya que en tiempos de Moisés, la hechicería disfrutaba de gran prestigio en Egipto, Dios Todopoderoso favoreció a Moisés con un «báculo» que transformaría en una serpiente que se tragaría todos los productos de los hechiceros. Asimismo, en la época de Jesús, las artes curativas disfrutaban de gran prestigio y la mayoría de los milagros que Jesús obró pertenecieron a la curación. Con respecto al Profeta Muhammad, ya que su Misión Profética es universal y la «puerta» de la Misión Profética se cerró para siempre detrás de él, los milagros que obró son muy diversos y relacionados con casi todas las especies de la creación.

Cuando el ayuda de campo de un gobernador enaltecido entra a una ciudad, llevando diversos regalos del gobernador, un representante de ca-

da uno de los diferentes pueblos o de cada uno de los grupos profesionales, sociedades o asociaciones de esa ciudad le da la bienvenida alegremente, cada uno a su manera. Similarmente, cuando el supremo Mensajero del Soberano Eterno honró al Universo como un enviado para los habitantes de la Tierra, trayendo del Creador la luz de la verdad y los regalos espirituales que están relacionados con las verdades de todo el universo, cada tipo de entidad —desde los elementos minerales hasta las plantas, los seres animales y humanos, y desde la Luna y el Sol hasta las estrellas— le dio la bienvenida a su manera, con su lenguaje y se convirtió en un medio para un tipo de sus milagros.

Cada palabra, acto y estado del noble Profeta, atestigua su Misión Profética y su fidelidad, pero todas ellas no necesitan necesariamente ser milagrosa. Pero el Todopoderoso lo envió con la forma de un ser humano para que pudiera ser una guía y un líder para los seres humanos en todos sus asuntos individuales y colectivos, a través de los cuales pueden alcanzar la felicidad en ambos mundos, y para que pudiera descubrir a la humanidad las maravillas del arte de Dios y las obras de Su Poder, que cada una es en realidad, un milagro aunque nos parezcan comunes y familiares. Si hubiera sido extraordinario en todos sus actos, entonces no hubiera podido ser una guía para los seres humanos y no los hubiera instruido a través de sus palabras, actos y actitudes. Sin embargo, fue provisto con algunos fenómenos extraordinarios para probar su Misión Profética a los infieles obstinados y así ocasionalmente obró milagros. Pero estos nunca ocurrieron de una manera tan obvia como para que la gente se sintiera obligada a creer contra su voluntad. Pues, de acuerdo con el ensayo y la prueba que el hombre tiene que pasar en el mundo, el camino de la verdad se le debe mostrar sin privarlo de usar su libre albedrío. Si los milagros hubieran ocurrido de una manera tan aparente como para obligar a que la gente creyera, sin permitirles usar su poder de elección, entonces la inteligencia hubiera quedado sin elección y no hubiera quedado ningún sentido para probar al hombre en esta vida y en su ser la más noble de la creación dotada con un libre albedrío e intelecto.

La mayoría de los milagros del Profeta, suman alrededor de mil, fueron relatados, primero, por un grupo de Compañeros y luego por nume-

rosos narradores y autoridades confiables, y fueron registrados en los auténticos libros de la Tradición. Con respecto al resto de ellos, aunque fueron relatados cada uno por uno o dos Compañeros, debieron haber sido indisputables, ya que más tarde adquirieron unanimidad al ser aceptados como verídicos por autoridades fehacientes y narrados por más de una cadena de transmisión. Además, la mayoría de esos milagros ocurrieron ante la presencia de grandes reuniones, durante una campaña militar, una ceremonia de casamiento o en ocasiones similares como un banquete, y uno o dos de los que estaban presentes relató el milagro y los demás lo confirmaron permaneciendo en silencio. Por lo tanto, los milagros registrados en los libros auténticos de la Tradición son indisputables y es imposible negarlos o rechazarlos.

Ejemplos de los Milagros del Profeta

El Corán declara:

Glorificado sea Él que llevó a Su siervo durante la noche desde la Sagrada Mezquita (Masyid al- Haram) hacia Masyid al-Aqsa, el vecindario que Hemos bendecido, para que pudiéramos mostrarle Nuestras señales. Seguramente Él es el que Todo lo Oye, el que Todo lo Ve (17:1).

Luego se acercó y bajó, hasta que estuvo a la distancia de dos arcos o incluso más cerca, y le reveló a Su siervo lo que le reveló. El corazón (de Su siervo) no mintió (al ver) lo que vio (53:8-11).

La Ascensión es uno de los más grandes milagros del Profeta Muhammad. El Profeta realizó una perfección espiritual y un refinamiento completo a través de la creencia y la veneración, y como una recompensa, Dios lo llevó ante Su sagrada Presencia. Escapando de la encarcelación de las leyes «naturales» y las causas materiales y elevándose más allá de los límites de la existencia corporal, el Profeta, cruzó velozmente las distancias y trascendió todas las dimensiones del mundo material hasta llegar a la sagrada Presencia de Dios.

La física atómica ha cambiado muchas nociones establecidas en la física y proclamó que el mundo material es una dimensión o una apariencia de la existencia. Además de este mundo, hay muchos otros, tam-

bién llamadas dimensiones de existencia y que cada uno tiene sus propias particularidades. Einstein presentó la noción de que el tiempo sólo es una de las dimensiones de la existencia. La ciencia aún no ha extraído las conclusiones finales sobre la existencia así como los nuevos fallos y desarrollos cambian continuamente nuestra visión sobre ella. Por lo tanto, especialmente en nuestra época, es completamente ilógico cuestionar el acontecimiento de la Ascensión. La gente tiene dificultad para entender cómo alguien puede incluir todo el tiempo en el mismo momento como un solo punto. Para entender este sutil asunto, consideremos la siguiente analogía.

Imagina que estás parado con un espejo en la mano, con todas las cosas que se reflejan a la derecha representando el pasado, mientras que todo lo que se refleja a la izquierda representa el futuro. El espejo puede reflejar solamente una dirección ya que no puede mostrar ambos lados al mismo tiempo mientras lo sostiene. Si deseas reflejar ambas direcciones al mismo tiempo, tendrás que levantarlo más arriba que la posición original para que las direcciones izquierda y derecha se unan en una y no quede nada que se llame primero o último, comienzo o final.

En la Ascensión, el Profeta Muhammad, se debió haber movido con la velocidad del espíritu y viajó a través del tiempo y el espacio y todas las dimensiones de la existencia en un período muy breve. Durante ese viaje celestial, se encontró con los Profetas anteriores, vio ángeles y observó las bellezas del Paraíso y los terrores del Infierno. También observó las realidades esenciales de todos los asuntos coránicos y los significados y sabiduría de todos los actos de veneración. Fue hasta los reinos en donde incluso el más grande de los ángeles, Gabriel, no puede llegar y fue honrado con la visión del «Rostro» de Dios libre de cualquiera de las dimensiones y restricciones cualitativas y cuantitativas. Luego, para sacar a la humanidad de la oscuridad de la existencia material hacia el reino iluminado de la creencia y la devoción, a través del cual pudieran realizar una ascensión «espiritual» cada uno según su capacidad, volvió al mundo en donde fue sometido a todo tipo de persecución.

La partición de la Luna. El milagro de la partición de la Luna fue demostrado delante de cierta asamblea que persistía en negar la Misión Profética de Muhammad. Como fue relatado por Abdullah ibn Mas'ud,

mientras estaban en Mina una noche, el Profeta dividió la Luna en dos con un gesto de su dedo índice. Una de las mitades de la Luna apareció detrás de la montaña y la otra frente a ella. Luego, el Profeta se dirigió a nosotros y dijo: *¡Sed testigos!*⁴² *La Hora se ha acercado, y la Luna se ha partido. Pero cada vez que ven una señal, apartan la vista y dicen: «Esto es ciertamente magia».* (54:1-2)

Los ejemplos de los milagros del profeta documentados en la Literatura Islámica. Como fue relatado por Anas ibn Malik, Abu Talha, al ver con hambre al Mensajero de Dios, lo invitó a una comida. El Mensajero, llegó con una multitud de gente. Abu Talha sólo tenía una hogaza de pan de centeno en la casa. Umm Sulaym, la esposa de Abu Talha, esparció un poco de manteca sobre el pan. El Mensajero rezó por la abundancia, y ya que no había suficiente espacio para toda la gente, comieron el pan de diez en diez y quedaron satisfechos. Eran alrededor de setenta a ochenta personas.⁴³

En otro ejemplo, Abdurrahman ibn Abi Bakr relata que ellos, los ciento treinta Compañeros, se encontraban acompañados del Mensajero de Dios durante una expedición. El Mensajero les preguntó si tenían algo para comer. Uno de ellos tenía uno o dos costales de harina. Se preparó la masa para hacer pan y se trajo una oveja de un politeísta que pasó por casualidad con su rebaño. Asaron el hígado de la oveja, que el Mensajero dividió entre los que estaban presentes, dándole a cada uno un pedazo, y puso a un lado la parte de los que no estaban allí presentes. Cocinaron la carne en dos cuencos y todos comieron de ahí. Luego terminaron y todos estuvieron satisfechos, pero la carne todavía estaba como si nadie hubiera comido de ella.⁴⁴

Hay muchos otros ejemplos de este tipo de milagros. Todos fueron transmitidos a través de varias cadenas de información. La mayoría de ellos sucedieron en presencia de grandes asambleas y grupos de personas y fueron narrados por muchas personalidades de verídica y buena reputación .

⁴² Bujari, «Manaqib», 27; Muslim, «*Kitab Sifat al-Munafiqin wa ahkamihim*», 44.

⁴³ Bujari, «Ayman», 22; Muslim, «Ashriba», 142.

⁴⁴ Bujari, «At 'ima», 6; Muslim, «Ashriba», 175.

Aquél que creó el Universo e hizo que su operación dependiera de ciertas leyes que Él estableció, seguramente es capaz de cambiar esas leyes para Su siervo y enviado especial y amado.

Especialmente en nuestra época, cuando los científicos ya han abandonado la noción mecánica del Universo y defienden la relatividad en su desarrollo cosmico, no es una actitud racional o científica negar los milagros, sobre la base del determinismo o la casualidad absolutos. Además, los milagros no ocurren tan completamente libres de las causas materiales, a pesar de que sean pequeños e insignificantes. Dado que vemos cómo Dios Todopoderoso hace que las cosas más pequeñas produzcan entidades muy grandes —Él crea al hombre de un espermatozoide microscópico y hace posible que la memoria del hombre contenga tanto conocimiento como para poder llenar una biblioteca— ¿cómo podemos atrevernos a negar los milagros? ¿No es la creación del hombre que, aunque esencialmente sea tan débil como para ser derrotado por un microbio, está dotado de tales facultades como para hacer computadoras que guarden en sus memorias tanto conocimiento como para poder llenar bibliotecas, un milagro menor que facilitarle a un siervo Suyo darle un aumento bendito a alguna comida o bebida? En verdad, ¿no es realmente un milagro cada acontecimiento en el Universo, cada acto de Dios, y que somos incapaces de hacer algo semejante?

Ejemplos de los milagros del profeta con respecto al agua. Los Compañeros se habían quedado sin agua en un lugar llamado Zarwa. Iban a hacer *wudu* (la ablución ritual) pero no pudieron encontrar suficiente agua. El Mensajero de Dios, les ordenó que trajeran un cuenco con agua. Sumergió las manos dentro del cuenco y el agua comenzó a correr desde sus dedos como una fuente. Anas ibn Malik dice que en aquél día había trescientas personas⁴⁵.

Anas relatan este incidente en nombre de las trescientas personas. ¿Es totalmente concebible que esas trescientas personas no lo hubieran confirmado, si creían que él era auténtico, o lo hubieran contradicho de haber sido de otra manera?

⁴⁵ Nasa'í, 1:160; Bujari, 4.233; Muslim, «Hadiz N°. 2279»

Como segundo ejemplo, durante la campaña de Judaybiya, los Compañeros se quejaron ante el Mensajero de Dios por la falta de agua. El Mensajero, sacó una flecha de su carcaj y les ordenó ponerla en la fuente de Samad. Cuando lo hicieron, el agua de la fuente comenzó a manar. Durante la campaña, todos los Compañeros bebieron de ella e hicieron *wudu* con ella⁴⁶.

Hay muchos ejemplos de los milagros del Profeta con respecto al agua. Fueron relatados por numerosos Compañeros y transmitidos a través de varios canales fidedignos.

Ejemplos de los milagros de curación de gente enferma y herida. Los libros auténticos de la Tradición, incluyendo principalmente *Sahih al-Bujari* y *Sahih al-Muslim*, citan:

Durante la Batalla de Jaybar, el Mensajero de Dios, preguntó dónde estaba Ali. «Sufre de dolores en los ojos», respondieron los Compañeros. Mandó a que lo trajeran. Ali llegó y el Mensajero aplicó en sus ojos su saliva curativa. En el mismo momento el dolor cesó y los ojos de Ali estuvieron mejor que antes⁴⁷.

Uzman ibn Hunayf relata: Un ciego llegó ante el Mensajero de Dios y le suplicó que le rezara a Dios para que recuperara sus ojos. El Mensajero dijo: si lo deseas, no rezaré —ser ciego puede ser mejor para tu vida futura— o sí lo haré. El ciego eligió ser aliviado de la ceguera y el Mensajero le dijo: Ve y haz la ablución. Luego reza dos rak'as y di: «¡Oh, Dios! Seguramente mi súplica es para Ti y me dirijo a Ti a través del Profeta Muhammad, el Profeta de la misericordia. Oh, Muhammad, seguramente me dirijo a Dios a través de ti, para que Él descubra mi visión. Oh, Dios, hazlo mi intercesor». El hombre hizo lo que le dijo el Mensajero y recuperó su visión.⁴⁸

Hay muchos más ejemplos con respecto a esta clase de milagros del Mensajero de Dios, todos están registrados en los libros de Tradición.

El reconocimiento del reino animal hacia la figura del Profeta Muhammad. El reino animal reconoció al Mensajero de Dios, y se convirtieron en el medio para que obrara milagros. Aunque hay muchos ejem-

⁴⁶ Bujari, «Shurut», 15.

⁴⁷ Bujari, «Fada'il al-Sahaba», 9; Muslim, «Fada'il al-Sahaba», 34.

⁴⁸ Tirmizi, «Da'awat», 119; I. Hanbal, 4.138; I. Maya, «Iqama», 189.

plos, mencionaremos aquí sólo unos pocos que se han conocido y han estado corroborados por las autoridades.

Durante la *Hégira*, cuando el Mensajero de Dios, buscó refugio de la persecución de los infieles en la cueva de Thawr, dos palomas se pusieron a custodiar en la entrada como dos centinelas, y una araña, como un portero, cubrió la entrada de la cueva con una espesa telaraña. Mientras Ubayy Jalaf, uno de los jefes de los Coraichies, estaba examinando la cueva, sus amigos le sugirieron que entraran, pero él respondió: «Aquí hay una telaraña, que parece haber sido tejida antes del nacimiento de Muhammad». Los otros agregaron: «¿Esas palomas, allí situadas, estarían ahí si alguien estuviera dentro de la cueva?»⁴⁹

Otro ejemplo es relatado por Yabir:

Estaba con el Mensajero de Dios durante una campaña militar. Cuando mi camello se agotó y se quedó atrás, el Mensajero de Dios lo empujó ligeramente. Esto hizo tan rápido al camello que tuve que tirar de las riendas para que fuera más lento para poder oír al Mensajero, pero me fue imposible que disminuyera la velocidad⁵⁰.

Anas ibn Malik cita:

Después de la conquista de Jaybar, una judía le ofreció al Mensajero de Dios una oveja asada. El Mensajero de Dios, que la paz y las bendiciones estén con él, comió un pedazo pero, según la narración de Abu Dawud, paró de comer y dijo: «Esta oveja dice que está envenenada». Luego se dirigió a la mujer y le preguntó por qué le ofreció una oveja envenenada. Cuando la mujer respondió que quería matarlo, el Mensajero respondió: «Dios no dejará que me ataques y me enojés»⁵¹.

Aisha relata: «Teníamos en nuestra casa una paloma. Cuando el Mensajero de Dios, estaba en el hogar, esta estaba quieta, pero tan pronto como él dejaba el hogar, caminaba continuamente de un lado al otro»⁵².

⁴⁹ I. Hanbal, 1:348.

⁵⁰ Bujari, «Nikah», 10:22.

⁵¹ Muslim, «Salam», 45; Abu Dawud, «Diyat», 6.

⁵² I. Hanbal, «Musnad», 4.112.

Anas ibn Malik relata:

El Mensajero de Dios, era la persona más gentil, más generosa y más valiente. Una noche la gente de Medina oyó voces y se puso a investigar con miedo. En su camino, vieron a un hombre yendo hacia ellos, que parecía ser el Mensajero de Dios. Y les dijo: No hay nada por lo que angustiarse. Había montado el caballo de Abu Talha y él mismo investigó el asunto antes que cualquier otro. Se dirigió hacia Abu Talha y le dijo: Encontré a tu caballo rápido y cómodo, cuando el caballo había sido antes muy lento. Tras aquella noche, ningún otro caballo pudo correr contra este⁵³.

Los ejemplos de los milagros del profeta con respecto a los objetos inanimados. Jabir ibn Samura registra:

El Mensajero de Dios, una vez dijo: «Antes de mi Profecía, una roca en La Meca solía saludarme. Todavía la reconozco»⁵⁴. Abdullah ibn Mas'ud registra: «Podíamos oír a la comida glorificando a Dios mientras estábamos comiendo con su Mensajero»⁵⁵.

Los tradicionistas citan unánimemente de Anas, Abu Hurayra, Uzman y de Said ibn Zayd, que dijo:

El Mensajero de Dios, subió al Monte Uhud, acompañado por Abu Bakr, Omar y Uzman. La Montaña, por temor reverencial hacia ellos o por su alegría, tembló. El Mensajero de Dios le ordenó: «Quédate tranquila, oh, Uhud, pues sobre ti hay un Profeta, uno verdadero, y dos mártires»⁵⁶.

Con estas palabras, el Mensajero predijo el martirio de Omar y Uzman.

Se estableció a través de las narraciones auténticas de Ali, Yabir y Aisha Siddiqa que las rocas y las montañas le decían al Profeta: «Que la paz sea contigo, ¡oh, Mensajero de Dios!» Ali dice: «Siempre que íbamos a pasear a los suburbios de La Meca en las primeras tiempos de su

⁵³ Bujari, «Adab», 39; Muslim, «Fada'il», 48; I. Hanbal, 3.147.

⁵⁴ Muslim, «Fada'il», 2; Darimi, «Muqaddima», 4.

⁵⁵ Bujari, «Manaqib», 25; I. Hanbal, 1.460.

⁵⁶ Muslim, «Fada'il», 50.

Misión Profética, los árboles y las rocas que encontrábamos decían: «Que la paz sea contigo, ioh, Mensajero de Dios!»⁵⁷

La protección del Profeta como un milagro. Relatado a través de varias fuentes:

Durante la campaña militar de Ghatfán y Anmar, un valiente jefe llamado Ghowras apareció inesperadamente al lado del Mensajero de Dios, que yacía debajo de un árbol. Ghowras desenfundó la espada y le preguntó al Mensajero de Dios: «¿Ahora quién te salvará de mí?» «Dios lo hará», respondió el Mensajero. Luego rezó: Oh, Dios, protégeme de él de la manera que Tú quieras⁵⁸. En ese momento, Ghowras fue derribado y su espada se deslizó de la mano. El Mensajero de Dios, tomó la espada y le preguntó: Ahora, ¿quién te salvará de mí?

Ghowras comenzó a temblar y le suplicó al Mensajero de Dios que le perdonara la vida. «Eres noble, y alguien que perdona; sólo el perdón se espera de ti», rogó él. El Mensajero de Dios lo perdonó, y cuando Ghowras volvió a su tribu, les dijo: «He venido del mejor de la humanidad»⁵⁹.

Abu Hurayra relata:

Abu Yahl una vez les preguntó a los que estaban cerca de él: «¿Muhammad todavía roza su rostro contra la tierra (es decir, realiza la postración)?»

«Sí», respondieron.

Abu Yahl agregó:

«Por Lat y Uzza, si lo veo haciendo eso otra vez, le pisaré el cuello o enterraré su rostro con tierra».

Un poco después el Mensajero de Dios llegó y se puso a rezar. Cuando estaba postrandose, Abu Yahl se le aproximó pero repentinamente retrocedió con miedo y asombro, tratando de protegerse con sus manos. Cuando se le preguntó por qué lo había hecho, respondió: «En verdad, entre él y yo hay una zanja llena de fuego, algo horrible y algunas alas».

⁵⁷ Tirmizi, «Hadíz N°. 3630»; Hakim, 2.607.

⁵⁸ Bujari, «Maghazi», 31, 33; Muslim, «Fada'il», 13.

⁵⁹ Muslim, «Sifat al-Munafiqin», 38.

El Mensajero de Dios comentó el acontecimiento: «Si se hubiera aproximado a mí, los ángeles lo hubieran hecho pedazos».

Dios le prometió protegerlo contra la gente:

¡Oh Mensajero! Haz conocer lo que se te reveló de tu Señor, pues si no lo haces, no habrás llevado Su Mensaje. Dios te protegerá de la gente. Seguramente, Dios no guía a la gente infiel (5:67).

La aceptación de las plegarias del Profeta. Las autoridades del Hadíz (Tradición) incluyendo, notablemente, a Imam Bujari e Imam Muslim, de manera categórica registran que siempre que el Mensajero de Dios rezaba por lluvia, su plegaria inmediatamente era aceptada por Dios. Incluso había veces que la lluvia inesperadamente comenzaba antes de que bajara sus manos mientras estaba en el púlpito. Como se mencionó en los libros de la Tradición y la biografía del Profeta, cuando su ejército se quedaba sin agua, las nubes aparecían para darles agua. Incluso en su infancia, su abuelo Abdulmuttalib fue con él a rezar por lluvia, y ésta vino por el amor de Dios hacia él. Este hecho se hizo famoso a través de un poema de Abdulmuttalib. Después de la muerte del Profeta, Omar una vez llevó a Abbas como un medio para rezar por lluvia, diciendo: «Oh, Dios, este es el tío de Tu amado Profeta. Danos la lluvia por amor a él». Después de esto llovió⁶⁰.

Como fue informado por Anas ibn Malik, mientras el Mensajero de Dios estaba dando sermón un Viernes, entró un hombre a la mezquita y le dijo: «¡Oh, Mensajero de Dios! Hay sequía. Por favor reza a Dios para que nos envíe lluvia». El Mensajero rezó y llovió hasta el siguiente viernes.

La lluvia continuó durante una semana. Al siguiente viernes, mientras el Mensajero de Dios estaba en el púlpito dando otra vez un sermón, un hombre se paró y le dijo: «¡Oh, Mensajero de Dios! Por favor rézale a Dios para que retire la lluvia». El Mensajero rezó: «¡Oh, Dios! Envía la lluvia a los lugares de nuestro alrededor, no a nosotros». Anas, quien relato del acontecimiento, dice: «Por Dios, que vi desaparecer y

⁶⁰ Bujari, 2:35; Bayhaqi, «*Sunan*», 6.147.

desperdigarse las nubes y la lluvia cayó en otros lugares, la gente de Medina ya no está debajo de la lluvia»⁶¹.

Abdullah ibn Omar relata:

«Cuando el número de Compañeros era aproximadamente de cuarenta, el Mensajero de Dios, rezaba: “¡Oh, Dios! Da fuerza al Islam por medio de aquellos, a saber Omar ibn al-Jattab y Amr ibn al-Hisham, que están más complacidos contigo”. A la mañana siguiente, Omar llegó ante el Mensajero y aceptó el Islam»⁶².

Abdullah ibn Abbas informa:

«El Mensajero de Dios se encontraba en el baño cuando una vez le llevé agua allí donde quería hacer wudu. Cuando salió, preguntó quién había puesto el agua allí. “Yo fui”, respondí. Entonces él rezó: “Oh, Dios, hazlo profundamente conocedor de la religión y enséñale el significado del Corán”»⁶³.

Es por esta plegaria del Mensajero para ibn Abbas que Ibn Abbas luego sería llamado con los títulos del «Profundo Erudito de la Umma» y el «Traductor del Corán». Cuando todavía era un joven, Omar lo incluyó en su asamblea consultiva que consistía de eruditos de alto rango y los mayores de los Compañeros.

Anas ibn Malik relata:

«Mi madre me llevó ante el Mensajero de Dios y dijo:

“¡Oh, Mensajero de Dios! Este es mi hijo Anas. Déjalo que te sirva. Por favor reza por él.”

El Mensajero rezó: “¡Oh, Dios! Da abundancia a su riqueza y descendencia.»

Anas comentó en su vejez, jurando por Dios: «Ven la abundancia de mi riqueza, y los hijos y nietos que tengo son alrededor de cien»⁶⁴.

⁶¹ Bujari, «*Istisqa*», 7; Muslim, «*Istisqa*», 1.

⁶² Tirmizi, «*Manaqib*», 18; I. Hanbal, «*Musnad*», 2:95.

⁶³ Bujari, «*Ilm*», 17; Muslim, «*Fada'il*», 137

⁶⁴ Muslim, «*Fada'il*», 143

Abu Hurayra una vez se quejaba ante el Mensajero de Dios por su falta de memoria y olvido. El Mensajero le dijo que desplegara una tela sobre el suelo. Luego hizo algunos movimientos como si estuviera llenando sus manos con algunas cosas invisibles y vaciándolas en el pedazo de tela. Luego de repetir esto tres o cuatro veces, le dijo a Abu Hurayra que la levantara. A través del efecto misterioso de estas acciones del Mensajero, Abu Hurayra, como declaró luego él mismo jurando por Dios, nunca más se olvidó de nada. Este acontecimiento también está entre los que fueron relatados por los Compañeros⁶⁵.

El Profeta se encuentra con los ángeles y los genios y les habla.

Omar informa:

Estábamos sentados con el Mensajero de Dios, cuando apareció un hombre al lado nuestro. Tenía cabello oscuro y usaba una túnica blanca. No había señales de viaje en él. Se sentó delante del Mensajero y, tocando sus rodillas con las del Mensajero, le preguntó sobre la fe, el Islam, la perfección de la virtud (ihsan) y el Último Día. Tras la entrevista, el hombre se fue y desapareció. El Mensajero de Dios, se volvió a mí y preguntó quién era ese hombre. «Dios y Su Mensajero lo conocen mejor», respondí. El Mensajero concluyó: «Era Gabriel. Vino a enseñarte tu religión»⁶⁶.

Sa'd ibn Abi Waqqas relata:

En la Batalla de Uhud, vi a dos hombres vestidos de blanco a cada lado del Mensajero de Dios, peleando por él. Nunca antes los había visto, ni los he visto desde entonces⁶⁷. (Sa'd quiso decir que eran dos ángeles, Gabriel y Miguel.)

Rifa'a ibn Rafi relata:

Gabriel le preguntó al Mensajero de Dios cuál era su opinión sobre los Compañeros que participaban en la Batalla de Badr. El Mensajero respondió así: «Los consideramos entre los más virtuosos de los musulmanes». Gabriel respondió: «Nosotros también; consideramos

⁶⁵ Muslim, «Fada'il», 159.

⁶⁶ Bujari, «Iman», 37.

⁶⁷ Bujari, «Maghazi», 18; Muslim, «Fada'il», 46-7.

los ángeles que estaban presentes allí entre los más virtuosos de los ángeles»⁶⁸.

En su *Musnad*, Ahmad ibn Hanbal informa de Abdullah ibn Mas'ud que el Mensajero de Dios, invitó a que los genios aceptaran el Islam y que se les enseñara el Corán⁶⁹.

La aparición de objetos y reinos invisibles dentro del contexto de los milagros del Profeta.

Aisha Siddiqa informa:

Un día hubo un eclipse solar. El Mensajero de Dios, hacía la plegaria del eclipse y luego explicó:

«Seguramente, el Sol y la Luna son dos señales de Dios. Cuando seáis testigos de un eclipse, rezad hasta que termine. Por Dios, que en este lugar donde he hecho la plegaria he visto todo lo que se me prometió. Cuando me vieron moverme hacia delante durante la plegaria, lo hice para tomar un racimo de uvas que se me aparecieron desde el Paraíso. Y de nuevo, por Dios, que cuando me vieron moverme hacia atrás, lo hice porque vi al Infierno rugiendo apilándose uno sobre otro»⁷⁰.

Abdullah ibn Abbas narra:

El Mensajero de Dios, pasó junto a dos sepulturas y dijo: «Presten atención a lo que digo: Esos que yacen en aquellas sepulturas están sufriendo tormentos. Están sufriendo tormentos por dos pecados graves. Uno de ellos solía murmurar de los demás y difamarlos en todas partes. El otro no era cuidadoso (protegiéndose) contra las manchas de orina»⁷¹.

Yabir ibn Abdullah informa:

Estábamos caminando con el Mensajero de Dios. Bajamos por un valle ancho. El Mensajero buscó un lugar para descansar. Cuando vio que no había ni un solo lugar cubierto, fue hacia los dos árboles que había divisado junto al valle. Tiró uno de ellos de una de sus

⁶⁸ Bujari, «*Maghazi*», 11.

⁶⁹ I. Hanbal, 1.455.

⁷⁰ Bujari, «*Abwab 'amal fi I-Salat*», 2; Muslim, «*Kusuf*», 3.

⁷¹ Bujari, «*Adab*», 46; Muslim, «*Tahara*», 3.

ramas, al lado del otro árbol. El árbol fue como un camello obediente al ser tirado de sus riendas. Y se dirigió a ellos: «¡Únanse sobre mí con el permiso de Dios! Los árboles se unieron y formaron una pared»⁷².

Abdullah ibn Omar informa:

El Mensajero de Dios, solía apoyarse contra un poste llamado el «tronco de la palmera» cuando pronunciaba un sermón. Luego fue construido un púlpito y cuando el Profeta comenzó a dar sus sermones desde este, el poste se quejó porque se había separado de él. El Mensajero bajó y lo golpeó. El poste dejó de quejarse⁷³.

Abu Sa'id al-Judri menciona:

El Mensajero de Dios le dio a Qatada ibn Nu'man un palo en una noche oscura, diciendo: «Este palo alumbrará hasta siete metros alrededor de ti. Cuando llegues a casa, verás una sombra negra. Sin darle respiro a que te diga algo, golpéala con este palo».

Qatada hizo lo que el Mensajero de Dios le dijo⁷⁴.

Los milagros no pueden ser negados

- El noble Profeta, declaró que era un Profeta y, como prueba de su Profecía, presentó el glorioso Corán y casi mil milagros. Es tan cierto que han ocurrido esos milagros como el hecho de que declaró su Profecía. Esto prueba innegablemente el acontecimiento de esos milagros que incluso el más obstinado de los infieles, como se relata en algunos lugares del Corán, lo acusó de hechicería. Incapaces de negar los milagros, los tomaron por hechicería para continuar no creyéndole o para desorientar a sus seguidores.

Los milagros del Profeta Muhammad, son tan ciertos que han sido unánimemente confirmados y registrados por las autoridades de Hadíz. Un milagro es la confirmación del Creador de su Profecía. Tiene los efectos de las palabras, *Has dicho la verdad*. Si, por ejem-

⁷² Muslim, «Zuhd», 74.

⁷³ Bujari, «*Manaqib*», 25; Tirmizi, «*Manaqib*», 6; Nasa'i, «*Jumu'a*», 17.

⁷⁴ I. Hanbal, «*Musnad*», 3:65.

plo, alguien proclama ante la presencia del gobernador que este lo ha nombrado en un puesto determinado, la palabra «Sí» pronunciada por el gobernador será suficiente para probarlo. Además, si el gobernador cambia su práctica y actitud usuales hacia esta persona a petición propia, entonces esto significará una confirmación más firme de su nombramiento. Es de la misma manera que el noble Mensajero, proclamó que era el enviado del Creador del universo, y Dios, el Creador, a cambio, modificó Su orden intacta en su plegaria y petición para que pudiera obrar milagros y demostrar su investidura.

- La negación de los milagros equivale a la negación de la existencia de Dios y la Misión Profética de Muhammad, así como también la autoría Divina del Corán. En realidad, una negación tal es completamente absurda y sin sentido, pues mientras una sola evidencia es suficiente para probar una proclamación, su negación requiere una investigación total a través de todas las épocas y lugares. Por ejemplo, si alguien anuncia que los cisnes también pueden ser blancos, para probar esto, es suficiente buscar y mostrar un solo cisne negro. Pero si proclamas que no puede existir ningún cisne negro, tendrás que mostrar a todos los cisnes desde el principio hasta el fin de los tiempos. Así que, la negación es algo casi imposible de probar. La semejanza del que se atreve a negar los milagros, que miles de millones de creyentes, incluyendo cientos de miles de santos, eruditos y científicos, han confirmado desde la proclamación de la Misión Profética del Profeta, es la misma del que ve cerrada sólo una de las miles de puertas de un palacio magnífico y llega a la conclusión de que es imposible entrar al palacio.
- Casi todos los Profetas obraron milagros. Durante siglos, millones de judíos y cristianos han confirmado los milagros de Moisés y Jesús respectivamente. Cuando se comparan con los otros Profetas, ¿qué defecto tiene el Profeta Muhammad, que aquellos que confirman a Moisés hablando con Dios y a Jesús resucitando a los muertos con el permiso de Dios y su ascensión a los cielos, se atrevan a negar los milagros de Muhammad?

- La creación de Adán y Eva, así como también la de Jesús, es un milagro. Dios excluyó estas creaciones de la ley de nacimiento. Aunque comúnmente enredada en nociones materialistas, la ciencia un día tendrá que atribuir el origen de la vida a un milagro Divino. Además, es altamente cuestionable si es científico catalogar como mito las creencias, conceptos o acontecimientos que las ciencias son incapaces de explicar.
- Las ciencias «camINAN» con los pies de las teorías y se desarrollan a través de la «prueba y error» para investigar esas teorías. Hay numerosos hechos establecidos que las ciencias una vez consideraron falsos, los que una vez se creyeron hechos establecidos ahora son conocidos como falacias. También, hay muchas otras cosas cuya existencia aceptamos incuestionablemente pero no puede establecerse científicamente. La negación de los milagros no es científica hasta el punto de que tal negación es un juicio o conclusión que debe estar basada en una prueba concreta. Nadie puede negar, basando su afirmación en las ciencias o no, los milagros del Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones estén con él.
- Algunos pueden considerar los milagros como irracionales. Sin embargo, la razón o intelecto no tiene capacidad para comprender todo en la existencia. Segundo, no hay dos personas en el mundo que tengan la misma capacidad intelectual. Es decir que, no hay nadie que tenga la misma capacidad intelectual que el otro. Así que, para decidir si algo es razonable o no, ¿el intelecto de quién servirá como juez? El Corán declara: *Nosotros elevamos el rango de aquél que queremos. Hay alguien más sabio que los sabios.* (12:76) Tercero, la orden magnífica, la armonía y el plan ejecutado en la existencia señala decisivamente a Aquél que tiene un conocimiento, voluntad y poder absolutos. Ese Único Dios el Creador, dispone la existencia a pesar de lo que desea. No está limitado por las leyes que ha establecido para la operación del universo. Por lo tanto, siempre que lo desee, puede cambiar esas leyes o actuar y crear sin el recurso de leyes. Así que, lo que le incumbe al intelecto del hombre es descubrir esas leyes. Dios no le ha dado al hombre el intelecto para que juzgue Sus ac-

tos. La capacidad del intelecto es limitada, por lo tanto algo limitado no puede juzgar lo infinito.

- El tiempo varía o cambia según las dimensiones de la existencia y los lugares. Por ejemplo, la extensión del tiempo no es la misma en el mundo y otros planetas. También, cuanto más pura o refinada es la materia, más veloz es el tiempo y el movimiento. Como ejemplo, su espíritu se mueve más rápido que el hombre mismo. También, la facultad de imaginación puede viajar a través de todas las esferas en unos pocos segundos.
- Además, como las personas varían unas con otras según el poder de cada una, también hay una gran diferencia entre las capacidades de la especie. El hombre es mucho más poderoso que una hormiga o una abeja pero hay algunas cosas que una hormiga o una abeja hace fácilmente mientras que un hombre no puede. También, las cosas o seres invisibles como los ángeles y los genios, e inclusive las tormentas y vendavales, pueden ser mucho más poderosos que los seres humanos. Así que, todos los poderes y capacidades físicas e intelectuales están incluidos en un único y absoluto Poder. Si ese poder es capaz de cualquier cosa que desea, entonces ¿por qué no deberíamos creer en los milagros?
- Atestiguamos, incluso experimentamos, ciertos acontecimientos que consideramos como milagrosos. Muchas cosas que ocurren no podemos explicarlas con la ley de la casualidad. Además, la física asegura hoy que cualquier cosa que existe es una ola en continuo movimiento y por lo tanto no es posible decir que un segundo después su existencia estará en el mismo estado que está ahora. Así que, la ley de la casualidad sólo es un velo delante de las operaciones Divinas para que la gente no atribuya directamente a Dios ciertas cosas y acontecimientos desagradables. Por lo tanto, lo que es irracional o no científico es negar los milagros, no afirmarlos.

¿POR QUÉ EL PROFETA ERA POLÍGAMO?

Algunos críticos del Islam han injuriado al Profeta diciendo que era un libertino demasiado indulgente consigo mismo. Lo han acusado de tener un carácter débil, algo que apenas se ve en las personas de virtud

media, ¿cómo pueden acusar de algo así al último Mensajero y el Profeta de Dios, que es el mejor modelo para la humanidad? Sin embargo, basándonos en las fuentes de su biografía de las que disponemos y el resto de narraciones sobre sus dichos y acciones, está bastante claro que él vivió una vida muy disciplinada y sus matrimonios formaban parte de las numerosas obligaciones que Dios le encargó como Su último mensajero.

Las razones de sus matrimonios múltiples son varias. Sin embargo, todas ellas están relacionadas con su papel como líder de la comunidad musulmana y su responsabilidad para llevar a los nuevos musulmanes a las normas y los valores del Islam.

Cuando Muhammad tenía 25 años, —antes de haber sido llamado a su misión de futuro—, se casó con Jadiya, su primera esposa. Considerando el ambiente cultural, el clima y otras circunstancias más, como su juventud, es muy sorprendente que fuese conocido por su castidad perfecta, por su integridad y por su honradez. Después de enterarse de que Muhammad era Profeta, sus enemigos no dudaron en levantar calumnias contra él, pero ninguno de ellos se atrevió a inventar algo sobre él relacionado con este asunto.

Jadiya era 15 años mayor que él. Este matrimonio era excepcional ante los ojos del Profeta y de Dios. Porque los 23 años de su vida fue un período de satisfacción constante basado en una fidelidad perfecta. Ocho años después de empezar su misión como Profeta, su mujer falleció, dejándolo solo con sus hijos. Hasta unos 4 ó 5 años después del fallecimiento de Jadiya, el Profeta no se casó. Aunque a sus enemigos les sea muy difícil aceptar esto, durante estos años, no pueden encontrar ningún defecto en su carácter moral. A pesar de contar con el permiso de la opinión pública, el Profeta no se casó con nadie más durante su matrimonio con Jadiya. Cuando empezó a casarse con otras mujeres cumpliendo la orden de Dios, ya tenía 55 años, edad en la que el interés y el deseo por el matrimonio disminuyen en gran medida.⁷⁵

⁷⁵ Recuérdese que debemos juzgar las acciones del Profeta según los estándares de su propio tiempo. La duración de la vida era corta, así que un hombre de 55 años ya era considerado bastante mayor. Obviamente, esto ha cambiado en nuestros días gracias a los modernos avances científicos y médicos.

¿Cómo puede ser polígamo un Profeta? Esta pregunta la suelen hacer las personas que no practican ninguna religión o que son judíos o cristianos. Respecto al primer grupo, éstos no tienen ningún derecho a criticar a la gente que escoge un camino de vida religiosa porque muchos de ellos normalmente tienen relaciones con varias mujeres sin casarse, tan sólo por mero placer y esto se contradice con lo que dicen. No les preocupan las consecuencias de tales relaciones, no piensan cómo les afecta esto a ellos y a sus hijos; ni piensan qué impacto puede dejar su comportamiento equivocado en los jóvenes. Se están tomando plenas libertades y se inclinan hacia costumbres como la homosexualidad o incluso cosas más extremas como el incesto, la pedofilia y estar con más de un hombre o una mujer al mismo tiempo —es el caso en el que no se conoce el padre del niño—. Estas personas critican al Profeta sólo para arrastrar a los demás a su mismo nivel.

Los judíos y los cristianos que atacan al Profeta por su poligamia lo hacen por miedo, celos y el odio que sienten por el Islam. Pero se olvidan de que los grandes patriarcas judíos llamados Profetas tanto en la Biblia como en el Corán, que son venerados por los seguidores de las tres creencias como ejemplos de excelencia moral, todos practicaron la poligamia.⁷⁶

La poligamia no tuvo su origen entre los musulmanes. Además, en el caso del Profeta, esta práctica tiene muchos más significados de lo que parece. En cierto modo, el Profeta tuvo que ser polígamo para transmitir su «Sunna»⁷⁷, la práctica de la ley islámica. Como el Islam abarca todos los aspectos de la vida de uno, las relaciones conyugales no pueden quedar al margen. Por lo tanto, tiene que haber mujeres que sean las que puedan guiar a las demás mujeres sobre estos asuntos. En este tema no hay ningún margen para las insinuaciones. Y en este caso, las virtuosas mujeres de la casa del Profeta eran responsables de explicar las normas y las reglas de tales situaciones íntimas a las otras musulmanes.

⁷⁶ Según Reyes I 11:3, Salomón tuvo 700 esposas y princesas, así como 300 concubinas.

⁷⁷ *Sunna* literalmente significa camino, práctica, vía, manera de vivir; práctica que una persona o un grupo de gente lleva a cabo por tradición. Esta palabra ha pasado a referirse casi exclusivamente a los actos practicados por el Mensajero de Dios.

El Profeta contrajo matrimonio con algunas de sus mujeres por razones específicas:

- Puesto que entre sus esposas había mujeres jóvenes, de mediana edad y mayores, las necesidades y las normas de la ley islámica se podían demostrar en relación con las diferentes etapas y experiencias de su vida. Y estas normas primero se aplicaban en la casa del Profeta y después pasaban a los otros musulmanes a través de sus mujeres.
- Cada mujer era de un clan o de una tribu diferente y esto le permitía al Profeta establecer una relación de parentesco y afinidad a lo largo de la rápida expansión de la comunidad musulmana. Esto también le permitía establecer una fidelidad muy profunda entre los musulmanes, de ese modo se creaba un ambiente de igualdad y fraternidad de la manera más práctica y en base a la religión.
- Cada mujer, tanto en vida del Profeta como después de su fallecimiento, demostró ser un gran beneficio en pro del Islam. Ellas transmitieron su mensaje y lo explicaron a los miembros de su clan. De esa manera todos los musulmanes aprendían el Corán, los hadices, las interpretaciones y los comentarios coránicos, la jurisprudencia islámica, y así se hacían conscientes de toda la esencia y el espíritu del Islam.
- A través de sus matrimonios el Profeta estableció lazos de parentesco por toda Arabia. Esto le dio la libertad de moverse y de ser aceptado por todos los miembros de cada familia. Como le consideraban alguien de su familia, no dudaban en ir a verlo en persona y preguntarle cosas, tanto sobre esta vida como sobre la otra. Las tribus también se beneficiaron mucho de su proximidad a él: se consideraban afortunadas y estaban orgullosas de esta relación, los Omeyas —a través de Umm Habiba—, los Hachemitas —a través de Zaynab bint Yahsh—, y los Bani Majzum —a través de Umm Salama—.

Lo que hemos expuesto hasta ahora en muchos aspectos es en sentido general y puede ser válido para todos los profetas. Sin embargo, ahora vamos a considerar los esquemas de vida de las *Ummahat al-Mu'minin*

—las madres de los creyentes—, las esposas del Profeta no según el orden de los matrimonios sino desde una perspectiva diferente.

Jadiya fue la primera esposa del Profeta. Como he mencionado arriba, se casó con él antes de que le llegara su misión profética. A pesar de ser 15 años mayor que el Profeta, ella fue la madre de todos sus niños, salvo Ibrahim que murió a una temprana edad. Jadiya a la vez era su mejor amiga y con quien compartía sus inclinaciones e ideales. Su matrimonio estuvo maravillosamente bendecido, vivieron juntos en una armonía muy profunda durante 23 años. A lo largo de todos los sufrimientos y persecuciones causados por los no creyentes de La Meca, ella fue su compañera y ayudante más querida. El amor que sentía por ella era muy profundo y no se casó con nadie más mientras ella vivió.

Este matrimonio es el ideal de la intimidad, de la amistad, del respeto mutuo, del apoyo y del consuelo. Aunque siempre fue muy fiel a todas sus mujeres, nunca se olvidó de Jadiya y en muchas ocasiones mencionó sus virtudes y sus méritos. Se casó con otra mujer 4 ó 5 años después de la muerte de Jadiya. Hasta entonces, fue el Profeta una madre y un padre para sus hijos; proveyó su comida de cada día además de soportar toda clase de dificultades y problemas. Ahora bien, decir que un hombre así se dejó llevar por la lujuria sería disparatado.

Aisha era la hija de Abu Bakr, su mejor amigo y devoto seguidor. Uno de los primeros conversos, Abu Bakr quería fortalecer la profunda relación entre él y el Profeta a través del matrimonio. Casándose con Aisha, el Profeta concedió el honor más grande a un hombre que había compartido todo lo bueno y lo difícil con él. De esa manera, Abu Bakr y Aisha adquirieron la distinción de estar cerca del Profeta tanto espiritual como físicamente.

Aisha era una mujer extraordinariamente inteligente y sabia, y su carácter era muy adecuado para transmitir el sagrado mensaje de la misión profética. Ella se convirtió en una de sus discípulas más importantes y fue maestra para todas las mujeres. A través del Profeta sus cualidades de carácter se perfeccionaron al igual que las de muchos otros musulmanes de aquellos tiempos bendecidos y así formó parte de la morada de la felicidad como esposa y discípula del Profeta.

Su vida y sus servicios al Islam demuestran que con su personalidad excepcional merecía ser esposa del Profeta. Fue una de las autoridades más importantes en la ciencia de los hadices, una comentarista excelente del Corán, y la experta más distinguida e informada sobre la ley islámica. Ella encarnó todas las cualidades internas y externas y las experiencias del Profeta Muhammad. Y es por esa razón por la que el Profeta fue informado durante un sueño de que se iba a casar con Aisha; y así ella, sin conocer a ningún otro hombre, entró en la casa del Profeta.

Umm Salama, de la tribu de los Majzum, al principio estaba casada con su primo. Esta pareja abrazó el Islam en sus comienzos y emigraron a Abisinia (la actual Etiopía) para evitar las persecuciones. Después de regresar desde allí emigraron a Medina con sus cuatro hijos. Su marido participó en muchas campañas y murió en la Batalla de Uhud. Abu Bakr y Omar, conscientes de las dificultades que supone para una viuda el no poder mantener a su familia, le propusieron matrimonio. Pero ella se negó, porque creía que nadie podría sustituir a su marido.

Al cabo de un tiempo, el Profeta le propuso matrimonio. Esto era algo muy natural y correcto, porque esa gran mujer nunca tuvo miedo de sacrificarse ni de esforzarse por el Islam. Y ahora estando sola después de haber vivido durante muchos años en la tribu más noble de Arabia no podían abandonarla a la mendicidad. Considerando su devoción, sinceridad y lo que padeció, no podía ser en absoluto desatendida. Casándose con ella, el Profeta hizo lo que siempre solía hacer: convertirse en amigo de los que no tienen amigos, siendo apoyo de los que no tienen apoyo y protegiendo a los que están sin protección. En las circunstancias en las que ella se encontraba, esta era la mejor manera de ayudarla.

Umm Salama también era muy inteligente; tenía una gran capacidad para ser maestra y guía espiritual. Una vez bajo la protección del Profeta, la escuela del conocimiento y la orientación había ganado una nueva discípula a quien todas las mujeres estarían agradecidas. Como el Profeta casi tenía sesenta años, casarse con una viuda con muchos hijos y asumir sus gastos y su responsabilidad sólo se puede entender como un acto de compasión que merece nuestra admiración por sus infinitas facetas de humanidad.

Umm Habiba era la hija de Abu Sufyan, uno de los primeros y más decididos enemigos del Profeta y seguidor de la religión politeísta e idólatra de La Meca. Pero su hija fue una de las primeras musulmanas. Ella emigró a Abisinia con su marido donde él con el tiempo renunció a su fe y se hizo cristiano. Aunque se separó de su marido⁷⁸, siguió siendo musulmana. Poco después de esto, su marido murió y se quedó viuda.

Los Compañeros en aquellos tiempos no eran muy numerosos y apenas se ganaban el sustento, por eso no le podían ofrecer mucha ayuda. Entonces ¿cuáles eran sus opciones? Se podría convertir en cristiana y aceptar sus ayudas —inconcebible—. Podría volver al lado de su padre que era un enemigo del Islam —inconcebible también—. O podría ir de casa en casa como una mendiga y esto también era una opción inconcebible para un miembro de una de las familias más ricas y nobles de Arabia, puesto que así mancharía el honor familiar.

Dios recompensó a Umm Habiba por su exilio en un ambiente inseguro, entre gente de diferentes razas y religiones y por su desesperación ante la apostasía y la muerte de su marido, concertando su casamiento con el Profeta. Cuando el Profeta se enteró de su difícil situación, le envió una proposición matrimonial a través del rey Negus. Esa acción noble y muy generosa era una prueba práctica de: «*No te hemos enviado sino como misericordia para todos los mundos*» (21:107).

Así Umm Habiba entró en la casa del Profeta como esposa y discípula y aportó mucho a la vida moral y espiritual de los que aprendieron de ella. Este matrimonio estableció un vínculo entre la poderosa familia de Abu Sufyan y el Profeta y fue la causa de que los miembros de esa familia reconsideraran sus actitudes. Es también correcto remontar la influencia de este matrimonio, más allá de la familia de Abu Sufyan, a los Omeyas en general, que gobernaron a los musulmanes durante casi un siglo.

De este clan, algunos de cuyos miembros habían sido los más fanáticos en su odio contra el Islam, salieron algunos de los más famosos guerreros, administradores y gobernadores. Sin duda, fue ese matrimo-

⁷⁸ Las mujeres musulmanas no pueden casarse con hombres no musulmanes porque el hombre es considerado como el responsable de su mujer y del bienestar espiritual de sus hijos.

nio lo que originó este cambio porque la profunda generosidad y magnanimidad personificada en el Profeta los dejó abrumados.

Zaynab bint Yahsh era una dama muy noble y una pariente muy cercana del Profeta. Ella además era una mujer de gran piedad y generosidad. Cuando el Profeta concertó su matrimonio con Zayd, un esclavo africano a quien el Profeta había adoptado como hijo, Zaynab y su familia no estaban muy conformes porque la familia tenía la esperanza de casar a su hija con el Profeta. Pero cuando se dieron cuenta de que el Profeta había decidido casarlos, accedieron por deferencia a su amor por el Profeta y por su autoridad.

Zayd había sido esclavizado en una guerra entre tribus cuando era niño. Jadiya se lo ofreció al Profeta como un regalo cuando se casó con él. El Profeta lo liberó inmediatamente y poco después lo adoptó. Insistió en su casamiento con Zaynab para establecer y fortalecer la igualdad entre los musulmanes y apartar el prejuicio que los árabes tenían contra el matrimonio de un esclavo o recién liberto con una mujer nacida libre.

Sin embargo, el matrimonio era infeliz. La noble Zaynab era una buena musulmana, piadosa y poseía cualidades excepcionales. El liberto Zayd estaba entre los que abrazaron el Islam al comienzo y también era un buen musulmán. Ambos querían y obedecían al Profeta, pero no eran una pareja compatible. Zayd muchas veces le pidió permiso al Profeta para divorciarse. Sin embargo, el Profeta le dijo que tuviera paciencia y no se separara de Zaynab.⁷⁹

Pero un día vino el Arcángel Gabriel con una Revelación Divina que anunciaba que el matrimonio del Profeta con Zaynab era una obligación ya contraída: «*La hemos casado contigo*» (33:37).⁸⁰ Esta orden fue una de las pruebas más severas a las que el Profeta tuvo que enfrentarse, porque se le estaba exigiendo que rompiera un tabú social. Pero como era una orden de Dios, había que hacerlo. Aisha dijo en una ocasión: «Si el Mensajero hubiera cambiado alguna parte de la Revelación, seguramente habría cambiado este versículo».

⁷⁹ Bujari, *Tawhid*, 22.

⁸⁰ Bujari y Muslim.

La Sabiduría Divina decretó que Zaynab se uniera a la casa del Profeta y de ese modo pudiera ser preparada para dirigir e iluminar a los musulmanes. Como mujer del Profeta, demostró que era digna de su nueva posición ya que era consciente de sus responsabilidades y compromisos apropiados de su papel, todo lo cual creó una admiración universal por ella.

Antes del Islam, un hijo adoptado se consideraba un hijo natural. Por eso, la mujer del hijo adoptado era considerada como la mujer del hijo natural. Según el versículo coránico *«las mujeres de los hijos que provienen de sus lomos»* entran dentro de los grados prohibidos del matrimonio. Pero esta prohibición no se aplica a los hijos adoptados, porque no existe una real consanguinidad. Lo que se ve obviamente ahora no se veía entonces. Este arraigado tabú tribal fue roto por este matrimonio, tal como Dios había deseado.

Para tener una autoridad inexpugnable ante las futuras generaciones de musulmanes, el Profeta tuvo que romper este tabú él mismo. Obedecer esta orden es un ejemplo más de su fe profunda, y así liberó a su gente de una ficción legal que oscurecía una realidad biológica, natural.

Yunayriya bint Hariz, la hija de Hariz, el jefe del derrotado clan Bani Mustaliq, fue capturado durante una campaña militar. Ella fue mantenida junto a otros miembros de su orgullosa familia junto a la gente «común» de su clan. Estaba muy angustiada cuando fue llevada ante el Profeta, ya que sus parientes lo habían perdido todo y ella sentía un profundo odio y enemistad contra los musulmanes. El Profeta entendió su orgullo herido, su dignidad y sufrimiento; pero lo más importante es que supo cómo tratar eficazmente este asunto. Aceptó pagar su rescate, ponerla en libertad y le propuso matrimonio.

Cuando los Ansar —Auxiliares— y los Muhayirun —Emigrados⁸¹— comprendieron que los Banu Mustaliq ahora tenían relación con el Profeta a través del matrimonio, liberaron aproximadamente a cien familias que aún no habían pagado su rescate. No se podía permitir que una tribu tan

⁸¹ *Ansar*: Los «Ayudantes», la gente de Medina que ayudó al Profeta y a los Muhayirun dándoles la bienvenida y ofreciéndoles su hospitalidad. *Muhayirun*: Emigrantes, los Compañeros del mensajero de Dios que aceptaron el Islam en La Meca y participaron en la Hégira a Medina.

honrada permaneciera en la esclavitud. De este modo se ganaron los corazones de Yuwayriya y de su gente. Aquellas cien familias bendijeron ese matrimonio. Por su sabiduría compasiva y generosidad, el Profeta cambió la derrota de algunos en una victoria para todos y cambió una situación de enemistad y angustia por otra de amistad y alegría.

Safiyya bint Huyayy era la hija del jefe de una tribu judía de Jaybar que había persuadido a los Bani Qurayza para romper su pacto con el Profeta. Desde muy pequeña, vio a su familia y sus parientes oponiéndose al Profeta. Ella había perdido a su padre, a su hermano y a su marido en batallas contra los musulmanes y al final fue capturada por estos últimos.

Las actitudes y las acciones de su familia y de sus parientes quizás podrían haber alimentado en ella un deseo profundo de venganza. Sin embargo, tres días antes de la llegada del Profeta a Jaybar, ella soñó con una Luna brillante que salía de Medina, se movía hacia Jaybar y al final caía en su regazo.

Más tarde dijo: «Cuando fui capturada, comencé a esperar que mi sueño se realizara». Cuando ella fue llevada ante el Profeta como una cautiva, él la puso en libertad y le dio dos opciones: o seguir siendo una judía y volver a su gente, o entrar en el Islam y convertirse en su esposa. «Yo escogí a Dios y Su mensajero», dijo. Poco después de eso, se casaron.

Integrada ya en la casa del Profeta, atestiguó de primera mano el refinamiento de los musulmanes y la cortesía verdadera. Su pensamiento acerca de los musulmanes cambió y ella llegó a apreciar el gran honor de ser la esposa del Profeta. Como consecuencia de este matrimonio, la actitud de muchos judíos cambió hacia los musulmanes, porque así tuvieron la oportunidad de conocer mucho mejor al Profeta. Aquí podemos apreciar que las relaciones cercanas entre musulmanes y no musulmanes pueden ayudar a la gente a entenderse unos a otros mejor y establecer el respeto mutuo y la tolerancia como normas sociales.

Sauda bint Zam'ah ibn Qays era la viuda de Sakran. Una de las primeras en abrazar el Islam, ella y su marido habían emigrado a Abisinia para evitar la persecución de los de La Meca. Sakran murió en el exilio dejando a su mujer completamente en la indigencia. Como única manera de ayudarla, el Profeta, aunque él mismo pasaba por un momento di-

fácil haciendo equilibrios para poder vivir, se casó con ella. Este matrimonio tuvo lugar algún tiempo después de la muerte de Jadiya.

Hafsa era la hija de Omar ibn al-Jattab. Cuando ella y su marido emigraron a Abisinia y a Medina, su marido se hirió en el camino a Dios y murió. Ella permaneció viuda un tiempo. Omar, su padre, deseó el honor y la bendición de estar cerca del Profeta en este mundo y en el Otro. Y el Profeta honró a su fiel discípulo casándose con Hafsa para protegerla y ayudarla.

Considerando los hechos explicados anteriormente, se ve claramente que el Profeta se casó con estas mujeres por varios motivos; proveer a las mujeres desvalidas o enviudadas cuya subsistencia era difícil; consolar y honrar a tribus enemistadas o alejadas; atraer a antiguos enemigos a algún grado de relación y armonía; establecer nuevos lazos de unión entre la gente basadas en la hermandad de unificación de fe en Dios; y honrar con el vínculo de familia a los dos hombres que iban a ser los primeros líderes de la comunidad musulmana después de su muerte. Estos matrimonios no tuvieron nada que ver con la auto-indulgencia, ni con el deseo personal ni con la lujuria. A excepción de Aisha, todas las mujeres del Profeta eran viudas y todos sus matrimonios después de Jadiya fueron celebrados cuando él era ya un anciano. Por eso lejos de ser actos de auto-indulgencia, estos matrimonios más bien eran actos de auto-disciplina.

Como parte de aquella disciplina trataba a cada esposa con mucha justicia, dividiendo igualmente los recursos para su subsistencia, el alojamiento y la asignación. También dividió su tiempo igualmente entre ellas y las trató con amistad y respeto. El hecho de que todas sus mujeres se llevaran muy bien entre sí se debió a su buen carácter porque él creaba un ambiente de paz y armonía entre ellas. Se hizo amigo y compañero de cada una.

El número de las mujeres del profeta fue un privilegio que únicamente le había sido concedido a él. Algunas ventajas y la sabiduría de este tratamiento especial, como entendemos, ya han sido explicadas. A los demás musulmanes sólo se les permite cuatro mujeres. Cuando la Revelación que restringía la poligamia descendió, los matrimonios del Profeta ya habían sido contraídos. A partir de entonces, no se casó con ninguna otra mujer.

CAPÍTULO 6

EL SAGRADO CORÁN

«Si hubiéramos enviado este Corán sobre una montaña, seguramente lo hubieran visto humillado, destrozado por el temor a Dios. Tales comparaciones ideamos para la humanidad para que tal vez esta pueda reflejarlas» (59:21).

El Corán es la Palabra Divina o Discurso que fue enviado al hombre, quien Dios ha creado como la mejor muestra de la creación y con la capacidad de ser el destinatario de los discursos Divinos. Si, considerando su gloria, magnificencia y significado como la Palabra Divina, hubiera sido enviado a una montaña, lo hubiéramos visto destrozado por el simple miedo y un temor reverencial hacia Dios. A pesar del peso y la importancia del Corán, desde que el hombre ha cerrado sus sentidos y facultades a él, no puede sentir y apreciar su significado. Alguien que se ha vuelto un extraño para el Corán en el mundo interno propio de sentimientos y pensamientos y no le da ningún lugar en su vida, no tendrá nada que recibir desde el Corán.

Para aquél que es un buen «rastreador»
El Corán es un océano lleno de perlas;
Mientras que para alguien indiferente hacia él,
No tiene nada que recibir desde él.

El Corán es un Libro Divino, que Dios reveló por partes para encontrar todas las necesidades de la humanidad. El Corán es el Libro que difunde bendición. Es un Libro bendito, sin igual en su sublimidad y santidad. Aquellos que obedecen sus mandamientos viven una vida bendita y adquieren superioridad sobre los demás. El Corán convierte al mundo en una especie de Paraíso, en donde sus bendiciones florecen como las flores. Para sacar provecho de sus bendiciones, debe-

ríamos, además de obedecer sus mandamientos, reflexionar continuamente sobre sus versículos y tratar de deducir las respuestas a todas nuestras preguntas y las soluciones a nuestros problemas. El Corán es la misma esencia de la vida; cuanto más sea dedicada una vida al Corán, más bendita y fructífera es, mientras que la vida lejos del Corán está condenada a la anarquía, la confusión y la infelicidad.

El Mensajero de Dios declara: «El mejor entre vosotros es aquél que aprende el Corán (con todas las verdades que contiene) y luego se lo enseña a los demás»⁸².

Para ser incluido entre los mejores, deberíamos atravesar las verdades del Corán y luego enseñárselas a los demás. El Corán es una carta Divina a nosotros. Más que la hoja, el contenido es importante. Esta carta contiene todos los principios que debemos designar a nuestras vidas.

Nuestro Creador nos ha honrado con Su Palabra. Cuanto más respetuosa y obediente sea una persona a esta Palabra, es más honrada y respetada.

En otro de sus dichos, el Mensajero de Dios, que la paz y las bendiciones estén con él. Declara: El que proclama (las verdades) del Corán abiertamente y lo recita para hacérselo oír a toda la gente es como el que da su limosna abiertamente. El otro que lo recita secretamente es como el que da su limosna secretamente⁸³.

El propósito de dar limosna abiertamente es para estimular a los demás a que la den. Al recitar el Corán abiertamente, uno exhorta a los demás con el ejemplo a su recitación. Sin embargo, alguien que recita el Corán secretamente en la oscuridad de la noche debería buscarse en el Corán y considerarse como el primer y principal destinatario de él. Como Omar ibn Abdulaziz, Muhammad ibn Ka' b al-Qurazi y otros, uno debería considerar que el Corán se dirige a él en todos sus mandamientos y prohibiciones y en todas sus promesas y advertencias. Haciendo esto, uno puede entender mejor el Corán y regular o dirigir la vida propia según él.

Si uno recita el Corán sinceramente y con completa conciencia de que es la Palabra Revelada de Dios, se siente revivido por él. Si fuera

⁸² Sahih al-Bujari, *Fazail al-Corán*, 21; Abu Dawud, *Sunan*, *Witr*, 14.

⁸³ Ibn Janbal, *Musnad*, 4:201.

posible, se debería recitar el Corán u oír su recitación como si el Mensajero de Dios lo estuviera recitando o, incluso aún más, como si Gabriel se lo estuviera recitando al Mensajero de Dios, que la paz y las bendiciones estén con él, o, todavía un paso más, como si él lo estuviera oyendo del Mismo Dios Todopoderoso.

EL CORÁN ES UNA PRUEBA INNEGABLE PARA LA MISIÓN PROFÉTICA DE MUHAMMAD

- Cuando estudiamos el Corán incluso superficialmente desde el punto de vista de su redacción y significado, ciertamente llegamos a la conclusión de que es completamente diferente a todos los otros libros del mundo. Así que, en rango y valor o está debajo de todos ellos—incluso Satanás no puede proclamar esto, ni lo concibe—o está sobre ellos. Ya que está sobre todos ellos, debe ser la Palabra de Dios.
- El Corán declara abiertamente: *Tú (Oh, Muhammad) no fuiste un lector de ninguna Escritura antes que esta, ni escribiste (tal Escritura) con tu mano derecha, pues entonces aquellos que siguen la falsedad podrían (tener el derecho) de dudar de ella (29:48)*. Es un hecho establecido e innegable que el Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones estén con él, era iletrado. Mientras que el Corán, que él trajo, ha retado a toda la humanidad con todos sus genios literarios y científicos, desde el primer día de su revelación hasta el Último Día, a que produzcan algo semejante a él o incluso un solo capítulo: *Si están en duda con respecto a lo que le Hemos enviado a Nuestro Siervo (Muhammad), entonces produzcan un capítulo semejante a esto, y citen a sus testigos, y partidarios, que están lejos de Dios, si son verdaderos (2:23)*. La humanidad desde entonces ha sido incapaz de producir algo semejante, inclusive uno solo de sus capítulos, incluyendo, por supuesto, los más breves como la *Sura al-ijlas* o la *Sura al-Kawzar*; aquellos que se han arriesgado a hacerlo se han puesto abiertamente en ridículo. Esta es una prueba clara para la Divina Autoría del Corán.
- La revelación del Corán duró 23 años. Es inconcebible que cualquier libro escrito por un ser mortal en 23 años, un libro que este ver-

sado en verdades Divinas, metafísica, creencias religiosas y devoción, plegarias, leyes y moralidad, un libro que describa totalmente la otra vida, un libro de psicología, sociología, epistemología, e historia, un libro que contenga hechos científicos y los principios de una vida feliz, no tenga puntos contradictorios. Mientras que el Corán declara abiertamente que no tiene contradicciones en absoluto y por lo tanto es un Libro Divino: *¿Entonces no meditarán sobre el Corán? Si este hubiera sido de cualquier otro Dios hubieran encontrado allí mucha contradicción e incongruencia* (4:82).

- El Corán está más allá de toda comparación desde el punto de vista de estilo y elocuencia. Todas las oraciones, palabras e inclusive las letras usadas en el Corán forman una armonía tan milagrosa que, con respecto al ritmo, música, e incluso proporciones geométricas y medidas matemáticas, y con respecto a cuántas veces cada elemento de estos es usada en todo el Corán, está en el lugar exacto que debe estar y se entreteje e interrelaciona con las otras. Ninguna obra maestra literaria, incluyendo los dichos del Profeta mismo, que la paz y las bendiciones estén con él, puede competir con el Corán.
- En el período que el Corán fue revelado, la poesía y la oratoria disfrutaban de gran prestigio en la península arábiga. Los certámenes de poesía eran celebrados y los poemas de los ganadores se escribían en oro y se colgaban sobre la pared de la Kaba. El Profeta Muhammad era, como todos saben, iletrado y nadie lo había oído recitar ni siquiera un par de poesías. Sin embargo, el Corán también retó a los expertos conocidos en estos campos y los obligó a rendirse. Cuando aquellos que persistían en la no creencia oyeron el Corán, fueron cautivados por él. No obstante, para evitar la expansión del Islam, lo etiquetaron como algo mágico y aconsejaron a la gente a que no lo escuchara. Pero cuando aquellos, como Hansa y Lebid, que creían en el Corán, dejaron de crear poesía después de la Revelación del Corán por respeto y temor reverencial ante sus estilos y elocuencia, los infieles tuvieron que confesar: «Si lo denominamos un fragmento de poesía, no lo es. Si lo designamos como un fragmento de prosa rimada, no lo es. Si lo describimos como la palabra de un adivino, no lo es». A veces, no podían evitar escuchar la recitación del Profeta

en forma secreta durante la noche pero no podían vencer su arrogancia y así creer en su origen Divino.

- A pesar del alto nivel de poesía que se había alcanzado en esa época, el vocabulario del árabe no era avanzado en el mismo grado. Era difícil, incluso imposible, expresar con éste ideas metafísicas o científicas, conceptos religiosos y filosóficos. Restrungido a las palabras y expresiones para explicar los pensamientos y sentimientos de los hombres abandonados y la simple vida que llevaban, este idioma tan rico que a través del Corán adquirió un nivel tan alto que se desarrolló como el lenguaje de la civilización más deslumbrante de la historia mundial en todos sus aspectos científicos, religiosos, metafísicos, literarios, económicos, jurídicos, sociales y políticos. Es imposible para un iletrado preparar el terreno y dar el camino a semejante revolución filológica sin precedentes en la historia humana.
- A pesar de su aparente simplicidad, el Corán tiene tales significados profundos que todos, desde el más común de los mortales hasta el erudito de rango más alto, el hombre científico y el literario, encuentran una parte de éste. El Corán es un libro que ilumina los caminos de los poetas, músicos y oradores, sociólogos, psicólogos, científicos, economistas y juristas. También, los fundadores de todas las órdenes verdaderas espirituales y las escuelas de leyes y conducta encontraron en él los principios de sus órdenes y escuelas. El Corán les ha demostrado a todos las maneras para resolver sus problemas. También satisface a todos en sus búsquedas espirituales. ¿Hay otro libro del mismo carácter, calidad y nivel al lado del Corán?
- A pesar de la belleza y el interés, podemos leer un libro a lo sumo dos o tres veces y luego aburrirnos de él. Sin embargo, no se ha oído jamás que nadie se haya aburrido con la recitación del Corán. Cientos de millones de musulmanes recitan sus partes en sus cinco plegarias diarias y la mayoría de ellos lo recitan de principio a fin al menos una vez al año. Ha habido cientos de miles de personas recitándolo de principio a fin una o dos veces o incluso tres veces al mes. Cuanto más frecuentemente lo recitemos, más provecho se saca y más deseo se siente por recitarlo. Nunca nos cansamos de él, su redacción, sentido y contenido, no hacen que el Corán pierda ni un

ápice de de su originalidad y frescura. Mientras pasa el tiempo, él respira en las mentes y almas nuevas las verdades y los significados de modo que aumentan en actividad y vivacidad.

- El Corán describe al hombre con todos sus aspectos físicos y espirituales y contiene los principios para resolver todos los problemas que puedan aparecer en cualquier momento y en cualquier lugar con respecto a todos los campos sociales, económicos, judiciales, políticos y administrativos de la vida. Además, satisface la mente y el espíritu al mismo tiempo y garantiza la felicidad en ambos mundos.

A pesar de lo inteligente que se pueda ser, es imposible que establezcamos reglas para resolver toda clase de problemas que la humanidad puede encontrar hasta el Último Día. Incluso el mejor de los sistemas que no se origine en el Corán o la Revelación Divina no puede durar sin sufrir revisiones al menos cada 50 años. Más importante que esto, ninguno de esos sistemas puede prometerle al hombre la felicidad eterna; los principios de todos ellos están restringidos a la vida mundana, que es transitoria e infinitamente breve cuando se la compara con la vida futura. Por contra, ninguno de los principios que el Corán estableció hace siglos se volvieron anticuados y gastados por el paso del tiempo, ni tuvieron defectos o deficiencias. Por ejemplo, el Corán ordena que *la riqueza no se convierta en un medio de prosperidad que circule sólo entre los ricos* (59:7); que *los oficios del gobierno deben ser confiados a personas competentes calificadas para ellos y que la justicia absoluta sea la regla en la administración y el juzgamiento públicos entre las personas* (4:58), y apunta que *un hombre sólo tiene aquello por lo cual se esfuerza* (53:39) y que *cualquiera que mate a un ser humano injustamente es como si matara a toda la humanidad* (5:32). Todos estos principios eternos y dorados y muchos otros como la prohibición de la usura, el juego, el alcohol y toda clase de intercambios ilícitos así como los mandatos con respecto a rezar, ayunar, dar limosna y la buena conducta —los principios que se refuerzan a través del amor y el miedo a Dios y la promesa de una vida eterna y feliz y el temor del cas-

tigo eterno del Infierno— constituyen otra prueba innegable para la autoría Divina del Corán.

También, el Corán descubre el misterio del hombre, la creación y el universo. Estas tres criaturas de Dios, es decir, el hombre, el Corán y el universo, son los tres libros que nos hacen conocer al Creador. Son las tres versiones o expresiones de la misma verdad. Por lo tanto, El que ha creado al hombre y el Universo es El que ha revelado el Corán.

- No puedes encontrar a alguien que haga exactamente lo que dice que hagan los demás o a alguien cuyo trabajo lo refleje exactamente. Sin embargo, el Corán está totalmente en consonancia con el carácter del Profeta Muhammad, que lo recibió de Dios y designó su vida según a él. Se puede decir que el Corán es la personificación de Muhammad en las palabras o Muhammad es la personificación del Corán en la creencia y la conducta. Son dos expresiones de la misma verdad. Cuando se le preguntaba por la conducta de Muhammad, Aisha Siddiqa respondía: «¿No leyó el Corán? La conducta de Muhammad, consistía en el Corán. Esto demuestra claramente que el Corán y Muhammad, son las obras de Dios Todopoderoso».
- Un escritor normalmente escribe bajo la influencia de las condiciones que lo rodean. Es casi imposible encontrar a un escritor, sea un escritor realista o un idealista o inclusive uno de ciencia ficción, que pueda escribir completamente apartado de las condiciones que lo rodean. Por contraste, aunque fue revelado por partes en ciertas ocasiones, el Corán es igualmente universal y objetivo cuando se ocupa de los asuntos particulares mientras que es exacto y preciso acerca de las cuestiones universales. Usa expresiones precisas incluso al describir el comienzo de la creación y el final de los tiempos y la creación del hombre y su vida futura en el otro mundo. También, precisamente como algunas veces extrae conclusiones universales de acontecimientos particulares, así también algunas veces va desde los principios universales hasta los acontecimientos particulares. Esto, típico del estilo coránico, es imposible encontrarlo en alguna obra humana y es, por lo tanto, otra señal de su origen Divino.

- No ha habido nadie en la historia humana que haya escrito libros en su campo con el mismo grado de precisión en religión, leyes, sociología, psicología, escatología, moralidad, historia, literatura, etc. Sin embargo, el Corán contiene al menos los principios de todas las ramas del conocimiento en resumen o detalle y ni siquiera un solo trozo de conocimiento en su contenido jamás ha sido contradicho. ¿Esto no debe ser suficiente para que alguien imparcial reconozca su origen Divino?
- ¿Qué escritor puede proclamar que lo que escribe es absolutamente correcto y no puede ser contradicho hasta el Último Día? En un tiempo que las conclusiones de la ciencia pronto se vuelven «anticuadas» y gastadas e incluso las Divinas Escrituras anteriores tales como la Torá y los Evangelios sufren continuas alteraciones—inclusive un estudio superficial de los asuntos de la Biblia publicada en diferentes épocas y en diferentes idiomas será suficiente para ver las grandes alteraciones que ha sufrido las verdades del Corán retienen su frescura o, con las palabras de Said Nursi, «mientras pasa el tiempo, el Corán siempre se rejuvenece». A pesar de todos los esfuerzos que se hicieron para encontrar errores y contradicciones en él desde el comienzo de su revelación, este ha permanecido inmutable y desplegó su unicidad, conquistando cada día nuevos corazones y sus tesoros ocultos e ilimitados son descubiertos uno por uno o crecen en completa floración como una rosa celestial con pétalos incontables.
- A pesar de que seas un gran conocedor de las cosas y de que seas famoso por tu veracidad, ¿puedes hablar en nombre del presidente, el primer ministro y todos los ministros, y también en nombre de las asociaciones literarias, abogados y artesanos, y la junta de catedráticos y científicos universitarios? Si puedes, ¿puedes proclamar que los representas a todos tan perfectamente como cada uno de ellos quiere que lo hagas? Si puedes, ¿puedes legislar todos los asuntos del país? Esto es precisamente lo que el Profeta logró a través del Corán. Ahora bien, ¿cómo puedes proclamar que un iletrado, que no había tenido nada que ver con ninguno de estos asuntos hasta sus cuarenta años, logró esto sin la inspiración y apoyo Divinos?

- A pesar de ser leves, hay algunas amonestaciones para el Profeta en el Corán. Nadie, especialmente si exalta la Misión Profética, menciona una calumnia grave contra su esposa en su libro. Sin embargo el Corán da un lugar importante a las calumnias hipócritas expresadas contra Aisha, la esposa del Profeta. Para demostrar prácticamente que el Islam no permite ninguna discriminación racial y que la superioridad sólo se obtiene a través de la piedad y la honradez y no por el nacimiento, el color, la raza, la riqueza o la posición, el Profeta casó a Zaynab, una noble mujer de los Hashimitas, con Zayd, un esclavo negro emancipado. No obstante, los versículos revelados después ordenaron que, para terminar con una falsa tradición establecida —a saber, ni la adopción ni ninguna otra manera de declarar a alguien como un hijo puede crear una relación legal comparable con la relación de los hijos y los padres naturales, y no hay dificultad y pecado para los creyentes en casarse con las esposas divorciadas de aquellos que una vez adoptaron como hijos — el Profeta debía casarse con Zaynab. Este matrimonio fue muy difícil para que el Mensajero de Dios lo aceptara, pero ya que fue ordenado por Dios, no tuvo otra salida que cumplir con él. Como diría luego Aisha, si el Profeta hubiera ocultado algo del Corán, habría ocultado esta orden y no se habría casado con Zaynab. También, si hubiera escrito él el Corán, nunca habría mencionado este incidente. Abu Talib, el tío del Profeta a cuya protección Abdulmuttalib lo confió, emprendió la manutención del Profeta cuando aún tenía ocho años de edad y después de su declaración de la Misión Profética, lo protegió contra los coraichies durante diez años. El Profeta amaba muy profundamente a su tío y deseaba mucho su conversión. Sin embargo, un versículo llegó y amonestó al Profeta contra este deseo que casi lo llevó a la muerte: *Tú no guías a quien amas, sino que Dios guía a quien Él quiere. Él conoce mejor a los que son guiados* (28.56). ¿Qué hubiera evitado que el Profeta, si él hubiera sido el autor del Corán, declarara falsamente que su tío había aceptado el Islam?
- Hay muchos versículos en el Corán que comienzan con «Ellos te preguntan» y continúan con «Di (en respuesta)». Estos versículos fueron revelados para responder las preguntas que los musulmanes y

los no musulmanes le hacían Profeta, incluyendo especialmente los judíos de Medina. Las preguntas que le hacían eran sobre las cosas legales o ilegales, la distribución de los botines de guerra, las fases de la Luna, el Juicio del Día Final, Zu 'l-Qarnayn (uno de los antiguos reyes que hizo grandes conquistas en Asia y África), el espíritu etc. Alguien que no tiene un conocimiento que todo lo abarca no puede responder tales preguntas. Pero las respuestas dadas por el Profeta iletrado, que la paz y las bendiciones estén con él, satisfacía a todos y nadie podía objetarlas. Esto demuestra que Dios le enseñó, el que Todo lo Sabe.

- Como se explicó antes, el Profeta vivió una vida muy austera y nunca persiguió ganancias o metas mundanas como la fama, gobernar, la riqueza y tener hermosas mujeres. Además, tuvo que resistir agobios y persecuciones de varias clases. Proclamar que Muhammad — ¡que Dios prohíba tal pensamiento!— inventó el Corán significa que Muhammad, que era conocido como Muhammad el Digno de Confianza, era —pedimos perdón por tener que narrar una aclamación tan falsa— el mayor mentiroso y embustero que la historia jamás haya conocido. ¿Qué podría haber hecho que proclamara falsamente la Misión Profética a pesar de las privaciones y persecuciones más severas? Acusar al Profeta Muhammad de ensalzar falsamente la Misión Profética y atribuirle a él el Corán, es la más infundada, degradante y mezquina de las acusaciones.
- El Profeta Muhammad, observó mucha resistencia por parte de los judíos y los cristianos. Tuvo que luchar contra los judíos de Medina varias veces y echarlos de la ciudad. A pesar de esto, el Corán menciona al Profeta Moisés— el Profeta enviado a los israelitas— alrededor de 500 veces, mientras que el nombre de Muhammad es mencionado en el Corán sólo cuatro veces. El Corán también menciona al Profeta Jesús muchas veces. ¿Es concebible que alguien que aclama falsamente la Misión Profética siempre mencione a los Profetas de los pueblos que le demuestran gran hostilidad? El Corán menciona a los Profetas anteriores, incluyendo especialmente a Moisés y Jesús, que la paz esté con ellos, y la negación de los cristianos y los judíos sobre la Misión Profética de Muhammad y la autoría Divina

del Corán, es una prueba innegable de la Misión Profética de Muhammad y la autoría Divina del Corán y que la negación de los cristianos y los judíos surge puramente de falsas razones como los celos, el prejuicio y el egoísmo.

- Hay otro argumento para la autoría Divina del Corán que se refiere a ciertos hechos de la creación recientemente establecidos por los métodos científicos modernos. ¿Cómo, excepto por motivo de su autoría Divina, es posible para el Corán ser literalmente verdadero en las cuestiones sobre las que la gente no tenía ni la más mínima idea en la época que fue revelado? Por ejemplo, si el Corán no fuera una Revelación Divina, ¿hubiera sido posible que contuviera un versículo como este: *Los infieles no se dan cuenta que los cielos y la tierra fueron una unidad de creación antes de que los dividiéramos?* (21:30). Si el Corán realmente se refiere, explícita o implícitamente, a las clases de hechos con los que trata la ciencia, y la relación entre el Corán y las ciencias modernas, son cuestiones de considerable controversia entre los intelectuales musulmanes. Deberíamos por lo tanto tratar el tema al final.

CIENCIA Y RELIGIÓN

La ciencia considera como «científico» los hechos establecidos a través de los métodos empíricos. Por lo tanto, las afirmaciones que aún no han sido establecidas a través de la observación y el experimento sólo pueden ser teorías o hipótesis.

La ciencia no puede estar segura del futuro, no hace predicciones definidas. La duda es la base de las investigaciones científicas. Sin embargo, el Profeta Muhammad educado por Dios, el que Todo lo Sabe, hizo predicciones decisivas, la mayoría de ellas ya han resultado verdaderas, el resto espera el momento para hacerse realidad. Es posible encontrar muchos versículos en el Corán que señalan ciertos hechos establecidos que la ciencia recientemente ha establecido. Como se señaló en la sección anterior, el Corán menciona muchos asuntos importantes de la creación y un gran número de fenómenos «naturales» que un iletrado y menos aún un científico muy destacado no podría haber hablado de ellos hace catorce siglos. Además, como se explicará después, a tra-

vés de los milagros de los Profetas, el Corán ha aludido al nivel más alto de las ciencias. Esto es así porque se originó en el Conocimiento de Aquél que lo Sabe Todo.

¿El Corán contiene todo? Siendo un libro que describe al hombre y el universo, el Corán contiene todo. Y declara:

Con Él están las llaves de lo Invisible. Nadie excepto él las conoce.
Y Conoce lo que está en la tierra y el mar. Ni una hoja cae sin Su Conocimiento, ni un grano entre la oscuridad de la tierra, nada de lo mojado o seco si (no es anotado) en un Libro Manifiesto (6:59).

Ibn Masud dice que el Corán provee información sobre todas las cosas pero no podemos ser capaces de ver todo en él. Ibn Abbas, conocido como el «Intérprete del Corán» y el «Erudito de la *Umma*», afirma que si pierde la rienda de su camello, puede encontrarla por medio del Corán. Yalaladdin al-Suyuti, un señalado erudito que vivió en Egipto en el siglo XV, explica que todas las ciencias o ramas del conocimiento se encuentran en el Corán.

Como se sabe, el Corán es un libro de mediano tamaño y debido a ciertos propósitos realiza reiteraciones. Así que, ¿cómo puede contener todo lo que necesitamos sobre la vida, las ciencias, la conducta, la creación, el pasado y el futuro y cosas así?

Antes de seguir explicando este importante asunto, deberíamos señalar que para sacar provecho del Corán, que se dirige a todo el tiempo y el espacio y todos los niveles de entendimiento desde los filósofos a los sociólogos y psicólogos, desde los físicos a los biólogos, a los abogados y desde los guías espirituales hasta los educadores, uno debería estar preparado para sacar provecho de él. Un estudiante del Corán debería, ante todo, tener una firme creencia en el Corán y hacer todo lo posible para practicarlo en su vida diaria. Segundo, debe tratar de evitar los pecados tanto como le sea posible. El Corán declara que *un hombre sólo tiene aquello por lo cual se esfuerza* (53:39), así que para sacar provecho del Corán, su estudiante debería, a la manera de un buzo con experiencia que busca coral o un explorador del mar profundo, bucear en el «océano» del Corán y, sin cansancio y aburrimiento, debería continuar su búsqueda hasta la muerte. Entender el Corán requiere un buen

dominio del idioma árabe y conocimiento suficiente sobre todas las ramas de las ciencias naturales y religiosas. Por lo tanto, una buena interpretación del Corán exige la cooperación de los científicos de todos los campos de las ciencias naturales y sociológicas y de los eruditos religiosos —los expertos en el comentario coránico, Hadíz, *fiqh* (jurisprudencia islámica), teología y ciencias espirituales—. Mientras lo recita y lo estudia, un estudiante del Corán debería considerarse como el primer destinatario del Corán. Debería ser consciente de que cada versículo del Corán se dirige directamente a cada uno de sus estudiantes. Si consideramos, por ejemplo, que sus versículos cuentan los acontecimientos pasados o las historias de los Profetas y sus pueblos como, simplemente, una descripción de ciertos acontecimientos históricos que no tienen nada que decirnos, no podemos sacar provecho del Corán. Deberíamos saber que con todos sus versículos, el Corán se dirige directamente a nosotros y se describe sólo para nosotros.

Según su naturaleza, significado, valor y lugar en la existencia, todo tiene un lugar propio en el Corán: El Corán contiene cada cosa pero no en el mismo grado. El Corán persigue cuatro propósitos: busca probar la existencia, la Unidad de Dios, la Misión Profética y la resurrección corporal y se concentra en la devoción a Dios y la justicia. Para realizar sus propósitos, el Corán atrae nuestra atención hacia los actos de Dios en el universo, Su arte incomparable se despliega a través de la creación, las manifestaciones de Sus Nombres y Atributos y el orden y la armonía en la existencia, de manera magnífica y perfecta. También, menciona ciertos acontecimientos históricos, asienta las reglas de la buena conducta personal y social, la moralidad y los principios de una vida social feliz y armoniosa. Además, explica cómo debemos venerar a nuestro Creador y lo que debemos hacer para agradarlo. El Corán también ofrece amplias explicaciones para la otra vida y expone cómo podemos conseguir la felicidad eterna y ser salvados del castigo eterno.

Todo se encuentra en él, pero todos no pueden ver cada cosa en él ya que las cosas se encuentran en diferentes niveles. El Corán contiene todas las cosas, pero ya que el deber básico del Corán es, como se mencionó arriba, enseñar sobre las perfecciones, las cualidades y los actos esenciales de Dios, los deberes, el estatus, y los asuntos pertenecientes a la

esfera de la servidumbre hacia Dios, los contiene en la forma de semillas, núcleos, sumarios o como principios o señales, y se encuentran explícita o implícitamente, alusiva o vagamente, o de una manera insinuante. Se prefiere una u otra de estas formas según la ocasión, de una manera apropiada para los propósitos del Corán y en conexión con los requerimientos del contexto. Por ejemplo:

Como resultado del progreso del hombre en la ciencia y la industria, algunas maravillas científicas y tecnológicas como los aviones, la electricidad, los vehículos, y los medios de comunicación como la radio y las telecomunicaciones han existido y tomado la posición más prominente en la vida material de la humanidad. Como se dirige a toda la humanidad (en todas las épocas), el sabio Corán no las ha ignorado y las señala de dos maneras:

La primera es, como será explicado abajo, por los milagros de los Profetas.

La segunda está conectada con ciertos acontecimientos históricos. Esto significa que las maravillas de la civilización humana no tienen un derecho más grande que ser mencionadas en el Corán con una leve indicación, referencias o alusiones implícitas.

Por ejemplo, si un avión fabricado por el hombre acudiera al Corán, diciendo: «Dame el derecho a hablar y un lugar en tus versículos», entonces seguramente los aviones de la esfera del Señorío Divino —los planetas, la Tierra, la Luna— responderían en nombre del Corán: «¡Puedes tomar un lugar aquí en proporción a tu tamaño!» Si los submarinos pidieran un lugar entre los versículos del Corán, los submarinos pertenecientes a esa esfera —los cuerpos celestiales «nadando» en el vasto «océano» de la atmósfera— dirían: «¡Su lugar al lado nuestro es demasiado pequeño para ser visible!» Si las luces eléctricas, brillantes como las estrellas exigieran el derecho a hablar y pidieran ser incluidas entre los versículos, las luces eléctricas de esa esfera —los rayos, las estrellas fugaces, y las estrellas que adornan el rostro del cielo— dirían: «¡Pueden tener derecho a ser mencionadas y que se hable de vosotros en el Corán en proporción a su luz!» Si las maravillas de la civilización humana exigieran el derecho a un lugar entre los versículos del Corán con respecto a la belleza del arte que contienen, entonces una sola mosca les respondería:

«¡Cállense, por favor! No tienen tanto derecho como el que tiene una de mis alas. Pero si todas las bellas artes y los instrumentos delicados producidos por el hombre estuvieran juntos, no podrían ser maravillosos y exquisitos como el bello arte y los miembros delicados concentrados en mi diminuto cuerpo. El versículo, *Seguramente aquellos que llamas, alejados de Dios, nunca crearán (ni siquiera) una mosca, aunque se junten para hacerlo* (22.73) te silenciará».

El punto de vista del Corán sobre la vida y el mundo es completamente diferente al moderno. Según el Corán, el mundo es una casa de huéspedes. El hombre es un huésped con muchos deberes que permanecerá allí sólo durante un corto tiempo y está encargado de preparar todas las necesidades para la vida eterna. Dará prioridad a los deberes más urgentes e importantes. Por lo tanto, lo que es designado y usado principalmente para los propósitos mundanos, tendrá muy poca participación en la servidumbre y devoción a Dios, lo cual se funda en el amor por la verdad y otros mundos, y por lo tanto tendrá un lugar en el Corán según su mérito.

Otra razón por la cual el Corán no menciona explícitamente todo lo necesario para la felicidad del hombre en este mundo y el próximo como las maravillas de la ciencia y la tecnología, es esta: La religión es una prueba y un experimento ofrecidos por Dios para que los espíritus elevados y los bajos puedan ser distinguidos unos de otros. Precisamente como los materiales sin tratar son puestos al fuego para que el diamante y el carbón, el oro y la tierra, se separen mutuamente, así también, en esta escenario de pruebas las obligaciones Divinas son para tantear a los seres conscientes y ponerlos en una competición para que el «mineral» precioso en la «mina» del potencial humano pueda ser separado de la basura. Ya que el Corán fue enviado para que el hombre se perfeccione a través de experimentos, seguramente sólo aludirá a los acontecimientos futuros pertenecientes al mundo, que todos atestiguarán en el debido transcurso del tiempo, y sólo abrirá la puerta a la razón hasta el punto de probar su argumento. Si las hubiera mencionado explícitamente, entonces el propósito para probar al hombre no hubiera tenido sentido. Simplemente, la verdad de las obligaciones o propuestas Divinas hubieran sido tan evidentes como si se hubieran inscrito con las

estrellas sobre el rostro de los cielos. Entonces todos hubieran quedado sin alternativa más que afirmarlas. No hubiera habido competición, las pruebas y experimentos no hubieran significado nada. Un espíritu como el del carbón se habría mantenido unido, y sería del mismo grado que un espíritu como el del diamante.

El Corán se dirige en todos los tiempos, a todos los lugares y en todos los niveles de entendimiento. Es la gente común en cada comunidad y en cada época lo que constituye su gran mayoría. Por lo tanto, para guiar a todos hacia la verdad y a sus propósitos básicos, el Corán sigue un estilo y lenguaje que es comprensible para todos. Mientras un hombre con un nivel intelectual más bajo puede sacar provecho del Corán, el científico más grande, no importa la rama de la ciencia a la que pertenezca, también lo hace a su vez del Corán. Este también es el porque de que el Corán emplea habitualmente un lenguaje simbólico y frecuentemente recurra a metáforas, alegorías, comparaciones y parábolas. *Aquellos que versen en el conocimiento* (3:7) saben cómo acercarse al Corán y sacar provecho de él y llega a la conclusión de que el Corán es la Palabra de Dios.

Si el Corán hubiera mencionado los descubrimientos modernos científicos y tecnológicos, la gente de los primeros tiempos no hubiera sido capaz de entenderlos y por lo tanto hubiera sido privada de los relevantes versículos del Corán. También, las ciencias están en constante avance y lo que se considera hoy como verdadero mañana puede parecer erróneo o, por contra, lo que hoy vemos como erróneo, se puede probar como verdadero en el futuro.

Dios Todopoderoso ha dotado al hombre con facultades intelectuales, así en muchos de sus versículos el Corán estimula al hombre para que use esas facultades y estudie la naturaleza y los acontecimientos. Por lo tanto, si, el Corán hubiera mencionado, digamos, los descubrimientos modernos científicos y tecnológicos o todo lo perteneciente a la vida, la naturaleza, la historia y el hombre mismo, no hubiera tenido sentido que el hombre fuese creado como la mejor muestra de la creación dotado con muchas facultades intelectuales. Pues no hubiera sido capaz de usar esas facultades y mejorarlas.

Si el Corán hubiera mencionado explícitamente todo lo que deseamos saber, entonces hubiera sido un libro con cientos de miles de pá-

ginas y por lo tanto no podríamos ser capaces de recitarlo completamente para sacar provecho de su iluminación espiritual. También, nos hubiera dado una gran dificultad para recitarlo. Esto es lo contrario a la razón de su revelación y los propósitos que persigue.

EL CONCEPTO DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA

A pesar de los desastres que la ciencia y la tecnología han traído a la humanidad y los errores del acercamiento puramente científico en busca de la verdad, así como también el fracaso de la ciencia y la tecnología para traerle felicidad al hombre, no es correcto condenar de manera absoluta a la ciencia y la tecnología, y adoptar una actitud casi puramente idealista. Aunque es verdad que el hombre ha sido reducido, los sentimientos humanos han sido disminuidos, y ciertas virtudes humanas junto con la salud y la habilidad de pensar que ha sido dañada en un cierto punto, aún así es una injusticia atribuir todo esto a la ciencia y la tecnología. El error está más bien con los científicos que evitan las responsabilidades y las ciencias que principalmente se han desarrollado en una atmósfera materialista y casi puramente «científica» y han sido explotadas por una minoría irresponsable. Muchas condiciones preocupantes probablemente no hubieran existido si los científicos hubieran adquirido una conciencia de su responsabilidad social y, debido a los defectos del Cristianismo, las ciencias no han sido desarrolladas en gran parte contradictorias con respecto a la religión.

Fluyendo hacia el futuro como una rápida inundación llena de energía y vitalidad, y algunas veces asemejándose a un deslumbrante jardín, el mundo natural es como un libro ofrecido para que el hombre estudie, una exhibición para observar, y una confianza dejada a su custodia con el permiso de sacar provecho de ella. Lo que le toca al hombre con respecto a esta confianza es, estudiando su significado y contenido, explotarla de una manera que beneficie a las generaciones futuras y presentes. Si lo deseamos, podemos llamar a esta relación entre el hombre y el mundo «ciencia».

La ciencia también se puede describir como que comprende lo que nos cuentan las cosas y los acontecimientos, y lo que nos revelan las leyes Divinas que prevalecen en el universo. Esto significa luchar para en-

tender el propósito del Creador. El hombre, que ha sido creado para que gobierne todas las cosas, necesita observar, leer, discernir y aprender lo que está a su alrededor. Luego, tiene que buscar la manera de ejercitar su influencia sobre los acontecimientos y someterlos a él. En este punto, por el decreto del Creador Exaltado, todo se someterá al hombre, y éste se someterá a Dios.

No hay razón para que el hombre le tema a la ciencia. El peligro no está con la ciencia y la fundación de un mundo nuevo de acuerdo a ella, sino más bien con la ignorancia, y la irresponsabilidad de los científicos y aquellos que la explotan para sus intereses egoístas.

Si la verdadera ciencia consiste en dirigir la inteligencia hacia la eternidad sin esperar ninguna ganancia material y hacer un estudio incansable y detallado de la existencia para descubrir la absoluta verdad subyacente, y seguir los métodos requerido para enseñar esta meta, entonces sin estos puntos esenciales, la ciencia no puede cumplir lo que esperamos de ella. Aunque usualmente presentados como un conflicto entre el Cristianismo y la ciencia, los conflictos en el período del Renacimiento fueron principalmente entre los científicos y la Iglesia. Ni Copérnico, ni Galileo, ni Bacon fueron antirreligiosos. Incluso se puede decir que fue su compromiso religioso el que encendió en las almas de los hombres el amor y el pensamiento por encontrar la verdad.

Antes del Cristianismo, fue el Islam quien hizo surgir el pensamiento religioso desde la eternidad, el amor y el celo elevándose desde ese pensamiento, acompañado por el sentimiento de pobreza e impotencia delante del Creador Eterno, Todopoderoso, que deja atrás el gran avance científico en el mundo musulmán durante quinientos años hasta finales del siglo XII. El concepto de ciencia basada en la Revelación Divina, que da ímpetu a los estudios científicos en el mundo musulmán, fue representado casi a la perfección por ilustres figuras de la época que, embriagadas por el pensamiento de eternidad, estudiaron la existencia incansablemente con el propósito de conseguir la eternidad. Fue por la virtud de su compromiso con la Revelación Divina que Su intelecto difundió una luz que fermentó en las almas humanas un nuevo concepto de ciencia. Si ese concepto de ciencia, aprobado y asimilado por todos los sectores de la comunidad como si fuera una parte del Mensaje

Divino y perseguido con el celo de un acto de devoción, no hubiera sido expuesto a los tumultos destructivos de las invasiones de Asia y las Cruzadas aparentemente interminables y crueles de Europa, el mundo hoy seguramente estaría más iluminado de lo que está en el presente, su vida sería más rica, su tecnología más sana, y sus ciencias más prometedoras. Pero ese concepto de ciencia al que el Islam dio origen se basó en la aspiración por la eternidad, el ideal de ser útil a la humanidad y responsable en manejar las cosas para ganarse el placer de Dios Todopoderoso.

Es el amor por la verdad que da la verdadera dirección a los estudios científicos. Lo que queremos decir con el amor por la verdad es aproximarse a la existencia sin ninguna consideración de ventaja material, ganancia mundana y observar y reconocerla como realmente es. Mientras que aquellos que están equipados con tanto amor pueden por todos los medios alcanzar el destino final en sus estudios, aquellos que están infectados con las pasiones mundanas, las aspiraciones materiales y los prejuicios y el fanatismo ideológicos, y que no pueden desarrollar ningún amor por la verdad, no tendrán éxito en sus estudios o, peor, desviarán el rumbo de los estudios científicos y harán de la ciencia un arma mortal para ser usada contra los mejores potenciales de la humanidad.

Por lo tanto, los intelectuales, las instituciones educativas y los medios de comunicación tienen una tarea vital que emprender por el bien de la humanidad, liberar a los estudios científicos modernos de la atmósfera letalmente contaminada por las aspiraciones materialistas y el fanatismo ideológico, y dirigir a los científicos hacia los valores humanos más elevados. La primera condición para dirigir los estudios científicos en ese camino es liberar a las mentes de las supersticiones y el fanatismo ideológicos y purificar las almas de la suciedad de pretender las ganancias y ventajas mundanas. Esta es también la primera condición de asegurar la verdadera libertad de pensamiento y hacerle bien a la ciencia. Habiendo establecido guerras durante siglos contra el «clero» y las concepciones corruptas formadas en nombre de la religión, y habiéndolos culpado de regresión, estrechez mental y fanatismo, los científicos mismos deberían tratar de quedar libres de ser el blanco de las acusaciones comparables.

No hay diferencia entre el despotismo intelectual y científico que surge del interés, la búsqueda de poder, el fanatismo ideológico y «científico» y el razonamiento restrictivo a causa de las concepciones religiosas corruptas y distorsionadas y el dominio de un clero. El Islam, como se puede ver claramente en numerosos versículos del Corán, estimula el estudio de la naturaleza, que ve como un lugar de exhibición de las obras Divinas; estimula la reflexión sobre la creación y lo creado, aproximándose responsablemente, sin hacer daño ni causando corrupciones en el mundo. Estudiado sin prejuicios y conceptos anticipados, el Corán aparecerá, como es en realidad, promoviendo el amor por la ciencia, por la humanidad, la justicia y el orden. Fundado sobre el Corán, el Islam ha fundado el conocimiento y la búsqueda por él con la intención de descubrir el sentido de la existencia para llegar al Creador y ser beneficioso para todos los seres humanos, realmente para toda la creación, y combinado con la creencia, el amor y el altruismo. Esto es lo que aprendemos del Corán, como así también de la vida ejemplar del Profeta Muhammad, y la conducta de muchos que lo han representado perfectamente en el pensamiento y la acción.

Así que, como se señaló arriba, no hay razón para que el hombre le tema a la ciencia. Reconocemos que algunos actos planeados basados en el conocimiento algunas veces pueden dar malos resultados, pero es cierto que la ignorancia y la desorganización siempre dan malos resultados. Por esta razón, en lugar de oponerse a los productos de la ciencia y la tecnología, es necesario usarlos para traer la felicidad al hombre. Aquí dentro yace la esencia del problema más grande de la humanidad. Simplemente no es posible tomar medidas contra la era espacial o detener la fabricación de bombas atómicas o de hidrógeno.

Dado que la ciencia podría ser un arma letal en las manos de una minoría irresponsable, no obstante deberíamos adoptar a la ciencia con sus productos para fundar una civilización en donde el hombre sea capaz de asegurar su felicidad en este mundo y el próximo. Es inútil maldecir las máquinas y las fábricas, porque las máquinas seguirán andando y las fábricas operando. Así que demasiada ciencia y sus productos no dejarán de ser perjudiciales para la humanidad hasta que los hombres de verdad y creencia asuman la dirección de las cosas y los acontecimientos.

La humanidad nunca ha sufrido daño de un arma en las manos de los ángeles. Todo lo que ha sufrido ha venido de las almas ambiciosas que sólo creen que el *poder es lo correcto*. Esta situación seguirá hasta que la humanidad construya un mundo sobre la base de la fe y la ciencia.

¿EL CORÁN ALUDE A LOS DESARROLLOS CIENTÍFICOS?

Antes de responder esta pregunta, deberíamos señalar que a pesar del gran error que es considerar a las ciencias como conflictivas con la religión y al estudio científico como separado del Corán e independiente de él, también es un error del mismo calibre reducir al Corán a un libro de ciencias y tratar de demostrar que cada teoría o hecho científico nuevos son compatibles con él.

Por ejemplo, algunos han ensalzado, especialmente en Turquía, que lo que quiere decir el Corán con *dabbat al-ard* (criatura de poco movimiento) en la *sura al-Naml* (27:82), es el virus del SIDA. Sin embargo, esto es un comentario precipitado. Pues, ante todo, el Corán es silencioso sobre la naturaleza de *dabba*. Segundo, si aceptamos el virus del SIDA como *dabba*, entonces no hay razón para no aceptar las bacterias o virus que causan, por ejemplo, las enfermedades venéreas como la sífilis. También, no podemos saber si las nuevas enfermedades causadas por los virus y más letales que el SIDA no aparecerán en el futuro. Otra vez, el contexto en donde *dabbat al-ard* es mencionado en el Corán sugiere que ésta emergerá hacia el final de la vida del mundo cuando no haya casi nadie que crea en Dios. Así que, no debemos mostrar prisa en tratar de encontrar la correspondencia entre algunos versículos del Corán y cada desarrollo nuevo en la ciencia y la tecnología.

Las teorías científicas son normalmente como ropa que, después de usarse durante algún tiempo, está gastada y es desechada. Tratar de demostrar que cada hecho o teoría científica nuevos fue pronosticado por el Corán muestra el complejo de inferioridad del mundo musulmán y da prioridad a las ciencias sobre el Corán. Cada versículo y expresión del Corán tiene un contenido universal que se dirige a cada nivel de entendimiento de la humanidad en todas las épocas: cualquier interpretación presentada durante la historia señala sólo un aspecto de ese contenido universal. Cada intérprete o cada científico y hombre de

gnosis, dependiendo de su descubrimiento o intuición espirituales, o la evidencia que obtenga, o su disposición natural, prefiere uno de esos aspectos. Además, aceptamos la física de Newton y Einstein como «ciencia» y verdad. Aunque, en términos absolutos, ambas pueden ser falsas, seguramente debe haber alguna verdad en ambas. La casualidad es un velo que Dios Todopoderoso ha esparcido sobre el rápido flujo de la existencia para que podamos planear nuestras vidas hasta cierto punto, y por lo tanto la física de Newton y Einstein son relativamente verdaderas. En suma, mientras meditamos los versículos coránicos, deberíamos tomar en consideración las verdades relativas en la existencia y nuestras vidas, que son mucho más numerosas que las verdades inmutables absolutas.

Con la intención de tener un ejemplo de los múltiples significados de las expresiones coránicas, consideremos los siguientes versículos:

Él deja ir a los dos mares que se encuentran, entre ellos una barrera, no se sobrepasan (55:19-20), que son ardientemente repetidos por las personas santas en sus recitaciones diarias. Hay una indicación para todos los «pares de mares» o reinos, espiritual y material, figurativo y actual, desde los reinos del Señorío y servidumbre hasta las esferas de la necesidad y la contingencia, desde este mundo hasta el Más Allá, incluyendo el mundo visible corpóreo y el Mundo de lo Invisible, los Océanos Pacífico y Atlántico, el Mar Mediterráneo y el Rojo, el agua salada y dulce en los mares y bajo la Tierra, y los grandes ríos como el Éufrates y el Tigris llevando agua dulce y los mares salados a los que fluyen. Todas estas cosas, junto con muchas otras que no estimo necesario mencionar aquí, están incluidas en el contenido de los versículos coránicos antes mencionados, en un sentido literal o figurativo. Por esto, incluso si vemos que un versículo o expresión coránicos no señala exactamente un hecho científico establecido, no deberíamos restringir su significado a ese hecho, más bien, deberíamos tomar en consideración todos los otros significados e interpretaciones posibles.

Sin embargo, esto no significa que el Corán no señale o aluda ningún desarrollo y hecho científicos. Siendo la Revelación Divina que incluye todo lo mojado o lo seco (6.59), seguramente no debería excluir los desarrollos y hechos científicos. En realidad, se refiere a ellos directa o in-

directamente, pero no de la manera de la ciencia y la filosofía materialista o naturalista. No es un libro de ciencia para que hable elaboradamente sobre los asuntos cosmológicos o científicos. Es la interpretación del libro del Universo y la interpretación de las ciencias que trata de los fenómenos de la creación. Comenta los mundos visible e invisible, y descubre los tesoros espirituales de los Nombres Hermosos Divinos en los Cielos y la Tierra. El Corán es la llave con la que las realidades ocultas detrás de los acontecimientos que suceden en la vida de la naturaleza y humana pueden ser percibidas, y es la lengua del mundo oculto en el mundo manifestado. Es como el Sol brillando en el cielo espiritual e intelectual del Islam, y es el sagrado mapa del próximo mundo. Es el exponente de los Atributos, Nombres y actos Divinos, y el educador de la humanidad que la guía hacia las verdades y virtudes. Es un libro de ley y sabiduría, un libro de devoción y plegaria, un libro de órdenes y prohibiciones Divinas, y también un libro que contiene todo para satisfacer las necesidades espirituales e intelectuales del hombre. Realmente no hay problema de naturaleza teológica, social, económica, política, o incluso científica que el Corán no trate brevemente o en detalle, directamente, por alusión o simbólicamente.

También, el Corán considera la creación no por sí mismo, sino por el conocimiento de su Creador. Por contraste, la ciencia, además de considerar la creación sólo por sí misma, se dirige particularmente a los que se especializan en ella. El Corán se dirige a toda la humanidad, y ya que usa la creación como evidencia y prueba para guiar a la humanidad, y como la mayoría de la humanidad es gente común, la evidencia debería ser manifiesta y obvia para ser entendida fácilmente por todos, y la guía requiere que las cosas de poca importancia deban ser sólo mencionadas y los puntos sutiles se hagan entendibles por las parábolas y las comparaciones. Para no extraviar a las personas en los errores, no se deberían cambiar las cosas que en su visión son obvias de una manera que no servirá o inclusive puede ser dañino para ellos.

Esencialmente, como las otras cosas en la existencia, las ciencias han tenido sus fuentes en uno de los Hermosos Nombres de Dios Todopoderoso. Es el Nombre el que Todo lo Cura que brilla en la medicina; la geometría y la ingeniería dependen de los Nombres el Totalmente

Justo, el que Todo lo Forma y el que Todo lo Armoniza, y la filosofía refleja el Nombre el que Todo lo Sabe, y así sucesivamente. Como se señaló arriba, el Creador se ha referido en Su Libro, el sagrado Corán, a todo lo que le ha permitido al hombre aprender y un medio para su progreso material y espiritual. Ya que la principal meta del Corán es hacer conocer al hombre a Dios Todopoderoso, abrir el camino a la fe y la devoción, y organizar la vida individual y social del hombre, guiando de esta manera al hombre a la perfecta felicidad en ambos mundos, hace referencias a las cosas y acontecimientos, así como también a los hechos científicos, para lograr su meta. Así, menciona cada cosa proporcionalmente a su significado con respecto a esta meta: cuanto más importante es una cosa, más grande el derecho que tiene a ser mencionada en el Corán. De esta manera, el Corán, mientras explica elaboradamente los pilares de la fe, los fundamentos de la religión, y las bases de la vida humana y lo esencial de la devoción, insinúa algunas otras cosas según su significado para la vida humana. El significado de un versículo puede ser comparado con un capullo de rosa: está oculto por sucesivas capas de pétalos. Un nuevo significado es percibido mientras se abre cada pétalo, y todos descubren uno de esos significados según su capacidad y es satisfecho con él.

Ejemplos de las referencias del Corán a los hechos y desarrollos científicos.

El Corán insinúa los avances tecnológicos y marca su desarrollo final, además de muchas otras maneras, mencionando los milagros de los Profetas. Alienta a que el hombre vuele en el aire y alude implícitamente el hecho de que un día el hombre será capaz de hacer naves espaciales y aviones, con el siguiente versículo: *Y para Salomón (Subyugamos) el viento; su rumbo matutino era un mes de viaje, y su rumbo vespertino era un mes de viaje.* (34:12)

También invita a que el hombre busque el remedio para cada enfermedad en el versículo: *(Jesús dijo): Yo también curo a los ciegos y leprosos, y traigo a la vida a los muertos, con el permiso de Dios.* (3:49) e insinúa que el hombre un día será capaz de curar cada enfermedad hasta el punto de que la gente creará que la muerte ya no alcanzará más al hombre.

Con el siguiente versículo: *Dijo el que poseía el conocimiento del Libro: «Lo traeré (el trono de la Reina del Yemen) para ti (para Salomón en Jerusalén) antes de que tu mirada vuelva a ti».* (27:40), el Corán predice que un día las imágenes o incluso las cosas mismas serán transmitidas en un momento a través del conocimiento del libro Divino del universo, precisamente como un hombre que posee el conocimiento del Libro de la Revelación Divina es capaz de traer cosas desde una larga distancia antes de que su mirada vuelva a él.

El Corán también nos informa simbólicamente que podría ser posible identificar al asesino de una persona por algunas células tomadas de su cuerpo en el momento de la muerte narrando que el asesino de una persona fue descubierto en la época del Profeta Moisés golpeando al hombre asesinado con la parte de una vaca que había sido ordenada sacrificar por Dios Todopoderoso a los Hijos de Israel (2:67-73).

Podemos ofrecer más ejemplos para ilustrar las alusiones del Corán a los hechos y desarrollos científicos:

El Creador, que ve y conoce todas las cosas desde antes del principio hasta más allá del fin de los tiempos, atrae nuestra atención hacia el hecho de que, en un sentido general, el futuro será la época del conocimiento y la información, y que como una consecuencia natural de esto, será una época de fe y creencia: *Pronto Nosotros les mostraremos Nuestras señales en el mundo externo y en sus propias almas, hasta que se les vuelvan manifiestas para que esto sea verdad. ¿No es suficiente que su Señor atestigüe todas las cosas?* (41.53)

Desde los primeros días del Islam los sufíes han aceptado y constantemente se han referido a este versículo como una señal y afirmación de la sabiduría espiritual por la que luchan. Pero si el versículo es leído también desde el punto de vista de cómo el conocimiento científico ha progresado desde su revelación (un progreso significativamente iniciado y avanzado por la obra de los eruditos y científicos musulmanes), el puro hecho del versículo será visto como un milagro.

Todo lo que está dentro del alcance del pensamiento y la búsqueda del hombre no puede más que afirmar la Unicidad del Creador, mientras que la verdadera naturaleza e interrelación del microcosmo y el macrocosmo llega a ser más descubierta y mejor entendida. Cuando vemos cien-

tos de libros disponibles sobre este punto atestiguamos que lo que fue Divinamente revelado está cerca de ser suministrado. Inclusive ahora sentimos que pronto lo oiremos, y seremos capaces de entender, los testimonios y alabanzas a Dios a través de miles de lenguas pertenecientes a la naturaleza:

Los Siete Cielos y la Tierra, y todas las cosas allí dentro, declaran Su Gloria. No hay ni una sola cosa que no celebre Su alabanza. Y aún así no entienden cómo declaran Su Gloria. En verdad Él es el que Frecuentemente se Abstiene, El que Más Perdona. (17:44)

Lo que realmente ya entendemos de la importancia de este versículo no es insignificante. Los átomos más pequeños como así también las nebulosas más grandes nos hablan, con el lenguaje de su ser, de su sumisión al Único Dios y Lo glorifican tanto. Sin embargo, el número de personas capaces de escuchar y entender esta alabanza universal de Dios es muy pequeño.

El Corán revela de manera sorprendente la formación y las fases de desarrollo de un gen en el útero:

¡Oh, humanidad! Si tuvieras una duda sobre la Resurrección, (considera) que te hemos creado del polvo, luego del espermatozoide, luego de una tela semejante a la sanguijuela, luego de una masa de carne, con forma y sin forma, para que podamos manifestarte (lo que queramos) (22:5).

En otro versículo, el desarrollo es explicado con un detalle más grande, y las distintas fases enfatizadas más claramente:

Al hombre lo hemos creado de una quintaesencia (de arcilla). Luego lo colocamos como (una gota de) esperma en un lugar de descanso, firmemente fijo. Luego hicimos al esperma un coágulo de sangre congelada. A partir de ello hicimos al coágulo una masa (el embrión); después hicimos de esa masa huesos y vestimos los huesos con carne. Luego desarrollamos con esto una criatura nueva (distinta, individual) (23:12-4).

Lo que el Corán ha dicho sobre la leche y el proceso de su producción es tan brillante como lo es la bebida misma, y entenderlo es bene-

ficioso: *Y en verdad en el ganado (también) encontrarán una señal instructiva. De lo que está en sus cuerpos, entre las excreciones y la sangre, producimos, para su bebida, leche, pura y agradable para aquellos que la beban* (16:66). El Corán narra el proceso con un detalle notable: parte de la digestión de lo que se ingiere como comida, es absorbida en esta; un segundo proceso y refinamiento en las glándulas. La leche es una dieta sana y agradable para el hombre, y aún así es una secreción, como las otras, entre las excreciones que el cuerpo desecha como inútiles y el precioso torrente de sangre que circula en el cuerpo.

El Corán ha revelado que todas las cosas en la naturaleza están creadas de a pares: *Gloria a Dios, que creó de a pares todas las cosas, de lo que la tierra produce, de ellas mismas, y de las que no tienen conocimiento* (36:36).

Cada cosa tiene su par u homólogo, opuesta y complementaria. La complementariedad de los sexos en el hombre y los animales y ciertas plantas ha sido conocida por mucho tiempo. Pero, ¿qué hay de los pares en todas las cosas, «de lo que no tienen conocimiento»? Esto puede relacionarse con todo un alcance de entidades, inanimadas y animadas. En las fuerzas y principios sutiles de la naturaleza dentro de las entidades animadas o inanimadas, (como así también en el medio) hay muchas clases de pares. Todas las cosas, desde los átomos hasta las nubes, como pueden confirmarlo nuestros instrumentos modernos, ocurren realmente de a dos.

El Corán vuelve a contar, en su idioma único y propio, la primera creación del mundo y de las formas vivas en él: *¿Los infieles no ven que los cielos y las tierras estuvieron unidos (como una sola masa), antes de que los partiéramos? Hicimos del agua cada cosa viva. ¿Entonces no creerán?* (21:30)

La narración en el Corán es manifiesta y clara, y no debería ser confundida con las diferentes hipótesis que circulan con respecto a si el material principal en la creación es un éter o una gran nube, una enorme nebulosa, una masa de gas caliente o alguna otra cosa. El Corán también ha explicado que cada cosa viva fue creada de agua. La Escritura en sí no trata de que si esta única fuente de vida llegó como resultado de gases y vapores que salieron primero de la tierra, luego se condensaron y volvieron a ella como lluvia, luego formaron los mares y así se preparó un contex-

to y una condición apropiadas para que se forme la vida, o si sucedió de alguna otra manera. El versículo en el Corán presenta explícita e inequívocamente al Universo como un único milagro de la creación. Todo en el Universo es una parte integral de ese milagro y lleva las señales para probarlo. Todo está interconectado, como las hojas en algún árbol macizo que son diferentes pero parecidas unas con otras y están enlazadas con una raíz común. El versículo está, por supuesto, enfatizando la vitalidad e importancia del agua que constituye las tres cuartas parte de la masa de la mayoría de los cuerpos vivos.

El Sol tiene un lugar especial y significativo en la creación. El Corán revela los aspectos más importantes de él con sólo cuatro palabras árabes cuyo sentido completo no puede ser fácilmente traducido: *Y el Sol va por su rumbo (mustaqarr) determinado por él. Es decir Su decreto, el Exaltado en Poder; el que Todo lo Sabe* (36:38). En realidad, *mustaqarr* aquí puede querer decir una ruta determinada en el espacio, o un lugar fijo de descanso o vivienda, como así también una determinada en el tiempo. Nos dijeron no sólo que el Sol va en un rumbo predeterminado, sino también que se mueve hacia un punto particular en el universo. El sistema solar (el Sol y sus planetas y satélites dependientes), como ahora sabemos, está yendo hacia la constelación Lira a una velocidad casi inconcebible (cada segundo nos acercamos 16 kilómetros más a esa constelación, alrededor de dos millones de kilómetros por día). Nuestra atención también es atraída hacia el hecho de que cuando el Sol haya terminado su tarea señalada se atenderá a una orden y se detendrá.

Tal es la riqueza del Corán que muchas verdades se dijeron en tan pocas palabras. Aquí, en sólo cuatro palabras, muchas cosas vagamente conocidas son aclaradas a través de lo que el Corán reveló hace catorce siglos cuando la gente generalmente creía que el Sol hacía un circuito diario alrededor de la Tierra.

Otras de las declaraciones inspiradoras y elocuentes en el Corán tiene que ver a la extensión o expansión del Universo en el espacio; de nuevo, el original en Árabe sólo usa cuatro palabras: *Y el firmamento: Lo construimos con poder y habilidad, y lo estamos extendiendo* (51:47). El versículo nos revela que la distancia (espacio) entre los cuerpos celestiales está aumentando, el Universo se está expandiendo. En 1922 el astrón-

nomo Hubble proclamó que todas las galaxias excepto las cinco más cercanas a la Tierra, se están moviendo más lejos en el espacio a una velocidad directamente proporcional a su distancia desde la Tierra. Según Hubble, una galaxia a un millón de años luz de distancia se está moviendo a una velocidad de 168 kilómetros por año, otra galaxia a dos millones de años luz el doble que esa velocidad, y así sucesivamente. Le Maitre, un matemático y sacerdote belga, luego propuso y desarrolló la teoría de que el Universo se está expandiendo. No importa cuánto los seres humanos traten de expresar esta realidad, sea a través del coeficiente de Hubble o (en el futuro) a través del de cualquier otro, la Revelación es inequívocamente clara como lo considera la misma realidad.

Se nos ha dado alguna indicación en el Corán de la operación invisible de lo que ahora llamamos las leyes de la física, como la atracción y repulsión, la rotación y revolución en el universo: *Dios es El que elevó los cielos sin pilares que puedas ver* (13:2).

Los cuerpos celestes, desde los satélites individuales hasta todo el Sistema Solar, se mueven en orden, equilibrio y armonía. Son sostenidos y apoyados en este orden por pilares pero no de la clase que podemos ver. Algunos de estos pilares son la repulsión o la fuerza centrífuga: *Él evita que se precipiten los Cielos sobre la Tierra sólo por Su permiso* (22:65).

De este versículo entendemos que los cuerpos celestes en cualquier momento pueden colisionar en la Tierra salvo que el Todopoderoso no lo permita, y que es un ejemplo de la obediencia universal a Su Palabra que, en el lenguaje de la ciencia contemporánea, se explica como un equilibrio de las fuerzas centrípetas y centrífugas. Es de una importancia más grande que dirijamos nuestras mentes a esa obediencia y la Misericordia Divina por la cual el Universo se sostiene en su movimiento confiable a que la gente ahora siga las teorías de Newton o de Einstein sobre los términos mecánicos y matemáticos de esa obediencia.

Hay un versículo en el Corán que algunos comentaristas creyeron que puede ser una referencia a viajar a la Luna, una probabilidad que era remota y que, no hace mucho, se hizo realidad: *¡Por la luna llena! Seguramente viajarán de fase a fase* (84:18-9). Los primeros comentaristas entendieron este versículo de una forma muy diferente. Lo leyeron

ron de manera figurada con referencia a la vida espiritual del hombre considerada como un ascenso, desde una fase a la siguiente encima de esta, desde un cielo a otro. Otros interpretaron el versículo como refiriéndose al cambio en general de un estado a otro. Con el transcurso del tiempo, los últimos intérpretes del Corán trataron de explicar el sentido de maneras indirectas porque el sentido literal del versículo no estaba de acuerdo con lo que se sentían seguros de que sabían sobre la posibilidad de viajar efectivamente distancias de esta magnitud. Pero en realidad, el sentido más apropiado de las palabras que siguen a al juramento (¡Por la Luna!), dado en el contexto inmediato del versículo, es el de viajar realmente a la Luna, sea literario o figurativamente.

Las palabras en el Libro sobre la forma geográfica de la Tierra y el cambio en esa forma son particularmente interesantes: *¿No ven cómo encogimos gradualmente la Tierra desde sus bordes distantes? ¿Entonces ellos son los que serán vencedores?* (21:4). La referencia a encoger desde sus bordes podría relacionarse al hecho ahora conocido de que la Tierra se comprime en los polos, más que a la erosión de las montañas por el viento y la lluvia, o las orillas junto al mar, o a la usurpación del desierto sobre las tierras cultivadas (así denominadas) por el hombre.

En una época la gente generalmente creía que la Tierra era plana y estacionaria, el Corán reveló en varios versículos diferentes, explícita e implícitamente, que es redonda. Y todavía más inesperado es que, también nos dice que la forma precisa es más parecida a un huevo de avestruz que a una esfera. *Después de que formó la Tierra como un huevo, desde donde hizo surgir el agua, y el pasto de allí* (79:30-32). El verbo en árabe (*daha*) quiere decir formar como un huevo, la forma sustantiva derivada (*dahia*) todavía se usa para querer decir un huevo. A causa de que el hecho científico pudo haber parecido en su época contrario a la impresión del sentido, algunos intérpretes entendieron mal el sentido de la palabra, mientras se extendía, quizás temiendo que el sentido literal podría ser difícil de entender y extraviarse. Por supuesto, los instrumentos modernos han establecido muy recientemente que la forma del mundo en realidad es más parecida a un huevo que a una perfecta esfera, que hay un ligero achatamiento alrededor de los polos y una ligera curva alrededor del ecuador.

Como último ejemplo, consideremos lo que dice el Corán sobre el Sol y la Luna: *Hemos hecho la noche y el día como dos señales; la señal de la noche la hemos oscurecido, mientras que la señal del día la hemos hecho para iluminarlos* (17:12). Según Ibn Abbas, la señal de la noche se refiere a la Luna, la señal del día al Sol. Por lo tanto, de las palabras *la señal de la noche la hemos oscurecido*, entendemos que la Luna una vez emitió la luz como lo hace el Sol; y que Dios sacó su luz de ella, la palideció u oscureció. Mientras que el versículo de esta manera nos vuelve a contar exactamente el pasado de la Luna, también señala el destino futuro de los otros cuerpos celestes.

Hay muchos más versículos en el Corán que están relacionados con lo que ahora llamamos hechos científicos. La existencia de tales versículos indica que la búsqueda del hombre por el conocimiento es una parte de la Misericordia Divina benévolamente entregada a él por su Creador. Realmente, la Misericordia Divina es uno de los nombres del Corán, y todo lo que este contiene de verdad y conocimiento está más allá del alcance del hombre incluso para contar lo que está en su mente, sin hablar de lo que en ella tiene. Sin embargo, debemos recordar, que mientras el Corán contiene alusiones a muchas verdades científicas, por lo tanto no se tiene que leer como un libro de ciencia o de explicaciones científicas. Más bien es, y siempre ha sido entendido así por los creyentes, un libro de guía que enseña a la humanidad el camino hacia la creencia y acción correctas para que podamos ser dignos de la Misericordia y Perdón Divinos. Es la responsabilidad de los musulmanes asegurar que la persecución del conocimiento, científico o de otro tipo, sea conducida a la luz del Corán que tanto la alienta y apoya, y no con un espíritu de arrogancia, insolencia y vanagloria, que es el camino de los infieles y que conducirá a la desolación de la mente y la degradación del hombre y la tierra en la cual, sólo por permiso de Dios, el hombre temporalmente de verdad habita y se sostiene.

¿POR QUÉ NOS REFERIMOS A LA CIENCIA Y LOS HECHOS CIENTÍFICOS CUANDO EXPLICAMOS EL ISLAM O LAS VERDADES ISLÁMICAS?

La razón por la que nos referimos a la ciencia y los hechos científicos cuando explicamos nuestra religión es que algunas personas están decididas

a que nunca aceptarán ninguna otra cosa que los hechos científicos. Las personas materialistas y antirreligiosas han buscado explotar la ciencia como un medio de desafiar a la religión y usar su prestigio para extender su pensamiento. Por esto, han distorsionado y corrompido las mentes de un gran número de personas. Por lo tanto, usando los mismos materiales tenemos que demostrar que la ciencia y la tecnología no son contradictorias para nuestra religión. En otras palabras, como opuestos a los materialistas que evaluaron el asunto a su manera y así se extraviaron, tenemos que evaluar el mismo asunto y conducir a las personas a la senda correcta. Yo personalmente no desapruébo la clase de argumento. Por el contrario, sostengo que los creyentes deberían ser versados en estos hechos para pelear de vuelta contra el materialismo y el ateísmo. Pues, los versículos del Corán nos estimulan a reflexionar y estudiar, nos dirigen a que observemos las estrellas y las galaxias. Nos imprimen la Magnificencia del Creador. También nos exhortan a maravillarnos entre los seres humanos y a dirige nuestra atención a los milagros de nuestros órganos y la creación física. Desde el mundo de los átomos hasta los seres más grandes, desde el primer hombre que está en la Tierra hasta su partida, los versículos coránicos colocan a toda la creación delante de nuestros ojos. Mencionando una multitud de hechos, el Corán nos cuenta que *aquellos que verdaderamente temen a Dios, entre Sus siervos, son los que tienen el conocimiento* (35:28), y así nos alienta a buscar *ilm*, a reflexionar y volver a buscar. Sin embargo, siempre se debería tener en mente como una primera condición que todas estas reflexiones y búsquedas deben cumplir con el espíritu del Corán. De otra manera, mientras proclamemos estar siguiendo el consejo y la orden del Corán, en realidad nos separaremos de él.

La ciencia y los hechos que presenta pueden y deberían ser usados para exponer la fe Islámica. Pero si los usamos para presumir de nuestro conocimiento o para impresionar a los demás con nuestra autoridad, cualquier cosa que decimos no influye en sus oyentes de la manera correcta, si no de ninguna manera. Las palabras y argumentos en sí mismos brillantes y persuasivos pierden su efectividad por la intención en nuestros corazones: llegan hasta los tímpanos de los oyentes y no más lejos. Similarmente, si nuestro argumento aspira a silenciar a las perso-

nas en lugar de persuadirlas, habremos bloqueado la manera de entender de los oyentes y así no podremos lograr nuestras metas. Sin embargo, si tratamos de persuadir con una total y apropiada sinceridad, aquellos que no necesitan tales argumentos para creer que recibirán su parte y sacarán provecho de ella aunque nosotros no notemos este acontecimiento. Algunas veces un argumento presentado sinceramente de esta manera, aunque sientas en el momento que fue ineficaz, en realidad puede ser más beneficioso para los oyentes que otro cuando hablas un poco más libre y elocuentemente. Nuestra meta principal cuando presentamos la ciencia y los hechos científicos debe ser conseguir el placer de Dios, y debemos presentarlos según el nivel de los oyentes.

No es correcto considerar a la ciencia superior de alguna manera a la religión, o presentar los asuntos islámicos sustanciales con esta actitud como si estuviéramos justificando la religión o reforzando su credibilidad por los hechos científicos modernos. Esta actitud es correcta porque implica que nosotros mismos tengamos dudas sobre las verdades del Islam y están, digamos, necesitadas de ciencia. Es igualmente incorrecto aceptar la ciencia o los hechos científicos como absolutos, como los criterios decisivos para la autenticidad o el origen sobrehumano del Corán, y así colocarlos en una posición que confirma el Corán. Esto no es sólo absurdo, es aborrecible y de ninguna manera tiene que ser permitido o tolerado. Tales argumentos y alusiones a la ciencia tienen en el mejor de los casos un uso secundario y sostenible y puede tener valor en que abren una puerta hacia un camino que, de otra manera, ciertas personas simplemente no sabrían que existe.

La ciencia existe para que se emplee por lo tanto como un instrumento para despertarse o agitar algunas mentes que, de otra manera, podrían permanecer dormidas o inmóviles. Podemos pensar en ella como un cepillo con el cual sacamos el polvo a la verdad, y el deseo por ella, que está oculta en las conciencias estáticas. Por contraste, si nos proponemos explicar la posición de que la ciencia es absoluta, terminaremos buscando para encajar en ella el Corán y los Hadices, y en donde el Corán y los Hadices discrepan con la ciencia seremos los instigadores de la duda y la corrupción.

Nuestra posición debe ser clara, y es esta: El Corán y el Hadíz son verdaderos y absolutos. La ciencia y los hechos científicos son verdaderos mientras estén de acuerdo con el Corán y los Hadices, y son falsos puesto que difieren o alejan de la verdad del Corán y los Hadices. Incluso los hechos científicos definitivamente establecidos no pueden ser los pilares para sostener las verdades de *iman* (la fe). Pueden y deberían sólo ser aceptados como un instrumento para darnos ideas o para desencadenar el hecho de que reflexionemos. Dios es el que establece las verdades de *iman* en nuestra conciencia. Esperar que suceda, o que podría suceder, a través de la ciencia es un grave error: *iman* llega por la guía Divina, y sólo por la guía Divina. Cualquiera que deje de comprender esto es un error del cual es difícil recuperarse. Porque, mientras esté tratando de buscar y reunir evidencia del universo, intentará hacer que esta hable elocuentemente en el Nombre de Dios, y así siempre permanecerá como un siervo de la naturaleza y un adorador de esta, aunque lo ignore. Estudiará y hablará de las flores, del verdor y la primavera de la naturaleza, pero ni el mínimo verdor o brote de *iman* brotará en su conciencia. En su vida, nunca puede sentir la existencia de Dios dentro de su conciencia. En apariencia, estará libre de venerar a la naturaleza, pero en realidad eso es lo que estará haciendo durante toda su vida.

Un hombre es *mu'min* debido al *iman* que tiene en su corazón, no por mucho conocimiento que tenga en su cabeza. Después de que una persona ha llegado a poder entender por la evidencia objetiva y subjetiva, debe liberarse de la dependencia en las circunstancias, cualidades y condiciones externas de toda esa evidencia si va a seguir haciendo el progreso espiritual. Cuando abandona esa dependencia y camina en el camino de su corazón y conciencia dentro de la luz y la guía del Corán, entonces, como Dios quiera, puede encontrar la iluminación que está buscando: como dijo el filósofo alemán, Kant: *Sentí la necesidad de dejar atrás todos los libros que leo para creer en Dios.*

Indudablemente, el magnífico libro del universo, el libro de la verdadera naturaleza del hombre, y los libros que comentan estos, tienen su lugar y significado apropiados. Pero, después de que el hombre haga uso de ellos, debería liberarse de estos y vivir con su *iman*, como si esta estuviera, cara a cara. Lo que estamos diciendo aquí puede parecer

abstracto para aquellos que no han profundizado en la experiencia de la fe y la conciencia. Pero aquellas almas cuyas noches son brillantes por la devoción y quienes adquirieron alas a través de su deseo por aspirar a su Señor, ellos entenderán.

ÍNDICE DE TÉRMINOS

A

Abbas, 57, 222, 223, 225, 254, 273
 Abisinia, 234, 235, 238, 239
 Abraham, 8, 9, 69, 82, 148, 182, 203
 Abu Bakr, 189, 205, 208, 220, 233, 234
 Abu Dawud, 93, 150, 169, 207, 208, 219, 244
 Abu Sufyan, 186, 201, 235
 Adán, 7, 83, 124, 132, 149, 179, 228
 ADN, 7, 24, 71
 Aisha, 94, 188, 189, 219, 220, 225, 233, 234, 236, 239, 249, 251
 Ali, 54, 139, 189, 218, 220
 ángeles, 32, 37, 39, 42, 53, 56, 57, 63, 70, 79, 81, 83, 84, 87, 105, 106, 124, 143, 154, 170, 180, 215, 222, 224, 225, 229, 263
 Ansar, 237
 Arabia, 199, 201, 232, 234, 235
 Arcángel Gabriel, 57, 61, 183, 236
 Atributos Divinos, 34, 157
 ayb al-zanab, 58
 Azrael, 53

B

Bani Majzum, 232
 Batalla de Uhud, 54, 150, 224, 234
 Biblia, 10, 93, 181, 183, 184, 231, 250
 Bujari, 131, 139, 149, 150, 159, 183, 203, 207, 210, 216, 226, 236, 244

C

carácter, 4, 7, 25, 37, 38, 45, 47, 49, 107, 127, 155, 184, 190, 191, 194, 197, 211, 229, 230, 233, 239, 247, 249
 células, 6, 12, 13, 20, 23, 25, 30, 46, 48, 50, 52, 53, 59, 82, 105, 113, 150, 154, 165, 267
 cielo, 6, 94, 97, 98, 143, 165, 211, 256, 265, 272
 ciencia, vii, x, 3, 11, 19, 32, 37, 39, 44, 58, 67, 71, 82, 111, 122, 202, 210, 215, 228, 234, 249, 250, 253, 256, 257, 258, 259, 260, 261, 262, 263, 264, 265, 271, 273, 274, 275, 276
 científicos, 3, 4, 8, 19, 22, 25, 37, 43, 47, 59, 70, 71, 150, 179, 183, 202, 204, 211, 217, 227, 230, 245, 247, 250, 253, 255, 258, 261, 263, 267, 273, 276
 civilización, viii, 6, 187, 192, 199, 247, 256, 262
 conciencia, 5, 8, 12, 16, 19, 22, 45, 73, 76, 122, 133, 134, 149, 244, 259, 276, 277
 conocimiento, x, 5, 7, 14, 15, 22, 23, 26, 34, 39, 42, 68, 70, 74, 76, 78, 86, 97, 100, 102, 108, 115, 117, 120, 122, 134, 135, 143, 152, 162, 167, 169, 192, 196, 202, 204, 217, 228, 234, 250, 252,

- 254, 255, 258, 262, 265, 267,
269, 273, 274, 276
- Corán, 8, 10, 40, 41, 43, 45, 59, 61,
69, 76, 80, 82, 86, 89, 91, 97, 98,
100, 104, 105, 109, 115, 125,
129, 131, 133, 136, 138, 143,
145, 146, 150, 152, 156, 163,
164, 170, 173, 175, 181, 182,
186, 190, 195, 202, 204, 206,
207, 209, 214, 223, 226, 228,
231, 232, 234, 243, 258, 262
- creación, 4, 5, 7, 12, 13, 15, 27, 43,
49, 55, 73, 75, 77, 83, 85, 97,
104, 105, 108, 109, 112, 114,
115, 121, 122, 129, 133, 135,
151, 154, 165, 167, 179, 180,
212, 213, 217, 228, 243, 249,
253, 255, 258, 262, 265, 269,
270, 274
- Creador, 4, 5, 12, 15, 18, 20, 22, 23,
26, 46, 49, 51, 68, 71, 73, 83,
101, 108, 118, 122, 132, 134,
140, 165, 179, 191, 213, 226,
228, 244, 249, 255, 260, 262,
265, 267, 273, 274
- creyentes, x, 3, 10, 38, 49, 65, 75, 76,
81, 86, 92, 94, 127, 131, 132,
135, 156, 180, 187, 205, 206,
210, 227, 233, 251, 273, 274
- cromosomas, 7, 24, 164
- 128, 129, 134, 135, 159, 179,
261, 273
- Día del Juicio Final, 58, 59, 79, 106,
119, 152
- Dios, x, 3, 5, 7, 10, 14, 16, 17, 20, 23,
26, 32, 34, 38, 43, 45, 46, 50, 54,
56, 63, 65, 68, 70, 87, 90, 94, 97,
107

E

- Eisenhower, 69
- emigración, 8, 131
- enfermedades, xi, 33, 53, 82, 92, 126,
127, 158, 263
- esclavitud, 238
- Escrituras Sagradas, 10
- Escuela Peripatética, 40
- espíritu, 8, 37, 39, 41, 53, 56, 64, 66,
68, 70, 75, 77, 79, 94, 105, 127,
131, 137, 169, 172, 174, 183, 184,
215, 229, 232, 248, 252, 258,
273, 274
- Europa, viii, 71, 261
- existencia, 3, 6, 8, 14, 16, 23, 26, 27,
32, 37, 47, 49, 51, 53, 56, 60, 61,
63, 66, 68, 70, 71, 73, 78, 81, 83,
85, 87, 98, 101, 103, 104, 107,
112, 114, 115, 118, 120, 129,
132, 133, 137, 150, 155, 157,
163, 165, 167, 170, 172, 173,
195, 211, 214, 215, 227, 229,
255, 260, 262, 264, 265, 273, 276

D

- Darwin, 19
- desastres, 33, 259
- destino, 33, 38, 70, 97, 102, 104, 106,
108, 110, 112, 114, 120, 122,

F

- filósofos, 19, 40, 169, 172, 173, 198, 254
- fraternidad, 232
- Freud, 47, 66

G

genios, 37, 40, 42, 63, 65, 74, 77, 83,
91, 94, 115, 185, 202, 224, 225,
229, 245

Ghulam Ahmad, 81

H

Hachemitas, 232

hadices, 43, 232, 234, 275, 276

hadiz, 58, 75, 121, 135, 146, 149, 159,
217

Hafsa, 239

Hamza, 54

Hariz, 237

Hégira, 189, 205, 219, 237

hidrógeno, 11, 29, 31, 166, 262

humanidad, x, 3, 5, 7, 9, 33, 37, 41,
60, 73, 75, 77, 82, 86, 105, 113,
123, 130, 132, 144, 152, 155,
159, 163, 165, 166, 171, 179,
180, 182, 183, 185, 188, 191,
193, 196, 199, 201, 202, 208,
210, 213, 215, 221, 230, 234,
243, 245, 248, 256, 259, 261,
263, 265, 268, 273

I

Ibn Hanbal, 93, 149, 207, 208, 225

iluminación, 62, 112, 172, 179, 259, 276

Illuministas, 40

Iman Ghazali, 94

inteligencia, 9, 31, 65, 121, 192, 193,
213, 260

Intuición, 9, 264

Islam, x, 41, 54, 60, 79, 81, 91, 99,
114, 116, 121, 126, 135, 136,

180, 183, 185, 187, 188, 192,
196, 201, 202, 206, 208, 209,
211, 223, 225, 229, 232, 234,
238, 246, 251, 260, 262, 265,
267, 273, 275

J

Jacques Monod, 27

Jadiya, 185, 188, 230, 233, 236, 239

Jalid ibn Walid, 54

Jesús, x, 61, 93, 124, 148, 173, 180,
182, 183, 191, 192, 203, 205,
212, 227, 228, 252, 266

John F. Kennedy, 64

jurisprudencia, 232, 255

L

La Meca, 76, 138, 182, 186, 187, 190,
203, 207, 220, 233, 235, 237, 238

libertad, ix, 7, 190, 232, 237, 238, 261

libre albedrío, 32, 47, 76, 83, 85, 97,
100, 102, 106, 119, 128, 130,
132, 134, 137, 145, 146, 154, 213

M

macrocósmico, 70, 98

Madame Gibson, 64

María 61, 79

Marxista, 99

materialismo, 3, 40, 274

Medina, 64, 148, 187, 189, 201, 203,
205, 208, 209, 220, 223, 234, 237,
239, 252

membrana, 43

milagro, 25, 34, 161, 165, 210, 211,
213, 215, 217, 221, 226, 228,
267, 270

Misericordia, 5, 13, 16, 55, 56, 72, 75,
92, 120, 121, 130, 145, 149, 153,
157, 159, 161, 167, 174, 180, 208,
218, 235, 271, 273

Moisés, 59, 80, 180, 182, 191, 192,
203, 206, 212, 227, 252, 267

molécula, 11, 161, 165

moléculas, 30, 31, 152

Morrison, 27, 31

muerte, 4, 6, 7, 17, 18, 25, 26, 31, 33,
39, 44, 47, 48, 52, 57, 59, 60, 66,
132, 143, 145, 147, 149, 150,
152, 153, 157, 159, 161, 163,
164, 166, 167, 169, 170, 172,
184, 185, 189, 208, 222, 233,
235, 239, 251, 254, 266, 267

Muhammad, xi, 41, 54, 62, 66, 77, 79,
125, 133, 137, 147, 150, 169,
179, 199, 201, 204, 210, 212,
214, 215, 218, 219, 226, 228,
230, 234, 244, 246, 249, 252,
253, 262

Muhayirun, 237

Muhyiddin ibn al-Arabi, 62, 64, 212

Munkar y Nakir, 56, 57

Mus'ab ibn Umayr, 54

Muslim, 131, 139, 149, 150, 159, 183,
203, 207, 210, 216, 226, 236

O

Océano Atlántico, 8, 71

Omar, 54, 57, 146, 148, 188, 189, 207,
208, 220, 222, 224, 226, 234,
239, 244

Omar ibn al-Jattab, 223, 239

Omeyas, 232, 235

Omnipotente, 10, 12, 14, 84

orden, 4, 5, 7, 10, 15, 26, 30, 31, 72,
74, 76, 83, 98, 99, 107, 108, 137,

143, 148, 151, 156, 227, 228, 230,
233, 236, 237, 251, 255, 262,
270, 271, 274

órganos, 10, 12, 25, 44, 46, 113, 274

Osman, 54

Overbeck, 24

oxígeno, 7, 11, 28, 31, 166, 167

P

pedofilia, 231

positivismo, 3

predicación, 10, 196

procesos, 21, 37, 43, 49, 50, 85, 99

Profetas, 3, 9, 10, 19, 32, 40, 42, 57,
60, 61, 63, 71, 75, 82, 84, 86,
127, 128, 132, 133, 146, 147,
155, 179, 181, 191, 195, 196,
203, 212, 215, 227, 231, 232,
252, 254, 256, 266

Providencia, 5, 13

Próxima Vida, 8

R

racionalismo, 40

renacimiento, 126, 152, 166, 260

repulsión, 5, 11, 20, 21, 39, 43, 211, 271

reveladas, 9, 173

S

Sa'd ibn Mu'az, 57

Sabiduría, vii, 5, 11, 13, 14, 32, 33,
39, 40, 55, 68, 82, 86, 93, 109,
121, 122, 128, 138, 154, 156,
185, 215, 237, 239, 265, 267

Safiyya bint Huyayy, 238

Salomón, 78, 82, 83, 203, 231, 266,
267

Satanás, 37, 39, 41, 65, 74, 75, 79, 90,
94, 101, 124, 127, 133, 245

Sauda bint Zam'ah ibn Qays, 238

Selim, 62, 212

T

Tabarini, 93

Tierra, x, 5, 8, 11, 17, 21, 23, 25, 27,
30, 37, 39, 42, 45, 55, 58, 71, 73,
75, 77, 78, 83, 85, 92, 94, 97,
103, 105, 107, 109, 113, 121,
124, 130, 136, 143, 151, 153,
164, 166, 168, 170, 172, 184,
191, 200, 205, 213, 221, 253,
254, 256, 257, 264, 265, 268, 274

Todopoderoso, 16, 17, 33, 34, 42, 45,
52, 56, 59, 62, 63, 70, 72, 74, 76,
78, 93, 98, 99, 107, 114, 115,
118, 123, 128, 130, 135, 154,
158, 165, 167, 168, 179, 191,
204, 205, 210, 212, 213, 217,
245, 249, 258, 260, 261, 264,
267, 271

Turquía, iv, vii, viii, ix, x, xi, 62, 63, 64,
65, 126, 212, 263

U

Umm Habiba, 232, 235

Umm Hani, 93

Umm Salama, 232, 234

Unidad Divina, 10, 13, 17

universo, 4, 8, 11, 14, 16, 20, 22, 23,
26, 31, 38, 39, 45, 51, 53, 58, 63,
66, 71, 77, 78, 84, 91, 98, 100,
103, 104, 107, 108, 112, 113,
115, 118, 122, 130, 133, 137,
150, 156, 158, 164, 165, 168,
169, 172, 179, 211, 213, 217,
227, 228, 249, 254, 255, 259,
265, 267, 270, 271, 276

útero, 42, 43, 107, 134, 152, 268

V

vida, xi, 3, 4, 7, 10, 12, 15, 17, 19, 23,
25, 31, 33, 34, 37, 39, 42, 44, 48,
50, 51, 53, 60, 66, 73, 75, 77, 81,
84, 87, 90, 93, 97, 102, 105, 109,
111, 113, 115, 121, 128, 130,
134, 135, 143, 148, 150, 155,
157, 158, 160, 163, 167, 169, 170

Voluntad Divina, 100, 101, 104, 107,
108, 114

Y

Yabir, 219, 220, 225

Yawshan al-Kabir, 66

yinn, 77

Yuwayriya bint Hariz, 237

Z

Zayd, 201, 220, 236, 251

Los contenidos de este libro pueden ser
reproducidos, en todo o en parte, siempre
y cuando se cite la fuente y se haga con
fines académicos, y no comerciales

FUNDAMENTOS DE LA

FE ISLÁMICA

¿Como pudo surgir de la nada una fe religiosa y conquistar una considerable extensión del mundo conocido y por qué sigue divulgándose hasta ahora?

¿Qué es lo que hace el Islam continúe atrayendo a la gente cuando muchas otras religiones permanecen estancadas e incluso pierden adeptos en los tiempos que corren?

¿Qué dice el Islam acerca de Dios, el Cielo y el Infierno, la vida de este mundo y de la futura, el pecado y el perdón?

Todas estas preguntas y muchas más las responde M.Fethullah Gülen desde el punto de vista de racionalidad, la razón y la lógica. No exige autoritariamente «creer o de lo contrario...» sino, más bien, invita a los lectores a la inteligencia que Dios le proporcionó para entender y comprender lo que están haciendo aquí, por qué están aquí y hacia dónde se dirigen.

La sinceridad, el altruismo, las lágrimas y el amor de Gülen han conquistado millones de corazones. Sus seguidores predicán, educan y establecen escuelas privadas a lo largo y ancho de mundo; publican libros y revistas, periódicos y semanales; retransmiten programas de radio y televisión; financian y conceden becas a estudiantes pobres; y evitan involucrarse en la política y sus ambiciones.



ISBN 1-932099-81-6



9 781932 099812